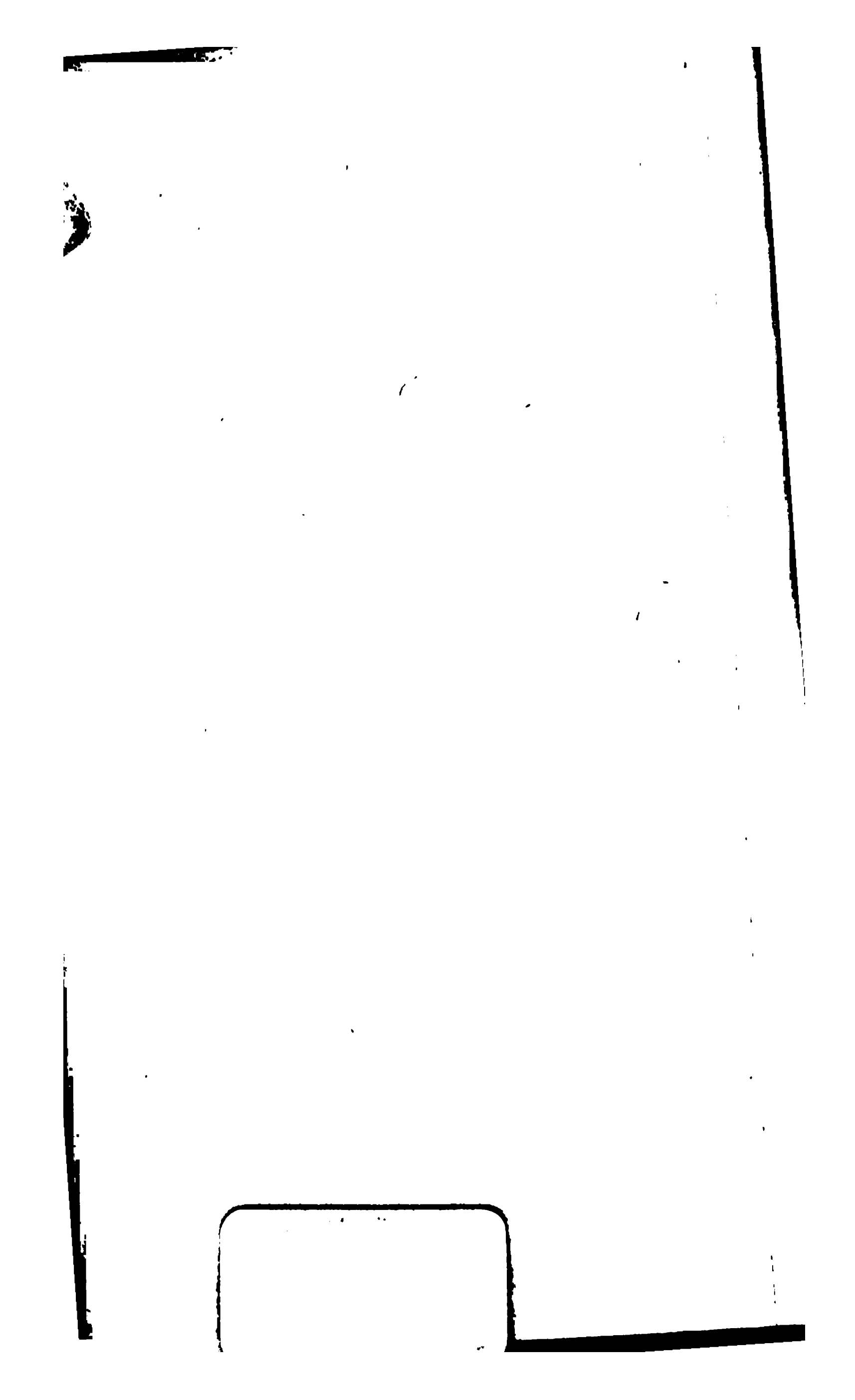




OBRAS

DEL M. Fr. LUIS DE LEON,

DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN,

reconocidas y cotejadas con varios manuscritos auténticos

POR EL P. M. Fr. ANTOLIN MERINO,

DE LA MISMA ORDEN.

TOMO II.

EXPOSICION DEL LIBRO DE JOB.



MADRID MDCCCIV.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.

CON LICENCIA.

Hæc est enim lætitia viæ ejus, ut rursum de terra alii germinentur.

Job. cap. 8. v. 19.

INDICE

de los Capítulos de este Tomo II.

CAP. XXII. *Eliphaz Themanites, indignado de oir la respuesta de Job, disputa en favor de la justicia divina, la qual no le afligiera tan gravemente, si él no hubiera pecado: y fundado en este principio, atribuye á Job varios delitos, los que refiere por menudo. Dice tambien, que aunque los malos son á veces prosperados y exâltados en este mundo, al fin vienen á caer miserablemente: y despues aconseja á Job que se vuelva á Dios con humildad, y le perdonará, y llenará de bienes.* . . . . . Pag. 1

CAP. XXIII. *Responde Job á Eliphaz, deseando, que su causa fuese presentada en el juicio de Dios, en cuyos ojos solo tiene cabida la verdad: insiste en defender su innocencia poniendo á Dios por testigo de su rectitud, y venera las razones que tenia su sabiduría divina para afligirle tan terriblemente.* 28

CAP XXIV. *Prosigue Job en su razonamiento, y dice, que Dios suele prosperar en esta vida á los hombres mas facinerosos y perversos, y darles tiempo para que se arrepientan de sus maldades, reservando el castigo de ellas para la otra vida.* 43

CAP. XXV. *Como Job se habia justificado tanto en su razonamiento, intenta Bildad Suhites confundirle, tomando por principio para inferir maldades de Job, lo terrible, y delicado del juicio de Dios, cuyos ojos ha-*

hallan mancha en las criaturas mas lucidas y perfectas del universo. 72

CAP. XXVI. *Sentido Job de que Bildad hiciese, como parte propria suya, la defensa de la divina justicia, le dice, que Dios no tiene necesidad de que él le defienda, por ser todo poderoso y sabio: y con esta ocasion alaba Job el divino poder, y le engrandece por muy gallarda manera. . 80*

CAP. XXVII. *Prosigue Job con teson en defender su innocencia: dice la causa que le movió para mantenerse en ella, que fué el ver que á los malos nada les espera de bueno en la otra vida, y aun en esta no cogen ordinariamente otro fruto de sus esperanzas, que la muerte de sus hijos desgraciada, la mendicidad de sus nietos, y la disipacion de sus haciendas. 96*

CAP. XXVIII. *Muestra Job que todas las cosas tienen su proprio lugar, tiempo, y sazon, y que por tanto puede el hombre hallar razon de todo, aun de los paises que divide de nosotros el océano: mas la verdadera sabiduría no la hallarán los hombres, por mas que la busquen en el mundo, porque tiene su proprio lugar y asiento en solo Dios. En este capítulo parece profetizarse no obscuramente el descubrimiento de la América, y otras Islas ignoradas de los antiguos. 112*

CAP. XXIX. *Prosigue Job, y cuenta su felicidad pasada, y la honra que todos le hacian, el respeto que le tenian, y con la me-*

memoria del bien pasado acrecienta, y aviva el sentido de la miseria presente. . 132

CAP. XXX. *Despues de haber contado Job su felicidad pasada, refiere por menudo los males y miserias, á que de presente se hallaba reducido.* 147

CAP. XXXI. *Concluye Job su razonamiento, diciendo muy por extenso todos los exercicios, y obras santas, en que se habia empleado desde su niñez, deseando que vengan sobre él los males contrarios, sino es ansí como lo cuenta.* 168

CAP. XXXII. *Viendo que Job permanecia en defender su innocencia, calláron los tres amigos; y el quarto, llamado Eliú, toma la mano en hablar contra Job, admirándose de que los otros tres no hubiesen podido convencerle de pecador, y pídeles atencion, para que le oygan los sabios discursos en que va á prorumpir.* 208

CAP. XXXIII. *Pide Eliú atencion á Job, reprehendiéndole ásperamente de que por justificarse él, hubiese dicho que Dios le afligia sin causa: expone los tres medios de que ordinariamente se vale la bondad divina para despertar á los pecadores dormidos en la culpa; de los quales uno es, llenarlos de dolores, tedios, y miserias, para que abran los ojos y se conviertan.* 230

CAP. XXXIV. *Añade á sus razones otra Eliu, ó por mejor decir, sálese del propósito comenzado, que era, persuadir á Job que el hombre no puede entender por dó camina Dios*

Dios en sus hechos. Y pareciéndole que Job en su plática habia notado á Dios de injusticia, toma ocasion de aquí, y prueba que Dios es justo: y el medio con que lo prueba es, porque lo vee todo, y es el gobernador de todo, y como tal á muchos poderosos, por ser malos, los deshace y destruye. Y á la fin parece que movido por algun semblante de desprecio que vió en Job contra él, se enojó con él, y enojado, le desea la muerte, para que con ella se acabe su impaciencia, y como blasfemia, al parecer suyo. 263

CAP. XXXV. *Insiste todavía Eliú en su razon. Y porque Job habia dicho con buen sentido, que le serviria poco, para el fin de que se hablaba, el vivir sin pecado, él entendiéndolo mal, toma ocasion dello para decir, que Job se afirmó por mas justo que Dios: y prueba muy de propósito, que el provecho de la virtud es solo del que la hace; y que Dios siempre administra justicia.* 309

CAP. XXXVI. *Confirma Eliú lo dicho, añadiendo que por la consonancia que tiene la virtud con la divina bondad, y la disonancia que hace con ella el vicio, Dios no puede ménos de premiar á los buenos, y castigar á los malos. Que si tal vez aflige á los justos, es para purificarlos de algunas imperfecciones, sin las quales dificultosamente se puede pasar en esta vida miserable: mas si ellos se dan por entendidos, y se apartan de los males, luego derrama Dios*

Dios sobre ellos muchos bienes. Y despues de esto exhorta á Job á que no quiera averiguar las causas, y razones de los divinos juicios, sino que contemple su gran poder y sabiduría. 323

CAP. XXXVII. *Como Eliú al fin del capítulo pasado habia comenzado á referir las maravillas del poder divino, en éste prosigue su relacion, y las engrandece con mucha gallardía, exhortando á Job á que las contemple y venere.* 354

CAP. XXXVIII. *Concluido el largo razonamiento de Eliú, cesáron todos en la disputa: y desde un torbellino de nubes habla Dios en forma sensible, enseñando á Job quán en vano habia intentado averiguar las razones que habia tenido para afligirle. Pregúntale el Señor, si sabe las legítimas causas de los efectos naturales, como son, el movimiento de los astros, la produccion de las lluvias, la difusion de la luz, y otras semejantes: para que en vista de ser estas cosas ocultas al discurso humano, conozca que le son del todo impenetrables las razones de los divinos juicios.* 384

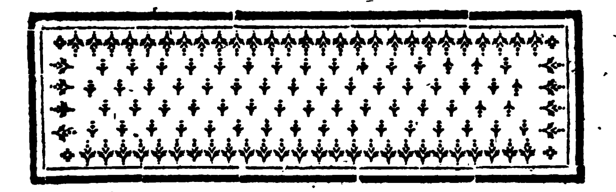
CAP. XXXIX. *Prosigue el Señor diciendo á Job, que considere la industria que concedió á varias especies de brutos, la providencia con que los sustenta y cuida, y el dominio que sobre ellos exerce. Hácele muy gallardas pinturas de las propiedades de varios animales, especialmente del caballo y del águila, para que en vista de todo es-*

esto conozca Job la grandeza del poder y sabiduría divina. Dícele que pues se ha puesto á disputar con Dios, le responda á todo lo dicho. Mas Job lleno de confusion y humildad dice, que no tiene que responder, por habèr hablado con ligereza, y agitado de sus dolores, y que se arrepiente de lo que hubiese excedido en las palabras. 423

CAP. XL. *Vuelve el Señor á hablar á Job, y prosigue en mostrarle su gran poder y sabiduría, diciéndole el dominio soberano que tiene sobre dos monstruosas criaturas suyas, quales son, el Behemoth, animal terrestre, que segun los mas de los Hebreos es el Elefante, y el Leviathan, monstruo marino, que en la opinion mas comun es la Ballena.* 450

CAP. XLI. *Prosigue el Señor haciendo una larga descripcion de la enorme grandeza de miembros, y terribles propriedades del Leviathan.* 470

CAP. XLII. *Oido el razonamiento del Señor, confiesa Job con humildad haber excedido en las palabras, y hablado como ignorante: de lo qual se reprehende á sí mismo, y hace penitencia. Y volviéndose el Señor á los amigos de Job, los reprehende, porque no han hablado con rectitud como este su siervo: mándales que le ofrezcan sacrificio por medio de Job, y que de este modo los perdonará. Vuelve él á Job á su antigua felicidad, y le multiplica los bienes, y fenece Job lleno de años, riquezas, y virtudes.* . . . 484



CAPÍTULO XXII.

ARGUMENTO.

[Eliphaz Themanites, indignado de oir la respuesta de Job, disputa en favor de la justicia divina, la qual no le afligiera tan gravemente, si él no hubiera pecado: y fundado en este principio, atribuye á Job varios delitos, los que refiere por menudo. Dice tambien, que aunque los malos son á veces prosperados y exâltados en este mundo, al fin vienen á caer miserablemente: y despues aconseja á Job que se vuelva á Dios con humildad, y le perdonará y llenará de bienes.]

℣.
1. *Y respondió Eliphaz el Themanes, y dixo:*
2. *Por ventura el hombre se comparará con Dios, por mas sabio que sea?*
3. *Por dicha es gusto en el Abastado que te justifiques? ó le es provecho, que perficiones tus carreras?*
4. *Por caso temiéndote argüirá contigo? ó entrará contigo en juicio?*
5. *De cierto tu malicia grande, y no fin á tus delictos.*

6. *Sacaste prenda á tus hermanos sin causa; y paños de desnudos feciste desnudar.*
7. *No diste agua al cansado, y quitaste el pan al hambriento.*
8. *Y varon de brazo á él la tierra, y honrado de faces mora en ella.*
9. *Viudas enviaste vacias, y brazos de huérfanos heciste pedazos.*
10. *Por tanto lazos en derredor de tí, y de súbito te conturba el espanto.*
11. *Pensabas no ver nunca tinieblas, y no ser cubijado de muchedumbre de aguas.*
12. *Por ventura Dios no en altura de cielos, y vee cabeza de estrellas que se levantan?*
13. *Y dixiste, qué sabe Dios? y si juzgará por entre espesuras?*
14. *Nubes en encubrimiento á él y no vee, y círculo de cielos pasea.*
15. *Si por dicha camino de mundo seguirás, que pisáron varones de tortura.*
16. *Que fuéron cortados sin hora, rio derramado derrocó su cimiento.*
17. *Que decian á Dios: Apártate de nos, y qué podrá hacer á ellos el Abastado?*
18. *Y él habia henchido su casa de bienes; mas consejo de malos arredrado de mí.*
19. *Verán justos, y alegrarsehan, y innocente escarnecerá dellos.*
20. *Por dicha no fué cortada su erguidez, y su restante tragado de fuego?*
21. *Conversa agora con él, y sei pacífico, y por ello te vendrá mucho bien.*
22. *Toma agora ley de su boca, y pon sus dichos en tu corazon.*
23. *Si te volvieres á Dios, serás fraguado, alejarás tortura de tus tiendas.*
24. *Y pondrá por tierra pedernal, y por peder-*

nal

nal arroyos de oro.

25. *Y será el Poderoso contra tus enemigos, y la plata crecerá en monton para tí.*

26. *Que entónces te deleytarás, sobre el Abastado serán tus deleytes, y alzarás tus faces á Dios.*

27. *Orarás á él, y oirteha, pagarás tus promesas.*

28. *Sentenciarás dicho, y afirmarseha á tí, y sobre tus carreras esclarecerá luz.*

29. *Quando se humilláren, dirás (he los en) alteza, y á la caida de ojos salvará.*

30. *Escapará el innocente; y será escapado por limpieza de tus palmas.*

EXPLICACION.

℣. 1. *Y respondió Eliphaz el Themanes, y dixo.* Siempre pecáron estos amigos de Job, en entender mal á Job, y en colegir de sus palabras lo que no se seguia dellas, ni á Job le pasaba por el pensamiento decirlo. Y pecaban en esto, porque le miraban con poca aficion, y de aquí echaban sus razones á lo peor, y tambien porque presumian parecer zelosos de la honra de Dios. Y es fuerte cosa un necio que presume de santo, que todo le escandaliza, y en todo halla á su parecer que reñir. Pues ansí le acontece agora á Eliphaz, que porque Job en el capitulo pasado decia, que muchos malos són prósperos, y muchos buenos viven afligidos y pobres, y que el de vida descansada y el de vida amar-

ga mueren muchas veces de una manera, y que Dios en estas cosas sabe y hace lo que ellos no entienden; parécenle á él de puro agudo dos cosas, y en ámbas se engaña. Una, que decir que hay malos prósperos y buenos afligidos, es decir, que Dios ni premia á los buenos ni castiga á los malos, y que Job afirma este error. Otra, que se ha persuadido él de una sentencia verdadera, por mal entenderla, y es, que ni nuestras virtudes son á Dios de provecho, ni nuestras maldades le hacen daño. Y ansí se imagina, que Job de aquí colige, que Dios no se cura de los buenos, pues no le son provechosos, ni á los malos, pues no le dañan, azota y castiga; y que por falta de entendimiento se ciega, para inferir de una verdad clara una blasfemia tan manifiesta. Y ansí como en cosa manifiesta, no arguye contra ella, sino propónela, y déxala, y admírase de la malicia de Job, y abiértamente le dice, que fué tirano y injusto; y amonéstale á la fin, que vuelva
℣, el ánimo á Dios y haga penitencia; que le
2. será de gran fruto. Pues dice: *Por ventura*
el hombre será comparado con Dios, por mas
sabio que sea? O como dice el original á la
letra: *Por ventura aprovechará el hombre á*
Dios; porque se aprovechó á sí entendiendo
3. *prudentemente?* Y añade luego: *Por ventu-*
ra es gusto en el Abastado, que te justifi-
ques? ó interés, que perficiones tus carreras?
4. *Por caso temiéndote arguirá contigo, ó entra-*

rá contigo en juicio? Que es como si mas claro dixese: Entendido te tengo, Job, y muy bien veo adonde van y de donde nacen estas tus engañadas razones: y si porfias que los malos florecen, y los buenos padecen, bien penétro el porqué lo porfias, y el fundamento que para ello tienes. Porque me dirás, por ventura el que se aprovecha á sí, viviendo sabia y prudentemente, hace provecho á Dios? y el que es justo acarrea algun interés? Y por el contrario teme Dios que el malo le dañe, para que el temor le obligue á castigarle y deshacerle luego, executando en él su castigo? Cierto es que ni el uno le aprovecha, ni el otro le daña, y por consiguiente que no hay causa para que, como nosotros decimos, los buenos sean regalados de Dios con prosperidades, y los malos derroca-
℣. dos y deshechos del mismo. O Job! dice,
5. *De cierto tu malicia grande, y no fin á tus delictos.* Como diciendo, no quiero, ni debo responder á desatino tan manifiesto: solo digo, que eres un hombre perdido, que en todo andas ciego, que no tienen término ni fin tus maldades. Y por ocasion desto pone
6. luego algunas dellas, y dice: *Sacaste prenda á tus hermanos sin causa, y paños de desnudos feciste desnudar*: que ansí ésta como las demás que refiere, pertenecen á falta de piedad y justicia. Porque como Dios movido de su bondad infinita cria los hombres, y los sustenta, y gobierna, y ama, y

desea, y procura con afecto infinito su bien, pídenos con grande encarecimiento todo lo que á la conservacion y acrecentamiento de aqueste bien pertenece; y, de lo que le deshace, ó disminuye, ó perturba, ofendese por extraordinaria manera: y turba y destruye este bien, el faltar en la piedad, y el quebrantar la justicia. Por donde los pecados que en esto se hacen, son á Dios muy aborrecidos pecados, y Dios desenvayna de ordinario contra ellos su espada con públicos y rigurosos castigos. Y siendo tal el de Job, á lo que por defuera se via, pretendiendo Eliphaz que le venia por sus pecados, y queriendo señalar los pecados que eran, obligóse á decir, no los que en Job habia, sino los que él conocia ser dignos de semejantes castigos. *Sacaste*, dice, *prendas á tus hermanos sin causa*. En el Deuteronomio (1) mandaba Dios á su pueblo, que si alguno sacase la ropa de otro por prenda, al anochecer la volviese, porque el pobre deudor no durmiese sin cama. Y en Esaías (2) encarece, quánto le desplace este sacar prendas á los pobres por deudas, que á la verdad es inhumanidad señalada, porque es añadir á la congoja de la deuda el mal del despojo. Que cierto es, que al pobre que le falta con que pagar, no le sobran las alhajas de casa, y que sacárselas por prenda, es quitarle su abrigo necesario. Y no va tanto en

(1) Deut. XXIV. 10. 11. 12. 13. (2) Cap. 58.

en que el acreedor asegure su deuda, quanto en que el deudor no quede despojado y desnudo: porque aquello en el acreedor es sobra, y en el deudor falta y mengua de lo que necesariamente pide la vida. Y bien se vé quan léjos está de apiadarse de las necesidades agenas, el que las hace, y las agrava por poner en seguro sus deudas. Pues cargó Eliphaz á Job este pecado de inhumanidad, y ansí dice para mayor claridad, *y paños de desnudos feciste desnudar*, esto es, añadiste á la desnudez desnudez, y pusiste en tu arca lo que á tí no
ỳ. era necesario, y dexaba desnudo á tu próxi-
7. mo. Y añade: *No diste agua al cansado, y quitaste pan al hambriento.* Lo primero es falta de piedad, y lo segundo injusticia, y ámbas á dos cosas dañosas á la conservacion de los hombres. Y aunque es de ménos mal la primera, porque ménos es no ser piadoso que injusto, y peor es quitar el pan á cuyo es, que negar el agua al que tiene sed y padece, pero es disposicion para la segunda y su fuente ordinaria: que el avariento siempre es injusto, y quien no tiene ánimo para dar un jarro de agua al que ha sed, no tendrá lástima de quitar el pan al hambriento. O podemos decir, que ansí lo primero como lo segundo es no injusticia, sino falta de misericordia y piedad: que aunque dice, que *quitó el pan al hambriento*, dícelo, no porque quitó al hambiento el pan que tenia, sino porque no le dió el que pedia su hambre:

Que la necesidad hace en cierta manera del
pobre lo que le falta, y el no dárselo quien
lo tiene, es quitar al pobre lo que se le debe.
8. Y dice: *Y varon de brazo á él la tierra, y
honrado de faces mora en ella. Varon de bra-
zo* llama el Hebreo al poderoso ansí en fuer-
zas como en mando y señorío; *honrado de
faces*, á quien respetan los otros por su gran-
deza ó autoridad. Pues como dixo Eliphaz
que maltrataba Job á los pobres, ansí tambien
dice que respetaba y beneficiaba á los ricos y
poderosos, y que no valia con él la necesidad
y razon, sino la persona y interés: que era
nueva maldad, negar á los necesitados su
deuda, y acudir á los que tenian sobra de to-
do. Y ansí dice: *Y varon de brazo á él la
tierra, y honrado de faces mora en ella.* Co-
mo si mas claro dixera, faltábate para dar
limosna á los pobres, y sobraba todo para gas-
tar con los poderosos y ricos, para ellos era
tu hacienda y tu tierra; ó para ellos, dice,
es la tierra generalmente. Dice, *la tierra*, sin
limitacion, porque todos generalmente sir-
ven á los que mas tienen, y por mostrar que
Job no seguia el camino justo, como profe-
saba, que es camino de pocos, sino que era
vulgar como los demas, y injusto, y acepta-
dor de personas, y hombre de sus intereses
y respectos, y ordinario á la manera de mu-
9. chos. Mas: *Viudas enviaste vacías; y brazos
de huérfanos heciste pedazos.* Es particular el
cuidado que de las viudas y huerfanos Dios
tie-

tiene, como en las sagradas letras se ve: porque él es el amparo universal de las cosas, y ansí á las mas desamparadas siempre acude mas, y quiere que acudamos nosotros, y se ofende mucho de los hombres que no le imitan en esto, porque todo aborrece á su desemejante y contrario. Por donde quanto á Dios le es grato, que favorezcamos á lo que favorece él, y que cuidemos de lo que él cuida, tanto le es enemigo aborrecible, que desamemos lo que ama, ó que nos descuidemos de lo que él tiene á su cuenta. Y si el descuido le ofende, la crueldad qué hará? Y si el no favorecer á los huérfanos le desagrada, qué será el quebrantarles los brazos? *Viudas*, dice, *enviaste vacías*. Tiene al hombre la muger natural inclinacion y respecto, como á su proprio abrigo y amparo, sin el qual vivir no puede: que ansí Dios en el Génesis (1) se lo dice: *Estarás sujeta al varon, y tu aficion y dependencia mirará á él de contino*. Y ansí la viuda es como un miembro cortado de su cuerpo, ó como un cuerpo que le falta su alma, y como una cosa imperfecta, y necesitada, y despojada de lo que suplia su necesidad, y como echada en la calle. Y no son tanto miserables por la necesidad exterior, quanto por la afliccion y mengua que sienten ellas mismas dentro de su alma, y por la congoja que en su corazon padecen en faltarles su-

(1) Gen. III. 16.

su arrimo: que como la inclinacion á él es en ellas natural y muy intensa, ansí el sentimiento de su falta es agudo y entrañable, porque se imaginan faltarles todo en faltarles el marido. Pues si es delito no socorrer al necesitado, qualquiera que sea, no socorrer á uno tan afligido, esto es, á uno tan falto en la verdad, y tan menguado en su imaginacion, tan desnudo por defuera, y tan cuitado y ansioso de dentro, sin duda es pecado gravísimo. Y eso es *enviar las viudas vacías*, enviarlas qual se vienen, y qual ellas se imaginan: y son *vacías* de todas partes, sin favor en la
℣. hacienda, y sin aliento de consuelo en el al-
10. ma. Y ansı añade justamente: *Por tanto lazos en derredor de tí, y de súbito te conturba el espanto.* Que justo es, que quien tal hizo que tal pague, y que á la culpa de una inhumanidad tan de brutos responda pena tan espantosa y cruel, como es, *lazos enderredor de tí*, y que *de súbito te conturbe el espanto.* Porque es terrible caso estar cercado de lazos uno, y como sitiado de males de manera que ni queda resquicio para huir, ni esperanza de libertad, ni camino de alivio. Porque el *estar cercado* es no solo hallarlos á dó quiera que vuelve, sino caer de uno en otro, y por salir de uno dar en otro mayor, y enredarse y enlazarse de contino mas, quanto mas procura librarse. Y no es ménos mal el que dice, en decir, que *de súbito le conturba el espanto*, porque en cada palabra encarece,

que

que el *súbito* quita el bien de la prevencion, y el *conturbar* saca de su lugar la razon que es nuestra defensa, y *el espanto* es pena qué no solo duele, sino que traga y que sorbe
ỷ. 11. el sér todo. Mas dice: *Pensabas no vér nunca tinieblas, y no ser cubijado de muchedumbre de aguas? Tinieblas* llama la Escritura á los trabajos y calamidades, porque con la tristeza escurecen el ánimo, y con el estorbo cortan los pasos, y impiden el expediente de los negocios, y ciegan el camino de ellos, como acontece en la noche. Y llámalos tambien *muchedumbre de aguas*, porque ahogan, y sumen, y quando vienen, no son simples sino de muchas olas, que unas vienen en pos de otras, como en la tèmpestad de la mar. Pues dice Eliphaz: Pensabas Job, que siendo quien eras, esto es, el que yo digo y figuro, habias de tener desemejante ventura? Lo que padeces nos dice quien fuiste, y la impiedad de tu vida hacía certidumbre desta tu desventura presente. O dice de otra manera conforme al Hebreo: *Tinieblas no verás, y sobras de agua te cubijarán*: en que todavía declara, y engrandece la pena, que merece Job por su culpa. Que como dixo, *por tanto*, esto es, por estas tus culpas, y por estas tus crueldades con las viudas y pobres, *lazos enderredor de tí, y de súbito te conturba el espanto*; añade tambien, *y tinieblas*, conviene á saber, te rodean, y *no verás*, esto es, y te quitan la vista, y *sobras de*

de aguas, esto es, de miserias y calamidades; *te cubijarán*, esto es, te sumen y anegan. Por manera que al mal que Job padece, llama lazos puestos á la redonda, y espanto que aviene de súbito, y tinieblas que ciegan, y olas que anegan (porque le enredaba, y le tenia atónito; y le cegaba el juicio, y le tenia como ahogado y sumido) para con estos nombres declarar mas la pena, y por la pena hacer mas cierta la culpa. Porque son penas estas que se deben á los que ansí se alejan y desnudan de la piedad, que agravan á los necesitados en lugar de serles humanos
℣. y piadosos. Mas con lo primero viene mejor
12. lo que dice: *Por ventura Dios no en altura de cielos, y vee cabeza de estrellas que se levantan*? Que como le preguntó con disimulado escarnio, si pensaba que no habia de venir á tinieblas, y que su felicidad careceria de noche, siendo tan injusta su vida; añade bien en la misma figura, y pregúntale, si por ventura imaginaba tambien, que no habia Dios ni Júez en el mundo? Porque pensar quien vive mal, que pasará sin castigo, nace ordinariamente de creer que no hay quien le juzgue. Y ansí como pregunta lo primero con escarnio, y con la pregunta lo afirma, porque decir, *pensabas no ver tinieblas*, es como decir, cierto es que las habias de ver; ansí para certificar lo segundo, usa tambien de pregunta. *Por ventura*, dice, *Dios no en altura de cielos?* Que es decir, cier-

cierta cosa es, que hay Dios en el cielo, y que *vee las cabezas de las estrellas que se levantan.* Como diciendo, al fin hay Dios, y tiene providencia de nuestras cosas. Y afirma que hay Dios, poniéndole en las alturas del cielo, porque es aquel su lugar proprio: y como quien no le pusiese en el cielo, le negaba del todo; ansí el que le confiesa, le asienta luego en su lugar proprio. Y ni mas ni ménos confiesa su providencia, confesando, *vee cabezas de estrellas que se levantan*, que es argüir de lo mayor á lo que es ménos: porque ménos es conocer nuestras cosas baxas, que aquellas tan dificultosas y altas. Y ansí *cabezas de estrellas que se levantan*, es como decir, las estrellas mas levantadas, y las cumbres de los cielos que mas se empinan. O llama estrellas por figura á los que resplandecen en esta vida ricos y prósperos, siendo injustos y malos, que parece no mira Dios en ellos
℣. ni los vee, ellos á lo ménos ansí lo piensan.
13. Y por eso añade luego: *Y dixiste, qué sabe Dios? y si juzgará por entre espesuras?* Ansí convenia que lo dixera Job, á ser qual Eliphaz le pintaba: que una vida muy rota con el hecho dice esto siempre, y juzgar ansí y vivir ansí andan casi siempre hermanados. Por donde Eliphaz habla bien y consiguientemente, presupuesto su engaño. Y ansi dice, *dixiste*, que es como decir, y no es posible sino que decías en tu corazon, y te persuadías, que no conoce Dios lo que aquí pa-

pasa. Y dice, *por espesuras*, porque es la color de este error: que nadie se persuade á lo falso sin alguna apariencia. Porque como lo malo no puede ser amado por si; ansí ni creido lo falso, si trahe el rostro descubierto: por donde á ámbos les es necesario el cubrirlo, á lo malo con colores de bien, y á lo falso con apariencias de verdad, porque lo bueno y lo verdadero es lo que solamente puede ser amado y creido. Pues dice, *por espesuras*, porque las espesuras, y la mucha distancia hacen estorbo a la vista humana: y ansí al que juzga de Dios como de sí, hácesele verisímil que no le vee, estando tan lé-
✝. jos y con tantas nubes en medio. Y ansí aña-
14. de en la misma razon: *Nubes en encubrimiento á él, y no vee, y círculo de cielos pasea.* Hase de repetir la palabra de arriba, *dixiste. Y dixiste*, dice, *nubes en encubrimiento á él*, esto es, y lo que te persuadió á pensar que Dios no vía tus hechos, fué parecerte que se los encubrian las nubes, y que se paseaba y vivia en el cielo, lugar que de la tierra tanto dista. Que son las razones vanas y sofísticas con que se ciegan los que tienen por Dios
15. y por ley á su gusto. Y ansí dice: *Si por dicha camino de mundo seguirás, que pisaron varones de tortura?* En que en forma de pregunta afirma, que seguia del todo Job el camino trillado de los malos, y que juzgaba de Dios, como ellos juzgan. Y llama *camino de mundo*, o *de siglos*, la vida de los que fuéron án-

ántes del diluvio, que se aventajáron en la maldad; y usa de su exemplo, como notorio por su señalado castigo, y por el mismo caso, como mas eficaz argumento para probar su propósito. O habla generalmente de los malos todos, y llama, *camino de mundo*, el juicio que los mundanos hacen de las cosas de la otra vida, y el propósito suyo y su resolucion: y á ellos los llama, *varones de tortura*, como poderosos para todo lo malo y torcido, y como artífices y maestros en ello, quales fuéron los gigantes, y son los tiranos, y los que viven para solo vivir aquí, cuya ventura es siempre conforme á su engaño. Y
℣. de ámbas cosas dice Eliphaz. De la ventura:
16. *Que fuéron cortados sin hora, rio derramado derrocó su cimiento.* Si de solos los gigantes, dice *que fuéron cortados sin hora*, porque les vino de improviso el diluvio: si de todos los malos, declara lo que les sucede por dos semejanzas, una del árbol que sin sazon le cortáron, y otra de la casa que lleva la avenida del rio. Porque dice, su maldad pide que no dure su dicha, ni que sea ordinario y como á otros acontece su fin: no se caen de suyo, como árbol que ya los años tienen seco, sino son cortados verdes y ántes de tiempo. Porque á la verdad por tarde que les venga el castigo, para lo que toca á su sazon dellos, siempre viene temprano, porque nunca llegan á madurez, siempre están en la flor de su vanidad, y en el verdor de sus vicios. De-

más de que como tienen en sola esta vida su bien, aborrecen la muerte y su memoria, y nunca se imaginan que viene, y ansí les viene siempre no pensada y fuera de tiempo y de hora: porque viene á tiempo y hora no solamente no pensada, mas de mala sazon, porque los halla y lleva sin ella, y mueren siempre quando les está muy mal el morir. Y dice, *cortados sin hora*, para demostrar tambien, que por la mayor parte es violenta su caida, y que el hierro los acaba, y las fuerzas de sus enemigos los derruecan al suelo. Y lo mismo, aunque por otra forma, es lo segundo que dice. Porque *rio derramado* es rio que sale de madre, y avenida de aguas no ordinaria, sino que se ayuntan de súbito, y corren por donde no se temian, y llevan lo que hallan delante, y derruecan por el cimiento las casas: en que hay desapercibimiento, y presteza, y violencia, y caida sin tiempo, como en la semejanza pasada, y aun significacion de mayor asolamiento que en ella. Porque allí el árbol despues de cortado sirve; aquí queda deshecha y inútil la casa, que la agua la deshace, y las mas veces lleva sus alhajas consigo, y al dueño tambien hun-
℣. dido y anegado. Esta pues es la ventura. Su
17. engaño el que se sigue: *Que decian á Dios: Apártate de nos, y qué podrá hacer á ellos el Abastado?* En el qual engaño están de ordinario todos los que viven sin rienda, y si no con las palabras, dicen á lo ménos á Dios con

con las obras, que se aparte dellos, y que en su cielo se esté, que ellos quieren y aman la tierra. Pues diciendo y obrando esto, qué maravilla es les avenga lo que ha dicho en el verso pasado? O como no les ha de avenir? Porque quien aparta á Dios de sí; qué defensa se dexa? O cómo se valdrá por sus fuerzas, si las de Dios le son contrarias? Y
℣. dice, para mayor demostracion de su enga-
18. ño: *Y él habia henchido su casa de bienes; mas consejo de malos arredrado de mí.* Porque en esto se vé, quan engañados y ciegos viven los que no solamente no obedecen á Dios, mas quieren no estar debaxo de su providencia: pues no echan de ver, que tienen de su mano y por su grande piedad y largueza esos mismos bienes de la tierra, con que se amanceban y abrazan. En que cometen mil errores. Uno, que huyen y aborrecen la fuente, y el dador de eso mismo que quieren. Otro, que no advierten, que si con ser enemigos suyos los trata tan liberal y regaladamente, qué bienes les haría, si le obedeciesen y amasen? Y el tercero, que no temen retrayga la mano el que tan sin merecerlo la extiende á ellos con tanta largueza, ni conocen quánto mas facilmente se quitan, que se dan estas cosas. Y dice advertidamente, que Dios les *habia henchido su casa de bienes*, y usa con particular consejo de esta palabra, *henchir*, para demostrar mas la bondad de Dios, y la ceguedad de estos hom-
 bres.

bres. Porque una mediana riqueza, y felicidad mediana puede mas facilmente engañarse uno, y atribuirla á su industria; pero una sobrada y excesiva, y que crece y sube como espuma en una hora, sucediendo todo á gusto sin variedad ni revés de fortuna, muy ciego es quien no conoce su causa, quien no vé que no alcanzan allí las fuerzas del hombre, quien no conoce, que es otro consejo y poder mayor el que le acarrea, y amontona, y defiende aquel bien. Y si tan ciegos estos son, razon tiene Eliphaz en lo que añadiendo dice, *mas consejo de malos arredrado de mí*: pues por donde quiera que se mire, es consejo errado y perdido. Que si miramos su causa, nace por una parte de pasion desenfrenada que no quiere reconocer superior, y por otra de ceguedad tan ciega como es la que he dicho; si sus efectos, son dar rienda á los vicios; si el suceso y el fin, desastre no pensado, y calamidad improvisa, y despojo de todo aquello que se ama y adora con ansia, y
℣. confusion no creible. De que se sigue lo que
19. luego prosigue, y dice: *Verán justos, y alegrarsehan, y innocente escarnecerá dellos.* Si vamos con los del diluvio, el innocente es Noé con los suyos; y si son todos en general, es semejante á lo que escribe David: (1) *Alegrarseha el justo quando viere*

la

(1) Psalm. 57. v. 11.

la venganza, lavará en la sangre de los pecadores sus manos. Que es alegría, no nacida de crueldad ni de amor de venganza, de que carecen los buenos, sino de la honra de Dios que sale de sospecha y se abona, quando derrueca ansí y castiga un tirano, y de su justicia que resplandece, y de la libertad de muchos innocentes y opresos, y señaladamente del escarmiento para otros á quien da-
℣. ñaba el exemplo. Ansí que alégranse los bue-
20. nos en estas caidas de los malos, y dicen: *Por dicha no fué cortada su erguidez, y su restante tragado de fuego?* O como el original á la letra: *Sino cortado su ramo, y resto dellos tragará el fuego*. Que refiere en esto Eliphaz, y imita las palabras de que usan, ó es verisímil que usen en semejantes casos los justos, como en burla y escarnio, diciendo: *Por dicha no fué cortada su erguidez?* Esto es, pensaban por dicha no caer, ni ser nunca cortados? Al fin cayéron, y les vino su dia, y resplandeció la justicia de Dios, y los asoló totalmente. Que eso significa la *erguidez, ó el ramo cortado*, y *el restante tragado del fuego*: que es por semejanza del árbol, que le cortan los ramos, y le ponen fuego á la raíz, para no dexar rastro dél. Porque este acabamiento y total destruicion es propriedad de la pena con que Dios castiga á los malos, y en lo que se diferencia del castigo de los buenos y justos: que á éstos desmóchalos Dios, para que se renueven y mejo-
 ren,

ren, mas á aquellos arráncalos de quajo, para que del todo se sequen. Es verdad que algunos trasladan ansí: *De cierto no cortada firmeza y estribo nuestro, y resto dellos el fuego tragó*: y entiéndenlo de Noé, y del diluvio. Por manera que Eliphaz de lo que allí pasó, prueba lo que pretende, que es ser castigados los malos, y conservados los buenos. Porque dice, entónces sin duda, pecando todos, no pereció nuestra firmeza ó nuestro reparo (que llama á Noé ansí, porque en él se conserváron los hombres) pero al *resto*, esto es, á los demas tragólos el fuego: que llama ansí su castigo que los consumió, que aunque fué de agua, el fuego es nombre general de la pena; como se vé en Josue, (1) adonde mandó Dios que apedreasen á Achan, diciendo el texto que le quemasen. Porque quemar es castigar, y fuego significa castigo. Mas prosigue y dice:

℣. 21. *Conversa agora con él, y sei pacífico, y por ello te vendrá mucho bien.* Dichas las culpas de Job, y los malos y desastrados sucesos de los pecadores, pasa agora Eliphaz á la tercera parte de su razonamiento, que es amonestarle y persuadirle la emienda. Dice pues: *Conversa agora con él, y sei pacífico.* Como si mas claro dixese: la conclusion sea, que pues el camino de los malos y su consejo es qual digo yo, y tú mismo en tí experimentas

(1) Josue 7. 15.

tas agora, saques tus pasos dél, y los endereces por senda segura, y te vuelvas y sujetes á Dios. *Conversa*, dice, *con él, y sei pacífico*: esto es, pierde el corage que tienes, y amansa el corazon, y con reconocimiento humilde vuélvete á él, y háblale, pídele perdon, y suplícale. *Y por ello*, dice, *te vendrá mucho bien*. No solo huirás el mal presente, mas recibirás el bien que no esperas: aliéntate á la penitencia con la esperanza cierta del perdon y merced. Que Dios no se contenta con perdonar la culpa, sino añade la gracia; no solo suelta la deuda, sino enriquece con nuevas dádivas; no solo pierde
℣. el enojo, sino ama y abraza al dolido. Dice
22. mas: *Toma agora ley de su boca, y pon sus dichos en tu corazon*. Dos cosas tiene la penitencia, dolor de lo hecho, y emienda en lo por hacer. Lo primero dió á entender, en el amansar el corazon, y en el conversar con Dios: porque el dolor humilla el corazon, y le deshace, y le quita el corage y el brio, y por eso se llama contricion, porque le desmenuza en cierta manera. Agora declara lo segundo, en decir que tome ley de su boca, y ponga en su corazon sus dichos, que es decir, tenga su ley por regla en lo que le
23. resta. Porque como añade: *Si te volvieres á Dios, serás fraguado, alejarás tortura de tus tiendas*: Esto es, tu vida, tu salud, y tu fortuna que agora está como desatada y caida, *fraguará*, esto es, tomará sér y firmeza,

do, que es pagar lo prometido y votado, si se cumpliese. Y ansí *pagar promesas*, es lo mismo que conseguir aquello porque se pro-
y. mete: porque la promesa no se paga, sino
28. quando se consigue y alcanza. Dice: *Sentenciarás dicho, y afirmarsehan á tí, y sobre tus carreras esclarecerá luz.* Que es prometerle, que como será fuerte contra sus enemigos, porque será Dios su defensa, ansí será acatado entre sus ciudadanos, porque le cercará Dios con su luz: esto es, será dichoso en la guerra, y señor en la vida política. Porque tus dichos, dice, serán confirmados por todos, y será ley tu sentencia, y resplandecerá quanto hicieres, que es decir, que acertará en todo. Y la prueba desto es, ser el estilo de Dios éste, conviene á saber, ensalzar al que se le humilla y reconoce. Y
29. por eso dice: *Quando se humilláren, dirás (he los en) alteza, y al caido de ojos salvará.* En que desta sentencia que es general, saca ser verdad lo particular que le ha dicho. Y arguye desta manera: Dios ensalza á todos los que se le humillan: luego hará contigo, si te humilláres, lo mismo. Y ansí dice: *Quando se humilláren*: que es como si dixese, porque quando uno se humilla á Dios: *dirás, alteza*, esto es, puedes decir luego, que es alto, y estar cierto que lo será. Porque siempre salva *al caido de ojos*, esto es, al que conoce su indignidad y baxeza. Que declara el afecto del ánimo, por el

semblante que nace dél en el cuerpo, y sabida cosa es, que el ánimo humilde derrueca al suelo los ojos. O como algunos dicen de otra manera: *Quando se humilláren, dirás alteza*: esto es, quando los otros cayeren, subirás tú, como diciendo, que le exêntará Dios de las calamidades comunes: que responde á lo mismo que le dixo en el capítulo quinto: *En seis tribulaciones te librará, y
℣. en la sétima no te tocará el daño.* Y conclu-
30. ye usando de la misma razon, y dice: *Escapará el innocente, y será escapado por limpieza de sus palmas.* Porque si esto hace Dios siempre con los innocentes y buenos, si tú fueres dellos, cierto, dice, es, que pasará lo mismo por tí. O segun el original de otra manera: *Librará el innocente, y será escapado pueblo por limpieza de sus palmas.* Que engrandece mas la bondad, que no solo hace dichoso al que la tiene, mas libra por él de mal otros muchos: como parece en lo que razonó Abraham (1) con Dios quando la destruicion de Sodoma.

TRADUCCION EN TERCETOS.

El Themano Eliphaz aun no entendiendo
las razones de Job, muy indignado,
la causa de su Dios mal defendiendo,
Le dice ansí: Bien tengo penetrado
tu pensamiento, Job, lo que tu pecho
con-

(1) Gen. 18. 26. &c.

contra el saber de Dios tiene encerrado.
Que dices, por ventura de provecho
el hombre á Dios será, por mas que viva
de su prudencia grande satisfecho?
Obliga acaso á Dios á que reciba
parte de su vivir, ó cosa alguna
le presta su virtud entera y viva?
O acaso por temer la desmesura
del malo, le castiga? O! entra en cuenta.
Ni al bueno premia Dios, ni al malo apura?
O! qué razon tan libre, y tan exênta!
Tu gran maldad castiga, pues sacaste
prenda al deudor sin causa, y con afrenta,
Al que desnudo estaba despojaste,
negaste aun al sediento la bebida,
la falta del hambriento despreciaste.
A gente poderosa y mas valida
tuviste algun respeto, y le ofrecias
tus bienes liberal y sin medida.
A la viuda triste no acudias,
y sin piedad las fuerzas quebrantabas
de los huérfanos tristes que afligias.
Por esto, quando ménos lo pensabas,
mil lazos te cercáron de repente,
que por huir del uno en otros dabas.
Gozar pensaste acaso el sol luciente,
sin que la noche escura te cogiera,
siendo, Job, tu maldad tan eminente,
Y siendo tu vivir de tal manera,
como si el alto Dios allá en el cielo
contando las estrellas no estuviera?
Decias en tu pecho sin recelo,
no puede ser con tantas nieblas vea
Dios lo que pasa en nuestro baxo suelo.
De nubes la espesura le rodea,
los hechos de los hombres nunca advierte,
y solo por los cielos se pasea.

Aprue-

Apruebas la razon de aquesta suerte,
de aquellos que en la antigua edad pasáron,
gente en las fuerzas y maldades fuerte:
Que sin sazon su vida rematáron,
qual árbol que á mal tiempo fué cortado,
qual casa que crecientes derribáron.
Los que á su mismo Dios de mano han dado,
y el pecho de los tales le estimaba
como si fuera Dios un apocado.
Y es él quien con largueza les colmaba
de bienes de riquezas mil el seno:
mas nunca mi alma su sentir alaba.
Veránlos algun dia el justo y bueno,
mostraráse alegre en su caida
el que se siente de maldad ageno.
Dirá con mofa, la cerviz erguida
que tanto se empinaba, vino á tierra,
su raíz en pavesa convertida.
Ese corage pues de tí destierra,
habla á tu Dios humilde y mansamente,
verás los bienes que tu alma encierra.
Recibe de su boca ley prudente
por regla de tus obras, y procura
guardarla dentro el pecho diligente.
Si á él con intencion y vida pura.
te vuelves, fraguará lo que labrares,
y alejará de tí su mano dura.
El polvo, si en el polvo edificares,
volverá en pedernal, y hará precioso
oro las duras piedras que tomares.
Será tu alcazar firme el Poderoso,
habrás con gran placer de tu enemigo
los guardados tesoros vitorioso.
Tendrásle por tu amparo y por abrigo,
de siglo en siglo crecerá tu gusto,
y mirarásle como fiel amigo.
Oirá lo que demandas sin disgusto,

oi-

oirálo, y cumplirás lo prometido:
tu dicho, como ley de lo que es justo
Será de todo el pueblo obedecido:
que lucirá en tí Dios, que á suma alteza,
aquí los que se humillan ha subido.
Aquel que reconoce su baxeza,
nunca le desechó: que el innocente
no solo libra á sí, mas su limpieza
escapa de peligro á mucha gente.

CAPITULO XXIII.

ARGUMENTO.

[Responde Job á Eliphaz, deseando que su causa fuese presentada en el juicio de Dios, en cuyos ojos solo tiene cabida la verdad: insiste en defender su innocencia poniendo á Dios por testigo de su rectitud, y venera las razones que tenia su sabiduría divina para afligirle tan terriblemente.]

✝.
1. *Y respondió Job, y dixo:*
2. *Tambien hoy (quando) en amargura mi habla, mi mano se engraveció sobre mi gemido.*
3. *Quién me diese, supiese yo, y le hallase, viniese hasta su asiento.*
4. *Ordenaria ante él juicio, y mi boca henchiria de razonamientos.*
5. *Sabria palabras que me respondiese, y entenderia lo que dixese á mí.*
6. *No con muchedumbre de fuerzas barajaría comigo, no cierto él pondría sobre mí.*

Pon-

7. *Ponga derecheza comigo, y saldrá vencedor mi juicio.*
8. *Mas veis, á oriente iré, y no él, y á poniente, y no le entenderé.*
9. *Si á la izquierda, qué haré? no le asiré: si á la derecha vuelvo, no veré á él.*
10. *Mas él supo mi carrera, exâminarâme como oro que por fuego pasa.*
11. *En sus pisadas asió mi pie, su carrera guardé, y no me acosté.*
12. *De mandamiento de su boca no me retiré, y escondí en mi seno sus palabras.*
13. *Y él uno, y quién le hará tornar? su alma deseó, y fizo.*
14. *Y quando cumpliere su voluntad en mí, y todo quanto quisiere, aparejado le estoy.*
15. *Por tanto de sus faces soy conturbado, consideraré, y habré pavor dél.*
16. *Dios enflaqueció mi corazon, y el Abastado me conturbó.*
17. *No fuí cortado por tinieblas que sobrevenian, ni cubrió tiniebla mi cara.*

EXPLICACION.

℣.
1. *Y respondió Job y dixo.* Responde Job á Eliphaz, repitiendo lo que dicho tiene, y perseverando en ello, y en la defensa de su vida y limpieza. Y como vé que no persuade á los hombres, vuélvese á Dios que lo sabe, no atestiguando con él, sino deseando haberlas con él, y oirle, y ser oido dél en su causa, que es confianza de buena consciencia na-
2. cida. Pues dice: *Tambien hoy en amargura mi fabla, mi mano se engraveció sobre mi ge-*

gemido. En que comienza á responder á Eliphaz, y no tanto á las palabras que ha dicho, quanto á lo que le conoce en el ánimo, que se admiraba y ofendia de que Job se querelle tan agramente. Y ansí le dice, que esté cierto, que toda su querella, y lo que dice agora, quando mas se querella, y su queja que tan agra y encarecida y excesiva parece, comparada con la razon que para querellarse tiene, y con la causa que á querellarse le mueve, y con el mal interior y exterior que padece, es como si no fuese ninguna. Porque dice: *Tambien hoy en amargura mi fabla, mi mano se engraveció sobre mi gemido*: que es razon falta de alguna palabra, quales suelen ser las que se dicen con alguna vehemente pena ó pasion. Y dirá enteramente: paréceos, que encarezco mi pena, y que excedo los límites de la razon y paciencia quejándome, y ofendeisos de mí como de ciego y blasfemo. Pues estad ciertos que hoy, quando es mi querella mas amarga que nunca, que agora quando publíco lo que siento con mas sentimiento, *mi mano*, esto es, mi plaga, esta mano que Dios pone sobre mí de castigo, excede sin medida á lo que gimo, esto es, á lo que publico, y me quejo. Mas como no me veis mis dolores, y solamente ois mis palabras, como no conoceis la la verdad de mis obras, y veis el rigor de
ỳ. mis castigos y penas, padeceis engaño en mi
3. agravio. Y por eso dice: *Quién me diese, supie-*

piese yo, y le hallase, viniese hasta su asiento? Por eso, dice, deseo averiguar mi causa, no con vosotros que veis solo lo que parece de fuera, sino con Dios, que sabe la verdad sin engaño. *Quién me diese, supiese yo?* Desea saber dónde Dios está, y hallar-
℣. le, y parecer en su audiencia. Porque dice:
4. *Ordenaria ante él juicio, y mi boca henchiria de razonamientos.* *Ordenar* aquí es palabra de guerra, y que se dice propriamente en el exército ó esquadron, quando se ponen los soldados en ordenanza: y pásalo á la audiencia de pleytos, porque es guerra tambien lo que allí pasa, y no poco sangrienta, acometiéndose y defendiéndose, y usando de ardides y de celadas, y mejorándose en razon y lugar. Pues viniendo, dice, al tribunal en que Dios residia, pondria en órden mi difensa. Como si dixese, mi gente haría alarde de mis razones en mi pecho, y del pecho en buena órden las pondria en la bo-
5. ca, y razonaria mi causa. Y dice: *Sabría palabras que me respondiese, y entendería.* Esto es, y habiendo yo hablado por mí, oiría á Dios con paciencia, y entendería lo que pretende en herirme, y ó la culpa mia, ó la razon que le mueve. Mas porque le pudiera decir alguno aquí, ó porque se lo ofreció su pensamiento á él quando esto decia, que le asombraria Dios puesto en su presencia, y le emmudeceria con espanto, y le ataria la
6. lengua, asegúrase desto, y dice: *No con*
mu-

muchedumbre de fuerzas baráje comigo, no cierto ponga él su brazo sobre mí. O como está en el original á la letra: *Si por ventura con muchedumbre de fuerzas barajará comigo? no cierto él pondrá sobre mí.* En que ó segun la primera manera, saca por condicion que no use Dios de su poder contra él; ó segun la postrera, se asegura y certifica de que no usará. Como diciendo, y no tengo porque me recelar de su fuerza: que si es poderoso, como lo es, tambien es igual y justísimo, y puesto en juicio no usará de violencia. *Si por ventura*, dice, *con muchedumbre de fuerzas barajará comigo?* Esto es, en ninguna manera barajará, esto es, pleyteará, porque una cosa es fuerza, y otra estar á juicio. Pues si decimos: *No con muchedumbre de fuerzas baráje comigo*, limita lo que dicho tiene, y dase á entender: y dice, quando deseo averiguar con Dios mi causa, y delante su tribunal ser oido, entiéndolo, si pone Dios su fuerza aparte, y si se allana á razones, y no
℣. quiere usar de su poder absoluto. Y ansí di-
7. ce: *Ponga derecheza de argumentos comigo, y saldrá vencedor mi juicio.* No use de fuerza, dice, sino estemos á buena y justa razon: hablen los argumentos, y esten quedas las manos, y yo, dice, saldré con mi causa. Y la razon es, no porque le falta á Dios en lo que hace, sino porque es tan justo y verdadero, que no dirá que lo hace por culpa mia. Mas el original dice ansí: *Alli derechero argüiría*

con

con él, y escaparia del todo libre del que me
juzga, que casi viene á lo mismo. Porque di-
ce, no usará de fuerza, ni me oprimirá sin
oirme ni entenderme, como vosotros haceis
agora, sino allí valdrá la razon solamente; y
la verdad no ama pasion que turbe, ni ig-
norancia que ciegue, sino juicio claro, y des-
apasionado, y derecho. No hará Dios hon-
ra de condenarme, ni pondrá su justicia en
mí culpa, ni juzgará lo que vosotros juzgais,
que le conviene ser yo malo, para que él
sea justo; él quedará por bueno, como lo es,
y yo por libre é innocente; con que escapa-
ré libre de quien me juzga, esto es, de vo-
sotros y de vuestros juicios errados, que tan
sin razon me condenan. Mas llegado aquí,
ofrécesele á Job la imposibilidad de lo que
desea, y vee que no está en su mano, ni
℣. ver á Dios, ni hablarle, ni llegar donde es-
8. tá. Y ansi dice: *Mas veis, á oriente iré, y*
no él, y á poniente, y no le entenderé. Mas
es hablar, dice, de valde, y tratar de lo que
nunca será, porque adónde iré, que le hálle?
que si adelante voy, como dice el original
á la letra, no le veré, y si vuelvo á las es-
paldas, tampoco le hallo, ni se me descubre
en oriente, ni le hallo en poniente. Y por
decirlo del todo, añade, que ni en setentrion,
ni en mediodia, que son todas las partes
9. del mundo. Y dice: *Si á la izquierda, qué*
haré? no le asiré: si á la derecha vuelvo, no
le veré á él. O como el original á la letra:

Izquierda, en obrar suyo, y no le otearé: encubrir derecha, y no le veré. Que llama *izquierda*, el setentrion y la parte del norte, y *derecha*, la que está al mediodia, como los Filósofos tambien la llaman; ó porque el movimiento y camino del sol vá por aquella parte contino, ó porque vuelto uno al oriente, y extendiendo los brazos, tenderia al mediodia el derecho. Pues dice, que en la *izquierda*, esto es, en la parte del norte, *en obrar suyo*, esto es, que es parte descubierta, y que obra, porque se levanta sobre nuestro orizonte, y se rodea sobre él sin ponerse jamas ni encubrirse; *encubrir derecha*, esto es, ni en la derecha que encubre, porque la parte del mediodia y las estrellas de su norte nunca se levantan sobre nuestro orizonte: pues ni en el setentrion, dice, le veo, ni en el mediodia le hallo, ni en el setentrion que se descubre, ni en el mediodia que se asconde, ni adonde vemos claras sus obras, ni adonde nos las tiene ascondidas, ni en la parte que se levanta sobre nuestras cabezas, ni en la que tenemos debaxo los pies. Porque á la verdad ansí como es fácil al que camina por la gracia hallar á Dios cerca de sí, porque como él dice, (1) está cerca de los que le temen, y sus pláticas son con los sencillos y puros; ansí es dificultoso al que le busca por los medios de su ingenio y

(1) Psalm. LXXIV. v. 9. 10. Prov. III. v. 32.

y industria. No hay cosa mas cerca ni mas léjos, mas encubierta ni mas descubierta que Dios. Demas de que veces hay, que se asconde á los suyos para fin de probarlos, y ascóndeseles tanto, que les parece no tiene acuerdo dellos, ni ellos hallan rastro dél por mas que le buscan, en que padecen lo que decir no se puede. Y Job lo sentia agora ansí. Pero dice: *Mas él supo mi carrera, examinaráme como oro que por fuego pasa.* Como diciendo, mas ya que no puedo verme con Dios, ni averiguar mi causa con él, esto sé ciertamente, que él sabe bien mi innocencia, y que este su azote no es castigo de culpa, no, sino exâmen de oro que se pone en el fuego, no por su escoria, sino para que mas resplandezca, no por limpieza, sino para mas resplandor. O de otra manera, porque el original dice ansí: *Porque conoció carrera conmigo, exâmíneme, como oro saldré.* En que no dice lo que ha hecho Dios con él, sino dice la razon porque desea el exâmen de Dios. Porque, dice, conoce mi carrera conmigo, esto es, la que yo anduve, ó tambien como yo la conozco, por eso deseaba venir á su exâmen, seguro de que su justicia haria en mi innocencia, lo que en el oro la fragua. Porque como añade: *En sus carreras asió mi pie, su carrera guardé, y no me acosté.* Que la buena consciencia es madre de la confianza; y entender Job de sí, que siguió siempre en sus caminos á Dios, le

dá ánimo para esperar salir libre del juicio de Dios. Porque aunque en su comparacion es torpeza toda la limpieza nuestra, mas no juzga al hombre Dios midiéndole consigo mismo, sino con aquello que le tiene mandado: y nuestra regla es, no su perfeccion dél, á quien no es posible que la criatura iguale ó arribe, sino la ley que nos tiene puesta, que es conforme á nuestras fuerzas, á lo ménos á las que él nos dá con su gracia, si nuestra culpa y mala disposicion no lo estorba ó impide. Pues prométese Job buen suceso en el juicio de Dios, porque ayudado dél ha puesto siempre en sus caminos sus pies. Y dice, que *asió su pie en sus pisadas*, esto es, las de Dios, que son las que nos manda que demos: y llama ansí sus mandamientos y leyes, en que dice *asió su pie*, para dar á entender, que no entró en ellas, y las quebrantó despues habiéndolas primero guardado, sino que asió con firmeza dellas, y hizo asiento en su guarda. En que responde y gana por la mano á lo que le pudieran decir, que si fué bueno en algun tiempo,
Ỷ. fué malo despues, y se salió del camino. Y
12. dice en el mismo proposito: *De mandamiento de su boca no me retiré, y escondí en mi seno sus palabras*. En que dice por nombres propios, lo que dixera por figura en el verso pasado, que su carrera son sus mandamientos, y sus pisadas sus leyes. Y lo que dice, *escondí en mi seno*, el original dice, *mas que*

mi

mi fuero guardé ley de su boca: en que encarece mas el cuidado y amor con que cumplió lo que Dios le mandaba. Porque llama *su fuero*, sus deseos mismos, y sus inclina-
℣. ciones, y aquello que él amaba, y juzgaba.
13. Y la causa es lo que dice: *Y él uno, y quién
le hará tornar? su alma deseó, y fizo. Porque si ha servido á Dios, y guardado, con el cuidado y amor que dice, sus leyes, la causa es, porque *él es uno*, ó como dice el original, *es en uno*, conviene á saber, está siempre en un parecer, sin mudar ni voluntad ni juicio, como mudan los hombres. Y no solamente es sencillo y no mudable, sino lo que á esto se consigue, poderoso y eficaz para todo lo que determina y quiere, y ansí no se puede esperar, que ó mudará lo que tiene mandado, ó no executará en quien no lo cumpliere la pena: que ni es flaco, ni mudable, y ansí el que esto conoce, está obligado á no ofenderle por ámbas maneras. Y añade: *Y quando cumpliere su voluntad en mí, y todo quanto quisiere, aparejado le estoy*. Porque habia afirmado su innocencia, y su vida sin culpa, y porque confiando en ella deseaba averiguar su causa con Dios, lo qual en él nacia de buena consciencia, y parecia á los de fuera nacer de soberbia, y de arrogancia; por eso y por alanzar esa sospecha, muestra agora y confiesa, quan llena está su alma de Dios, y quan sujeta á todo lo que en él ordenáre. Y dice en esta manera: Aunque mi consciencia me ab-

absuelve, y aunque no dudaria de ser absuelto de Dios, cada y quando que en su juicio pareciese, no por eso le acuso porque me azota, ni me enciendo contra él en corage, presto estoy, y aparejado á llevar con ánimo rendido y humilde, todo lo que en mí su mano pusiere. Verdad es, que el original, á lo que parece, sigue otro camino, porque dice ansí: *Porque cumplirá mi fuero, y como éstas muchas con él.* Que porque dixera lo que Dios puede, y quan inmudable es, y como sale con su voluntad de contino; prueba ser ansí, por lo que en él ha hecho, y agora hace. Y dice, lo que de Dios agora digo, que *su alma deseó, y fizo*, esto es, que hace quanto quiere, y como lo quiere, quando no lo supiera por otra via, esto mismo que pasa en mí me lo enseña; porque él cumple, y executa en mí eso mismo que tenia determinado de hacer, sin que ni mis fuerzas se lo impidan, ni mi innocencia se lo estorbe. Que ni me valió ser rico, ni poderoso, ni bien quisto con todos, ni amado de los míos, ni respetado de los agenos, ni sencillo, y puro, y justificado en mis obras, para que no cumpliese en mí, lo que tenia determinado de mí por su voluntad y secreto juicio. Y esta determinacion y decreto de Dios acerca de los sucesos de Job llama Job *fuero suyo*, ó establecimiento suyo, y como si dixésemos, su hado, porque estaba establecido de Dios para él. Y dice, *y como ésta*

mu

muchas con él, para decir, que de estos he-
chos como el suyo, y de otros semejantes,
hace Dios cada dia muchos, en demostracion
℣. de lo mucho que puede y sabe. De donde
15. resulta lo que luego se sigue, y es decir: *Por
tanto de sus faces soy conturbado, considera-
ré, y habré pavor de él.* Porque de la con-
sideracion y experiencia del sumo poder de
Dios, y de como trae á efecto continamente
lo que le place, sin que ningun poder ni
saber se lo estorbe, nace naturalmente un
respeto y temor en quien lo considera, ó en
quien tiene dello experiencia. Y pertenece á
16. lo mismo: *Dios enflaqueció mi corazon, y el
Abastado me conturbó.* O ansí este verso co-
mo el pasado llaman *pavor*, y *turbacion*, y
enternecimiento, la calamidad que Job pade-
ce, como quien nombra por sus efectos la
causa: y son de esta manera como declara-
ciones encarecidas de lo que precedió en el
verso de ántes, dó dixo, que Dios habia
cumplido su fuero en él, y executado lo que
establecido tenia, que era turbarle, y asom-
brarle, y enflaquecerle el corazon, asolándo-
le la hacienda, y quitándole los hijos, y des-
truyéndole la salud, y cercándole de mise-
rias, y gemido. A cuya consideracion es na-
tural salir luego en el deseo que añade. Por-
17. que dice: *No fuí cortado por tinieblas que
sobrevenian, ni cubrió tiniebla mi cara.* Que
es decir, no fuera yo cortado de esta vida
y sacado della, sobreviniendo la muerte, por

tinieblas que sobrevenian, esto es, para hurtar el cuerpo á la calamidad que aparejada me estaba? Que llama tinieblas, y escuridad á la desventura y miseria, porque despoja al corazon de alegría, y todo se le ennegrece al corazon que está triste. O siquiera, dice, no fuera yo un hombre no conocido, y escuro, de manera que no supiera nadie mi felicidad, ni miseria? Porque es mayor sin duda, puesta en los ojos de muchos, y la publicidad la acrecienta. Y el que todos conocen, y veen puesto en grado alto, si cae, siente mas su caida, porque es mas la afrenta, y tiene amigos que se duelan, y enemigos que se bañen en gozo, y todo le acarrea mayor dolor, la pena de los unos, y el placer de los otros. Y por eso añadió, *ni cubrió tiniebla mi cara.* Como diciendo, ó á lo ménos no fuera ó yo tan obscuro que nadie tuviera noticia de mí, y me sepultára en sí la noche de olvido; ó mi desventura tan cerrada y tan presta, que me quitára en un punto de la vista y acuerdo de todos. Sino, dice, obscuréceme el corazon, y déxame descubierta la cara, ciégame la alma, no consintiendo en ella luz de consuelo, y descúbreme á los ojos desta luz pública, ciego y visto, claro y obscuro, entenebrecido y colocado en la luz, esto es, asentado en tinieblas claras y en obscuridad manifiesta, y en afrenta y calamidad que á nadie se encubre. Y con esto mismo viene el original; porque dice:

ce: *Porqué no fuí cortado delante de tinieblas?* esto es, mucho ántes que viniese esta noche. *Y porqué delante de mis faces escondió tinieblas?* Que *esconder las tinieblas*, es resplandecer con la luz: y ansí esconder Dios las tinieblas delante de las faces de Job, fué dexarle su cara descubierta, y hacerle á él conocido, y pública y notoria á todos su desventura y afrenta. O digamos lo que es mas conforme á la propriedad de la letra, que no pregunta Job aquí, ni por manera de pregunta desea; sino ántes da razon de lo que poco ántes decia, que le tiene Dios espantado y turbado. *Porque*, dice, *no me cortó*, esto es, no me quita delante de las tinieblas y mal que padezco, que es decir, susténtame en esta miseria, y con ser mortal, no me consume. Y añade, *y de mis faces escondió tiniebla*, que vale, *y no ascondió* (porque se repite la negacion primera) que es decir, que no ascondia aquella noche de calamidad á sus ojos, conviene á saber, cerrándoselos con la muerte, y acabando ya con él, para que no vea tan grande miseria.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Con esto diera fin el de Themano,
de su razonamiento satisfecho,
y qual si en él venciera alegre y vano.
Mas Job tornando abrir de nuevo el pecho,
le dice: Ay! Eliphaz, mal engañado
vives, y en tu juzgar no vas derecho.

En

En querellas me juzgas demasiado,
condenas mis gemidos por locura,
sin atender la causa que me han dado.
Pues hoy que con mas ansia y amargura
publíco á voces el dolor que siento,
se engravece al dolor su mano dura.
Ay! quién me diese, que á su erguido asiento
pudiera yo llegar? alarde hiciera
allí de lo que encierra el pensamiento.
Atento sus razones recibiera,
mi culpa, y la razon que á tal le mueve,
con pureza y verdad de él entendiera.
Que cierto estoy, por lo que á justo debe,
que no me barajára con violencia,
seguro á esto el corazon se atreve.
Siguiera mi derecho en su presencia,
adonde la verdad solo es valiente,
y en mi favor se diera la sentencia.
Pero aunque mas le siga, en el oriente
no le descubro, ni en la parte adonde
reposa su calor el sol ardiente.
De la region del cierzo no responde,
de el alto se nos muestra al mediodia,
su vista de mis ojos siempre esconde.
Que pues conoce la innocencia mia,
saliera de sus ojos acendrado,
como de sí la fragua el oro envia.
Estoy de mi innocencia confiado,
pues asenté en sus huellas con firmeza,
sin traspasar la ley que él mismo ha dado.
Mas pudo en mí su ley que la fiereza
de mi pasion, que Dios nunca se altera,
y su poder se mide á su entereza.
Y aqueste mi suceso es verdadera
prueba de lo que el Alto puede y sabe,
con otros muchos que decir pudiera.

Por

Por tanto de su faz y aspecto grave
mi alma se turbó, y espavorece,
si en ella aqueste pensamiento cabe.
Su gran poder mis fuerzas enflaquece,
y á tanta desventura el Abastado
me traxo, que mi mal perpetuo crece.
Porque no dá lugar que sea cortado
el hilo de la vida, y que en el manto
obscuro de la noche ya olvidado,
descanse libre de amargura y llanto.

CAPITULO XXIV.

ARGUMENTO.

[Prosigue Job en su razonamiento, y dice, que Dios suele prosperar en esta vida á los hombres mas facinerosos y perversos, y darles tiempo para que se arrepientan de sus maldades, reservando el castigo de ellas para la otra vida.]

℣.
1. *Del Abastado no fuéron escondidos los tiempos, y sus conocientes no viéron sus dias.*
2. *Términos estrecháron, ganado robáron, y apacentáron.*
3. *Asno de huérfanos lleváron, y prendáron buey de viuda.*
4. *Desbaratáron el camino de los pobres, oprimiéron juntamente á los humildes de la tierra.*
5. *Otros como cebros en desierto saliéron á su obra, madrugan á la presa, aparejan pan para sus hijos.*

Sie-

6. Siegan, y no su heredad, y vendimian del que oprimen la viña.

7. Al desnudo hacen pasar sin vestidura, no cobertura en el frio.

8. De avenidas de montes se humedecen, y sin abrigo abrazan peña.

9. En violencia despojan pupilos, y despojáron los pobres.

10. Desnudos andan sin vestido, y de fambriento lleváron gavilla.

11. Entre sus montones hiciéron siesta los que pisan lagares, y tienen sed.

12. De ciudad varones gimen, y alma de heridos vocea, y Dios no lo pasa sin venganza.

13. Y ellos fuéron rebeldes á la luz, no conociéron sus carreras, y no estuviéron en sus senderos.

14. A la luz se levanta matador, mata pobre y mendigo, y en la noche es como ladron.

15. Y ojo de adúltero esperó anochecimiento, diciendo: No me verá ojo, pondrá faces en encubierto.

16. Horadan casas en las tinieblas, como de dia lo determináron consigo, no conociéron la luz.

17. Si les sobreviene la aurora, tiénenla por sombra de muerte, y ansí andan en las tinieblas como en la luz.

18. Ligero él sobre faces de aguas, será maldecida su parte en la tierra, no andará camino de viñas.

19. De calor demasiado pasa á aguas de nieve, y hasta el infierno su pecado.

20. Olvídese dél la piedad, su dulzura gusano, no sea mentado, sea quebrantado como palo sin fruto.

21. Apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.

Der-

22. *Derrocó fuertes con su fortaleza, levantarse ha, y no fiará en la vida.*

23. *Dióle Dios lugar de dolor, mas él usó dél en soberbia, sus ojos en sus carreras.*

24. *Alevantáronse poco, y no permaneciéron, son humillados como todos, son cerrados, y como cabeza de espiga serán cortados.*

25. *Y sino adónde, quién me desmentirá, y pondrá ante Dios mi palabra?*

EXPLICACION.

℣.
1. *Del Abastado no fuéron escondidos los tiempos.* Este nombre de tiempo, en la sagrada Escritura, muchas veces significa el del juicio universal que hará Dios á todos los hombres, y el del particular que hace al principio de la vida que despues desta sucede. Dice: (1) *Quando me viniere el tiempo á la mano, yo juzgaré justicia.* Y en el Eclesiastes (2) en el capítulo tercero dice de esta manera: *Y dixe en mi corazon: El Señor juzgará al justo y al malo, porque tiempo hay para todo lo que se quiere y se obra.* Dice, que *hay tiempo*, porque tiene Dios fuera desta vida otra vida, y otro dia, y otro tiempo. Pues decir agora Job, que *los tiempos no se asconden á Dios*, es decir, que lo que á nosotros se asconde, que es el verdadero tiempo, y la vida que sucede á esta vida, no se le asconde á él, ántes la tiene en los

(1) Psal. LXXIV. v. 3. (2) Ecl. cap. III. v. 17.

los ojos como vida de verdad, y como tiempo señalado por él para manifestar su justicia. Y dice esto aquí, porque habiendo significado la sinrazon con que sus compañeros le culpan, y como se engañan en juzgar dél como juzgan; y habiendo deseado por esta causa verse ante Dios, la razon pedia; que mostrase de donde procedia este error. Y esta es lo que dice, el Poderoso conoce todos los tiempos, y los que le conocen, esto es, vosotros que presumis conocerle, no conoceis bien sus dias. Como diciendo, y nace vuestro engaño, porque teniendo Dios otro tiempo para celebrar su juicio, vosotros no conoceis mas de este tiempo presente. O como dice el original á la letra: *Porque al Abastado no se le asconden los tiempos, y sus conocientes ignoráron sus dias.* Dice que á Dios *no se le esconden los tiempos*, que es decir, que vé lo por venir, que está debaxo de su mano y vista lo desta vida y lo de la otra, que tiene un tiempo aquí y otro despues, y que lo que aquí disimula castiga allí: y que éstos que presumen de conocerle, *no conocen sus dias*, esto es, no piensan que tiene mas que el dia desta vida, para exercitar su justicia, y castigar al que mal hace. Porque aquí disimula muchas veces lo que despues castiga severamente, y tiene no un dia, sino dos, el de esta vida, y el de la que ha de venir: en aquel lleva cada uno lo que merece, en éste veces hay que los buenos pa-

padecen mal, y los malos gozan del bien. Y pruébalo por lo que en muchos se vé, y de ordinario acontece: porque hombres hay que viven sin ley, y pasan la vida toda sin desastre ni pena. Y particulariza sus condi-
ỳ. ciones menudamente con palabras y figuras
2. elegantes. Y dice: *Términos estrecháron, y ganado robáron, y apacentáron.* Porque dice, cosa notoria es, que hay tiranos que se enseñorean con injuria de todos, y pasan descansadamente su vida, y sabemos, dice, de algunos, que *estrecháron los términos agenos,* esto es, que se entráron en las heredades no suyas, y que por extender sus posesiones, estrecháron las de sus vecinos injustamente. Que es como natural á los ricos injustos, ir poco á poco comiendo las heredades de los pobres que alindan con las suyas, mudándoles los mojones y términos. Y dice, sabemos tambien, ó de esos mismos ó de otros, que *robáron rebaño, y apacentáron,* esto es, que roban las haciendas agenas, y las apacientan por suyas, y que del ganado que sus vecinos criáron, hacen ellos su rebaño y ganado. Y dice, *roban y apacientan,* para significacion de mayor y mas desvergonzada injusticia. Porque robar el ganado ageno, para en ascondido servirse dél y comerle, puede ser necesidad y tener alguna disculpa; mas robarle para apacentarle, esto es, despojar á mi vecino, para traer yo mas copioso rebaño, y hacerme rico en público con los des-
po-

pojos del otro, es romper con todos los res-
℣. petos de vergüenza y de ley. Y es confor-
3. me á esto lo que luego se sigue: *Asno de
huérfanos lleváron, y prendáron buey de viu-
da.* Porque es de ordinario en éstos que cre-
cen y se hacen grandes con injuria de otros,
usar de ser mas injustos con los que habian
de ser mas piadosos, y quitar su hacienda á
aquellos con quien habian de repartir ellos
la suya, oprimiendo y agravando siempre á
los que ménos pueden, quales son las viu-
das y huérfanos. Y ansí añade: *Desbaratá-
4. ron el camino de los pobres, oprimiéron á los
humildes de la tierra*, esto es, á los que ha-
bian de favorecer oprimiéron, y á los que
habian de proveer despojáron. Con que se
demuestra mas la maldad de éstos que va
pintando Job, y con que hace mas averigua-
do su intento. Porque si éstos viven con des-
canso, y mueren en paz y sosiego; quanto
constare haber sido peores, tanto mas proba-
do queda, que Dios en esta vida disimula
con los malos algunas y muchas veces. *Des-
barataron*, dice, *el camino de los pobres. Ca-
mino* en estas letras, entre otras cosas, signi-
fica el estilo de la vida, y manera de vivien-
da, y la pasada que en ella uno tiene. Pues
dice, que estos injustos desbaratan el camino
de los pobres: porque oprimiéndolos y des-
pojándolos de eso poco que tienen, les cier-
ran el camino de la vida, esto es, no les de-
xan con que pasar y vivir. Que el que tiene,
aun-

aunque pierda parte dello, quédale con que pasar adelante; mas el pobre despojado no puede dar mas paso, como si le cortasen los pies, y queda estrechado de manera que no sabe qué hacer, ni tiene adonde se ir, y así queda sin órden de vida y sin camino. O de otra manera, *camino* es el intento y propósito que uno sigue en sus obras y costumbres, como se vé en el Psalmo primero: (1) y *pobres y humildes* de la tierra se llaman muchas veces en esta Escritura los justos, cuyo intento en sus obras es seguir la virtud. Este intento pues, y este camino, quanto es de su parte, los malos se le desbaratan: porque el bueno uno de los mayores estropiezos que tiene, es ver prosperado al malo, y verse que sirve á Dios, * y que le huella y deshace quien desama á Dios, y le desirve, como David (2) lo sentia, do dice: [*Veis, ellos pecadores, y abundantes en el siglo poseyéron riquezas. Y dixe: Luego en vano justifiqué mis manos entre los innocentes, siendo azotado todo el dia &c.*] Verdad es, que la letra original descubre otro camino, porque dice en esta manera: *Apartáron á los pobres del camino á una, los humildes de la tierra fuéron escondidos.* En que dice una de dos cosas, ó ámbas á dos. Una, que no consienten que parezcan delante de sí los humildes y pobres: que es proprio de

(1) Ps. 1. v. 1. (2) Ps. 72. v. 12. &c. * *Falta algo.*

los tiranos soberbios, no admitir á su presencia á los afligidos, y quando pasan, que se aparten y ascondan. Otra, que los destierran de su tierra y naturaleza, que desamparan por huir de su tiranía: como es lo de que se querella acerca del Poeta (1) un pastor, quando dice:

Todos de nuestro patrio y dulce nido
andamos alanzados: vesme agora
aquí qual voy enfermo, y afligido,
Y guio mis cabrillas:::

Y poco despues:

Irémos tristes llenos de despecho,
unos á los sedientos Africanos,
otros á los de Scithia campo estrecho,
Y otros á los montes, y á los llanos
de Creta, y del todo divididos
de nuestra redondez, á los Britanos.

℣.
5. Mas prosigue: *Otros, como cebros en desierto, saliéron á su obra, madrugan á la presa, aparejan pan para sus hijos.* O como dice el original á la letra: *Veis, cebros en desierto saliéron á obra suya, madrugantes al robo, soledad á él, pan á los muchachos.* O pinta Job un linage solo de hombres tiranos y malos, que ocupan lo ageno, y despojan al necesitado, y se desvelan en robar y dañar; ó dice diferentes condiciones de hombres

(1) Virg. Egl. I. v. 11. 65.

bres injustos, unos logreros, otros engañadores, otros que saltean, otros que son adúlteros, que todos pasan sin azote sus dias. Y esto postrero hinche mejor lo que pretende Job, que es demostrar, como muchos malos se logran, y como obrando mal, les sucede lo desta vida á su gusto. Pues dice agora: *Veis*, como diciendo, cada dia vemos, y casi tocamos con las manos otros que viven del robo, y que se desvelan en hacerse señores de todo, y que discurren por la tierra asolándola. O dice, estos mismos que diéron en madrugar para hacer mal á otros, son como cebros que se desvelan en buscar su comida. *Como cebros*, dice. Cebro es el asno salvage, animal, como Plinio dice, feroz, de que en aquellas partes hay copia grande. Pero es de ver, si en las dos partes de este verso, la primera parte pone la semejanza, y la segunda responde á ella desta manera: como el cebro sale diligente á su obra, ansí estos madrugan á la presa y al robo; ó si ámbas partes pertenecen al cebro, y todo el verso hace comparacion con los versos de arriba. Como diciendo, estos que digo, que turban los mojones, y apacientan por suyas las agenas ovejas, que prenden la viuda, y despojan al huérfano, y destierran de su casa y patria á los pobres, son en ello tan continuos y prestos, como los cebros que se desvelan en su obra, y madrugan á la presa de su sustento. Mas lo que se añade, *aparejan pan para*

sus hijos, en el original está ansí cortado y confuso, que abre la puerta á diferentes sentidos. Porque dice á la letra: *Veis, cebros en desierto saliéron á obra suya, madrugantes al robo, soledad á él, pan á los muchachos.* Adonde lo que decimos, *soledad á él*, en el original es [*harabah*] ערבה, que segun la palabra de adonde desciende, que á las veces significa concertar y poner en órden alguna cosa y negocios, dirá aquí lo que siguió San Gerónimo, que este madrugar al robo, es negociar, y enderezar lo que á su sustento y de los suyos toca. Y tambien porque [*harab*] ערב es mezclarse unos con otros, y el contratar, y bullir, como en los lugares públicos adonde concurren á sus negocios los hombres; [*harabah*] ערבה podrá significar este lugar adonde se ajuntan, como son las ferias ó los caminos públicos. Y ansí dirá, que ó salen á los caminos públicos á saltear á los que por ellos pasan, ó ciertamente se entrometen en las plazas y en las ferias, para con injustos y sutiles y encubiertos tratos mejorar sus ganancias. Y porque tambien tiene significacion de *dulcedumbre* aqueste vocablo, podemos entender que diga aquí Job, que el madrugar el malo al robo, á él le es dulzura, y á sus hijos pan, deleyte á él, y provecho para los suyos. O lo que es mas ordinario, *harab* significa desierto y soledad: y segun esto dice aquello que ó al cebro, ó al hombre salteador despierta y mueve á la presa

sa, que es el desierto y tierra solitaria donde vive, que por su qualidad es menguada de lo necesario. O juntemos esta palabra con lo que antecede en esta manera: *Madrugan al robo en el desierto*, y poner aquí punto, y luego añadir: *A él pan para sus hijos*, que es entrocar el órden de las palabras á modo poético, que destrocándolas vale: *Para pan á él y á sus hijos:* esto es, que madrugan al
robo en el desierto para pan, esto es, para
℣. buscar el sustento de sus hijos y suyo. Sígue-
6. se: *Siegan, y no su heredad, y vendimian del que oprimen la viña:* que es extender mas la injusticia y maldad de esos que pinta, especificando sus diversas maneras. Es verdad que el original tambien da lugar á que tambien traduzgamos ansí: *En el campo su renuevo siegan, y viña de malo hacen tardar*, en que descubre otro nuevo camino. Porque se puede declarar en dos maneras. Una, que signifique otro nuevo género de injusticia, de que usan los ricos injustos, sirviéndose del trabajo de otros, y no les pagando el jornal. Porque dice, siegan sus mieses por mano de sus jornaleros, y sus viñas tambien las vendimian, *y hacen tardar*, esto es, detienen, y no pagan, ó pagan tarde el jornal á los pobres que los sirviéron. Otra es, que añada aquí Job lo que para la prueba de su intento faltaba. Porque pretende, que algunos malos viven felizmente, y hasta ahora solamente ha propuesto unos hombres malos y

injustos, y demostrado, que los hay en el mundo, pero no que viven dichosos. Eso pues es lo que agora demuestra, y dice: *En el campo su renuevo siegan*, que es decir, y aunque son tales, ni su campo es estéril, ni se les apedrean las viñas, sino ántes tierra y cielo les favorece. *En el campo su renuevo siegan*, esto es, siegan sus mieses en abundancia, que la tierra les es liberal y no escasa: que ni la niebla las envanece, ni la seca las disminuye, ni la langosta las corta, ni la avenida las lleva. *Y viña de malo hacen tardar. Y la viña*, dice, cuyo dueño es malo y injusto, *hacen tardar* (pone un número por otro) esto es, hace tardar en la vendimia, segun es grande y abundante su fruto. Pero torna á hacer nueva pintura de hombres injustos prosperos por maneras diferen-
ỽ. tes y elegantes para mayor confirmacion de
7. lo dicho. Porque añade: *Al desnudo hacen pasar sin vestidura, no cobertura en el frio.*
8. *De avenidas de montes se humedecen, y sin abrigo abrazan á peña.* Como si dixese, otros hay, ó éstos mismos vemos que son tan sin piedad, que sobrándoles todo, no tienen corazon para dar vestido á un desnudo, y llenos de aforros ellos, no se apiadan del pobre sin vestido en el rigor del frio que tiembla: ellos tienen casas suntuosas, y aposentos en ellas, y estufas; y á éstos fáltales la vestidura, y el techo, desnudos en el cuerpo, y descubiertos á las injurias del cie-

cielo, la lluvia los baña, y la vuelta de una
peña es toda su casa y abrigo. Y esto significa diciendo: *De avenidas de montes se hu-*
ỳ. *medecen, y sin abrigo abrazan peña.* Y pro-
9. sigue: *Con violencia despojan pupilos, y despojáron los pobres.* O como el original á la letra: *Robáron de teta á huérfano, y sobre pobre prendáron suerte.* No solo, dice, son desapiadados, mas robadores crueles, no solo no abrigan al desnudo, mas desnudan y despojan al pobre, no solo le quitan la hacienda, mas le cautivan tambièn la persona. *Robáron de teta al huérfano.* Esto dice en uno de dos sentidos, ó porque roban los niños pequeños y desamparados, para hacerlos siervos, y venderlos á otros, segun lo que cada dia acontece; ó conforme á la costumbre antigua, en que los padres podian vender á sus hijos, y pagar á sus acreedores con ellos. Y ansí estos se pagan, dice, de sus logros injustos, tomándoles los hijos tiernos á los pobres que engañan. Y por eso añade, *y sobre pobre prendáron suerte;* que es declaracion de lo que primero habia dicho. Y dice mas casi
10. en la misma sentencia: *Desnudos andan sin vestido, y de hambrientos lleváron gavilla,* como recapitulando lo dicho: que á unos no les dan lo que han menester, y á otros les quitan eso poco que tienen, á unos no hacen limosna, y á otros roban la capa, desapiadados con unos, y injustos con otros, y
11. crueles con todos. Pero dice: *Entre sus mon-*

tones hiciéron siesta los que pisan lagares, y tienen sed. O segun otra letra: *Entre sus muros farán aceyte, lagares pisáron, y tuviéron sed.* La palabra original que significa *la sazon del mediodia*, es muy semejante á otra que significa *el aceyte*, y al parecer nacen ámbas como de un mismo principio. De aquí San Geronimo traduce, *sestean*, como al mediodia se hace; otros, *esprimen aceyte:* y ansí la una como la otra letra tienen los mismos dos sentidos, que arriba en el verso sexto diximos. Porque ó dice, que los jornaleros que sesteáron entre los montones de estos ricos injustos, esto es, que les sirviéron en la cosecha (porque es muy ordinario en estas letras, con el nombre de una cosa significar otra alguna que le es allegada y vecina, y al trabajar á jornal es allegado el sestear los que trabajan) pues dice, que sus jornaleros de éstos, ansi los de la siega como los de la vendimia, *tuviéron sed*, para decir, que ni les pagáron lo justo, ni les diéron lo necesario, y que vertiéndose en las pilas el vino, no tuviéron que beber esos mismos que las henchian pisando la uba. O lo que me parece mas cierto, dice, como arriba decia, que aunque son injustos, viven dichosos y ricos, llenos de aceyte y de vino, sin que su cosecha padezca mengua, y sin que haya año malo para sus heredades, manan en aceyte y en vino. Y dice, que *pisáron sus lagares, y tuviéron sed*, para mostrar, como

no

℣. no se harta la codicia mala jamas. Y prosi-
12. gue diciendo: *De ciudad varones gimen, y alma de heridos vocea, y Dios no lo pasa sin venganza?* Quando no hay parte que pida, disimula la justicia, ó usa de clemencia á las veces. Mas éstos, dice Job, de que háblo, son injustos, y son acusados por tales, hay parte que vocea, y que pide venganza. En la ciudad gimen á Dios los oprimidos, y la sangre de los heridos de ellos y muertos dan voces: y con todo eso *Dios no lo pasa sin venganza?* Hase de leer en pregunta, y á que se responda: Pásalo sin duda, y ansí lo disimula, como si no lo viese, ó no le tocase el remedio: y ansí aunque malos, y aunque acusados por tales, ni son condenados aquí, ni azotados, ni heridos, pasan sin desabrimiento, ó disgusto. Por donde el original á la letra, *y Dios no pone mengua*, esto es, falta, desastre, ni azote. Porque *mengua* decimos, lo que el texto dice [*thiphelah*] תפלה que es estorbo, estropiezo, disgusto,
13. y desastre. Dice: *Y ellos son rebeldes á la luz, no conocen sus carreras, y no estuviéron en sus senderos.* Como si dixese, no los castiga aquí Dios, dado que ellos son rebeldes á la luz, y no conocen ni curan de sus carreras. Y dixo con advertencia, *la luz*, mas que, la virtud, ó la razon, ó lo justo, por hacer el encarecimiento mas vivo. Porque es como si mas claro dixera, ellos huyen de la luz, y son claros; son enemigos de la claridad,

dad, y viéneseles á casa lo que es ilustre
en el mundo; aman las tinieblas de error, y
andan ricos, resplandecientes, ilustres; caminan á escuras, y no tropiezan en desastres;
andan sin estrella de guia, y nunca yerran el
camino de la buena dicha; su trato es de la
noche, y sucédenles las cosas como si las negociasen de dia. Y porque habló de la luz
de la razon, como jugando del vocablo, se
pasa á la manifiesta y visible, y dice lo que
algunos malos con ella hacen: y como de
otro principio, torna á poner diferentes maneras de ellos, que para serlo se sirven unos
ỳ. del dia, y otros de la noche, y pasan sin
14. reves toda la vida. Dice: *A la luz se levanta matador, mata pobre y mendigo, y en la noche es como ladron.* Como diciendo, aunque son rebeldes á la luz, como digo, de ellos hay que no están mal con la luz: la de la razon huyen, mas aman ésta visible, y de ella se sirven, que el salteador sale con ella á degollar al caminante pobre, que seguro camina. Y aun quiere tambien decir, que es en tanto verdad, algunos malos gozar en paz de esta vida, que parece ser suya, y para ellos solos hecha y ordenada, para que executen su intento. Y ansí les sirve á unos con una cosa, y á otros con otra, para obrar su maldad: que al salteador le sirve la luz del dia para bañar con sangre innocente los caminos, y al adúltero la noche para aman-
15. cillar los lechos agenos. Y ansí dice: *Ojo de adúl-*

adúltero esperó anochecimiento, diciendo: No me verá ojo, pondrá faces en encubierto. Que parece se hizo á propósito de su deseo la noche, que le encubre, y como le guia á su mal hacer. Y ansí dice, que pondrá sus faces en encubrimiento, porque le disimulará con el velo de su sombra, para que conocido no sea. Y lleva esto adelante Job, y por una manera poética diviértese á relatar las condi-
℣. ciones de éstos que aman para sus maleficios
6. la noche. Y dice: *Horadan casas en las tinieblas, como de dia lo determináron consigo, no conociéron la luz.* Entre dia, dice, trazan lo que despues en la noche executan. Mas lo que decimos, *como de dia lo determináron consigo,* el original á la letra dice, *de dia sellaron sobre sí:* que ó se puede entender como San Gerónimo dixo, porque *sellar,* es determinar firmemente; ó quiere decir, que estos malhechores nocturnos de dia están cerrados, y como sellados en sus moradas, encubiertos de dia, para de noche no dexar indicios de sí, y durmiendo y descansando miéntras hay sol, para despertar, y trabajar en poniéndose. Y ansí dice, que *no conociéron la luz,* ó como el original dice, *no entendiéron luz,* porque como aves nocturnas no la viéron de sus ojos. O porque *entender,* en esta lengua, significa á las veces, como en la nuestra, *obrar,* y *ocuparse,* dice que *no entendiéron luz,* porque como ha dicho, es proprio á los tales el dormir, y el estar

ocio-

ỿ. ociosos de dia. Y ansí mismo les es natural lo
17. que añade: *Si les sobreviniere la aurora, tiénenla por sombra de muerte, y ansí andan en las tinieblas como en la luz.* O lo que dice el original, que es lo mismo: *Que juntamente mañana á ellos, sombra de muerte, quando la reconociere, espanto, ó sombra de muerte. Que juntamente mañana á ellos,* esto es, quando se ajunta con ellos y les sobreviene la mañana, y cada vez que apunta la aurora, les es como *sombra de muerte:* conviene á saber, porque para ellos y para sus hechos la noche es luz, y el dia horror y tinieblas, y ansí le temen antes que nazca, y en naciendo, como atemorizados y espan-
18. tados le huyen. Y por eso añade: *Ligero él sobre faces de aguas, será maldecida su parte en la tierra, no andará camino de viñas.* Que es decir, que huyen del dia, luego que aparece, ligeros, por no ser conocidos ni vistos. Y dice los lugares donde se recogen, que son desiertos, y descaminados, y como á las costas del mar, porque en aquella tierra debia ser lo mas desierto de ella á la marina. *Ligero*, dice, *sobre faces de aguas*, esto es, por no ser visto, huye con presteza á sus escondrijos, que es á la costa del mar. *Maldecida su parte en la tierra*, esto es, y se recoge al lugar de su morada, que es lo peor de la tierra, conviene á saber, lugar maldito, esto es, desierto, infructuoso, y estéril, y no cultivado con sembrados y viñas, y por la mis-

misma razon no freqüentado de hombres,
porque con la soledad están mas seguros. Y
ỳ. no es ageno de esto mismo lo que se sigue:
19. *De calor demasiado pasa á aguas de nieve,
y hasta el infierno su pecado.* Porque dice,
y no duran en este mal hacer un dia solo, ó
algun espacio pequeño, en verano y en invierno se emplean en este crudo exercicio, en el estío caluroso, y en el tiempo frio y nevado, y en quanto la vida dura, y hasta entrar en la huesa perseveran robando. Dando en esto á entender, que no les rompe el hilo del mal hacer, ni los remueve de su dañada vida y costumbres ningun suceso admirable, ni azote; sino al reves que hacen mal, y les sucede bien, y ansí llevan siempre, y en todo tiempo, y hasta el fin de la vida su maldad adelante. Y lo que el original á la letra dice aquí, significa esto mismo, aunque algunos, y no bien, lo entienden por diferente manera. Porque dice: *Secura y calor roban, aguas de nieve, sepultura pecan:* que es decir, que roban en el tiempo seco y caluroso, y en el lluvioso y nevado, y que pecan sin estorbo ni contraste hasta la sepul-
20. tura. Pero añade: *Olvídese dél la piedad,
su dulzura gusano, no sea mentado, sea quebrantado como palo sin fruto.* O como el original á la letra: *Olvidarseha dél piedad, tomará gusto suyo gusano, miéntras no será mentado y será quebrantado como palo, tortura:* que es dificultoso de entender, mirando

do lo que Job aquí pretende, y comparando con ello las declaraciones de algunos. Porque se persuaden, que Job por estas palabras quiere decir, que estos injustos y tiranos y robadores que ha dicho, páran en mal, y que la fortuna los derrueca, y la muerte los acaba y pone en olvido perpetuo: y no miran ni advierten, que decir esto, es afirmar lo contrario de lo que pretende decir, y que es hacer la causa de sus amigos, y convenir con ellos, y condenarse á sí mismo. Porque como al principio diximos, y habemos repetido muchas veces despues, su intento de ellos es, que los malos siempre en esta vida son castigados, y que si florecen un poco, se marchitan aquí luego y se secan; y Job por el contrario porfia que esta regla no es cierta, sino que muchas veces sucede hombres perversos vivir aquí descansados: y á este propósito endereza todo aqueste capítulo, á que contradice, si agora dixese, que caen desastradamente de su felicidad estos malos. Por donde es necesario decir, ó que este verso no es afirmacion de lo que sucede, sino deseo de que ansí sucediese: que es natural, siempre que hacemos memoria de lo bueno, desearle felicidad, y de lo malo el contrario, y romper en alguna palabra ó señal que dé muestras de este deseo. Y ansí Job que contaba la maldad de esta gente, no pudo no aborrecerla, y aborreciéndola divertirse á desear aquí su castigo, no por decir que los casti-

ga-

gaban aquí, sino por desear que los castigasen. Ansí que es necesario ó decir, que es deseo, ó que habla, no de esta vida, sino de lo que pasa en la otra. Que como habia dicho, que perseveraban en su maldad hasta la huesa, dice ahora, que en llegando á ella se les trocará la ventura, y los olvidará la piedad, y se tornarán en gusanos, y perecerán en la memoria de todos, y como cosa sin fruto. O lo que por mas cierto tengo, repite por otras diferentes y elegantes maneras la misma sentencia de arriba, diciendo, que *se olvidará dél la piedad*, esto es, que no hará morada en sus entrañas y pecho: y que *los gusanos le comerán*, esto es, que perseverarán sin contraste en el mal hasta la muerte: y que *miéntras no será mentado, y será quebrantado como palo*, esto es, hasta el fin de la vida, adonde fenece el recuerdo, y las facultades naturales se quiebran, durará su *tortura*, esto es, se prosperará su injusticia. Por manera que dar gusto á los gusanos, no ser mas mentado, ser quebrantado ó cortado como árbol sin fruto, son el morir, dicho y variado por tres diferencias sacadas de lo que sucede en la muerte: y el olvidarse, es no conocerle, ni entrar por su casa, es, digo, siempre ocuparse en maldad. O sin duda la piedad que dél se olvida, es Dios piadoso, no solo quando beneficia, sino quando castiga, porque con la pena sana, y abre camino para derramar su clemencia. Y ansí el olvi-

vidarse la piedad de estos hombres, es decir, que los dëxa Dios ir por sus apetitos sin enfrenarlos, ni siquiera recogerles la rienda, sin darles sofrenada ni azote: que si se los diera, fuera piadoso con ellos, y en no hacerlo se les muestra justiciero y severo, por-
℣. que es sin duda grave mal, dexarnos Dios
21. aquí sin castigo. Añade: *Apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.* Estos mismos, dice, de que hablo, á las demas injusticias suyas ayuntan estas crüeldades tambien, que hacen mal á la viuda, y á la estéril. Dixo que eran sin piedad, olvidados del todo ellos de ella, y ella de ellos; dice agora en particular un exemplo, porque dice, apacientan la estéril, y no hacen bien á la viuda. Hacer mal á las mugeres en general, es cosa muy inhumana, que su flaqueza natural, y la blandura de su condicion, y el servicio que recebimos dellas, y las deudas que les debemos por ser nuestras madres, nos obligan á su servicio y respecto; mas en particular tratar mal á las necesitadas y desnudas de abrigo, que ni tienen marido ni hijos, es fiereza grandísima. *Apacentó*, dice, *á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.* Es uso y forma de hablar, alguna palabra que se pone en la primera parte de un verso, sin ponerla en la segunda, tenerla por puesta; y al reves, la que se pone en la postrera, traspasarla á la primera. Y ansí decimos aquí, que aquel *no*, dó se dice, *y no hi-*

hizo bien á la viuda, se traspasa al principio, diciendo: *No apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.* Y aun decimos, que la palabra original tiene la misma fuerza y uso que en castellano el *pacer*, que unas veces es del que apacienta el ganado, y decimos, que pace el pastor sus ovejas, y otras de ese mismo ganado, que pace la yerba. Y podremos segun esto decir: *Pació la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien*: que es como si mas claro dixera, que estos pacen, esto es, comen y tragan las estériles, y no hacen bien á las viudas. En que pinta Job unas malvadas gentes, de quien San Pablo dixo mucho despues, (1) que les comen á las viudas las casas, fingiéndose santos; y no á las viudas solas, sino á las doncellas hacendadas y huérfanas, que por las estériles y que no paren, se entienden aquí. Porque á estos dos géneros, que por ser mugeriles son fáciles, y por carecer de dueño no tienen guarda en la puerta, y por esta falta de arrimo admiten con alegría á qualquiera que se les quiera arrimar, acuden luego estas aves, y coloreando con largas devociones y oraciones su entrada, negocian su interes y regalo, y llegándose á ellas, allegan sus riquezas á sí, y pareciendo que las santiguan, las chupan dulcemente la sangre, y como dice singularmente Job, pácenlas, y no les

(1) II. Timoth. 3. Ad Tit. 1.

les hacen bien. Porque profesándose por bienhechores suyos, y por gobernadores de su vida y su alma, en lugar de hacerlo, hin-
ỳ. chen su bolsa, y dexan vacía á la huérfana
22. y viuda. Y prosigue: *Derrocó fuertes con su fortaleza, levantarseha, y no fiará en la vida*. Lo que decimos, *derrocó*, en el original es propriamente, extender, ó alexar arrojando. Y ansí dice agora, que de estos no solamente los que poco pueden, y son fáciles de engañar, son engañados, mas tambien con los poderosos son violentos, y fuertes: á todos acometen, y á todos vencen, á los flacos chupan, y á los fuertes derruecan. Y dice que los alejan, y arrojan, á semejanza de los que tiran con honda, para mayor demostracion de su injusto poder, con que á los mas valientes arman en un punto un traspie, con que los derruecan al suelo, y los alejan de su descanso muy léjos. Y lo que dice, *y levantarseha, y no fiará en su vida*, dícelo, no del que arroja, sino del arrojado y caido: y á mi parecer, dícelo, perseverando en la semejanza misma que he dicho, del que es arrojado de otro mas poderoso con violencia y con fuerza, como el toro arroja al que coge en los cuernos. Que de la manera que el caido ansí levanta la cabeza y el cuerpo con deseo de huir y apartarse del toro, y por otra parte teme ser visto de él al alzarse, y siendo acometido otra vez tornar á venir á sus manos, y un mismo deseo de huir le mueve

ve y detiene; ansí dice Job, que éstos como toros bravos y animales fierisimos, no solo huellan y deshacen lo pequeño y lo flaco, mas á lo fuerte y poderoso acometen, y derruecan, y arrojan de sí con tanta braveza, que los arrojados por apartarse de otro golpe querrian levantarse, y por no despertarlos otra vez con su vista no osan bullir-
ỳ. se, y hacen de los mortecinos por no quedar
13. muertos del todo. Dice mas: *Dióle Dios lugar de penitencia, mas él usó del en soberbia, sus ojos en sus carreras.* El original á la letra: *Darále á la confianza, y estribará, y ojo suyo sobre caminos de ellos*: que por ser tan cortado, da lugar á diferentes sentidos. San Gerónimo lo aplica á Dios, y entiende y traslada de esta manera: *Darále*, conviene á saber, Dios á este injusto y malo que digo, *á la confianza*, esto es, espacio en que se convierta, y no le cortará la vida luego, ni le cerrará la entrada al perdon. Mas *él estribará*, esto es, afirmarseha mas en su mal hacer, y atribuirá su buen suceso á sus fuerzas, y del disimular Dios con él y esperarle, tomará ocasion de soberbia. *Y ojo suyo en carreras de ellos*, esto es, y Dios le vé y advierte, y con todo eso pasa por ello y disimula. Que es decir Job lo que hace á su intento, de que hay muchos malos á quien Dios aquí no castiga. Otros no lo aplican á Dios, sino al hombre violento y injusto, y dicen ahsí: que éste al que una vez derrueca, le da la

mano algunas veces por respecto de algun interés que pretende; pero trahele sobre ojo, para en viendo ocasion tornar á hundirle, y déxale engordar un poco para comerle despues, y juega con él, como el gato con el raton, que le suelta, y le prende, y al fin le degüella. Y segun esta manera, á lo que yo entiendo, persevera todavía Job en la semejanza de la bestia fiera, y del toro, que como sabemos, quando prende á uno, le arroja, se pára, y le mira, y llegado á él le huele para ahinojar sobre él, si está vivo. Ansí, dice, éstos paran, despues que han derrocado, y dan á los caidos con ese espacio esperanza de huir; mas están atentos, y los ojos abiertos, para cerrar con ellos luego que se levanten. Y con esto viene á pelo, y como
ỳ. nacido, lo que luego se sigue. Porque dice:
24. *Alevantáronse un poco, y no permaneciéron.*
O como el original dice: *Y no él, y son humillados como todos, son cerrados, y como cabeza de espiga son cortados. Alevantáronse un poco*, conviene á saber, los arrojados y caidos, esto es, alzáron la cabeza, por ver si se les apartaba la fiera; mas ella no se aparta, ni los aleja, ántes entonces los acomete de nuevo, y los huella, y acaba, y hace de ellos lo que de los flacos hacia, y los encarcela, y corta la cabeza, con la facilidad que se corta la espiga. Y sin duda es ansí, que los que se apoderan con violencia, para justificarse, dexan á las veces respirar un poco
á

á los que oprimen, y están como en vela, con fin de que respirando hagan algo en que al parecer se desmanden, para por esta causa destruirlos del todo, y velan siempre sobre ellos, y con la menor demostracion los
℣. destruyen. Y dicho esto concluye, y dice:
25. *Y si no agora quién me desmentirá, y pondrá ante Dios mi palabra?* Como diciendo, esto pasa como digo; y si decís que no, quién de vosotros me probará lo contrario? ó me convencerá de falso delante de Dios? Y dice, *delante de Dios*, con particular advertencia, que es tribunal de verdad: porque en el suyo de estos amigos, y en el juicio que hacian, esta su razon de Job condenada estaba por falsa, y él lo entendia. Verdad es que donde decimos, *pondrá delante de Dios*, podemos decir, *y pondrá por nada*, porque el original lo consiente. Y dirá, que quién, por mas que afile el ingenio, *pondrá por nada*, esto es, deshará lo que ha dicho, siendo cosa que se vé por los ojos, y se toca con las manos en mil exemplos que en la vida se ofrecen.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Ay! vos, dice, juzgais por lo presente,
forzoso es vuestro error: que el Abastado,
q' todo lo conoce, es diferente.
Celebra en otros tiempos su juzgado,
pronuncia su sentencia en otros dias,
los quales no conoce el sabio hinchado.
Que en éste á veces baña de alegrías

al que ocupó lo ageno, al que apacienta
por suyas proprias las ovejas mias.
Al que de los despojos acrecienta
del huérfano su haber, y no perdona
el buey de la afligida viuda hambrienta.
Por quien la patria huye y abandona
el pobre, y desampara casa y tierra,
sin ver aun del tirano la persona.
Otros, como el salvage cebro en sierra
sale presto, y feroz, y se despierta
al robo, que la hambre le destierra.
Siegan su mies, que de contino acierta,
acúdenle las viñas de manera
que el fin de su vendimia es suma incierta.
*[Usurpan el vestido que cubriera
la desnudez del pobre, y de los frios
del riguroso invierno defendiera.
Oblíganle á habitar en los vacíos
del monte peñascoso, dó es regado
de l' agua que en sus quiebras forma rios.
Al vulgo miserable, al acuitado
huérfano maltratáron con enojos,
y su haber fué por ellos usurpado.
Al desnudo, que coge en sus rastrojos
las espigas en pos de los que siegan,
le privan sin piedad de sus manojos.
A los que trabajando no sosiegan
en exprimir la uba en sus lagares,
con que templar la ardiente sed les niegan.
Con gemido dexáron los lugares,
piden venganza al cielo los llagados,
Dios vengará á su tiempo sus pesares.
Ellos en fin rebeldes obstinados
no quisiéron la luz, ni de su planta
los caminos de Dios fuéron hollados.
Temprano el homicida se levanta,
para afligir al pobre y al mendigo,*

y

y de noche el ageno bien trasplanta.
De el embozo y tinieblas al abrigo
dice el torpe : Ninguno vee mi hecho,
lograrle puedo á solas sin testigo.
La escala aplica , y del ageno techo
penetra lo secreto y retirado,
y mancha del ausente esposo el lecho.
Y la adúltera infiel , que concertado
habia la maldad durante el dia,
de noche es desvelada del cuidado.
Mas si el sueño vencidos los tenia,
y la aurora les viene de repente,
la temen como á muerte helada y fria.
Como el liviano corcho la corriente,
ansí de su maldad y desatino
va siguiendo el adúltero el torrente.
A su heredad maldigan de contino
todos , y de sus viñas descepadas
no vuelva á hollar sendero ni camino.
Pase desde las aguas congeladas
al fuego abrasador , y su locura
se castigue en las lóbregas moradas.
No quede d' él memoria , y sin cordura,
qual leño estéril seco , sea cortado,
y en gusanos se torne su dulzura.
Pues de la hembra estéril se ha burlado,
porque no daba fruto , y los llorosos
clamores de la viuda no ha escuchado.
La suerte murmuró á los poderosos,
y cada hora juzgan la postrera
de su furor y saña recelosos.
Y no obstante el piadoso Dios le espera,
y él abusa del plazo concedido,
y sigue del engaño la carrera.
Mas qué le presta al malo , el que engreido
se vea por un poco , si en breve hora
será qual flaca arista demolido?

Y si esto lo negáre, quien agora
del malo la feliz fortuna mira,
quién podrá ante la ciencia sabidora
de Dios notar mis dichos de mentira?]

CAPÍTULO XXV.

ARGUMENTO.

[Como Job se habia justificado tanto en su razonamiento, intenta Bildad Suhites confundirle, tomando por principio, para inferir maldades de Job, lo terrible y delicado del juicio de Dios, cuyos ojos hallan mancha en las criaturas mas lucidas y perfectas del universo.]

℣. 1. *Y respondió Bildad el Suhi, y dixo:*
2. *Poderío, y pavor con él, hacedor de paz en sus alturas.*
3. *Por ventura tienen cuento sus esquadrones? y sobre quién no levanta su luz?*
4. *Y en qué manera se justificará varon con Dios? y cómo se alimpiará nacido de muger?*
5. *He, hasta luna y no esclarece, y estrellas no son limpias en sus ojos.*
6. *Quánto mas varon gusano, y hijo de hombre gusano?*

EXPLICACION.

℣. 1. *Y respondió Bildad el de Suhi.* Responde Bil-

Bildad á Job, y no responde al propósito, ni le redarguye de falso en lo que de hecho dice, sino en lo que se imagina él que quiere decir. Job decia, que Dios en esta vida muchas veces no azota á los malos, y decíalo, para que de su azote no arguyesen que él lo era, como en realidad de verdad lo argüían. Mas parécele á Bildad, que decir esto Job, es decir que Dios es injusto, y no sabe concertar entre sí, hacer justicia Dios, y ser azotado Job no siendo malo. Y ansí no cura de probar, que castiga aquí Dios á los malos; sino prueba y afirma, que Dios es poderoso y grandísimo, y que es desatino tenerse delante dél por justos los hombres. Porque le parece, que siendo esto cierto, no se compadece con ello lo que Job afirma, del pasar en esta vida sin castigo los malos, y de estar sin culpa él, estando como está castigado: y le parece, que no condenarse por malo Job, es condenar á Dios por injusto. Y ansí vuelve por la justicia de Dios, contra la
℣. qual ni Job decia, ni se colegia de su dicho
2. con verdad cosa alguna. Pues dice: *Poderío, y pavor con él, hacedor de paz en sus alturas.* Como diciendo, si fuese ansí como dices, no sería Dios como es. No sabes que es poderoso, y espantable, y hacedor de justicia? *Poderío y pavor con él*: quiere decir, no que tiene poder solamente, sino que es la fuente de la magestad y poder; y no solo, dice, poder de fuerza, sino de gobierno y de

de mando; y ansí que Dios tiene el imperio de todo, y la fuerza para execucion de su imperio, y que lo tiene no prestado ni con miedo, sino proprio, y que está *con él*, esto es, que le viene de suyo. De lo qual lo primero le hace grandísimo, y lo segundo espantable y pavoroso, y ámbas á dos cosas demuestran claramente que es justo. Porque aunque á las veces gobierna y manda la maldad, pero nunca le viene de suyo el mandar, sola la justicia y la verdad es natural para el mando. Por donde decir, que la Divinidad es emperadora de suyo, es decir, que es justísima. Y conforme á esto añade, y dice, que es *hacedor de paz en sus alturas*, que es decir, que pone en órden, y gobierna con rectitud las criaturas mas altas: como arguyendo, que si pone en lo poderoso concierto, no dexará desconcertado lo flaco, y si da ley á los Angeles, no consentirá que vivan sin ella los hombres; y si ordena á los immortales, no querrá que los mortales anden sin órden, y seria visto quererlo, sino hubiese castigo,
℣. con que lo que se desordena se emiende. Y
3. dice en el mismo propósito: *Por ventura tienen cuento sus esquadrones? y sobre quién no se levanta su luz?* No hay número, dice, de sus esquadrones. Prueba el infinito poder de Dios por la magestad de su casa, y por la muchedumbre sin cuento de sus ministros demuestra su grandeza sin fin. Y llama *esquadrones* á las criaturas de Dios, por las diferen-

rencias de ellas, y por la órden que cada una tiene en su género, y por la fortaleza de todas, y por la presteza con que acuden á los llamamientos y mandamientos de Dios. Porque cada género de cosas ordenado por sus subjetos y especies, es como un esquadron de soldados concertado por sus hileras. Y como el esquadron á un tocar de trompeta, y á una seña que el capitan hace, acomete ó se retira, ó se extiende ó se aprieta, ó se tuerce por diferentes maneras; ansí á las esquadras de las cosas criadas con un silbo las mueve Dios por do quiere. Por manera que en decir, *esquadrones*, significa que es Capitan Dios, y Gobernador: y en decir, que *no tienen cuento*, demuestra que se gobiernan todas por él, como lo declara diciendo, *y sobre quién no se levanta su luz?* Porque el gobierno es guia, y la guia luz, y ansí queda
Ỳ. averiguado, siendo luz de todo, ser el go-
4. bierno general de las cosas. Síguese: *Y en qué manera se justificará varon con Dios? y cómo se limpiará nacido de muger?* Aplica lo dicho á lo que pretende, y concluye diciendo: pues si á Dios le es natural el ser señor y el ser justo, y es, por mejor decir, el señorío y la justicia misma; *cómo se justificará el hombre con Dios?* Adonde lo que dice, *con Dios*, ó vale tanto, como comparado con Dios: y entendido ansí, concluye bien y dice verdad, porque no hay comparacion con el que es de suyo justo, y el que participa y men-

mendiga de otro su bondad y justicia; pero no habla á propósito, porque ni se duda dello, ni se concluye el intento, de que Job es malo, por ser Dios mas justo que él, y mas bueno. O vale, *con Dios*, tanto, como en los ojos y en el juicio de Dios, y esto hacia mas al propósito, porque era decir, que Dios juzgaba á Job por malo. Mas no se colige bien de lo dicho; que no se sigue, que Dios, por ser él infinitamente justo, juzga por malo á todo lo que no es él. Porque en este juicio no pide á las criaturas, que tengan con él otra tanta justicia, sino aquella sola que á cada una es debida segun su razon, ni las mide por lo que es él en sí, sino por lo que deben ser ellas. Y como en lo natural, en que son infinitamente ménos perfectas que Dios, si tienen lo que á su medida conviene, Dios las tiene por buenas y las llama ansí, como se escribe en el Génesis; (1) ansí en lo moral, dado que no igualan con infinitos quilates á Dios, si tienen lo que suelen, y les demanda, son tenidas de Dios por justas. Ansí que Bildad, de haber asentado que Dios es la justicia, no concluye bien, que en su juicio todos los hombres son malos. Bien es verdad, que tendrian trabajo todos, si por todo rigor lo llevásen; no porque él es justo de suyo, ni porque nos pide que seamos tan justos, sino porque en eso mismo que nos

(1) Gen. 1.

nos pide y debemos ser, hacemos mil faltas, y pasamos nuestra ley, y faltamos de nuestra medida, en quanto en esta vida vivimos. Que aunque el justo puede hacer, y hace algunas obras perfectas, otras tambien hace, que no son ni perfectas, ni buenas: porque ninguno se apura tanto aquí, que no tenga alguna imperfeccion ó pecado ligero. Mas esto no lo niega Job, ni contradice á lo que afirma y pregona de sí, que es no haber pecado de manera que mereciese tan grave y riguroso castigo. *Y en qué manera se justificará varon con Dios? y cómo se limpiará nacido de muger?* Lo que decimos, *varon*, en el original es una palabra que significa el olvido: y lo que decimos, *nacido de muger*, segun la propriedad de su orígen, quiere decir, muy nacido de muger. Y contrapone bien estas dos cosas en el hombre, con las dos que dió á Dios, con quien le compara. En Dios puso poderío, y luz de justicia, pone en el hombre error de ceguedad, y flaqueza; ceguedad, en darle nombre de olvido y desacuerdo, que es un género de no saber; flaqueza en nombrarle hijo de una cosa tan flaca: que los hijos á los padres salen, y lo vil no puede engendrar fortaleza. Y como en Dios puso el poderío y la justicia en lo sumo, ansí al hombre da extremo de ceguedad y flaqueza. Que olvido y desacuerdo, no es ignorar como quiera, sino es un no saber en que no queda rastro de sciencia: y na-

cer

cer muy hijo de muger, no es mal ordinario, sino mal en hábito, y mal lanzado en los huesos. Y si la muger en las letras sagradas es flaqueza, y liviandad, y melindre; el hijo de esta ha de ser lo puro de ello, y la flor. Y si son en ellas mismas llamados hijos de una cosa, los que tienen mucho de ella, y los que la poseen con gran excelencia, como hijo de guerra el belicoso, y de paz los que son muy pacíficos; cierto será, que llamar al hombre de muger hijo, es llamarle extremado en todo lo que dice muger, en miseria, en vileza, en poco ser y substancia. Y si hijo es esto; muy hijo, y por hábito hijo, y en los tuétanos hijo, como el original de este
℣. verso denota, qué no será? Mas prosigue:
5. *He, hasta la luna no esclarece, y estrellas*
6. *no son limpias en sus ojos. Quánto mas varon gusano, y hijo de hombre gusano?* Es argumento, que llaman de lo mas á lo ménos, por manera de negacion, y es buen argumento: porque lo que falta á quien mas le conviene, no se hallára en quien ménos le compete. La luna y las estrellas, que son moradas de luz, ante Dios son escuras: luego mas lo será el hombre mortal, y el hijo de padre mortal. Pues dice: *Veis, hasta la luna*, que es decir, veis, hasta la luna misma, que tan pura y blanca se nos muestra, *no esclarece*, conviene á saber, *en sus ojos* (que se traspasa del fin del verso esta palabra al principio) y no es clara en sus ojos, si como diximos, la com-

pa-

para consigo : que si la mide por lo que á ella conviene, tiénela por buena, y por clara. *Y las estrellas*, que son tambien cuerpos de luz, *no son limpias en sus ojos*, esto es, en su comparacion no se tienen por luces. *Quánto mas varon gusano?* esto es, corruptible: que significa por el efecto la causa, porque de la corrupcion nace el gusano. *Y hijo de hombre gusano*, esto es, corruptible tambien, de manera que por sí y de su linage es miseria. Pero de ser corruptible, cómo se arguye, que es pecador el hombre? Argúyese, lo uno, porque lo corruptible es mudable, y lo mudable flaco, y lo flaco es ocasionado á faltar: lo otro, porque la corrupcion del hombre nació del pècado, como San Pablo (1) dice: *Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte.* Y ansí acordarle al hombre, que se convierte en gusanos, y que nació de padres gusanos, es decir, que de nacimiento es pecador el hombre.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Aquí tornó el Suhi á tomar la mano,
  Bildad el de Suhi, fundando hinchado
  sentencias grandes de principio vano.
Con él, dice, el imperio está asentado,
  con él la magestad y pavor mora,
  por él lo alto y baxo es ordenado.
Por dicha habrá quien sume lo que adora,

y

(1) Ad Rom. cap. V. v. 12.

y sirve en esquadron á su vandera
gloriosa deste Rey y vencedora?
Pues dime, puesto ante él, en qué manera
el hombre será justo? el producido
de hembra será limpio dentro y fuera?
Mira la luna misma se ha escondido
delante su presencia, y se escurece,
las luces celestiales no han lucido.
Y piensas lucirá, quien se podrece,
quien podre y corrupcion por padres tiene,
quien al punto que nace, desparece,
quien es gusano, y de gusanos viene?

CAPÍTULO XXVI.

ARGUMENTO.

[Sentido Job de que Bildad hiciese, como parte propria suya, la defensa de la divina justicia, le dice, que Dios no tiene necesidad de que él le defienda, por ser todo poderoso y sabio: y con esta ocasion alaba Job el divino poder, y le engrandece por muy gallarda manera.]

℣.
1. *Y respondió Job y dixo:*
2. *A quién ayudaste? á quien no tiene fuerza? salvaste brazo no fuerte?*
3. *A quién aconsejaste? á quién no tiene sciencia? y manifesta te tu mucho saber?*
4. *A quién enseñaste palabras? al que fabricó tu resuello?*
5. *Ves, los gigantes gimen so la agua, y los que moran con ellos.*

6.

6. *El infierno descubierto á su cara, y no tiene velo la perdicion.*
7. *Extiende setentrion en vacío, y cuelga sobre nada la tierra.*
8. *Recoge en sus nubes las aguas, para que no desciendan á una.*
9. *Aprende faces de asiento, y esparece niebla suya sobre él.*
10. *Con término cercó en derredor la faz de las aguas, hasta que la luz y las tinieblas se acaben.*
11. *Colunas de cielo tiemblan, y se espavorecen á su increpacion.*
12. *En su fortaleza ayunta los mares, y con su saber hirió al soberbio.*
13. *Su espíritu adornó los cielos, y negociando su mano salió la torcida culebra.*
14. *Ves, estas partes de sus carreras, y quan pequeñita palabra oimos de ello: el tronido de su grandeza cómo será percebido?*

EXPLICACION.

℣. 1. *Y respondió Job y dixo.* Burla Job de Bildad en este capítulo, pero no convienen todos en decir, de qué burla. Unos dicen, que pretendió probar la providencia particular que Dios tiene, y que no la probó, y que ansí Job le escarnece: y por consiguiente traslადan los versos segundo, y tercero, y quarto de esta manera: *Con qué ayudaste lo flaco? Cómo salvaste con flaqueza de brazo? Cómo determinaste sin sabiduría? Y piensas que mostraste gran saber? Cuyas palabras*

manifestaste? y cuyo espíritu salió de tí? Como diciendo con ironía, disimulacion, y escarnio, quién te enseñó, ó quién fué tu maestro, para confirmar tan flacamente tu sentencia flaca, y para favorecerla con brazo tan débil? Mas este parecer, aunque es del Paraphraste Caldeo, no viene con lo que se sigue despues. Y ansí considerándolo todo,
ỷ. trasladáron los griegos mejor aquí, á quien
2. siguiendo San Gerónimo, dice: *A quién ayudaste? por ventura á quien no tiene fuerza?* Segun lo qual escarnece Job en Bildad, no de la providencia que no probó, que eso es ageno de lo que agora se trata, sino del querer volver por la grandeza de Dios, como si estuviera en peligro; y ya que volvia, lo poco que della supo decir. Porque en lo primero, lo uno, agravió á Job, dando á entender que no sentía bien de Dios; pues él en respuesta suya volvia por Dios; y lo otro, hizo una cosa excusada, porque ninguna cosa es mas manifiesta que la grandeza divina: en lo segundo, anduvo muy pobre en argumento que de suyo es tan extendido y copioso. Y ansí Job burlando dél, quanto á lo primero, le dice que fué el suyo trabajo escusado, que sin causa y porqué vuelve por Dios, á quien él alaba, y cuya grandeza y justicia conoce y confiesa, y que él en sí está tan alabado, tan poderoso, y tan fuerte. Y quanto á lo segundo, añade, alabando á Dios, lo ménos que Bildad habia dicho de

sus

sus loores. Pues dice : *A quién ayudaste? por ventura á quien no tiene fuerza?* Tomaste, dice , la causa de Dios , como si él no tuviera saber ó poder para defenderla , y juzgaste por perdido su negocio , si tú no salias á la defensa, engañándote en todo, ansí en pensar que corria peligro, como en creer que el socorro estaba en tí. Tan flaco te pa-
℣. rece Dios, tan falto de fuerza, que tiene ne-
3. cesidad de la tuya? *Salvaste* , dice, *brazo no fuerte*? Y añade : *A quién aconsejaste? á quien no tiene sciencia?* Que lo dice en la misma razon, de haberle parecido á Bildad necesario apoyar el saber , el poder , y la justicia de Dios , siendo ansí que ni Job, ni otro alguno hacia qüestion de ello , ni duda. Mas dice , *y manifestaste tu mucho saber* , que es disimulada ironía, diciendo , heciste gran plaza de lo que sabias , á fin de responder por la sabiduría de Dios. Porque en realidad de verdad no fué casi nada lo que en esto habló, dos palabras solas, y esas manifiestas, y de poca importancia. Mas aquí el original dice ansí: *Y esencia en muchedumbre heciste saber?* Que es preguntarle , conforme á la figura que sigue, si le parece, que con su razon ha enseñado al que es esencia en muchedumbre , esto es , al que tiene en sí las esencias, y las razones de todas las cosas , y que por la misma razon las sabe , y entiende , y conoce : porque al sér se sigue el saber. Y prosigue en el mismo proposito , y dice: *A*

quién enseñaste palabras? al que fabricó tu resuello? Porque cierto es, que el autor y artífice del aliento y del espíritu sabe, y entiende mas, que quien recibe el espíritu. Enseñas, dice, á hablar al que hizo la habla? al que hizo el aliento con que se forma y articula? esto es, al mismo maestro. Que en el original es al pie de la letra: *A quién anunciaste palabras? y espíritu dél salió de tí.* En que esto postrero podemos declarar en una de dos maneras. Una, *A quién*, dice, *anunciaste palabras*? esto es, por quién has tomado la mano de hablar, como si él fuese mudo? Por ventura por Dios? Pues dime, salió de tí el espíritu de Dios, ó el tuyo dél? dístele tu vida, ó al reves, él inspiró en tí aliento y palabras? Que alude á lo del Génesis, (1) donde dice, que *formó Dios al hombre de la tierra, y le inspiró resuello de vida.* Como diciendo con mofa, hablas por él, como si él no supiese, como si fuese hechura tuya, como si le hubieses inspirado la vida. Otra manera es, que en esta segunda parte se vuelva á Dios, y hable con él, como maravillándose del poco saber de Bildad, y diciendo, por quién razonas y hablas? Mas qué desacuerdo, Señor, que siendo hechura tuya, y habiendo recibido de tí el aliento y el alma, presuma de enseñarte, ó le parezca, que padecerá sin su defensa tu sér. Y di-

(1) Gen. cap. II. v. 7.

dicho esto en mofa, y reprehension de Bil-
dad, abre su boca toda en alabanzas de Dios,
℣. y por lo poco que Bildad dixo, dice él mu-
5. chas cosas. De que es la primera: *Ves, los gigantes gimen só las aguas, y los que moran con ellas.* O como dice otra letra: *Ves, los muertos serán formados só las aguas, y los que moran en ellas*: que ámbas letras engrandecen á Dios. Porque la primera hace alusion al diluvio, adonde Dios mostró su justicia en la severidad del castigo, y su poder en anegar al mundo con tanta facilidad y presteza: y la segunda muestra el poder y saber de Dios en la creacion de las cosas, que por medio de la humedad las produce. Y no solo en esta luz adonde el hombre labra, y el sol resplandece, y el cielo y las estrellas influyen mas derechamente, y mas fuerte; mas en los abismos mas hondos, y debaxo de los mares mas altos, produce criaturas extrañas, y dá vida, adonde al parecer no se puede vivir. Y á la verdad aunque todos los elementos están llenos de estas obras divinas, en ninguno se ven cosas criadas en mayor copia, ni en mayor diferencia, ni con mayor extrañeza, que en la mar y las aguas. De que David en el Psalmo: (1) *Este mar*, dice, *grande y de grandísimos brazos, en él reman animales,*

(1) Psalm. 103. v. 26. 27.

℣. *que no tienen cuento, animales grandes, y ani-*
6. *males pequeños sin número.* Prosigue : *El in-*
fierno descubierto á su cara, y no tiene cubi-
ja la perdicion, entiéndese, ante sus ojos. En el pasado dixo del poder, en éste del poder y saber. Porque en Dios, adonde llega la vista, alcanza la mano, y á todo está presente, por sér, y por saber y virtud. *El infierno*, dice, *le está descubierto. Infierno* llama el centro, y lo mas hondo, y escuro. Que es decir, en lo mas escuro vé, y lo mas secreto y ascondido le es claro, y no hay velo, ni *cubija* para él en cosa ninguna, la perdicion misma conoce. Y llama *perdicion* lo mismo que infierno: porque lo que cae allí, se pierde, y es sin uso y sin provecho todo lo que yace escondido en inaccesibles y hondos lu-
7. gares. Dice mas: *Extiende setentrion en vacío, y cuelga sobre nada la tierra. Setentrion* llama á todo el cielo, entendiendo por figura el todo en la parte. Pues dice, en testimonio de la fuerza y sabiduría de Dios, que hizo la tierra y el cielo, que es decir, todas las cosas, que la sagrada Escritura suele comprehender en estos dos nombres, como se vé en el libro de la creacion (1) al principio. Y del cielo dice, que le extiende, y de la tierra, que la tiene colgada, y á la tierra colgada en nada, y al cielo extendido en

(1) Gen. 1.

en vacío: en que dá á entender de Dios, ser tan sabio como es poderoso. Porque el criar es poder, y el criar en la forma como crió es sabiduría grandísima: que á la tierra pesadísima sostiene como colgada en el ayre, sin apoyo y sin arrimo ninguno, y al cielo tiene
7. extendido, no en otro sugeto alguno, sino
8. en el mismo vacío. Dice mas: *Recoge en sus nubes las aguas, para que no desciendan á una.* Maravilloso testigo es de lo que sabe y puede Dios, el negocio de las nubes y lluvias: y ansí Job por este fin hace memoria dél luego despues de la creacion de las cosas. La tierra se seca de suyo, y el sol, que la rodea y mira siempre, la seca: y ansí para el refrigerio de los que en ella viven, y para el sustento de todos, fué necesario que fuese regada. Para lo qual ordenó Dios, que la agua subiese en alto, y se espesase en nubes encima del ayre, y se derritiese otra vez en ellas, y cayese hecha lluvia; para que las nubes defendiesen del sol, y la lluvia regase y humedeciese la tierra. Y pareciendo no ser posible, que la agua mas pesada que el ayre se pusiese sobre él, halló Dios forma como adelgazarla, y alivianarla en vapores: y á ese mismo sol, que secaba y agostaba la tierra, hizo ministro para sacar de ella lo que la defendiese dél, y amparase: que el sol levanta el agua á las nubes, y las nubes, dexándola caer, mitigan y templan su ardor. Y porque adelgazada el agua ansí, pudiera

subir tan alto, que no fuera despues de provecho, templó y compuso el ayre en tal forma, que llegada á cierta parte dél, se detuviese, y con el frio de aquel lugar se espesase la que iba hecha humo con el calor, y espesándose, cobrase cuerpo, y vuelta á su primera forma y peso, cayese. Y dispuso las cosas con tal providencia, que se derritiese poco á poco, y hubiese quien la detuviese y dividiese en el ayre, para que no viniese al suelo toda junta y de golpe, que fuera anegarle, sino en gotas menudas. Pues dice, que *recoge*, ó segun el original propriamente, que *ata en sus nubes las aguas*: porque las que subian sueltas, y esparcidas, y hechas vapores, volando con el arte que dicho habemos, las recoge, y las aprieta, y las espesa, y como él dice, *las ata en las nubes*, reduciéndolas à su forma propria, y dándolas peso, con el qual comienzan á descender, no á una, ni de golpe, sino deshechas en partes pequeñas. O como otra letra dice, *no es rompida nube so ellas*, esto es decir, que aunque las ayunta, y espesa en las nubes, y quitándoles la ligereza primera, las vuelve pesadas; mas hácelo de manera que con todo aquel peso suyo no rompen rasgadamente las nu-
℣. bes, sino cuélanse, y distilan por ellas. Pro-
9. sigue: *Aprehende faces de asiento, y esparce niebla suya sobre él. Asiento* llama, ó *silla*, ó *cadira* de Dios, segun algunos, al cielo, y segun otros, al sol, de quien David en

en el Psalmo (1) dice, que *puso Dios en él*
su morada y su tienda. Pues entre otras obras
grandes de naturaleza, dice que Dios hace
esta tambien, que *aprehende*, ó como otros
trasladan, *ase y toma*, ó será mejor decir,
ocupa, y como de los espejos decimos, empaña las faces claras de él, ó quando le eclipsa, poniendo entre él y nosotros la escuridad
de la luna, ó ciertamente quando levanta y
extiende por todas partes la niebla: que todo ello es hecho por maravillosas y secretas
maneras. Y ansí la Escritura en diversas partes diciendo las alabanzas de Dios, hace mencion de estas obras, como en el Psalmo (2)
David dice: *Envía su cristal como en peda-*
℣. *zos, esparce como ceniza su niebla*. Y de la
10. que se sigue, que es: *Con término cercó en*
derredor la faz de las aguas, hasta que la
luz y las noches se acaben; en que pone el
freno que Dios á la mar puso, para que no
se extienda y anegue la tierra, tambien hace David memoria en el Psalmo. (3) *Linde*,
dice, *que no traspasarán, pusiste á las*
aguas, no volverán á cubijar la tierra. Y
Salomon en los Proverbios, (4) diciendo:
Quando ponia su término al mar, quando da-
ba á las aguas ley, que no pasasen sus ra-
11. *yas*. Y dice mas: *Colunas de cielo tiemblan*,
y se espavorecen á su increpacion. A la in-
cre-

(1) Psalm. 18. v. 5. (2) Psalm. 147. v. 6. 5.
(3) Psalm. 103. v. 10. (4) Prov. 8. v. 29.

crepacion entiende, esto es, al mandamiento de magestad, y á la voz llena de autoridad señoril, con que dixo y hizo Dios, que se apartasen las aguas: á esta voz de Dios, dice, que tembláron los cielos. Y es digno de considerar, que las mas de las veces que de este apartamiento del mar, y descubrimiento de la tierra hace mencion la Escritura, dice haber sido hecha, mandándolo Dios con increpacion, y tronido espantoso. El Psalmo, (1) que agora alegamos, decia: *A tu increpacion huyéron, y á la voz de tu tronido tembláron.* Y es verdad, que quando la tierra sumida en el agua en el tercero dia demostró su figura, mandó y dixo Dios, que se apartasen las aguas. (2) *Ayúntense*, dice, *las aguas en un lugar, y parezca la tierra.* Mas como dixo esto, se escribe haber dicho otras cosas, (3) que resplandeciese la luz, que el firmamento se hiciese, que produxese la tierra plantas, el cielo estrellas, el suelo y agua aves, animales, y peces. Y siendo ansí, solo èste dicho y mando, y sola esta voz que puso freno á las aguas, es significada con nombre de espantoso ruido: ó por mostrar que esta obra, quanto es de su parte, era señaladamente dificultosa, ó por ventura porque en el hecho no se hizo sin grandísimo ruido y estruendo. Porque si como algunos dicen, se hizo consumiendo parte de ellas el sol; grande

(1) Psalm. 103. 7. (2) Gen. 1. 9. (3) Allí.

de fué sin duda el calor, que en tan breve tiempo hirviéron, y el hervor, y las olas de un elemento tan grande sonó espantosamente sin duda. Y si como otros dicen, nació de abaxarse en algunas partes, y recibir las aguas la tierra; cierto es que la tierra con sus temblores se sume, y que el temblar, y el sumirse, y el caer en una parte, y el levantarse en otra los montes, no se hace sin es-
ṽ. tampido y espanto. Mas dice en la misma ra-
2. zon: *En su fortaleza ayunta los mares, y con su saber hirió al soberbio*: y podemos decir, *la soberbia*, entiéndese, de las aguas, y de los mares, que cubrian por todas partes la tierra, que fué sin duda obra de grandísimo poder y saber. Y donde decimos, *ayunta*, podemos decir, *divide*, y en el mismo sentido, porque eran ántes un cuerpo contino, que tenia dentro de sí la tierra sumida: y ansí el ajuntarlas en una parte, para que se descubriese el suelo en otra, fué dividir la continuacion que tenian. Vá mas adelante, y
3. concluye: *Su espíritu adornó los cielos, y negociando su mano, salió la torcida culebra.* O como el Hebreo dice: *Y formó con su mano el culebro que huye.* Lo qual pertenece á la obra del quarto dia, en que formó la luna, y el sol, y la estrellas del cielo, el norte, y el carro, y la culebra que entre ellos se tuerce, y dá vueltas en la forma que hace las veces que huye. Y dice, que *su espíritu hermoseó*, ó *es hermosura de los cie-*
los:

los : porque aunque todo el sér, y el sér bueno es de Dios, en la obra del cielo resplandece mas su saber; y las otras obras son de las manos de Dios, mas la de las estrellas y sus movimientos es de su ingenio y espí-
ỳ. ritu. Y dicho esto, concluye el capítulo, y
14. dice: *Ves, estas son partes de sus carreras, y quan pequeñita palabra oimos de ello: el tronido de su grandeza cómo será percebido?* Las *carreras* de Dios son sus obras, y estas que ha referido son una partecilla pequeña de ellas, porque son las naturales solas, y no todas, y esas no especificadas, sino dichas en figura y en sombra. Y por esto dice, que *estas son partes de sus carreras*, y porque son pocas, dice que son *pequeñita palabra*, y porque aun esas no se declaran ni entienden bien, dice que las oimos apénas. Que sus obras todas, y *el tronido de sus grandezas*, quién lo sabe, ó de quién *podrá ser percebido?* En que, á lo que entiendo, miró no solamente á las obras naturales que Dios hizo en lo secreto del cielo, en la creacion de los Angeles, en sus gerarquías y órdenes, que son mayores mucho que estas visibles, y ni las sabemos aquí, ni las podemos saber perfectamente; sino miró tambien, y con mas atencion, á lo sobrenatural que habia de hacer Dios por el hombre, á su encarnacion, á su vida, á la forma del humano rescate, á su resurreccion, á la nueva del Evangelio, á la conversion de las gentes, al suceso de la Igle-

sia

sia, y remate del mundo, y justicia, y gloria de sus escogidos, que en comparacion de éstas, todas las demas son menores. Porque ántes que fuesen, no cayéron en la imaginacion de criatura ninguna, y despues de hechas, y quando fuéron oidas, espantáron al mundo. Por lo qual dice, que *el tronido de sus grandezas cómo será percebido?* Que como el tronido viene sin pensar, y estremece los corazones sonando, y cria en ellos pavor, y maravilla de Dios; ansí la voz del Evangelio no pensada luego que sonó, se pasmáron las gentes. Y oir los hombres, que nació Hombre Dios, y que se puso en la cruz por los hombres, y que resucitó immortal de los muertos, y que vive Señor de todo lo criado en el cielo, y ver la osadía, con que unos pocos y pobres decian á voces, que erraba en sus religiones el mundo, y como se oponia á los sabios y á los Reyes de él una humildad tan desnuda, y como muriendo vencia, y derramando su sangre hacia gente, y ver tanta virtud en una palabra tan simple, que llegada al oido penetrase luego á lo secreto del alma, y entrada en ella la desnudase de sí y de sus mas asidos deseos, y la sacase del sér de la tierra, y le diese espíritu, ingenio, y semblantes divinos, y hollando sobre quanto se precia viviese moradora del cielo; maravilló extrañamente sin duda á los que lo oyéron, puso á los que lo viéron en espanto grandísimo, crió admiracion de

de Dios, y de contino la cria en los que la experimentan en sí. Grande es en todo Dios, pero en este hecho es grandísimo. De las otras obras suyas es algo, aunque es poco, como dice Job aquí, lo que se entiende; pero en éstas la menor parte dellas vence todo entendimiento y sentido. Y si en el criar del mundo extendió sobre vacío los cielos, y cuelga y sustenta sin ningun apoyo ni arrimo la tierra; si recoge en las nubes las aguas, si escurece el sol á veces, y esparce por el ayre la niebla; si puso término al mar, si le recogió á lugar cierto, si quebrantó su soberbia, y finalmente si hermoseó con sol y estrellas el cielo; eso mismo con mayor maravilla y mas nueva hizo en esta otra órden y linage de cosas. Adonde sin ninguna duda en los sugetos de nuestros corazones y almas tan viles de sí, y tan vacíos de todo bien, extiende y desplega los cielos, poniendo las riquezas y bienes de ellos en vasos tan vacíos de bien, y como el Apóstol decia, (1) *Un tesoro immenso en vasijas de lodo*: y la tierra nuestra, que es, quanto tenemos de ser pesadísimo de suyo y inclinado á polvo y baxeza, lo sustenta, y lo trahe colgado en nada, y como si dixésemos, sin llegar á la tierra. Porque hace en los suyos, que sin apoyo de ningun consuelo visible, y sin llegar al suelo los pies, aun lo que es tierra en ellos ande

(1) 2. ad Cor. v. 7.

de levantado en espíritu, y el cuerpo viva como no cuerpo en mil cosas, de que V. Reverencia tiene muchos exemplos domésticos. Mas esto quédese agora aquí, y sigamos nuestro propósito.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Ceñudo feneció, como si hubiera
sacado á luz algun secreto obscuro,
Bildad, y Job le habló de esta manera:
A quién poner procuras en seguro?
á quién defiendes, dí? por aventura
á quién ni cava ciñe, ni alto muro?
A quién aconsejaste? á quién de obscura
noche pusiste en luz? al que carece
por dicha de saber, y de cordura?
Es mudo, ó serlo acaso te parece
aquel por quien razonas? no respira
por él quanto aquí nace, y s' envejece?
Por su mano sumido en mar suspira
el soberbio linage, acompañado
de quanto el sol de entónces cerca y mira.
No hay lugar tan hondo ni alejado,
tan sujeto á tinieblas, tan perdido,
que huya de su vista y su cuidado.
Por él en el vacío fué extendido
el polo celestial, la grave tierra
sin apoyo por él tenida ha sido.
En sus nubes recoge el agua y cierra,
y en lluvia menudísima formada
descendiendo, fecunda llano y sierra.
Encubre á nuestra vista su dorada
silla de magestad con niebla fria
por todo el ayre espesa, y derramada.

Al

Al mar que por la tierra se extendia,
con término cerró que permanece
en quanto sucediere noche al dia.
Su voz increpadora, que estremece
del cielo las altísimas moradas,
á quien todo se allana y obedece,
Sonó: con que las aguas apartadas,
dexáron descubierto el ancho suelo,
de su altivez primera despojadas.
Su espíritu esparció por todo el cielo
hermosísimas luces, por su mano
tuerce el culebro en el egido el vuelo.
De lo que sabe y hace el Soberano,
es esta una pequeña y breve parte,
es poco lo que alcanza el seso humano:
que á todas sus grandezas quién es parte?

CAPÍTULO XXVII.

ARGUMENTO.

[*Prosigue Job con teson en defender su inocencia: dice la causa que le movió para mantenerse en ella, que fué, el ver que á los malos nada les espera de bueno en la otra vida, y aun en esta no cogen ordinariamente otro fruto de sus esperanzas, que la muerte de sus hijos desgraciada, la mendicidad de sus nietos, y la disipacion de sus haciendas.*]

℣.
1. *Y añadió Job, prosiguiendo su razonamiento, y dixo:*
2. *Vive Dios, que desvió mi juicio, y Abastado, que hinchó de amargura mi alma.*

Qu

3. *Que en todo tiempo resuello en mí, y espíritu del Señor en mis narices,*
4. *Si habláren mis labios maldad, y si gorgeáre mi lengua engaño.*
5. *Lueñe de mi justificar á vosotros, hasta que fallezca, no desviaré de mí mi innocencia.*
6. *En mi justicia me atendré, y no la dexaré, no me avergüenza mi corazon en mis dias.*
7. *Será como malvado mi adversario, y el que es contra mí como injusto.*
8. *Que quál esperanza de hipócrita, si roba avariento, y no dá libertad Dios á su alma?*
9. *Por ventura oirá Dios su vocería, quando viniere sobre él la apretura?*
10. *Si se deleytará sobre el poderoso; ó si le invocará en todo tiempo?*
11. *Enseñarvoshe en mano de Dios, no asconderé lo que con él poderoso.*
12. *Y cierto vosotros, vosotros todos lo vistes: y para qué hablais vanidades?*
13. *Esta es la suerte del hombre impío con Dios, y la herencia de violentos que recibe del poderoso.*
14. *Si multiplicados fueren sus hijos, para el mismo cuchillo, sus pimpollos no serán hartos de pan.*
15. *Los que quedáren dél, serán sepultados en muerte, y sus viudas no plañirán.*
16. *Si amontonáre como polvo plata, y si como lodo aparejáre vestido;*
17. *Aparejará, y justo se vestirá, y la plata dividirá el innocente.*
18. *Edificó como polilla su casa, y como cabaña que la guarda hizo.*
19. *Rico dormirá, y no congregará, abrirá sus ojos, y no á él.*

20. *Aprehenderá dél como aguas pobreza, de noche le oprimirá tempestad.*

21. *Y levantarále viento solano, y llevarále, y torbellinarleha de su lugar.*

22. *Arrojará sobre él, y no perdonará, de mano suya irá huyendo.*

23. *Apretará sus manos sobre él, y viendo su lugar, sobre él dará silbo.*

EXPLICACION.

ỳ. 1. *Y añadió Job, prosiguiendo su razonamiento, y dixo.* Habiendo burlado Job de la impertinencia de Bildad, y loado á Dios mas copiosamente que Bildad le loára, y con esto manifestado lo que él sentia de la fortaleza de Dios y de su sabiduría infinita, agora en este capítulo, para mayor claridad de su sentencia y de la opinion que acerca de la divina justicia tenia, dice y certifica, que no por mostrársele tan severo Dios, se tiene á sí por malo, ó á él por injusto. No es él malo por ser azotado, pues que muchos malos pasan aquí sin azote; no es injusto Dios, pues que al fin al que malo es, en el remate de la vida, y en su sucesion le castiga. Y por esta ocasion se extiende á declarar con encarecimiento los últimos desastres del malo: dando á entender por el contrario, que si padecen aquí algunas veces los justos, á la postre tienen ellos y sus cosas felices y prósperos fines, con que queda de-

fen

fendida, y de reprehension libre y exênta la
℣. justicia de Dios. Dice pues: *Vive Dios, que*
2. *desvió mi juicio, y Abastado, que hinchó de*
amargura mi alma. Que podemos entender de dos maneras, ó que aunque no se guarda órden de juicio en mi causa, y aunque estoy de dolor y de amargura lleno, *Dios vive, y Abastado hay*, esto es, no por eso juzgo ni pienso, que no hay Dios, ni providencia en el cielo: ó lo que dice mas con la letra, que sea como afirmacion, que pasa á
3. los dos siguientes versos, que son: *Que en*
todo quanto resuello en mí, y espíritu del Se-
4. *ñor en mi nariz: Si hablarán mis labios mal-*
dad, y si gorgeará mentira mi lengua; diciendo, que aunque Dios le amarga y aflige, y no se quiere poner á juicio con él, pero que por él mismo afirma y certifica, que miéntras respiráre y viviere, será poderoso nadie, á que hable ó sienta, ni contra Dios, ni contra sí, cosa falsa ó indebida. *Vive Dios, que desvió mi juicio*, esto es, que aunque desvió mi juicio, no guardando con él la forma y estilo de juzgar, haciendo primero cargo, y oyendo despues, como en los capítulos pasados decia. Mas que sin embargo desto, y de que le tiene lleno de amargor y dolor, *en todo quanto resuello en mí, y espíritu del Señor en mi nariz*, esto es, en quanto duráre la vida y el aliento; *si hablarán mis labios maldad, y si gorgeará mentira mi lengua*: esto es, ni sentirá mi alma, ni pronun-

ciará mi boca cosa torcida ó falsa, entiéndese, en la materia de que agora habla, esto es, acerca de su innocencia, ó de la rectitud de
ỳ. de Dios y de su justicia. Y ansí dice, y aña-
5. de: *Lueñe de mi justificar á vosotros, hasta que fallezca, no desviaré, de mí mi innocencia:* esto es, jamas consentiré en lo que decís, ni aprobaré en mi condenacion vuestra sentencia, ni os tendré por justos y verdaderos en esto, ni os confesaré haber vivido ansí, que merezca por mi culpa esta pena. *No desviaré*, dice, *de mí mi innocencia*, défenderlahe, ni yo la apartaré, ni consentiré que ninguno de mí la desvie. Y añade
6. en confirmacion de lo mismo: *En mi justicia me atendré*, ó como el original dice, *estaré fixo, no la desampararé, no me avergüenza mi corazon en mis dias:* esto es, no me reprehende mi corazon, ni mi consciencia me acusa, y ansí no será ninguno bastantante, contra el testimonio della, á persua-
7. dir que soy malo. De que se sigue, que: *Sera como malvado mi adversario, y el que es contra mí como injusto:* esto es, el que me contradixere en esto que he dicho, y decir quiero, quien á la verdad de mí y de Dios que profeso, fuere contrario, si no fuere muy ignorante, será forzosamente malvado, y injusto. Y porque ha dicho de sí, pasa á declarar de la justicia de Dios lo que siente, y pregúntase primero, para que sea mas pun-
8. tual la respuesta. Y ansí dice: *Que quál espe-*

ran-

ranza de hipócrita, si roba avariento, y no
℣. *dá libertad Dios á su alma? Por ventura*
9. *escuchará su vocería Dios, quando viniere*
10. *sobre él la apretura? Si se deleytará en el*
poderoso, ó si le invocará en todo tiempo? Como diciendo, pues digo, que los hipócritas viven con felicidad á las veces, y que no castiga en su vida Dios siempre á los malos. Diréis por ventura, cómo es posible, que el hipócrita goce de buena esperanza, siendo injusto, y de sus pasiones siervo y esclavo? y cómo podrá confiar, que le oirá Dios, si le llamáre, ni cómo podrá llamarle, ni gozar de su trato? y si vive privado de esta esperanza y amparo, cómo será posible que tenga hora feliz? A lo qual responde, y dice:
11. *Enseñároshe en mano de Dios, no asconderé*
lo que en él poderoso: esto es, diré á lo que se pregunta, lo que Dios me ha enseñado, y lo que él suele hacer y hace con los seme-
12. jantes. Y añade: *Y cierto vosotros, vosotros*
todos lo vistes: y para qué hablais vanidades? Como diciendo, verdaderamente lo que yo decir puedo acerca de este propósito, no se asconde á vosotros, visto lo habeis por el hecho, y entendido lo teneis claramente; sino que por contradecirme, y por los respectos que vosotros sabeis, os cegais, y hablais lo que no sentís, por dañarme. Y con esto responde luego á lo propuesto, y declara abiertamente lo que se debe sentir, y dice:
13. *Esta es la parte del impío con Dios, y la*
 he-

herencia de los violentos que recibe del poderoso. Propone lo que ha de decir, para manifestar su propósito, que es, la manera de castigo que usa Dios con los malos, á la qual llama, *parte, y herencia de violentos. Parte y herencia*, para mostrar que no se les dá de gracia, sino de justicia debida, y que como la herencia es del que es hijo, ansí á los malos, por hacerse primero hijos de la maldad, les viene por derecho que hereden la pena. Porque como el hijo sucede por nacimiento, ansí del desconcierto de la vida, y del torcimiento del obrar nace la desventura, y el desastre, y la calamidad, y el castigo: que no hay árbol tan cierto en su fruto, quanto es cierto al pecado, producir pena y tormento. Ansí que llama al castigo que da Dios á los malos, *herencia*, por esta causa: y llámala, *herencia de violentos*, ó como la letra original dice, *de fuertes*, porque con ser los malos flacos para vencer sus pasiones, en sus condiciones, y en su trato para con los otros son fuertes, que ni la piedad los ablanda, ni el respecto de la razon los mueve, ni hacen mella en ellos las inspiraciones de Dios. Y son fuertes tambien, porque son poderosos de ordinario, valientes en fuerzas, y abastados de riquezas, rodeados de valedores, y ansímismo llenos de corage y soberbia, y amadores de su propria excelencia, que confian en sus brazos, y ni reconocen juez, ni temen ley; como en el libro de la

Sa-

Sabiduría (1) ellos lo confiesan, diciendo: *Oprimamos al hombre justo, y no perdonemos á la viuda, ni al anciano, ni reverenciemos las muchas canas. Sea nuestra fortaleza el desafuero, que lo flaco es inútil.* Mas veamos
℣. 4. ya, qué herencia es la de esta gente, y qué
suerte. Dice: *Si multiplicados fueren sus hijos, para el mismo cuchillo, sus pimpollos no serán hartos de pan.* Como si dixese, el malo podrá á las veces, como dicho tengo, ordenándolo Dios ansí por los fines que él sabe, vivir próspero y sin revés, en quanto le duráre esta vida: mas fenecida, en todo lo que queda dél reyna la desventura, y cuchillo. Esto es lo que hereda su alma, y esta es la parte que ganó por su culpa, y con que muestra Dios quan justo es. *Si multiplicados fueren sus hijos, para el mismo cuchillo*: esto es, serán para el cuchillo, morirán á hierro, nacerán muchos, para que se execute mas la pena del padre en ellos. Y llama hijos con propriedad los que segun órden natural nacen del padre, y con semejanza y metáfora, los frutos que en el malo hace la mala vida despues de acabada, que son todos cuchillo, esto es, pena y miseria. Pues dice, sus hijos, esto es, lo que muerto fructificará su vida en él, será cuchillo y tormento, y esto es siempre infalible: y sus hijos, esto es, los que nacen, y descienden dél, y le comunican en

(1) Sap. cap. 2. v. 10. 11.

sangre, nacerán para el hierro, y esto es ordinario, y casi siempre perpetuo. Que los tiranos, y los que aquí con injuria de otros florecen, ó no tienen sucesion, ó si la tienen, es para hacer Dios en ella exemplos
ỷ. manifiestos de su justicia. Dice mas en el mis-
15. mo propósito: *Los que quedáren dél, serán sepultados en muerte, y sus viudas no plañirán. Sepultados en muerte*, es como decir, la muerte los tragará: que hace significacion de violentas y desastradas muertes, por acontecimientos no vistos ni pensados, é infames y muy afrentosos. Y ansí dice, que la muerte será su sepultura, porque se hará señora dellos enteramente y del todo, quitándoles la vida, y escureciéndoles la honra, y sumiéndoles en perpetuo olvido la memoria y el nombre. O serán sepultados en muerte, para decir, que carecerán de tierra que los cubra, sino que la muerte será su huesa y sepulcro. Y añade, *y sus viudas no plañirán*, que es acrecentamiento de desventura, quando aun viene á faltar aquel solo respeto que aquí queda á los muertos, de llorarlos, y sepultarlos. Y podemos decir, *que lo que quedáre dél*, que aquí dice, y en su original es שרידיו (*seridaiu*) es el alma que dél queda, que se sepulta en la muerte, porque vive y ya-
16. ce en muerte perpetua. Mas dice: *Si amontonáre como polvo plata, y como lodo aparejáre vestido. Como lodo*, dice, para decir, en abundancia y en copia. Pues qué, si lo amonto-

℣. tonáre? Dice: *Aparejará, y justo se vestirá,*
17. *y la plata dividirá el innocente*: esto es, gozarán de sus riquezas otros, y lo que robó y amontonó con violencia, volverá á cabo de tiempo á quien merezca gozarlo, y de lo que él allegó con pecado, vendrán á ser señores con innocencia los buenos. Que se verifica, no solo en estos bienes de tierra visibles, sino tambien en las riquezas de la alma y de las buenas obras, que si algunas tuviéron éstos que ultimadamente se pierden, sirviéron mucho mas á los escogidos, que á ellos. Porque, como San Pablo enseña, (1) todo lo que aquí se hace ó padece, todo lo bueno ó malo que el hombre obra, todo lo que Dios ó permite ó ordena, todo sirve á los suyos, y todo lo ordena para el bien de los escogidos. Por manera que al malo las buenas obras que hizo, no le salváron, y esas mismas fuéron medios, y como instrumentos con que los escogidos suben á la gloria, ó á la mayor gloria del cielo, y ansí les fuéron mas útiles: y con mucha verdad la plata que el malo amontonó, repartió el innocente, y se vistió el justo de las vestiduras, que aparejáron los malos. Dice
18. mas: *Edificó como polilla su casa, y como cabaña que la guarda hizo*, que se sigue de eso mismo que viene diciendo. La casa que la polilla en el madero ó la vestidura hace, haciéndola la destruye, ó por mejor decir, el ha-

(1) Rom. cap. VIII. v. 28.

hacerla es deshacerla; porque horadando el madero ó el paño, para vivir en él, le deshace: y ansí es casa, que no solamente perece, sino que perece por la obra, y como por las manos de su mismo autor. Y lo mismo, dice, acontece á los malos, que su casa, esto es, su memoria, sus descendientes, sus riquezas, y mayorazgos fundados, perecen en breve, y no solo perecen, mas ese mismo fundamento suyo, y la manera y los medios por donde se hiciéron, son su total perdicion: *y como cabaña, que la guarda hizo*, que pa-
℣. sado el tiempo de la guarda, ó se cae, ó la
19. deshace ella misma. Dice: *Rico dormirá, y no congregará, abrirá sus ojos, y no á él. Morirá*, dice, rico, y dexará sus riquezas, no las allegará á sí, y por consiguiente no las llevará, ni le harán compañía. En la vida el adquirirlas les es culpa; y en la muerte el dexarlas tormento y pena: lo que no es en los buenos, quando acaso son ricos. Porque aunque los unos y los otros, quando pasan desta vida, dexan en ella sus haciendas, mas á los buenos, lo uno no les duele dexarlas, lo otro tienen ya allá atesorada y traspuesta la mayor parte dellas, que transformada en verdadero y mejor género de tesoro, los enriquece perpetuamente. *Abrirá*, dice, *sus ojos, y no á él*, esto es, y no verá nada: que compara la vida al sueño, y el morir al despertar dél, y la posesion de estos bienes á lo que se sueña durmiendo, que entónces pare-

rece algo, y en volando el sueño, y en abriendo los ojos, desparece delante dellos, volviéndose en viento. Que es lo mismo que decia David: (1) *Durmieron su sueño los ricos, y á la postre no halláron nada en sus manos.* A que es consiguiente lo que luego añade: *Aprehenderá dél como aguas pobreza, de noche le oprimirá tempestad.* Porque si abriendo los ojos despues de esta vida, no halla nada de su tesoro en su mano, consiguientemente queda sumido en pobreza, porque queda sin ningun bien de los que tuvo por bienes. Y ansí dice, que la pobreza le *aprehenderá como aguas*: porque le cercará de todas partes, como las aguas cercan al que en ellas se sume, y porque como avenida de rio vendrá sobre él de improviso, y quando por mas rico se tenia y por mas seguro, entónces con la muerte se anegará en el mal de miseria. Y añade, que *de noche le oprimirá la tempestad.* Que se puede entender, ó simplemente diciendo, que en la noche de la muerte vendrá sobre él y como tempestad la pobreza; ó que sea semejanza de la tempestad que de noche viene, á lo que aviene al pecador quando muere: y que diga desta manera, que como en la noche tempestuosa el que camina carece de abrigo, y va cercado de peligro y de miedo; ansí quando muere el malo, no vé sobre sí sino horror y tinieblas, todo lo que vé

(1) Psal. LXXV. v. 6.

vé es espanto, y lo que imagina temor. Y
dice bien con esto el original, adonde leemos:
Aprehenderán dél como agua temores, noch
le robó turbion, esto es, como al que en e
campo y de noche el turbion le roba, quier
decir, le arrebata: que ni vé persona que l
ayude, ni camino que le guie, ni árbol do s
asconda, ni suelo cierto adonde afirme su pa-
so, y el trueno le espanta, y la lluvia le tras-
℣. pasa, y la avenida le trabuca y anega, en-
21. vuelto en horror y desesperacion. Dice: *P*
levantaráse viento solano, y llevarále, y tor-
bellino le arrancará de su lugar. Que es decir,
que como lo que lleva el viento desparece de
presto, y como lo que el torbellino arranca,
lo arranca de quajo; ansí la muerte, sobrevi-
niendo á estos malos, los deshace, los despa-
rece, los desarraiga en la vida de la alma,
en la hacienda, en las memorias, en los des-
cendientes, y en todo. Y trahé á compara-
cion el ayre solano, que es violento y fu-
rioso, y dice de los torbellinos, porque co-
mo nacen de concurso de vientos, suelen te-
ner mayor fuerza. Y porque hizo mencion
de las aguas, y de la tempestad y turbion
nocturno, dice bien, en conseqüencia de
aquello, del viento y del torbellino, que to-
do suele andar junto. Y en juntar esto dice,
que la lluvia los cerca, y la noche y la tem-
pestad los espanta, y el viento los arrebata,
y el torbellino los arranca de su lugar: y las
aguas, y la tempestad, y la noche, y el tor-
be-

bellino, y el viento, son la muerte quando les sobreviene, que los trata en el alma y en el cuerpo, y que hace estrago en sus cosas, como el viento, el torbellino, la tempestad, y la noche. Y por concluir en una palabra sola, dice: *Arrojará sobre él, y no perdonará, de mano suya irá huyendo*: esto es, finalmente arrojará Dios sobre él saetas, rayos, y azotes, y no perdonará, porque es sin fin la pena de los condenados. *De mano suya*, esto es, de los golpes que la divina mano en él diere, *irá huyendo*, ó como el original dice, *huyendo huirá*, porque concebirá miedo espantable, y quanto fuere el miedo, tan grande es el deseo de huir, y ansí trabajará con agonía por apartarse del golpe, que á la fin huir no podrá. Y con esto se ayunta, que: *Apretará sus manos sobre él, y viendo su lugar, sobre él dará silbo*: que es el escarnio y la mofa que los hombres hacen de los poderosos injustos, quando los ven deshechos. Pues como ha dicho por diversas maneras el desastrado fin de los malos, concluye con la burla, que es remate de los desastres: y dice, que quien viere el suceso miserable destos que cuenta, y el fin de su grandeza y soberbia, se apretará las manos, que es muestra de encogimiento y espanto, y silbará como escarneciendo su burlada esperanza. Y lo que decimos, *apretará*, puede ser, *palmeará*, conforme al original, esto es, mostraráse contento, haciendo son con las manos. Que como el

el mal de los buenos lastíma, ansí el castigo de los malos, quando les sobreviene, alegra y regocija: porque vuelve entónces Dios por sí, y porque el castigo dellos es salud para otros, y finalmente porque resplandece en ellos la justicia de Dios, y sale de reprehension y de duda su honra, como el Psalmo (1) decia: *Alegrarseha el justo, quando la venganza viere, bañarseha en la sangre del malo, y dirá: Al fin es de fruto el ser justo, hay Dios que juzga la tierra.*

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y luego prosiguió, principio dando
á nuevos argumentos, ácia el cielo
los ojos y la mano levantando.
Y dixo: Vive el que mantiene el suelo,
que tiène de amargor mi alma llena,
y sin juzgar me hiere tan sin duelo,
Que en quanto en mi nariz y pecho suena
el aliento de Dios comunicado,
y la muerte mis dias no cercena,
Jamas lo verdadero falseado,
encubierto jamas lo verdadero,
ni lo falso será en mi boca hallado.
[*Nunca piense yo tal, que con sincero*
y sano pecho hablais: que en mi innocencia
duraré hasta el aliento postrimero.
Seguiré con teson y con paciencia
el pleyto en mi defensa comenzado,
pues de nada me arguye mi conciencia.

Se

(1) Ps. LVII. v. 11. 12.

Sea como perverso reputado
quien se opone á mis dichos, y tenido
de todos por hipócrita malvado.
Qué frutos el hipócrita ha cogido
de tener la esperanza en su tesoro,
si al fin en el infierno es sumergido?
Verá por aventura Dios su lloro?
ó inclinará el oido á sus clamores?
ó evitará su angustia con el oro?
Gustará las delicias y sabores,
que tiene el Abastado en sí encerradas,
logrando de contino sus favores?
Yo os mostraré las cosas que guardadas
tiene en su seno el Todo poderoso,
si por él las palabras me son dadas.
Bien las sabeis vosotros; pero aun oso
decirlas, pues para ello da licencia
ese vuestro saber flaco y ventoso.
Aquesta es la porcion, esta la herencia,
que tiene Dios al malo prevenida,
y al que despoja al pobre con violencia.
Su familia aunque fuese muy crecida,
al filo acabará de espada aguda,
ni aun pan tendrán sus nietos por comida.
Si alguno resta d' él, con muerte cruda
finará, y al ponerle en honda fosa
con rostro enjuto asistirá su viuda.
Si juntáre con mano codiciosa
la plata en abundancia, y gran surtido
tuviere de la tela mas preciosa;
D' ella cortará el bueno su vestido,
y su rico tesoro por la mano
será del innocente repartido.
Pues fabricó su casa qual gusano
de polilla royendo el bien ageno,
vendrá por tierra qual tugurio vano.
No hallará las riquezas en su seno,

quan-

quando durmiere el rico, y si los ojos
abriere, verá el puño de ayre lleno.
D' el cielo sufrirá los desenojos,
qual avenida d' agua la pobreza
llevará sus haberes, y despojos.
D' un viento caluroso la fiereza
el rayo moverá que le destruya,
y eche del mundo al rico y la riqueza.
Contra él desahogará la furia suya,
la furia inexôrable al oro y ruego,
y no podrá escapar por mas que huya.
Pondrá á su casa estrecho cerco, y luego
silbando en los resquicios y aberturas,
mofará de sus hechos, y hará juego
de su mal paradero y desventuras.]

CAPITULO XXVIII.

ARGUMENTO.

[*Muestra Job que todas las cosas tienen su proprio lugar, tiempo, y sazon, y que por tanto puede el hombre hallar razon de todo, aun de los paises que divide de nosotros el océano: mas la verdadera sabiduría no la hallarán los hombres, por mas que la busquen, en el mundo, porque tiene su proprio lugar y asiento en solo Dios. En este capítulo parece profetizarse no obscuramente el descubrimiento de la América, y otras Islas ignoradas de los antiguos.*]

℣. 1. *Que tiene la plata su vena, y lugar el oro (dó) fundirán.*

2.

2. *El hierro del polvo se toma, y piedra desatada con fuego metal.*
3. *Tiempo puso á tinieblas, y todo fin él considera, piedra de obscuridad, y sombra de muerte.*
4. *Divide arroyo de peregrino, los que olvidó el pie del mendigo, los descaminados.*
5. *Tierra de do nacia pan, en lugar dél es deshecha con fuego.*
6. *Lugar de zaphir piedras suyas, y polvos de oro á ella.*
7. *Senda no la conoció la ave, ni la vió á ella ojo de buytre.*
8. *No la halláron hijos de mercader, no pasó leona por ella.*
9. *A pedernal tendió su mano, trastornó montes de raiz.*
10. *En riscos hizo salir rios, y todo lo precioso vió el ojo suyo.*
11. *Lo profundo de los rios escudriñó, y lo ascondido sacó á luz.*
12. *Y sabiduría dónde será hallada? y quál el lugar de entendimiento y saber?*
13. *Ignora hombre su precio, y no será hallada en tierra de vivos.*
14. *Abismo dixo, No en mí ella, y mar dixo, No está comigo.*
15. *No se dará oro de Tibar por ella, no se pesará á plata su precio.*
16. *No se apreciará con colores de India, con zaphir, ó precioso sardonio.*
17. *No la igualará oro y cristal, ni trueque suyo vasos de oro fino.*
18. *Lo alto y eminente no será mentado en su comparacion, tráhese de lueñe el saber.*
19. *No iguala con ella esmeralda de Ethiopia, y tinturas purísimas no se comparan con ella.*

20. *Y sabiburía de dónde vendrá? y quál es el lugar del entender?*

21. *Ascondióse ella de los ojos de todo viviente, y á las aves del cielo está oculta.*

22. *Perdicion y muerte dixéron: En orejas nuestras oimos su fama.*

23. *Dios entiende su carrera, y él conoce su lugar.*

24. *Que él oteará hasta fines de tierra, debaxo de todos los cielos verá.*

25. *Para dar peso á los vientos, y pesará con medida las aguas.*

26. *Quando hizo ley á la lluvia, y camino al relampaguear de los truenos;*

27. *Entónces la vió, y la relató, aparejóla, y trájola á luz.*

28. *Y dixo al hombre: Ves, temor de Dios esa es sabiduría, y el esquivar lo malo saber.*

EXPLICACION.

Muchas veces ántes de este capítulo ha dicho Job, que estos sus amigos no le entendian, y que se descartaban mucho de la verdad. Y en el capítulo que luego pasó, por esta ocasion se declara, y les dice lo que de sí y de Dios siente, y del castigo que en los malos hace declara el tiempo y el modo, y les descubre lo que en esto entiende, y les advierte, que si la porfia y su poco saber dellos no les cegára, lo supieran y entendieran tambien, y siempre los nota de poco advertidos y sabios. Mas es dificultoso caso, dice ago-

agora, hacer sabio al que es necio. Todo,
dice, por raro, por ascondido, por dificultoso que sea, puede ser hallado y se halla; mas el saber, si Dios no le dá, ni se halla, ni se compra. Y en esta sentencia gasta todo aqueste capítulo, extendiéndose por manera elegante y poética en referir muchas cosas ocultas que vienen á luz finalmente, y que la industria humana tarde ó temprano las halla y descubre, y en mostrar como no es ansí en lo que al saber toca: que el haberle á las manos, si de Dios no viene, es negocio
ỳ. dificultoso, ó del todo imposible. Y dice
1. ansí: *Tiene la plata su vena, y lugar el oro:* esto es, los metales mas preciosos, la plata y el oro, tienen sus venas y sus lugares cier-
2. tos, donde el hombre los halla. *Y hierro del polvo se toma, y piedra desatada con calor metal.* Y el hombre, dice, del polvo saca el hierro, y saca el cobre, hundiendo y desatando con fuego una cierta vena de piedras: porque la materia destos metales son un género de piedra y de tierra. Por manera que todos ellos, ansí los preciosos como los mas usuales, los duros y los blandos, al fin se hallan, y el hombre sabe, y ha descubierto su orígen, y no hay cosa tan escondida, que no
3. venga á luz á su tiempo. Y ansí dice: *Tiempo puso á tiniebla, y todo fin considera, piedra de escuridad, y sombra de muerte. Tiniebla* llama lo oculto y muy encubierto, y *fin* llama, lo muy acabado y perfecto, como en

la letra original se demuestra. *Piedra de escuridad, y sombra de muerte* llama á las piedras preciosas escondidas en el corazon de la tierra, donde la escuridad reyna y la sombra de muerte, que ansí llama la Escritura por encarecimiento, las muy espesas y escuras tinieblas. Y esto postrero es declaracion de lo que antecede en esta manera: *Todo fin considera*, esto es, *piedra de escuridad, y sombra de muerte*. Por manera que segun afirma, ni las cosas muy ocultas están siempre en tinieblas, sino hasta un cierto término, y á su tiempo todas parecen y se descubren; ni ménos las muy acabadas y preciosas dexan de ser vistas y halladas, y el ingenio del hombre y su trabajo lo halla é inventa, ó la naturaleza misma, y la fuerza y órden de las causas
℣. lo saca á luz, y lo descubre. Como es lo que
4. añade: *Divide arroyo de pueblo peregrino, á los que olvidó el pie del mendigo, á los inaccesibles*, que es razon falta, y se ha de suplir, que tambien éstos vienen á conocimiento y á luz. Esto es, que los que olvidó el pie del mendigo, conviene á saber, los no conocidos, y aquellos á quien ningun caminante aportaba, y que estaban fuera, y léjos de todo comercio, ó por disposicion de la tierra, ó por algun arroyo que los dividió de los que peregrinando navegáron á partes diversas, no estarán encubiertos siempre, y vendrán á noticia de todos, y por suceso de tiempo serán conocidos. Y llama *arroyo*, por diminucion,

á

á la mar, y á los rios muy caudalosos, que suelen dividir, y estorbar el comun trato y comercio. En que el original está perplexo, y obscuro, y ansí otros traducen: *Sale arroyo de commorador, olvidadas del pie, alzadas mas que hombre, movidas son.* Aunque ambas letras miran á un mismo propósito, porque ámbas significan alguna cosa, que primero estuvo oculta, y despues conocida y descubierta. Que esta postrera dice, que en los lugares cultivados, y morados, y que se tenian por secos, el agua que el suelo encubria, le rompe, y sale afuera tan abundante y tan honda, que ni se apea, ni puede vadearse por su grande altura. *Sale*, dice, *arroyo* (ansí llama con nombre particular á qualquier golpe grande de agua) *de commorador*, esto es, en el mismo suelo y parte adonde la gente moraba: *olvidadas del pie*, conviene á saber, sus aguas, para decir, que son en grande abundancia: y decláralo con lo que añade, diciendo, *alzadas mas que el hombre.* Mas la primera letra, que es mas verdadera y mas cierta, á lo que yo juzgo, señala como con el dedo el descubrimiento del mundo nuevo, que en la edad de nuestros padres se hizo, y es profecía manifiesta dél puesta aquí con grande propósito. Porque pretendiendo Job mostrar, que solo el saber ni se compra con dinero, ni se halla por artificio, y que todo lo demas con el tiempo lo descubre y lo halla la industria, no pudo decir mas señalada

cosa ni mas eficaz, para la prueba de lo que decia, que certificar, que los hombres descubririan con el tiempo un mundo entero por tantos millares de años ascondido y cubierto. Pues dice: *Divide arroyo de pueblo peregrino, á los que olvidó el pie del mendigo, á los descaminados.* Es razon que está falta, y estará entera, añadiendo, *los quales serán conocidos*; esto es, que los que olvidó el pie del mendigo, conviene á saber, del caminante trabajador, que es decir, aquellos á quien nunca aportó nadie, ni los conoció, ni los vió. Y dice, *mendigo*, en uno de dos sentidos, ó porque los pobres que mendigan, lo penetran y andan todo, ó por figura, llamando mendigos á los mercaderes codiciosos, que la hambre y la mendiguez del dinero los lleva por los mares á regiones extrañas y apartadas, sin dexar un lugar ascondido. Y como el versillo del Poeta (1) dice:

Se lanzan por huir de la pobreza
por la mar, por los riscos, por el fuego.

Y decláralo mas diciendo, *á los descaminados*, esto es, á los que estuviéron fuera y apartados de todo camino y comercio, no conocidos ni vistos. *Y á los que divide el arroyo*, esto es, un mar immenso, que le llama ansí por diminucion segun costumbre poética;

(1) Horacio lib. Epist. 1.

ca; y los divide, dice, del pueblo peregrino, esto es, de los Españoles que entre todas las naciones se señalan en peregrinar, navegando muy lejos de sus tierras y casas, tanto que con sus navegaciones rodeáron el mundo. A éstos pues, dice, aunque tan apartados y ocultos, el tiempo los descubrirá, y el
ỷ. ánimo de los hombres osado y dispuesto á pe-
5. ligros. Y añade: *Tierra do nacia pan, en lugar dél es deshecha con fuego.* Que ó se puede entender en general en manera que diga, que el fuego cubierto en las venas de azufre que cria la tierra, revienta al fin afuera, y se descubre encendido con el ayre, y rompe el suelo sembrado por encima de mieses, y le destruye; ó lo entenderemos en particular del nuevo mundo, de que agora, como diximos, hablaba, y que sea, ansí esto como lo que en algunos versos se sigue, una demostracion de sus qualidades, y de otras cosas secretas que ha descubierto en él la diligencia de los nuestros hombres. Y que como dixo, que vendrian á nuestra noticia los que la mar apartó de nuestro comercio, y la tierra por ninguno conocida y sabida; diga como pintándola, que es tierra adonde el fuego escondido en las cavernas della rompe de improviso y sin pensar, y sale afuera en muchos lugares, por los muchos volcanes que en ella hay, y se descubren de nuevo: ó verdaderamente quiera mostrar la causa, de que tuvo principio el estar tan apartado de nuestra region aquel

mundo, que estuvo con el nuestro continente, ó á lo ménos mas cercano á él, como de Platon se colige en el Diálogo intitulado Athlante. Porque ó lo apartó la mar, anegando la tierra de en medio, ó el fuego, que abrasó la misma tierra y la deshizo y abaxó para que el mar la anegase, como aconteció en la region de Sodoma, ó ámbas cosas jun-
℣. tamente. Y diga por ella tambien lo que aña-
6. de: *Lugar de zaphir piedras suyas, y polvos de oro á ella.* Esto es, que es lugar donde las piedras són zaphires, y los polvos oro, para declarar la abundancia de piedras preciosas que en ella hay, y la copia del oro que entre sus terrones se halla, que como es notorio, es grandísimo. Y por la misma mane-
7. ra: *Senda no la conoció la ave, ni la vió á ella ojo de buytre*, lo dice, para mostrar quan encubierta estaba y quan alejada aquella tierra, que ni las aves que peregrinan y pasan con facilidad de unas tierras á otras, ni entre ellas los buytres que sienten muy de léjos, y vuelan en breve tiempo por diversas regiones, voláron jamas á ella, ni la conociéron,
8. ni viéron. Y como dice: *No la halláron hijos de mercader, no pasó leona por ella*, esto es, ni tampoco los mercaderes y tragineros, á quien nada se asconde, y que traspasan llevados de su codicia los mares, y que penetran hasta sus postreros rincones la tierra, no estampáron su pisada en ésta, ni la leona pasó por ella. Y porque dice, *leona*, en esta

pos-

postrera parte, en la primera deste verso otros traducen: *No la holláron los hijos de los animales fieros*, y el original dice, *los hijos de los soberbios*: y significa, que por la distancia y apartamiento que entre nosotros y ella hay, no la viéron, ni las aves volando, ni caminando los animales fieros, á quien es
ỷ. mas natural el discurrir y vaguear por dife-
9. rentes regiones. Pues dice: *A pedernal tendió su mano, trastornó montes de raíz*; diciendo, que esta tierra tan alejada, tan no sabida, y por tan luengos siglos tan encubierta, puede venir y vendrá de hecho á la noticia de todos: y los hombres no solamente la hallarán, sino en ella descubrirán muchas y muy preciosas cosas, que en sí tiene encerradas y ocultas. *A pedernal tendió su mano*, esto es, pues esta tierra ascondida vendrá á ser hallada, y el que la halláre, tenderá en ella su mano al pedernal: *trastornará los montes de raíz*, esto es, horadará las peñas y los montes, y los trastornará en busca y en seguimiento de las minas y de las vetas ricas de los metales, como de hecho ha pasado. Y dice, *pedernal*, porque la veta de la plata de ordinario va entre dos peñas que son como su caxa, de las quales la una suele ser durísima como pedernal. Y dice, que *trastornará los montes hasta la raíz*, porque como Plinio (1) dice, hacen agujeros, los que siguen las minas,

(1) Plin. lib. 33. cap. 4.

nas, y callejones en lo profundo, y barrenan
℣. por grande trecho los montes, y entran has-
10. ta las entrañas del suelo. Y añade: *En riscos
hace salir rios, y todo lo precioso vió el ojo
suyo.* Porque acontece, quando se ahonda la
mina, dar en agua, que se ha de sacar por
artificio y hacer arroyos de ella, para labrar
adelante, como en la mina (que antigua-
mente hubo) en España, de que Plinio (1)
hace mencion, y en muchas de las que agora
el nuevo mundo descubre. Y porque habla
destas minas, añade, *y todo lo precioso vió el
ojo suyo*: porque es incomparable su riqueza,
y mayor que ninguna otra pasada. Que como
se sabe por cuenta cierta, de las minas de so-
lo un cerro que llaman de Potosí en el Pirú,
☞ hasta el año de ochenta y cinço desde el de
quarenta y cinco, que son quarenta años es-
casos, ha valido su quinto ciento y once mi-
llones de pesos de á trece reales cada uno.
Por manera que ha dado en este espacio de
tiempo quinientos y cincuenta y cinco millo-
nes, sin lo que se hurta al registro. Mas dice:
11. *Lo profundo de los rios escudriñó, y lo ascon-
dido sacó á luz*: que es otra cosa, que en es-
tas nuevas tierras en la pesca de las perlas
ha-

(1) Plin. lib. 33. cap. 6. Esta mina parece ser alguno de los pozos de Annibal. Del que llamáron *Bebelo*, dice el P. Moret (Investig. de Navarra lib. 1. cap. 11.) que en su tiempo se veían rastros en el valle de Bastan, y se sacaban entre las arenas algunos pocos granos de oro.

hacen los hombres, calando las aguas de los rios, y buscando en sus secretos las perlas. Y finalmente dice, *todo lo ascondido sacó á luz*, qüe es la sentencia general que pretende manifestar por todos estos particulares que cuenta: conviene á saber, que todo quanto hay, por escuro y dificultoso que sea, el hombre
℣. lo descubre y alcanza, sino es lo que añade
12. luego, diciendo: *Y la sabiduría adónde será hallada? y quál el lugar del entendimiento y saber?* Quién la hallará? esto es, nadie la hallará, ni hallar puede por sus fuerzas é industria: que el preguntar ansí, es demostrar lo que se pregunta ser del todo imposible. Pues dice, la plata se halla en sus profundísimas venas, y el hombre sabe el lugar do está el oro, tiene arte para hacer del polvo hierro, y para desatar en cobre las piedras, llega á los abismos adonde nunca entra el dia, adonde reynan siempre noche y espesas tinieblas, en seguimiento de los metales preciosos. Un mundo nuevo, apartado de nuestro comercio por medio de mares immensos, no sabido ni aun de las aves, y ascondido del todo á nosotros, hallará la diligencia y osadía del hombre, y hallado, trastornará los montes dél, y barrenará las peñas, y calará los rios; y sacará de sus entrañas no creibles riquezas. Todo lo puede alcanzar; mas la sabiduría no, si no le viene del cielo. No hay, dice, veta que produzga saber, ni se cria en mina ascondida, ni hay lugar, ni

rio

ỳ. rio hondo, que en sí la contenga. Porque
13. dice: *Ignora hombre su precio, y no será hallada en tierra de vivos*, esto es, vale mas de lo que el hombre estimar puede, y ansí no se halla en esta tierra donde vivimos: como diciendo, que no es fruto desta tierra, ni que tiene comparacion con lo que en ella nace. Y dice mas en el mismo propósito:
14. *Abismo dixo, No en mí ella, y mar dixo, No está comigo*. Porque no se asconde y encubre ansí como los tesoros desta vida escondidos, que ni la tierra la encubre en sus entrañas, ni las aguas en sus abismos. Y el decir, *Abismo dixo, No en mí ella*, es figura de hablar poética, que da palabras á lo que
15. no tiene sentido. Prosigue: *No se dará oro de Tibar por ella, no se pesará á plata su precio*, esto es, ni se hallará en lo escondido, ni se podrá comprar por ningun precio: no es cosa que se compra con plata ni con oro. Y
16. es lo que añade lo mismo: *No se apreciará con colores de India; con zaphir, ó precioso sardonio*. Por *colores de India*, el original dice, *con oro de Ophir*, que es region de la India oriental, segun algunos dicen, cuyo oro es finísimo. Ansí que ni se compra con oro fino, ni con diamante precioso, el ver-
17. dadero saber. Y ansí mismo: *No la igualará oro y cristal, ni trueque suyo vasos de oro fi-*
18. *no*. Ni ménos lo que luego se dice: *Lo alto y lo eminente no será mentado en su comparacion, y tráhese de lueñe el saber*. Por *lo alto*

y

y eminente, otros trasladáron : *Corales y per-*
las no serán acordadas , y atraher sabiduría
mas que margaritas. Corales llama *altos*, por-
que se levantan debaxo del mar en el sue-
lo. Pues ni ellos, ni las perlas valen para ad-
quirir el saber. Porque dice , *tráhese de lue-*
ñe, que en la lengua de la Escritura , como
en el capítulo último de los Proverbios se vé,
significa lo raro, y en esta tierra casi no vis-
to, lo que ciertamente no procede ni nace de
ŷ. ella , sino de causas mayores. Y por eso la
19. sabiduría, como dice: *No iguala con ella to-*
pacio de Ethiopia, y tinturas purísimas , y
segun otra letra , *oro purísimo no se iguala*
con ella. Pues si ni con riqueza se compra, ni
en esta tierra se halla, dónde se hallará ? Co-
10. mo luego dice : *Y sabiduría de dónde ven-*
drá? y quál es el lugar del entender ? En que
repite la pregunta que hizo en el verso doce
de arriba , para mayor demostracion de quan
dificultosamente se halla. Y para esa misma
demostracion sirve lo que luego añade, y dice:
11. *Ascondióse ella de los ojos de todo viviente* , y
12. *á las aves del cielo está oculta. Perdicion y*
muerte dixéron : En orejas nuestras oimos su
fama. Adonde lo que dice de la perdicion y
muerte , entendiéndolo sencillamente, es de-
cir , que ni los muertos conocen la sabiduría.
Que como hizo mencion de los que vivian,
juntó con ellos luego los muertos, para ne-
garlo de todos, y decir , que ni los unos ni
los otros tienen della noticia. Porque decir,

en

en nuestros oidos oimos su fama, es negar la
vista de ojos, y es decir de los muertos lo
mismo que decia de los vivos, esto es, que
estaba escondida á sus ojos. En lo qual com-
prehende todo lo que es naturaleza en noso-
tros, y todas nuestras fuerzas y ingenio, y
afirma, que por sí mismos nunca pueden
℣. conseguir este bien. Y ansí concluyendo aña-
23. de: *Dios entiende su carrera, y él conoce su*
lugar. Como diciendo, que Dios solo sabe
su morada, y conoce el camino que guia á
ella, que es decir por rodeo, que solamente
Dios es el sabio, y la fuente del saber, y el
maestro de la sabiduría verdadera. Lo qual
24. prueba, lo primero, porque: *El mira hasta*
fines de tierra, y debaxo de todos los cielos vé.
Porque dice, él lo vé y penetra todo. Que la
causa del poco saber nuestro es la estrechura
de nuestro ingenio, y la corta vista que te-
nemos, y el no poder abrazar juntamente ni
comprehender la órden que entre sí tienen
las causas, ni la eficacia suya toda en respec-
to de sus efectos. Mas Dios es perfectamen-
te sabio, porque juntamente lo alcanza todo
y lo vé, ansí las causas, como la órden y
fuerza de ellas, con todas sus corresponden-
cias y diferencias. Que eso es ver hasta los fi-
nes de la tierra, y mirar debajo de todos los
cielos, conocer con noticia clara lo alto y lo
baxo, y penetrar universalmente por todo.
Y esta es la probanza primera. La segunda
25. es, que: *Quando dió peso á los vientos, y*
pe-

†. *pesar con medida á las aguas : Quando hizo*
26. *ley á la lluvia , y camino al relampaguear*
27. *de los truenos : Entónces la vió , y la refirió,*
aparejóla , y trúxola á luz. Porque criando
las cesas Dios , y ordenándolas en la forma
que vemos , probó clarísimamente la grande-
za incomparable de su sabiduría , y demostró
ser sabio á la clara. Entónces la vió , y rela-
tó , y la traxo á luz , porque allí la descu-
brió , y hizo que en él la viésemos todos.
Quando dió , dice , *peso á los vientos , y me-
dida á las aguas* , esto es , puso en su lugar
cada cosa , y le dió su órden y medida cierta.
Y dice de la lluvia , y del relámpago , y
trueno , entendiendo por esta obra todas las
obras , y mentando ésta solamente , por las
muchas maravillas de naturaleza que en-
cierra en sí ella sola. Pues entónces la vió,
porque nos hizo verla en él , y la refirió,
porque nos dió licion della á nosotros. Y la
28. licion es lo siguiente : *Y dixo al hombre : Ves,
temor de Dios esa es sabiduría , y el esquivar
lo malo saber.* Porque en el sér que dió
á las criaturas , y en la manera como las
ordenó , y en la ley que les puso , nos en-
señó , que nuestro bien y saber verdadero con-
siste en reconocer su ley , y en cumplirla.
Que si crió á todas las demas cosas con órden,
y si las compuso entre sí con admirable ar-
monía , no dexó al hombre sin concierto ,
ni quiso que viviese sin ley , ni que hicie-
se disonancia en su música. Y si á todo para
su

su bien le es necesario, que conserve el lugar en que le puso Dios, y guarde su puesto, y responda debidamente á su oficio, y si en saliendo de órden perece; notificado y sabido queda, que en la guarda de las leyes que le son dadas, se contiene la bienandanza del hombre: y si en esta observancia está puesto su bien, estará forzosamente colocado su verdadero saber en el conocimiento que trahe á execucion estas leyes. Pues entónces, esto es, en esa misma creacion y composicion de las cosas, dixo con las obras mismas, como con voz poderosa; entónces quando dió peso al ayre, y puso al agua en medida, y determinó su razon y tiempo á la lluvia y tronido (que con particular advertencia no dice, quándo crió las aguas, y produxo los vientos, y dió sér á los truenos, sino dice, quando les dió peso, y ley, y medida, para en esta ley abrir los ojos al hombre para el conocimiento y prueba de lo que luego le dice) pues en este concierto universal, quando Dios le compuso, como en espejo clarísimo, demostró al hombre con el dedo Dios, y le dixo: *Ves*, esto es, aquí puedes bien claramente entender, que tu bien es guardar mi ley, y tu saber conocerla; aquí conocerás, que tienes ley qual los otros; aquí verás, que por medio della, como las demás criaturas, consuenas con todas las partes del mundo; aquí entenderás, que si la quebrantas, disuenas dellas, y las contradices, y las con-

conviertes en tus enemigas: de aquí está clara la causa de tu perdicion y salud, pues es necesario carecer del favor de todas, quien con todas se desordena, y perder la ganancia, quien desata la compañía. Esta es tu escuela, aquí está tu enseñanza, tu saber y tu doctrina, es hacer y conocer solo esto. Y como á las demás criaturas les imprimí en su sér la ley que siguen, ansí te dí sentido á tí para que comprehendas mis mandamientos; y como las demas siguen su intento, ansí tu sentido es para emplearlo en mi ley; y como en ellas todo su oficio y exercicio es aquel seguimiento, ansí en este empleo consiste todo tu saber y tu vida. Tu sabiduría pues es saber guardar tu ley, y tu ley es que huyas de lo malo, y me temas, esto es, me sirvas, y no me ofendas, cumplas lo que mando, y y no hagas lo que vedo, ansí lo conozcas siempre, y lo pongas en execucion de contino.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Tiene la plata, dice, conocidas
  minas, y sus lugares señalados
  con señales el oro muy sabídas.
De piedras y de polvos golpeados
  se forma el hierro, el cobre se derrama
  de terrones con fuego desatados.
Quanto en tinieblas tiene asiento y cama,
  la tiene por un tiempo, y finalmente
  por obscura que esté levanta llama.
Que á luz vendrá por tiempo aquella gente,
  que la mar de nosotros dividia,

no vista ni pisada de viviente.
Y en tierra donde agora pan se cria
saldrá volcan de fuego rebosando
humo, que espeso robe el claro dia.
Sus piedras son zafires relumbrando,
y la riqueza allí de asiento mora
oro por el arena derramando.
No conoce su senda voladora
ave, ni peregrino y extrangero,
buytres no la halláron hasta agora,
Ni con nave atrevida el traginero,
ní aquellos corazones mas altivos,
ni á ella ha penetrado el leon fiero.
Mas sin embargo desto sus esquivos
riscos serán por hombres trastornados,
rotos con mano osada sus estribos.
Y de sus ricos montes socavados
el hombre pertinaz con su osadía
agua saca y tesoros acendrados.
Y á lo que mas del cielo se desvía,
á lo hondo del rio cala y llega,
y quanto dentro encierra saca al dia.
(*Mas la sabiduría á dó sosiega?*
quál de la inteligencia es la morada?
ó ácia qué polo su país se allega?
No puede de mortal ser apreciada
la sapiencia, ni halló jamás abrigo
entre gente á delicias entregada.
El abismo no puede ser testigo
de su manida, y dice: En mí no mora,
y habla y dice el mar: No está comigo.
Ni por oro que en piedra indagadora
se muestra en los quilates excelente,
ni por peso de plata se valora.
Ni las ricas tinturas del oriente,
ni el safiro, y sardonix de gran precio
pueden tener valor correspondiente.

El

El oro y el cristal no son de aprecio,
y los vasos del oro mas pulido
por ella serán dados al desprecio.
Todo lo precioso y mas subido
á vista del saber es olvidado,
porque éste tiene orígen ascondido.
Con él no se compara el estimado
topacio que la Etiopia en sí contiene,
ni de la India el tinte celebrado.
Mas decid, la sapiencia de dó viene?
ó si sabeis, decidme, la guarida
á dó la inteligencia asiento tiene?
Yo sé que á ojo mortal es ascondida,
y que jamás la ha dado alcance alguno
el ave que vá al cielo de subida.
La perdicion y muerte. de consuno
dixéron: Percibimos sus rumores
con oido aplicado y oportuno.
De su sitio y camino sabidores
son los ojos de Dios que en l' alto mora,
y habita inaccesibles resplandores.
Del Señor, cuya ciencia indagadora
del mundo vé los cotos, y de quanto
abarca y cierra el cielo es sabidora.
El que añadió á los vientos peso tanto,
que puedan mantener la nube espesa,
y halló medida á l' agua con espanto.
Quando á la nube puso ley expresa
de baxar á la tierra desatada
en largos hilos, y tronando apriesa;
Entónces la sapiencia fué mirada
de Dios, y computada, y prevenida,
y de su gran saber averiguada.
Y dixo al hombre: Mira, andar en vida
temeroso de Dios es la sapiencia,
y en hacer de los males siempre huida
está la verdadera inteligencia.)

CAPÍTULO XXIX.

ARGUMENTO.

Prosigue Job, y cuenta su felicidad pasada, y la honra que todos le hacian, el respeto que le tenian; y con la memoria del bien pasado acrecienta, y aviva el sentido de la miseria presente.

Ỷ.

1. *Añadió Job, y prosiguiendo su razonamiento, dixo:*
2. *Quién me dará como meses antiguos? como dias en que Dios me guardaba?*
3. *Haciendo resplandecer su luz sobre mi cabeza, andaba á su lumbre en las tinieblas.*
4. *Como era en dias de mi mancebía, quando Dios estaba en el secreto sobre mi tienda.*
5. *Quando aún estaba el Abastado comigo, y me cercaban mis mozos.*
6. *Quando bañaba mis plantas en manteca, y la piedra me derramaba arroyos de aceyte.*
7. *Quando salia á la puerta sobre ciudad, y en la plaza me ponian cadira.*
8. *Víanme mozos, y ascondíanse, y ancianos estaban en pie.*
9. *Príncipes detenian sus hablas, y ponian mano en su boca.*
10. *Sus voces el capitan ascondia, y su lengua á su paladar se apegaba.*
11. *Oido que me oía, me llamaba dichoso, y ojo que me via, atestiguaba por mí.*
12. *Porque libré á pobre que voceaba, y á huérfano desamparado de ayuda.*
13. *Bendicion de bendiciente venia sobre mí, y*

ha

hacía que corazon de viuda cantase.

14. *Justicia vestía, y vestíame como capa y como mitra el juicio.*

15. *Ojos fuí al ciego, y pies yo para el zopo.*

16. *Padre yo para pobres, y baraja que no entendia estudiaba.*

17. *Y quebrantaba á malvado las muelas, y hacía que de sus dientes soltase la presa.*

18. *Y decíame: En mi nido espiraré, y multiplicaré como paloma.*

19. *Mi raíz descubierta á las aguas, y en mi mies hará asiento rocío.*

20. *Gloria mia siempre nueva comigo, y mi arco en mi mano será renovado.*

21. *Oíanme, y esperaban, y callaban atentos á mi consejo.*

22. *En pos mi palabra no replicaban, y distilaba sobre ellos mi fabla.*

23. *Esperábanme como á lluvia, y su boca abrian como á agua tardía.*

24. *Reíame á ellos, y no lo creían, y luz de mis faces no caía en la tierra.*

25. *Caminaba á ellos, y me sentaba en cabeza, y sentado como Rey en exército, consolaba á los tristes llorosos.*

EXPLICACION.

℣. 1. *Y añadió Job, y comenzando su razon, dixo.* Satisfecho Job de haber mostrado lo poco que sus amigos sabian, y quan léjos, en lo que tocaba á él, andaban de la verdad; en este capítulo, y en los dos que se siguen, declara muy á la larga su adversidad, y innocencia. Su innocencia en el postrero, y su ad-

adversidad en los primeros dos, diciendo en éste lo que fué, y en el que se le sigue lo que es al presente. Porque el haber sido feliz, y venir á ser miserable, hace que sea y que se sienta por mayor qualquier desventura. Que como el Poeta Griego dice:

Al hombre que dichoso un tiempo ha sido,
la mudanza es dolor, que el siempre hollado
con el uso del mal pierde el sentido.

℣.
2. Pues dice: *Quién me dará como meses antiguos? como dias en que Dios me guardaba?* Entra deseando tornar á ser lo que fué, para con este principio referir por menudo su pasada prosperidad. Y en decir: *Quién me dará?* muestra no solo su deseo, sino tambien la imposibilidad, ó á lo ménos, la dificultad de lo que desea: porque en la manera de hablar desta lengua, el preguntar ansí, es hacer dificultoso lo que se pregunta. *Como dias en que Dios me guardaba.* Ansí se decia en el capítulo primero, que Dios tenia cercado á Job á la redonda, para no ser ofendido. Y ansímismo de aquí se entiende, que el no incurrir la vida y suerte del hombre en desastres continos es particular guarda y providencia de Dios: porque segun son muchas, y diferentes, y entre sí contrarias las cosas que en esta vida concurren, maravilla grande es, que no hieran y lisien al que continamente anda entre ellas. Y como sería cosa de providencia par-

particulár, el que anduviese metido entre
muchos que peleasen entre sí mismos con obs-
tinacion y corage, y entre muchas espadas y
muchas piedras que de la una parte á la otra
volasen, no salir descalabrado de la reyerta;
ansí pasar un hombre entre el alboroto y pe-
lea universal desta vida, sin recebir golpes
†. de desastres continos, guarda es de Dios, y
3. particular vela suya. Y es, como añade: *Quan-
do hacia resplandecer su luz sobre mi cabeza,
andaba á su luz en tinieblas.* Porque la luz
de Dios y su resplandor, en estas letras, no
dice guia solamente, sino tambien defensa, y
ayuda, y sucesos muy prósperos, como en el
Psalmo doce, y veinte y seis, y en otras par-
tes parece. Con la qual ayuda el hombre an-
da entre los peligros seguro y cierto, y sin
miedo en medio de la noche escurísima, por
llevar su defensa y su guia consigo mismo.
Pues desea tornar á ser qual era en los me-
ses pasados, y á que Dios, como entónces
hacia, le defienda y prospere. O como vuel-
4 ve á decir, desea tornar á ser: *Como en dias
de mi mancebía, quando Dios estaba en el
secreto sobre mi tienda:* esto es, ser viejo tan
próspero y tan favorecido de Dios, como
quando fué mozo. Que es argumento de ex-
traordinario dolor, en la vejez quando pide
la edad mas descanso, faltar el que en la mo-
cedad se tuvo, y venir vejez trabajosa des-
pues de mocedad descansada. *Como en dias
de mi mocedad.* Lo que decimos, *mocedad*, en

el original es al pie de la letra, *reprehension*, ó palabra afrentosa, y aplícase á la mancebía y niñez, porque no solamente está sujeta á la reprehension y castigo, mas le convie-
℣. ne que la reprehendan y afrenten. Dice mas:
5. *Quando aún estaba el Abastado comigo, y me cercaban mis sirvientes.* Repite en diversas maneras una misma sentencia, y á su prosperidad pasada unas veces llama, guarda de Dios, otras, lumbre suya sobre su cabeza, otras, asistencia en su secreto, otras, familiar compañia, para demostrar, que nuestro bien no solamente nace de Dios, sino que para hacerle nos asiste en diversas maneras: apartándonos de las ocasiones y tropiezos defuera, y en eso es guarda; alumbrando lo interior del sentido, en que es luz respladeciente sobre nuestra cabeza; derramando gracia por la substancia del alma, en que es morador del secreto de nuestra tienda; haciéndonos presencia de sí para remedio desta soledad y destierro, y entónces se dirá bien que *estaba el Abastado comigo*, como aquí dice. Porque ciertamente entónces está abastada el alma, y libre de toda mengua, entónces es reyna, entónces es esposa, entónces es amiga dulcísima, y entónces es señora de todo, y emperatriz sobre sí, mas alta mucho que el cielo, de donde con desprecio mira el suelo sujeto á sus pies. Mas veamos
6. lo de adelante. *Quando bañaba mis plantas en manteca, y la piedra me derramaba arro-*
yos

yos de aceyte. Dice de sus riquezas, y comienza por la manteca y aceyte, y declara por manera de encarecimiento su copia: que la manteca era como agua, y aun las piedras le daban aceyte, y por la *manteca* entiende
℣. el ganado, y por el *aceyte* todas las plantas
7. de fruto. Dice mas: *Quando salia á la puerta sobre ciudad, y en la plaza me ponian cadira.* Dixo de las riquezas, dice agora de la autoridad que tenia, que es de la prosperidad la mejor parte. Pues demuestra haber sido tan estimado, que en los lugares del juzgado, quando iba á ellos, le ponian luego silla, ó por decir mejor, su silla y su asiento era el mas eminente. *Quando salia á la puerta sobre ciudad*, esto es, á la puerta que está á la entrada, y como al principio de la ciudad: porque antiguamente la plaza estaba junto á ella, y en la plaza el consistorio y lugar de juicio, porque los de fuera que venian á contratar, ó á pedir justicia, no se mezclasen por lo secreto del pueblo. Y ansí en diciendo la puerta, añade luego la plaza, porque la puerta y la plaza estaban co-
8. mo decimos juntas. Dice: *Víanme mozos, y ascondíanse, y ancianos estaban en pie.* Engrandece su autoridad por sus accidentes: que el asconderse los mozos, y el recibirle los ancianos en pie, es cosa que se hace por reverencia. Y ni mas ni ménos lo que se sigue:
9. *Príncipes detenian sus hablas, y ponian mano sobre sus bocas*, esto es, callaban hablan-

do

℣. do yo, y estábanme atentos. Y ansí mismo lo
10. que dice : *Su voz el capitan ascondia , y su
lengua al paladar se apegaba.* Como si dixe-
se , ni resollar osaban delante de mí , ni los
mas principales: que eso significan estas figu-
ras , de asconder la voz , y de apegar á sus
11. paladares sus lenguas. *Oido que me oía , me
llamaba dichoso , y ojo que me via , atesti-
guaba por mí.* No solo, dice, me recibian con
reverencia , y no solo me oían con grande
atencion ; mas aprobaban con admiracion lo
que hablaba, y los que me oían , y vian, me
bendecian. *Ojo*, dice, *que me via , atestigua-
ba por mí*, esto es, confirmaba con su meneo
y movimiento mi habla : que en lo que nos
aplace , en testimonio de que nos aplace, con
12. los ojos solemos dar señas. Y añade : *Porque
libré á pobre que voceaba* , y *á huérfano des-
amparado de ayuda.* Porque ha dicho , que
por su autoridad le ponian asiento en el juz-
gado, y le daban el juzgar de los pleytos, y
le oían quando hablaba y sentenciaba con
atencion y silencio, y le bendecian despues;
dice agora la razon porqué despues de ha-
berle oido le bendecian , que es, porque li-
braba con su sentencia *al pobre que voceaba,*
esto es, que el estar agraviado le hacia dar
voces al cielo ; *y al huérfano desamparado
de ayuda* , esto és, porque enderezaba siem-
pre su razon al desagravio de los pobres , y
al favor de los que poco podian. En que de-
muestra , si tenia mucha autoridad con el
pue-

pueblo; no lo haber alcanzado por cohecho, ni por ingenio y lisonja, ni con las demas artes malas de la ambicion, sino con rectitud hermanada con piedad y clemencia. Porque á la verdad en muchos caminos por donde los hombres vienen á ser preciados y muy estimados de todos, ninguno es mas cierto, que el de la piadosa justicia: porque no hay quien no admire y reverencie lo justo, aun esos mismos que viven mal, y que destierran de sí la rectitud y justicia, donde quiera que la vean, la adoran y estiman. Y ansí Job era estimado mucho, no solamente por ser rico, que tambien dan su autoridad las riquezas, ni solamente por ser bien razonado, que es tambien de estimar la eloqüencia, sino principalmente por ser justo y amparador de lo justo. Y lo que se sigue, esto es: *Bendicion de pereciente venia sobre mí, y hacia que corazon de viuda cantase*; ó pertenece á la virtud de la limosna y largueza, diciendo, que acudia á los necesitados, y ansí le bendecian, y ni mas ni ménos sustentando y favoreciendo las viudas, les hinchia de alegría el corazon, que salia á la boca con demostraciones de contento y de gozo; ó pertenece á la administracion de la justicia de que hablaba, y que como dixo, haber librado al pobre que voceaba, diga agora, que ese mismo pobre que pereciera, si no le librára él, le bendecia. Y porque dixo, que libró *al huérfano desamparado de ayuda*, diga agora, que

á

á la viuda, que es una manera de horfandad, le hinchia de cantares la boca con la alegría de verse por él socorrida. Y con ám-
ỳ. bos sentidos conforma bien lo que luego se
14. sigue: *Justicia vestía, y vestíame como capa y como mitra el juicio.* Porque *justicia*, en la lengua de la sagrada Escritura, es *limosna* muchas veces, como en San Mateo (1), y en otros parece. Pues dice, que su arreo, y su vestido de fiesta, y los aderezos de su cuerpo preciosos eran, ó digamos, la limosna, ó la administracion de la justicia recta, y el amparar con lo uno y lo otro á todo lo falto
15. de amparo. Y ansí añade: *Ojos fuí al ciego,*
16. *y pies yo para el zopo:* y *Padre yo á pobres, y baraja que no entendia, estudiaba.* En que declara, no solo haber favorecido algun necesitado de favor, sino haber sido general amparo de todos los que tenian necesidad alguna; no solo haberlo hecho alguna vez, sino haberlo tenido de costumbre y como por oficio proprio y suyo; como lo es del padre acudir á los hijos, y de los ojos y de los pies servir cada uno en su obra. Y ansí dice, que *estudiaba*, ó como el original dice, *investigaba* con diligencia las causas de los desamparados, para entender mejor, y defender su justicia. Y como la entendia, la ponia por
17. obra, y por eso dice: *Y quebrantaba á malvado las muelas, y hacia que de sus dientes sol-*

(1) Matth. cap. 6. v. 6. 1.

soltase la presa. Habla del hombre como de
ỷ. un leon ó de otro animal carnicero, por se-
18. mejanza y metáfora. Dice mas: *Y decíame:*
En mi nido espiraré, y multiplicaré como pa-
19. *loma los dias. Mi raíz descubierta á las*
20. *aguas, en mi mies hará asiento el rocío. Glo-*
ria mia siempre nueva comigo, y mi arco en
mi mano será renovado. Esto es, y ser mi oficio este, juntamente con la disposicion de mi ánimo, y con el testimonio de mi consciencia, criaban en mí esperanza cierta de vivir y morir en paz, y sin revés de fortuna. *Y decíame*, esto es, y prometíame á mí, *espiraré en mi nido*, esto es, en mi casa y mi descanso, llegaré hasta el dia postrero, *y multiplicaré mis dias como paloma*, ó *como arena*, segun otra letra, esto es, viviré largos años. Porque á la piedad y al bien hacer promete en sus letras Dios larga vida. *Mi raíz descubierta á las aguas*, repítese la palabra, *y decíame. Mi raiz* estará siempre bañada en agua, que es decir, siempre estaré florido y verde, gozando de fortuna próspera. Que habla de si, como de un árbol plantado cerca de la agua, que es semejanza con que suele declarar Dios la bienandanza del justo; como en el Psalmo primero (1) dó dice: *Y será como árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, que dará su fruto á su tiempo, y su hoja no descaece.* Y lo mismo es, *en*

(1) Psalm. 1. v. 3.

en mi mies hará asiento el rocío, que es decir, no me faltará el favor y rocío del cielo. *Gloria mia siempre nueva comigo*, esto es, mi prosperidad, y la estima en que estoy, y el descanso mio, y la reputacion acerca de todos, estará siempre en pie, como está lo nuevo y flamante: que lo que se envejece, viene á ménos, y camina á la muerte. Y lo mismo dice del *arco suyo*, que *será renovado* en su mano, y entiende por el arco, el poder, el mando, el imperio. Porque el arco era como insignia de los que mandaban, y lo trahian los Reyes consigo, como de la Historia de los Reyes (1) se entiende. Esto pues se decia y prometia Job en su prosperidad, y refiérelo agora con un sentimiento de lástima, y como infiriendo, aunque lo calla porque el dolor se lo ahoga en el pecho, ansí que infiriendo, mas cómo mi esperanza se engañó? quán al revés de lo que pensé me sucede? Y *decíame*, y sin duda se decia muy bien, y ansí le sucedió todo despues, aunque no se lo prometia el estado presente. Mas no es tan cierto el salir cada dia por el oriente el sol, quanto es tener buen fin, y próspera y larga vida, los que sirven á la piedad, y son bienhechores de los pobres, y amparadores de los que poco pueden, y justos generalmente con todos: porque no consiente el Señor que muera afligido, quien fué gene-

(1) Lib. 4. Reg. cap. 13. v. 15.

neral socorro de las aflicciones agenas, ni que oprima el desastre al que los desastres agenos tuvo por suyos, ni que sea poderosa la violencia injusta contra quien se opuso á ella siempre por librar á sus próximos. Que mide Dios como medimos, y perdona como perdonamos, y nos socorre en la manera y las entrañas que nos vé socorrer. *Con la medida,* dice, (1) *que midiéredes, os tornarán á medir.* Y de la piedad dice San Pablo, (2) *que*
℣. *tiene promesa desta vida y de la otra.* Pero
21. vamos mas adelante. *Oíanme, y esperaban, y callaban atentos á mi consejo.* Torna á proseguir la reputacion en que tenido era, y dice agora su opinion para con todos de sabio, bien contraria de la que estos sus amigos tenian dél al presente, y por eso lo dice. Y
22. añade: *En pos mi palabra no replicaban, y*
23. *distilaba sobre ellos mi fabla: Esperábanme como á lluvia, su boca abrian como á agua tardía:* que todas son propriedades de los muy repulidos en prudencia y saber. Ansi los oyen, ansí reciben lo que dicen, ansí los oyentes ponen en los oidos sus palabras. *Distilaba,* dice, *sobre ellos mi fabla.* Es semejanza de quando llueve, como en lo que añade luego parece, y usase en esta Escritura, para significar lo que se habla con eloqüencia, y es oido con atencion y deseo. Como Moy-

(1) Matth. cap. 7. v. 2. Marc. cap. 4. v. 24. Lucæ cap. 4. v. 38. (2) 1. Tim. cap. 4. v. 8.

Moysen en su Cántico: (1) *Conviértase en*
lluvia mi doctrina, y corra como rocío mi pa-
labra, como lluvia sobre la yerba. Que como
en el caer de la lluvia el agua viene de alto,
y la tierra que la recibe está en lugar infe-
rior, y como cae menuda y mucha, y por
esta causa cala y empreña la tierra, y como
el suelo seco la recibe de gana, y si se tarda,
en cierta manera la pide; ansí al que razona
concertada y provechosamente, los oyentes
como inferiores y sujetos le oyen, y con la
copia de sus palabras escogidas y bien pues-
tas cae en sus oidos dellos, y de los oidos
pasa al alma, y cria en ella juicios, y volun-
tades, y movimientos buenos y santos, y
óyenle con sed y con gusto, y apetecen oir-
le si calla, y quando calla, le piden y deman-
℣. dan que hable. Y esto le acontecia á Job,
24. como dice: y tambien lo que añade: *Reíame*
á ellos, y no lo creían, y luz de mis faces no
caía en la tierra. Tanto era, dice, el respe-
to que me tenian, y el caso que hacian de
mí, y lo que preciaban que los mirase, que
si lo hacia, apénas lo podian creer, y cria-
ba duda en ellos el contento excesivo, y nun-
ca por verme alegre me perdiéron el respe-
to: que esto es decir, que *la luz de sus fa-*
ces no caía en la tierra, ó como dice el ori-
ginal á la letra, *la luz de mis faces no dese-*
25. *chaban.* Añade, y concluye: *Si caminaba á*
ellos,

(1) Deuteron. cap. 32. v. 2.

ellos, me sentaba en cabeza, y sentado como Rey en exército, consolaba á los tristes llorosos. O como el original á la letra: *Elegia su camino dellos, y me sentaba en cabeza, como Rey en exército, como quien á llorosos consuela.* En que dice la honra que en particular le hacian sus ciudadanos, quando se metia en conversacion con ellos, ó los visitaba en sus casas: que le ponian en cabecera, y le rodeaban como á Rey, y estaban colgados de su boca, como súelen los hombres afligidos del que les está consolando.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y dixo mas: O quién me concediera
 el ser lo que fuí ya en tiempo pasado,
 en tiempo quando Dios mi guarda era!
Quando su resplandor en mi sagrado
 lucia como antorcha, y yo hollaba
 la noche, con su luz clara guiado.
Qual fuí, quando la edad florida daba
 vigor y hermosura al rostro, y quando
 en mi secreto el Alto reposaba.
Al tiempo que duró perseverando
 comigo el Poderoso, y me ceñia
 colgada mi familia de mi mando.
Quando nadaba quanto poseía
 en leche y en manteca, y aun la dura
 peña de aceyte rios me vertia.
Quando de gloria lleno y de hermosura
 salia al tribunal, quando en los grados
 mi asiento se mostraba en grande altura.
Quandó de ante mi faz avergonzados
 los mozos se ascondian, los ancianos

en pie me recebian levantados.
Ponian sobre su boca las manos
la gente principal, en mi presencia
no osaban razonar, por no ser vanos.
Los hombres que tenian eminencia
en sangre y en valor, enmudecian
atentos esperando mi sentencia.
Oidos que me oyéron, bendecian
mi lengua, y con las señas aprobaban
los dichos, que de mis labios salian.
Quando á los pobres, que favor clamaban,
libraba, general amparo hecho
de quantos sin abrigo se hallaban.
Bendito fuí de mil á quien mi techo
dió vida, y de la viuda hice llena
la boca de loor, de gozo el pecho.
Como de rico manto en luz serena,
ansí con la justicia me vestia,
la rectitud mi joya, y mi cadena.
Al pobre que de vista carecia,
sus ojos era yo, y aun del lisiado
tollido fuí sus pies y su fiel guia.
Por padre piadoso reputado
de la pobreza fuí, si contendian,
en sus barajas puse mi cuidado.
A los que violentos oprimian
las muelas les deshize, y de la boca
les arranqué la presa que tenian.
Y díxeme (mas ay! quan falsa y loca
salió la mi esperanza!) En mi reposo
traspasaré esta vida que me toca.
No faltará á mi tronco copioso
gobierno de las aguas, del rocío
mi campo no será jamas faltoso.
Injuria no fará el rigor del frio
á las mis verdes hojas, siempre entero
relucirá en mi mano el arco mio.

Ay miserable engaño! ay quán ligero
  voló todo mi bien, quanto esperaba,
  quán otro estoy de aquel que fuí primero!
Callaba quien me oía, quando hablaba,
  por no perder de mis palabras una,
  en mí los ojos firmes enclavaba.
Jamas contra mis dichos hubo alguna
  manera de respuesta, yo influía
  como en sugeto humilde sin ninguna
Dificultad: mi habla descendia
  qual lluvia en sus oidos deseosos,
  como en sediento suelo agua tardía.
Si me reía á ellos, de gozosos
  apénas lo creían, al sentido
  estaban de mi rostro cuidadosos.
En caminando á ellos, recebido
  de todos me sentaba en cabecera,
  qual Rey que de su corte está ceñido,
  qual el que da consuelo en pena fiera.

CAPÍTULO XXX.

ARGUMENTO.

[Despues de haber contado Job su infelicidad pasada, refiere muy por menudo los males y miserias, á que de presente se hallaba reducido.]

℣.
1. *Y agora ríen sobre mí mis zagueros en dias, cuyos padres me desdeñaba poner con perros de mi ganado.*
2. *Y que la virtud de sus manos me servia de nada, y eran tenidos por no dignos de vida.*
3. *Con pobreza y con hambre estériles, que roían*

en soledad, deslustrados con calamidad y miseria.

4. *Y comian yerbas y cortezas de árboles, raiz de junípero pan suyo.*

5. *Que de valles arrebatan aquesto, hallándole, corren con voces á ello.*

6. *En escondrijos de arroyos moraban, en forados de tierra y en peñas.*

7. *Que entre estas cosas se alegraban, y sus espinas estimaban regalo.*

8. *Hijos de necios, hijos sin nombre, deshechos mas que la tierra.*

9. *Y agora he sido su cántico, y soy para ellos hablilla.*

10. *Abomináronme, y alejáronse de mí, y no detuviéron su escupir de mi rostro.*

11. *Abrió su carcax, y afligióme, puso freno en mi boca.*

12. *A la diestra de mi calamidad que nació, se levantáron luego, empeliéron mis pies, oprimiéron como olas con sus carreras.*

13. *Desbaratáron mi senda, pusiéronse en celada contra mí, y prevaleciéron, y no fué quien diese socorro.*

14. *Como por puerta abierta y muro roto arremetiéron sobre mí, y derrocáronse á mis miserias.*

15. *Reducido soy á nada, se llevó como viento mi deseo, y como nube se pasó mi salud.*

16. *Y agora en mí se marchita mi alma, ásenme dias de angustia.*

17. *De noche de dolores es horadado mi hueso, y los que me comen, no duermen.*

18. *En muchedumbre dellos mi vestidura es consumida, ciñéronme como capilla de túnica.*

19. *Compúsome al lodo, y asemejado soy á polvo y ceniza.*

Vo

20. *Vocеé á tí, y no me respondiste, estoy, y advertiste á mí.*
21. *Trocádote me has en cruel, en fortaleza de tu mano me haces guerra.*
22. *Levantásteme, y como sobre el ayre puesto á caballo, derrocásteme con valentía.*
23. *Que conozco, que me entregarás á muerte, adonde la casa y convento de todo viviente.*
24. *Empero no envias tu mano para acabamiento dellos, y si cayeren, tu salvarás.*
25. *Lloraba sobre el afligido, y condolíase mi alma del pobre.*
26. *Quando esperaba bien, vino mal, esperaba luz, y saliéron tinieblas.*
27. *Mis entrañas hierven sin descanso, adelantáronseme los dias de cuita.*
28. *Enlutado andaba sin brio, levantéme entre la congregacion, llamé.*
29. *Hermano fuí de dragones, y compañero de abestruz.*
30. *Mi cuero de sobre mí ennegrecido, y mis huesos secados del ardor.*
31. *Convirtióse en lamento mi cítara, y mi canto en voz de llorosos.*

EXPLICACION.

ỷ.
1. *Y agora escarnecen de mí mis zagueros en edad, cuyos padres me desdeñaba poner con perros de mi ganado.* Dixo su felicidad pasada, dice agora su miserable estado presente. Y porque en lo pasado insistió mucho en la autoridad y reputacion que tenia, comienza aquí del grande desprecio á que vino, y dice: *Y agora*, como diciendo, esto fué entónces, dá-

dábanme el primer lugar á do quier que llegaba, cercábanme como á Rey, estaban de mi boca colgados; mas agora hacen mofa de mí los mozos y viles, no solo los ancianos y graves. Y para encarecer mas el desprecio, encarece con particulares señales la baxeza y vileza de los que le menosprecian: y dice lo primero, *mis zagueros en dias*, esto es, los que naciéron despues de mí, y me debian por la edad reverencia. Y añade, *cuyos padres me desdeñaba poner con los perros de mi ganado*: como diciendo, no solo menores en edad, pero tan viles en condicion, que sus padres no merecian estar con mis perros;
✝. ó cierto no, no me sirviera dellos yo ni pa-
2. ra pastores. Y dá la causa, y dice: *Que la virtud de sus manos no me servia de nada, y eran tenidos por indignos de vida.* Porque, dice, eran inhábiles y inútiles para todo, todo su poder y saber era ninguno y sin fruto, el ayre que respiraban, no merecian. O como el original á la letra dice, *pereció sobre ellos vejez*, esto es, no nació la vejez para ellos: en que ó pone la parte por el todo, y por la vejez que es una parte, comprehende toda la vida, y dice lo que nuestro Intérprete dixo, que son no dignos de vida; ó significa, que no merecian llegar á la vejez, ó que naciéron para nunca descansar como viejos, sino lacerar siempre, y tra-
3. bajar como mozos. Porque añade: *En pobreza y con hambre estériles, que roían en*
so-

soledad, deslustrados en calamidad y miseria.
Esto es, porque por su vileza y poca maña,
é industria, la vida les fué estéril, nunca hi-
ciéron fruto que valer les pudiese: y ansí vi-
viéron siempre en hambre y pobreza, solos,
desamparados, royendo las raices del campo,
y por la misma razon, desfigurados con el
uso de la continua miseria. O como otra le-
tra dice en la misma sentencia: *En necesi-
dad y hambre solitarios, huyentes á severa
soledad, asolamiento, y destierro.* Esto es,
que no solo eran pobres y hambrientos, mas
que ni lo sabian ganar, ni hallaban quien se
lo diese, y que el extremo de la necesidad
los sacaba y llevaba á los campos desiertos, y
V. solos, y desolados, á comer las yerbas dellos,
4. y á no ser vistos de gentes. Y ansí dice: *Y
comian yerbas y cortezas de árboles, raiz de
junípero pan suyo.* Lo que decimos, *yerbas,*
en el original es, *malvas,* en que por figu-
ra, nombrando una especie de yerbas, se en-
tienden todas generalmente. Y lo que deci-
mos, *cortezas de árboles,* dice la primera le-
tra, *y de sobre el ramo,* que es la corteza
que le cubre, segun San Gerónimo; aun-
que otros dicen, cerca del ramo, como di-
ciendo, que cogian de entre las matas mal-
5. vas, y las comian. Dice mas: *De valles ar-
rebatan aquesto, hallándolo, con voces corren
á ello:* que es mayor encarecimiento de ham-
bre. Porque dice, no solo se mantenian con
raices y yerbas, mas ni de yerbas tenian co-

pia bastante, hambreando andaban por los
valles buscándolas, y si las hallaban, acudian
corriendo y gritando, como á un bien no
pensado. O como dice otra letra: *De en medio
eran alanzados, voceaban á ellos como ladron:*
que demuestra por otro camino la vileza
destos hombres que cuenta. Que su trage,
su disposicion, su inutilidad de vivir vagabunda,
los hacia sospechosos á la gente; y
ansí los que los vian, los echaban á voces
del pueblo, diciendo: *Al ladron, al ladron.*
Y segun esto manifiesta la causa principal
℣. que los llevaba á los campos. Y con ello con-
6. forma lo que luego prosigue: *En escondrijos
de arroyos moraban, en forados de tierra,
y en peñas.* Porque huyendo la grita,
y el justo temor y sospecha que dellos tenian
los hombres, desamparados los pueblos,
se ascondian entre las peñas. Y dice, *escondrijos
de arroyos, y forados de tierra, y en
piedras,* porque en los arroyos las quiebras,
y en la tierra las cuevas, y entre las peñas
los apartamientos secretos, son buenos para
7. esconder al que huye. Dice: *Que entre es-
tas cosas se alegraban, y so espinas estimaban
regalo.* O de otra manera: *Entre matorrales
roznaban, adunábanse debaxo de hortiga.*
Quando una cosa llega á hábito, hace
contento y regalo, que es lo postrero á que
llegar puede: y ansí no pudo Job encarecer
mas la vileza destos, que diciendo, que se
deleytaban y alegraban con ella. Y dice que
roz-

roznaban, porque la manera de conversar y
℣. de alegrarse entre gente tan baxa, es de or-
8. dinario torpe y bestial. Dice mas: *Hijos de
desprecio, hijos sin nombre, deshechos mas
que el polvo*: en que concluye con ellos, y
con sus qualidades. Como si dixera, al fin en
una palabra, gente despreciadísima, y obscu-
rísima, y vil mucho mas que la tierra. Por-
que en la lengua original deste libro, decir-
se uno, hijo de alguna obra ó qualidad, sig-
nifica el extremo della, como es manifiesto.
Pues estos hombres qué? qué? Lo que dice:
9. *Y agora he sido su cántico, y soy para ellos
10. hablilla. Abomináronme, y alejáronse de mí,
y no detuviéron sú escupir de mi rostro.* Esto
es, soy agora el desprecio, y la risa, y el
abatimiento déstos que digo: que es decir,
soy mas vil que la vileza, y mas baxo que el
abatimiento mismo, pues la vileza y el aba-
timiento me huellan, escupen, y escarnecen.
Abomináronme, dice, *y alejáronse de mí, y
no detuviéron su escupir de mi rostro*: que
es el gesto que pone y lo que hace quien
encuentra con alguna cosa torpe y hedionda,
torcer el rostro, y decir, qué pestilencia! y
11. apartarse apriesa, y escupirla. Añade: *Abrió
su carcax, y afligióme, puso frenò en mi bo-
ca.* Esto dice de Dios, y viene bien con lo
dicho: porque quien llega á qué la vileza
le escupa, no le queda mal que no padezca.
Y ansí habiendo llegado á este estado Job,
y diciéndolo, viene natural el decir, que
abrió

abrió su aljaba Dios para herir, que es tanto, como emplear en él todas sus saetas, y sujetarle á todos los males. Porque si se debe la compasion al afligido, y ninguno es tan crudo que no se conduela de los que mal padecen; el miserable de quien nadie se compadece, ántes los grandes y los pequeños le mofan, venido ha á lo postrero de la desventura. Y ansí dice, *y afligióme, y puso freno en mi boca:* que aun es otro grado de miseria mayor, no consentir al herido se queje. Y dícelo de sí Job, parte porque sus amigos no le consentian quejarse, y parte porque dado que se quejase, no llegaba ni igualaba con quanto se quejaba á su mal. O en otra manera, porque el original lo consiente, y es: *Desató mi cuerda, y afligióme, y freno de mis faces desecháron:* en que habla todavía de aquellos viles que se burlaban dél. Y llama *cuerda* suya, su autoridad, que los ataba ántes para no le perder el respeto; *y freno de sus faces*, la reverencia dél,
℣. que los enfrenaba y detenia para no perder
12. la vergüenza. Dice mas: *A la diestra de mi calamidad que nacia, se levantáron luego, empeliéron mis pies, oprimiéron como olas con sus carreras.* En lo qual habla, no solo destos viles que ha dicho, sino en general de todos sus males, y de los que los causan. De quien dice, que en descubriéndose su calamidad, y en naciendo, se pusiéron á la diestra de ella, conviene á saber, para favorecer-

cerla, haciéndola mas grave y mayor; y luego que le viéron ir deslizando, le ayudáron á caer empeliendo sus pies, y pasáron sobre él caido, y repasáron mil veces, á fin de mas quebrantarle. Que es semejanza traida, ó del trillar de la era, adonde despues de tendidas las mieses las quebrantan andando sobre ellas; ó de lo que en la batalla acontece, adonde los caidos mueren las mas veces quebrantados de los caballos que les pasan encima. Y ansí dice el original puramente: *Extendiéron sobre mí caminos de su quebranto*, esto
℣. es, con que quebrantan y desmenuzan lo
13. que huellan. Y dice: *Desbaratáron mi senda, pusiéronse en celada contra mí, y prevaleciéron, y no fué quien diese socorro:* en que persevera en la semejanza de la guerra que dixe. Porque como en ella suelen tomar los pasos al enemigo, y cortarle el camino, y sabiendo por donde pasa, ponerle celadas, y salir, y acometer, y desbaratar á los que ansí de improviso acometen; en la misma manera, dice, caminando seguro él, el tropel de sus males le cortáron los pasos, y de donde no pensó, saliéron no vistos, y le acometiéron, y venciéron, y desbaratáron, sin hallar socorro en ninguno. Y porque no le acometiéron poco á poco, ni uno á uno, sino muchos juntos, y casi en un mismo momento, declara este atropellamiento, ó este ímpetu tan atropellado, insistiendo todavía en la semejanza de la guerra, por la manera que

que se entra en una ciudad cercada por las
℣. ruinas que la batería ha hecho en el muro.
14. Y dice: *Como por puerta abierta, y muro roto arremetiéron sobre mí, y derrocáronse á mis miserias:* esto es, para me hacer miserable, juntos, y empeliéndose unos á otros, y hechos de tropel, se derrocáron unos sobre otros, como los soldados hacen en la ciudad que se entra. O segun otra letra, que dice: *Como en rotura ancha viniéron por asolamiento, viniéron rodando.* Declara el acometimiento unánime y impetuoso que digo, no por la guerra, sino por dos diferentes semejanzas; una, de la agua que rompe algun muelle, y otra, del edificio en cuesta, que si cae, viene á lo baxo rodando. Porque dice, *viniéron* mis enemigos á mí, *como en rotura ancha,* entiéndese, vienen las aguas, esto es, con el ímpetu y muchedumbre que las aguas del rio salen por la presa, ó por el muelle opuesto que rompen: y viniéron, como quando viene al suelo un muro alto, las piedras dél juntas y unas sobre otras, y empeliéndose todas vienen por la cuesta, rodando. De que lo que añade se sigue, esto
15. es: *Reducido soy á nada, sollevó como viento mi deseo, y como nube se pasó mi salud. Su deseo* llama, su sér, y su ánimo, y lo que tiene en él el principado, y la palabra original lo demuestra, que es como si dixese, *lo en mí generoso;* y *salud* nombra, su prosperidad, y buen estado. Y porque dixo, que los

los males le convertian en nada, que fué decir, que no tenia ni ser, ni valor, ni consejo, consumido en el cuerpo con dolores, y en el alma con aflicciones y angustias, y como el original dice, porque los *espantos*, esto es, lo espantoso todo se le ponia delante; por eso dice, que su *ánimo*, y el sér de su juicio y esfuerzo *el viento le llevó*, y su prosperidad *se pasó como nube*, como diciendo, no quedarle ningun rastro. Porque es uso de la sagrada Escritura, por estos nombres de viento que lleva, y de nube que pasa, significar lo que se pierde del todo: porque lo que el viento lleva, desparece en un punto, y la nube en pasando, se deshace sin dexar de sí ninguna señal. David en el Psalmo primero: (1) *No ansi el malo, no ansí, sino tamo que el viento lleva de sobre la tierra.* Y Oseas: (2) *Por tanto serán como nube de*
℣. *madrugada, y como rocío de la mañana que*
16. *pasa.* Mas dice adelante: *Y agora en mí se marchita mi ánima, ásenme dias de angustia.* Dice, que desfallece del todo. Y aun el original lo encarece mas, porque dice: *Contra mí se vuelve mi ánima*, que era lo que ya solamente pudiera ser de su parte. Por manera que él á sí mismo se era contrario, y su alma misma enemiga con imaginaciones tristes, y con pensamientos amargos. Dice
17. mas: *En noche de dolores es horadado mi hue-*

(1) Psalm. 1. v. 5. (2) Oseæ, cap. 13. v. 3.

hueso, y los que me comen no duermen. El pensamiento me aflige, y el dolor, dice, ni de noche descansa. Y dice, *dolores*, porque no padecia un dolor solo; y dice, que le *horadan los huesos*, para decir que son penetrativos, y no en la sobrehaz de la carne. *Y los que me comen no duermen*: que son ó esos mismos dolores que le consumen, porque ninguna cosa gasta ni consume mas que el dolor; ó verdaderamente son los gusanos que empodrecido criaba, los quales, dice, que sin hacer pausa le comian la carne, y velaban comiéndole, quando todos dormian. Otros dicen aquí, *mis venas, ó mis pulsos no descansan*, con que significan la fiebre continua que con la noche crecia; mas *los dolo-*
℣. *res, ó los gusanos*, viene mejor. Porque aña-
18. de: *En su muchedumbre dellos mi vestidura es consumida, ciñéronme como gorjal de túnica. Su vestidura* llama aquí, su carne, de que se demuestra aquí la alma vestida: la qual vestidura le consumian los gusanos, por ser muchos en gran manera, y por cercarle todo y por todas partes, de que se seguia, que dél al lodo y á la ceniza no habia dife-
19. rencia ninguna. Y por eso dice: *Compárome al lodo, asemejado soy á polvo y ceniza*, que son cosas viles y asquerosas. Pero lo que mas
20. siente, es lo que añade: *Vocée, y no me respondiste, estoy, y advertiste á mí*, entiéndese, *y no advertiste á mí*: porque segun la costumbre de la lengua primera, se repite

en

en el fin la negacion dél principio. Pues
dice, y entre tantas miserias la mayor es,
que te llámo á voces, y no me respondes, y
me pongo delante de tí y me presento afli-
gido, y no me echas de ver. Porque á la ver-
dad una alma santa, y que tiene trato con
Dios, quando está puesta en trabajo, por
grande que sea, todo lo pasa bien, si le sien-
te acerca de sí, si le responde con su luz
quando se le presenta: mas si se le encubre,
si él tambien se escurece, si desaparece de-
lante; allí es el dolor y el sentir verdadero,
entónces siente de veras su calamidad y tra-
bajo, ó por decir verdad, todo su trabajo es
menor, en comparacion de que Dios se le
asconda. Porque demas de la soledad y des-
amparo que siente grandísimo, la parte del
sentido flaca envia imaginaciones aborrecibles
á la alma, que le son de increible tormento,
unas veces desesperando de Dios, y otras
teniéndose por olvidado dél, y otras sintien-
℣. do ménos bien de su piedad y clemencia, y
11. como diciendo lo que luego se sigue. *Tro-
cado te me has en cruel, en fortaleza de tu*
12. *mano me haces guerra: Levantásteme, y co-
mo sobre el ayre puesto á caballo, derrocás-
teme valerosamente.* En que es hermosa ma-
nera de significar lo que es y vale la felici-
dad de la tierra, pintar un hombre sobre el
ayre puesto á caballo, puesto, digo, sobre el
ayre en alto, como si á caballo fuese. Por-
que sin duda todo aquello en que se afirma,
y

y sobre que se empina esta felicidad miserable, ayre es; y ligero viento. Y como el que en el viento subiese, andaria bien alto, mas á gran peligro de venir presto al suelo; ansí los que en estos bienes de la tierra se suben, andan encumbrados, pero muy peligrosos, parecen altos mas que las nubes, mas las nubes mismas no desaparecen mas presto. Pues desta felicidad, en que subió Dios á Job, quéjase agora, que el mismo Dios le derrocó poderosamente. Derrocóle, porque se la quitó, poderosamente, porque la quitó en un momento; y no le puso en el suelo descendiéndole por sus escalones, sino sin parar en ellos, vino de un golpe á la tierra; y no solo le quitó los bienes, mas la salud, la paz, el consuelo, y contento. Y aun hay en esto otra sotileza mayor, y ansí en el original leemos, *deshácesme con sotileza:* que por una parte le deshace este azote, y por otra parte le rehace y sustenta; y con ser por extremo durísimo, para que
℣. lo sea mas y no tenga fin, repara lo que
23. consume. Y ansí dice: *Conozco, que me entregarás á muerte, donde es la casa y con-*
24. *vento de todo viviente. Empero no envias tu mano para acabamiento dellos, y si cayéren, tu salvarás.* Que es como si dixese: Aunque es cierto, Señor, que tengo de morir, porque con esa condicion nacemos todos segun tu antigua y justa sentencia, pero estos males que envias sobre mí, aunque son morta-

tales, no quieres tú, para acrecentar mi tormento, que me sean de muerte: no son dolores que acabando el sugeto, dan fin á sí mismos, sino males que por secreta órden tuya, con poder deshacer una peña, me rehacen á mí. Y si vencidas de tan grave mal desfallecen mis fuerzas, y si caen, rendidas á las desventuras, *tú salvarás*, esto es, tú las sustentas, para que mi padecer no fenezca: que es sentencia semejante á la que en otras partes ha dicho. O de otra manera, dice Job, que en tanta miseria le consuela ser cierta la muerte, que á la fin es puerto de descanso para los afligidos, la qual muerte es inexôrable, y que no se puede rehusar, aunque en lo demas no haya mal sin remedio: y eso mismo es lo que á él le conorta, no sanarse el morir con medicina, ni ablandarse á ruegos, ni admitir excepcion en su ley, porque esta certidumbre, y el tener su miseria fin, corren á un mismo paso. *Pues,* dice, *conozco, que me entregarás á muerte, adonde es la casa y convento de todo viviente:* esto es, al fin conozco, que he de morir como todos, y que estos dolores fenecerán con la muerte. Y porque el ser ansí le aliviaba, muestra con palabras, quan cierto es que ha de ser. Y ansí añade segun el original á la letra: *Que cierto no en túmulo enviará mano,* esto es, ni sacará Dios á ninguno del monton de los muertos, esto es, no exêntará desto que es morir á ninguno.

Y llama á la muerte, *túmulo*, ó amontonamiento, ó asolamiento, segun otros, porque lo asuela, y porque lo amontona. Y dice mas en la misma razon, *si en quebranto dél, clamor á ellos. Si*, esto es, dado que, *en quebranto dél*, esto es, quando Dios los quebranta y mata, *clamor á ellos*, esto es, lloren y clamen, pidiéndole que les perpetúe la vida. O digamos ansí, *dado que en quebranto dél*, esto es, quando les envie alguna otra calamidad y trabajo, *clamor á ellos*, esto es, les es concedido á los ansí trabajados, pedir y hallar remedio. Como diciendo, aunque en los demás males Dios, quando los envia, puede y suele ser ablandado, y aunque suele extender su mano, y librarnos; mas no la extiende al matar, ni libra á ninguno de no caer en la huesa, y hacer mayor aquel número: que es certificar su consuelo, haciendo la muerte cierta é infalible.
℣. 25. Prosigue: *Lloraba sobre el afligido, y condolíase mi alma del pobre.* Bien sabia Job por verdad, lo que la misma Verdad dixo despues por su boca: (1) *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos conseguirán misericordia.* Y la memoria de las miserias que ha referido y padece, le hacia imaginar cerrada para sí la puerta de la misericordia, y juntamente se acordaba, que él la truxo siempre abierta para todos: de que nacia en él, ma-

(1) Matth. cap. 5. v. 7.

maravillarse mucho, que se quebrase en él
una regla tan cierta, y que no hallase pie-
dad un hombre, en quien los otros la hallá-
ron. Y esto es lo que dice: *Lloraba sobre el*
℣. *afligido*, ó como el original suena, *lloré al*
26. *duro dia, y condolíase mi alma del pobre. Y*
quando esperaba bien, vino mal, esperaba
luz, y saliéron tinieblas. Como diciendo, lo
que sabia de mí, y lo que de la condicion
de Dios conocia, me prometian piedad y
buen suceso en mis cosas, porque los desas-
trados, y los afligidos, y menesterosos hallá-
ron siempre abrigo y piedad en mi corazon
y en mi casa: mas sucedióme al reves, y por
piedad he hallado crueza, y por bien mal
gravísimo, y por vida descansada y alegre *ti-*
nieblas de miseria y tristeza. Y ansí dice:
27. *Mis entrañas hierben sin descanso, adelan-*
táronseme los dias de cuita: porque el cora-
zon le herbia de congoja, y el cuerpo con
fiebres ardientes. Y dice bien, que *los dias*
de miseria y *de cuita se le adelantáron*, y
le ganaron por la mano: porque segun el
comun sentido de los hombres, todo lo malo
é infeliz por mas que se tarde, llega tem-
prano, y con su presencia, por la mala qua-
lidad que en sí tiene, obscurece, y como
deshace en cierta manera todo el bien que
pasó. De donde nace parecerles á los infeli-
ces y tristes, que ha sido miseria su vida to-
da, y que si hubo algun bien en ella, fué
pequeño y momentáneo, porque se les fué

en un punto volando. Y aun dice, que *se le adelantáron los dias de cuita*, para decir, que los adevinaba su corazon ántes que fuesen, y que la alma le decia el mal que le estaba guardádo, y que su miseria primero que se le mostrase á los ojos, le atormentó
ỳ. con temor su pecho estampando su triste fi-
28. gura en él. Y ansí añade: *Enlutado andaba sin brio, levantéme entre la congregacion, llamé.* Porque sin entender de qué, el alma adevina se le entristecia en sí misma; y ansí andaba como vestido de duelo, y *sin brio*, como dice, porque la tristeza y el temor derruecan el ánimo. O como otra letra dice, *andaba sin sol*, porque el ánimo triste huye la luz, y alegría. Y dice, que *se levantaba en la congregacion, y llamaba*: que es proprio de ánimos sobresaltados, y que temen lo que no entienden, en medio de la conversacion apartarse y salirse della, y suspirar sin órden, y dar voces sin ocasion y sin tiempo. Y dice luego la manera de las voces, y
29. de los gemidos que daba, añadiendo: *Hermano fuí de dragones, y compañero de abestruz*: esto es, semejante fuí á ellos en el bramar y gemir, mis voces y las suyas se parecian en lo triste y temeroso, y en su son
30. descompuesto. Y dice mas: *Mi cuero de sobre mí ennegrecido, y mis huesos secados del ardor.* Que se ha de referir, no tan solamente al tiempo presente, sino tambien á parte del pasado, quando la tristeza de lo que sin en-

entender recelaba, le consumia la carne, y
ỳ. le tostaba el cuero. Y en el mismo tiempo
31. tambien: *Se convirtió en lamento mi cítara, y mi órgano en voz de llorosos.* Porque el recelo secreto del corazon, y los sobresaltos dél, le aguaban el contento, y se le quitaba delante en medio de la alegría, y estando en fiesta entre el regocijo y placer, le bañaba sin saber de qué el lloro las faces.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Mas rien los muchachos de mí ahora,
cuyos padres yo, dice, no pusiera
por guarda de mis perros por una hora.
Tan inútil su mano y obra era,
tan inútil su vida, tan no digna
de ver los años de la edad postrera.
Con hambre dura, y mendiguez contina,
sin arte de valerse vagueaban,
por donde no se mora ni camina.
Con malvas verdes que en la sombra hallaban,
y con raíz de árbol tierna ó dura,
como con pan, sus duelos sustentaban.
Quien su trage miraba y su figura,
al punto los lanzaba voceando:
Fuera ladron, afuera desventura.
[*Los que por los desiertos vagueando
habitaban del monte en las roturas,
y el arenal juzgaban lecho blando:
Los que nunca tuviéron mas holguras
que en mísera escasez, y reputáron
delicias grandes las espinas duras:
Hijos en fin de necios, que heredáron
de sus obscuros padres la vileza,
y entre gentes de bien no se contáron:*

Estos son los que agora con crudeza
me tratan, y me entonan cantarcillos
llenos de maldicion y de maleza.
Despues de abominarme, y yo sufrillos,
hacen asco, y se apartan de mis ojos,
y aun tienen osadía de escupillos.
Abriéron sus aljabas, y á manojos
contra mí las saetas despidiéron,
y padecí callando sus enojos.
Al oir mi tragedia concurriéron
presto, y con pechos vanos y malinos
á mis pasos como olas se opusiéron.
Destruyéron mis sendas y caminos,
y triunfaron de mí con mil traiciones,
y no hube ayuda en males tan continos.
Como suelen entrar los esquadrones
por la brecha del muro derrocado,
ansí acuden á ver mis aflicciones.
Ninguno de mis bienes me ha quedado,
mi esperanza y mi deseo llevó el viento,
y mi salud qual nube s' ha pasado.
Desmaya en mi interior falta de aliento
mi ánima, y me llenan de terrores
los dias del clamor y de lamento.
De noche es traspasado de dolores
mi hueso, y mi cuerpo consumido
sin cesar de gusanos veladores.
Es el número dellos tan crecido,
que consumiéron ya mi vestidura,
y ahora me forman ellos el vestido.
Soy comparado al lodo y la vasura,
y á lo que dexa el fuego por despojos
se hizo semejante mi figura.
Clámo á tí, ó Piadoso, y con enojos
no me escuchas, asisto de ordinario,
y rehusas volver á mí tus ojos.
Hállote convertido en mi contrario,

y con mano durísima y pesada
me llenas de amargor extraordinario.
Por tu mano mi suerte fué ensalzada,
y te plugo despues que de repente
fuese con ruido al suelo derrocada.
Y sé que allende desto brevemente
á la huesa por tí seré llevado,
á do vendrá á parar todo viviente.
Mas sé que aunque tu mano has agravado
sobre mí, no es á fin de consumirme,
y que si caigo d' ella seré alzado.
Ay! miémbrate, Señor, de que afligirme
del lloroso curé, y acostumbraba
de la miseria extraña compungirme.
Los bienes que por esto yo esperaba,
en males se tornáron, y viniéron
tinieblas por la luz que deseaba.
Mis entrañas en mi interior hirviéron
sin cesar un momento, y de consuno
los dias de mi afliccion sobreviniéron.
Andaba triste y sin furor alguno,
y el cielo fatigué con lastimero
gemido en mis clamores importuno.
Mantuve en hermandad al dragon fiero
(que es imágen del hombre infiel malvado)
y tuve al avestruz por compañero.
Mas la piel que me cubre s' ha tostado
con los soles y el hielo desabrido,
y á mis huesos el jugo ha ya faltado.
Mi cítara por esto ha convertido
el són alegre en llanto lastimoso,
mi órgano parece en el sonido
junta de plañideras sin reposo.]

CAPÍTULO XXXI.

ARGUMENTO.

[Concluye Job su razonamiento, diciendo muy por extenso todos los exercicios y obras santas en que se habia empleado desde su niñez, deseando que vengan sobre él los males contrarios, si no es así como lo cuenta.]

✝.

1. Concierto establecí á mis ojos, para no pensar de doncella.

2. Que qué parte tuviera en mí el Señor de arriba? y qué herencia del Abastado desde las alturas?

3. Por ventura no quebránto al malo? y agenamiento á obreros de maldad?

4. Por ventura él no considera mis carreras, y contará mis pasos todos?

5. Si anduve con mentira, y aguijó á engaño pie mio;

6. Péseme en peso de justicia, y sabrá Dios mi perfeccion.

7. Si desvió mi pie de camino, si en pos mis ojos caminó mi corazon, y si se apegó torpeza á mis manos;

8. Sembraré y comerá otro, y mis pimpollos serán desarraigados.

9. Si se dexó llevar corazon mio de muger, y si puse celada á puerta de mi amigo;

10. Ramera de otro sea mi muger, y otros en somo della se encorven.

11. Que esto tacañería, y ello maldad grandísima.

Que

12. *Que esto fuego que hasta consumir traga, y todos los frutos desarraiga.*
13. *Si desdeñé juicio de mi sirviente y de mi sirvienta, quando ellos pleyteáron comigo;*
14. *Y qué hiciera, quando se levancáre Dios á juicio? y quando visitáre, que responderé á él?*
15. *Por ventura no hizo á mí, quien hizo á él en el vientre, y en la madre nos compuso uno mismo?*
16. *Si negué su deseo á los pobres, si hice esperar á ojos de viuda;*
17. *Y si comí mi bocado á solas, y no comió huérfano dél.*
18. *(Que de mis niñeces creció comigo piedad de padre, y del vientre de mi madre salió comigo)*
19. *Si vi perecer sin vestido, y no dí cobija al mendigo;*
20. *Si no me bendixéron sus costillas, si de la tresquiladura de mis ovejas no cobró calor;*
21. *Si levanté contra huérfano mano mia, por verme superior en la puerta;*
22. *Mi lado cayga de su hombro, y mi brazo quebrado sea por su canilla.*
23. *Que siempre temí á Dios, como olas hinchadas sobre mí, y su peso soportar no podré.*
24. *Si puse oro fortaleza mia, y al oro de Tibar dixe, Mi fiucia;*
25. *Si me regocijé por muchedumbre de mis haberes, y porque mucho halláron mis manos;*
26. *Si miré al sol, quando resplandecia, si á la luna que caminaba con claridad;*
27. *Y se alegró en escondido mi corazon, y besó á mi mano mi boca.*
28. *(Que tambien esta maldad grandísima, y negamiento de Dios altísimo)*

Si

29. *Si me gocé de caida de mi aborreciente, y me regocijé de que el mal le hallase;*

30. *Ni di mi paladar á pecar, deseando con maldiciones su ánima;*

31. *Si no dixéron varones de mi tabernáculo: Quién dará sus carnes dél para hartarnos?*

32. *Peregrino no quedó fuera, mi puerta abierta á viandante;*

33. *Si encubrí como hombre pecados mios, y ascondí en mi seno mi maldad;*

34. *Si me asombré á gran muchedumbre, y me espantó desprecio doméstico, sino ántes callé, ni salí de mi puerta;*

35. *Quién me dará oyente, que mi deseo oiga el Poderoso, y escriba libro el mismo que juzga?*

36. *Traherlo he sobre mi hombro, y rodearlo he como guirnalda.*

37. *Por todos mis pasos lo pronunciaré, y como á príncipe le ofreceré.*

38. *Si contra mí mi tierra vocea, y con ella lloran sus sulcos;*

39. *Si comí su fruto sin dinero, y afligí ánima de sus labradores;*

40. *Por trigo me nazcan abrojos, y espinas por cebada. Acabáronse las palabras de Job.*

EXPLICACION.

Despues que ha dicho Job su felicidad pasada y su calamidad presente, y declarado con ámbas cosas y engrandecido su mal, cuenta agora en este capítulo su virtud é innocencia, que sirve tambien para mayor encarecimiento de lo que padece. Que aunque la buena conciencia en las caidas de esta vida,

la, y en los trabajos, y penas consuela; mas tambien aflige por otra parte el padecer, y el no saber la causa porqué se padece, el saber uno de sí que era digno de premio, y el verse como malo desechado y hollado, el haber servido á la virtud, y el salir burlada, á lo que al presente parece, su confianza. Y es dolor sin duda grandísimo, para los que siendo virtuosos son maltratados, el entender quantos se apartan del camino bueno atemorizados con sus desastres, y el crédito que pierde la virtud en los ojos y juicios del mundo. Pues cuenta Job su innocencia, y contando de sí, hace juntamente un debuxo de los oficios del justo, y diciendo lo que hizo él, nos enseña lo que debemos hacer. Y dice ansí: *Concierto establecí á mis ojos, para no pensar de doncella.* En que lo primero que de su pasada vida refiere, es su honestidad, y templanza: porque como es vicio comun, y á que todos por naturaleza se inclinan, y en que los hombres ricos y regalados y poderosos tienen ménos rienda que otros, convínole abonarse en esto al principio. Y ansí dice, que en este caso no solamente fué honesto en los deseos, sino tambien en los ojos y en el mirar muy compuesto. Porque á la verdad el que mira sin órden, desea muchas veces sin freno, y en este vicio señaladamente la puerta son de ordinario los ojos, porque la figura hermosa es lo que mas le despierta. Y como dice el Poeta latino:
En

En el amor los ojos son la guia.

Y mas extendidamente el Sabio en el Eclesiástico: (1) *No mires la doncella, porque no tropieces en su hermosura. No revuelvas la vista por los barrios de la ciudad, ni por sus plazas vaguees. Aparta tus ojos de muger afeytada y compuesta, y no hinques los ojos en la hermosura no tuya. Que por la hermosura de la casada perdiéron la vida muchos, y del buen parecer se enciende como fuego el deseo.* Pues asentó con sus ojos, que cerrasen la entrada á semejantes figuras, para que entrando no le robasen la casa de la alma: y como no tuvo dentro de sí quien le solicitase, y hechizase el corazon, no se movió á amar y apetecer, lo que amado es ponzoña. Por manera que no solo tuvo concertados deseos, sino cerrados tambien y tomados todos los caminos de su desconcierto. Y no cerraba como quiera los ojos, sino tenia asentado y establecido con ellos, que anduviesen siempre, quanto á esto, cerrados: que es decir, que tenia hecho hábito en él la virtud, y que ya como de suyo obedecian
℣. á la razon en él los sentidos y potencias del
2. cuerpo. Dice mas: *Que qué parte tuviera en mí el Señor, de arriba? y qué herencia el Abastado desde las alturas?* El original pone

(1) Eccli. cap. IX. vv. 5. 7. 8. y 9.

te lo mismo en otro modo, porque dice: *Qué parte tuviera del Señor de arriba? y qué herencia del Abastado desde las alturas?* Que aunque en lo primero pregunta la parte que tuviera Dios en él, si fuera disoluto y deshonesto, y en lo segundo la parte que tuviera él en Dios, siguiendo tal vida; mas es todo uno, porque ni Dios en el malo tiene la parte que se le debe, ni él en Dios la que le cumple y conviene, que ni Dios posee su corazon, ni él tiene á Dios en el alma. Pues dice Job la causa y fin porque era templado, que era tener á Dios respeto, y saber que le desechaba de sí, si admitia amor deshonesto en su pecho: con que demuestra, esta honestidad en él haber sido virtud verdadera, pues miraba en ella á Dios, y no ponia en ella por su fin principal, como hacen algunos, su reputacion y honor proprio. Y bien entendió tanto ántes, lo que San Pablo (1) escribe muchos años despues, que *los fornicarios, y muelles, y adúlteros no poseerán el Reyno de Dios.* Y por eso pregunta, que quál parte, ó quál herencia heredára de arriba? esto es, de los bienes y herencias del cielo si le cupiera parte, si fuera corrompedor de doncellas. Como infiriendo, que no la tienen en aquella herencia los tales. Y ansí añade: *Por ventura no quebranto á los malos, y agenamiento* á

(1) I. Ad Cor. cap. VI. vv. 9. 10.

á obreros de maldad? Cierto es, dice, qu
fuera excluido de la herencia del cielo, s
ocupára mi ánimo en ese vicio: porque lo
es cierto, y sin ninguna duda, quebranta
y deshacer Dios á los malos, y enagenarlo
y desterrarlos de sí. Y si quereis saber, sir
viendo á la deshonestidad, qual fuera m
partida; fuera sin duda quebranto, enagena-
miento, y destierro. Y porque no solamen-
te se justifica en el hecho, sino tambien en
el pensamiento y deseo (que por eso dixo,
haberse concertado con su vista para no pen-
sar de doncella, ó como el original á la le-
tra, *que para qué consideraré de doncella?*) y
porque el pensamiento se encubre en el al-
ma; no por eso, dice, le dí rienda suelta:
que ni por ser deseo sin obra le tenia por
lícito, pues, como confiesa, por él se pierde
la herencia del cielo; ni por ser oculto y se-
℣. creto, imaginé que Dios no lo via. Y ansí
4. añade: *Por ventura él no considera mis car-
reras, y contará mis pasos todos?* Cierto las
considera, y las vé en particular, y con dis-
tincion cada una. Y porque las vé, conocie-
5. ra con claridad lo que añade: *Si anduve
con mentira, y aguijó á engaño pie mio:* es-
to es, si mostraba uno, y encubria otro, si
pintaba con honestidad el semblante, y ha-
cia en el alma burdel, si ponia cerraduras
de gravedad á mis ojos, y abria larga entra-
da en el corazon al deseo, si en lo público
me fingia templado, y en viendo la ocasion
se-

secreta aceleraba los pies. El caso es, dice, que quanto á este negocio no me faltó quilate, pura y fielmente lo he guardado, pón-
ỳ. game en un peso fiel, y verá que es verdad.
6. Y así añade: *Péseme en peso de justicia, y sabrá Dios mi sencillez, ó mi perfeccion,* como dice otra letra. *Peso de justicia* llama, el justo y fiel, y pesar en peso, es figura de hablar, que vale tanto, como exâ-
7. minar con rigor. Mas prosigue: *Si desvié mi pie de camino, si en pos de mis ojos caminó mi corazon, si se apegó torpeza a mis manos.* Insiste todavía en certificar su limpieza. Antes la afirmó simplemente, agora la confirma debaxo de maldicion: primero la probó, porque conocia, quánto Dios se ofendia de lo contrario; agora la persuade, pidiendo á Dios que le destruya, si miente. Y dice: *Si desvié mi pie de camino*, esto es, si me aparté de lo que debia; y declara en qué caso, diciendo, *si en pos mis ojos caminó mi corazon*, esto es, si apetecí desordenadamente la hermosura que ví; y dícelo mas claro luego, *si se apegó torpeza á mis manos*, esto es, si en mis obras fuí deshonesto y torpe; que le avendrá? qué? lo que
8. añade: *Sembraré, y comerá otro, y mis descendientes sean desamparados*; esto es, todo lo en que pusiere mano se pierda, sucédanme al reves mis designios, trabáje y no para mí, siembre y cojan otros mis frutos. Lo qual así es maldicion (que al parecer pide que le

le venga, si fué deshonesto) que es tambien como profecía, ó verdaderamente como doctrina sacada de la experiencia, de lo que sucede de ordinario á los deshonestos y mugeriegos, que son desastrados en las cosas que emprenden. Y como se convierten en carne, y hacen el ánimo muelle, y le acostumbran al ocio y regalo, no aspiran á cosas grandes, ó si aspiran, son vencidos en ellas, porque carecen de los nervios que son menester: que ni son para la vela, ni para sufrir el trabajo, ni para irse á la mano en cosa de gusto, ni para ocupar el pensamiento en buscar el consejo, que son los medios por donde lo que se pretende se alcanza. Que lo que el Orador escribió en un género de exercicio y de industria, es verdad en todos los negocios y pretensiones nobles y honrosas. »Por» que no es posible, dice, (1) en ninguna »manera, que el ánimo entregado á torpe»za, y ocupado y como enredado en amo»res, en aficiones, en deseos, y muchas ve»ces con sobra, y otras con falta de cosas, »pueda responder, no solo en el hecho, mas »ni con el pensamiento á este oficio que »hacemos. Ca conviene se dexen los deley»tes todos, se desamparen los entretenimien»tos de pasatiempo, el juego, las burlas, el »banquete, y casi las pláticas y trato do»méstico es necesario se olviden.» Mas veamos

(1) Ciceron en Marc. Cel.

9. mos lo que dice adelante: *Si dexé llevar mi corazon de muger, si puse celada á puerta de amigo.* Por *muger*, entiende la casada, que de las solteras es lo de arriba; y por *amigo*, entiende á su marido, qualquiera que él sea, que le llama amigo, como quien dice, vecino, ó próximo. O si habla con propriedad, dice lo que acontece á las veces, que pone mancilla en una casa, el que tiene entrada en ella como deudo, ó amigo. Y llama, *poner celada*, porque si el marido es amigo, es hacerle traycion caminar por la amistad á su afrenta, y aprovecharse del ser amigo, para serle enemigo de veras; y si no es amigo el marido, pónele también celada el adúltero, porque siempre en semejantes tratos entrevienen encubiertas y engaños. Pues dice,
10. que si solicitó la casada, qué? *Ramera de otro sea mi muger, y otros en somo della se encorven.* Que es decir, quien tal hace tal pague, y su pena sea semejante á su culpa, y lo que hizo, eso mismo le avenga. Donde decimos: *Ramera sea de otro mi muger*, el original dice á la letra: *Muela á otros mi muger*: porque entre otras figuras de hablar proprias á sola esta lengua, es una, por el nombre de *moler* significar el servir á la torpeza en los actos carnales. Ansí dice Esaías (1) á Babilonia, á quien habla como si fuese doncella: *Levanta la muela, y muele harina;*

(1) Isai. cap. 47. v. 2.

y para declarar lo que entiende, añade luego, *descubre tu torpeza y vergüenzas.* Y Jeremías lamentando el estrago que hiciéron en su ciudad los Caldeos, dice: (1) *Tomáron los muchachos, para que les moliesen,* esto es,
℣. *usáron deshonestamente dellos,* como San Ge-
11. rónimo escribe. Prosigue: *Que esto tacañería, y ello maldad grandísima.* Porque, dice, conozco y conocí siempre, que la maldad del adúltero es muy grande, y que tiene pena grave y de muerte el poner en el lecho ageno semejante mancilla. Que donde decimos, *maldad grandísima,* el original dice, *maldad de jueces,* esto es, maldad que por ley pertenece á juicio, y de quien los jueces segun lo establecido por derecho conocen, para condenarla á castigo. Porque aunque todos los pecados son malos, la justicia de la ciudad no conoce de todos, sino de aquellos señaladamente que deshacen su unidad, y destruyen la paz comun, qual es el adulterio, y los demás que se hacen con injuria de otros. Porque la injuria diferencia, y desata, ansí como lo igual concuerda, y aduna. Dice mas:
12. *Que esto fuego, que hasta consumir tragará, y todos los frutos estraga.* Que porque dixo, este delito ser delito de jueces, esto es, tener pena establecida en las leyes, dice agora y encarece la pena, que es de muerte, y de perdimiento de bienes: porque siempre y en to-

(1) Tren. cap. 5. v. 13.

toda ley fué castigado el adulterio con penas gravísimas. Y no habla á mi juicio de la pena legítima solamente, sino mucho mas de los desastres y acontecimientos tristes que suceden de ordinario al adúltero, que ó caen en manos del injuriado, ó por huir dél, se despeñan, ó sentidos, por no morir, desamparan la tierra y la hacienda: unos pierden la honra, otros hacen naufragio de los dineros, á otros castiga la justicia, y á otros quita en un punto una estocada la vida. Déxo casas asoladas, y reynos trastornados y hundidos en venganza deste delito, que dél solo nació quanto Homero canta en su Iliada. Porque es sin duda, como Job dice, fuego que abrasa y que traga: que es pura verdad, ansí por la ira que concibe Dios contra él, como por la rabia y furor que el zelo mezclado con ira enciende en el pecho de quien padece la afrenta. Que como en los Cantares se dice: (1) *Duros son como el infierno los zelos, sus llamas llamas ardientes de fuego, no se apagan ni se aplacan con muchedumbre de agua.* Y en los Proverbios Salomon: (2) *El adúltero por falta de saber pierde la vida, amontona para sí afrenta y deshonra, y su infamia nunca se borra. Que el zelo y el furor del marido en la ocasion de vengarse no perdona, ni se allega á ruego de* al-

(1) Cant, cap. 8. v. 6. (2) Prov. cap. 6. v. 32. y sig.

℣. *alguno , ni se aplaca , ni toma en concierto*
13. *ningun don ni tesoro.* Prosigue : *Si desdeñé juicio de mi sirviente y de mi sirvienta , quando ellos pleyteáron comigo.* Habiendo dicho de la templanza , dice agora lo que toca á justicia. Y para mostrar que la guardó siempre con todos , pone la parte en que mas facilmente se quiebra , que es , con quien nos sirve , y poco puede , como arguyendo á lo que es mas cierto y forzoso : porque quien dá su debido á los baxos y flacos , cosa manifiesta es y forzosa , que no agraviará á los altos y poderosos. Pues dice , que nunca se desdeñó de venir á juicio con los suyos , ni de allanarse para estar á justicia con ellos : porque el pundonor es el que suele retraher á los señores de esta llaneza , que tienen por mal caso, que haya ley ni razon entre ellos y sus criados , porque el haberla es un género de igualdad penosísima á los ánimos altivos y señoriles , quales son los que cria el mundo en los que se llaman señores. Mas Job no era señor , para tenerse por mejor que su siervo ni porque podia mandar , se presumia seño absoluto , ni por verse mas alto , dexaba d reconocerse igual con todos en lo que er derecho. Que es cosa lastimosa , lo que en es to los que sirven pasan con sus amos á vece los quales no contentos de haber gozado d su trabajo , ni ménos satisfechos de haberl tratado con severidad y escaseza , no les p gan su salario , y los atemorizan con amen

z

zas, si se lo quieren pedir. Y nace de que
℣. no se conocen, y no consíderan lo que con-
4. sideraba Job, como dice: *Y qué hiciera, quando se levantáre Diosᵗ á juicio? y quando visitáre, qué responderé á él?* Porque si advirtiesen, que tienen tambien superior, y que hay amo en el cielo á quien estan sujetos, aunque les pese, y que es amo comun de sus criados y dellos, y que los ha de juzgar á todos; depondrian sus crestas, y conocerian, que si les alzó la fortuna, no por eso los exêntó la justicia. Y es conforme á esto lo que San Pablo escribe á los Colosenses (1): *Los que sois señores, conservad justicia y igualdad con vuestros criados, sabiendo que tambien vosotros teneis amo en el cielo.* Mas es de advertir, que donde decimos, *quando se levantáre Dios á juicio*, el original solamente dice, *quando Dios se levantáre*: y en decir la Escritura, que se levanta Dios, es decir, que viene á juzgar. Porque á la verdad á los que en esta vida de tinieblas vivimos, parécenos que duerme Dios, y que está caido su vando, en quanto no exercita su justicia: porque pasan cosas tan descomunales y bárbaras entre nosotros, y es tan grande la confusion y desórden, que parece casa sin dueño á los que no alumbra la fé, ó que si le tiene, que no advierte lo que pasa, y que duerme. Que como nuestra vista cor-

(1) Ep. ad Col. cap. 4. v. 1.

corta, y nuestro ánimo angosto no alcanza ni comprehende las muchas cosas á que Dios tiene atencion en lo que permite que pase, ni vé los fines grandes que en todo mira, ni los bienes que saca de hechos perdidos y malos, ni los muchos efectos buenos á que quiere sirva una cosa mala que consiente se haga, lo qual todo aquella soberana Magestad conoce y ordena, tiempla y endereza con admirable consejo; parécenos, porque no envia luego sobre el malo sus rayos, que tiene descuido, ó que no mira, presos los ojos con sueño. Pues respecto de la imaginacion de la carne, que imagina á Dios olvidado y caido, dice la Escritura, que se levantará Dios, quando exercitáre en él juicio justicia. Y á la verdad es altísimo siempre Dios, y parecerá en los ojos de todos en aquel dia muy levantado y muy alto. Porque si *levantarse* es mostrarse, y salir á luz lo que estaba escondido; los malos, cuyos ojos y deseos nunca miráron á Dios, le conocerán entónces para su miseria descubierto y clarísimo. Y si es *levantarse*, tomar brio, y mostrar fuerza; será no vencible con la que en aquel dia convencerá á los pecadores de culpa, y los sujetará á pena perpetua. Y si *levantarse* es declararse por superior á los otros; en aquel dia lo rebelde todo, la alteza y soberbia del mundo, las torres de la vana excelencia, sus máquinas, sus consejos, sus mañas, su sér, su poder, sujeto á sus pies [*se verá*,] y que-

da-

dará él solo alto, y todo lo demás humillado y rendido. Ansí que debidamente es dicho, *levantarse Dios*, quando juzga. Y Job dice con grande razon, y pregunta, lo que responder pudiera en aquel dia al Juez, si él no quisiera agora reconocer para con sus criados juez en la tierra: que ni le pudiera decir, no hablar con los amos las leyes, ni ser él absoluto señor de sus siervos, ni estar compuestos ellos de diferente metal, ni serle de
℣. nacimiento sujetos y inferiores como los ani-
15. males y bestias. Que como añade: *Por ventura no hizo á mí, quien hizo á él en el vientre? y en la madre nos compuso uno mismo?* Hízolos sin duda y compuso un artífice mismo, y en un mismo lugar, y de una misma materia, y por una manera misma, y eso es lo que dice. Y es argumento que con eficacia convence, que son iguales en ley el siervo y el amo, pues lo son en naturaleza: y que pues son de una especie, pertenecen á una república, y por el mismo caso los gobierna y los rige un derecho y un fuero.
16. Pero veamos lo que dice adelante: *Si negué su deseo á pobres, si hice esperar ojos de viuda.* Que ya toca en otra diferente virtud, que es la misericordia y largueza, que no siempre obliga, aunque siempre es muy loable, y necesaria para que un hombre sea perfecto. Dice pues: *Si negué su deseo á los pobres. Deseo de los pobres* llama la limosna que piden: que la necesidad con que la pi-
 den,

den, hace que la deseen, y la manera de pedir que tienen, y las voces que dan, y las plegárias que hacen, son testigos de que es grande el deseo. Y demas desto dice con particular advertencia, *deseo de pobres*, porque los deseos de los pobres no son, ni nacen de antojos, sino de causas necesarias y justas. Por manera que por dos títulos deben ser oidas y admitidas sus peticiones, porque las desean mucho, y porque son peticiones de lo necesario. *No hice*, dice, *esperar ojos de viuda.* Proprio es de una persona afligida y que su remedio cuelga de otra, enclavar los ojos en ella, como pidiendo con ellos mas que con las voces ayuda: y las viudas y pobres muchas veces mirando piden, adonde el empacho natural les quita el hablar. Por manera que el mirar es pedir, como se dice en el Psalmo: (1) *A tí levanté mis ojos, que moras el cielo;* y durar mirando es perseverar en lo que se pide; y por la misma manera hacer que á los ojos que ansí miran esperen, es dar tarde y escasamente lo que es pedido. Conforme á lo qual dice Job, que no solo daba lo que le demandaba á la viuda, mas que se lo daba luego, y con mucha presteza, que era, *darlo*, como el refran latino dice, *dos veces*: porque el detenerlo, es como no darlo, aunque se dé á la fin y á la postre. Y ciertamente pierde toda su gracia el

(1) Psalm. 122.

el bien que ansí viene estrujado : que la gracia de la dádiva es la alegria con que se hace, y lo que se regatea y escatima, no se hace con alegría. Y ansí decia San Pablo, (1) que alarguemos en la limosna la mano, *no con tristeza, y como forzados de la necesidad,* y dilatándolo de uno á otro dia, *porque ama Dios al que en dar es alegre.* Conforme á lo que dice un Poeta : (2)

La gracia que se tarda es desgraciada,
porque la que los pasos accelera,
es muy mas agradable y mas amada.

Y como sea en todos verdad, eslo mucho mas en las viudas, por parte del corazon que tienen afligido y estrecho; por donde el acudir presto á su deseo., les es por extremo agradable : y no es de ánimos piadósos y blandos, y quales deben ser los amadores de
ỳ. Dios, sufrir que le esperen, ni atormentar-
17. las con la dilacion. Vá adelante : *Si comí mi bocado á solas, y no comió huérfano dél.* También esto pertenece á la piedad y limosna, no comer sin dar de comer, y que la necesidad natural que despierta hambre en mí, despierte tambien memoria de lo que padecen los que no tienen, y que de la memoria nazca cuidado, y del cuidado la execucion en

(*) 2. Ad Cor. cap. 9. v. 7. (2) Ausonius in Epigram.

en el hecho. Y verdaderamente es cosa de
gusto, que gusten otros de mi manjar, y nin-
gunos gustan mas que los necesitados y ham-
brientos, y es deleyte grande este en los que
ỷ. son piadosos de veras, como Job lo era, se-
18. gun lo que añade: *Que de mis niñeces creció
comigo piedad, y del vientre de mi madre sa-
lió comigo.* A lo que decimos, *piedad*, añade
el original, *como padre*, para decir, que no
era como quiera ni ordinaria la piedad de
que Dios le dotó, sino piedad de padre con
hijos, y entrañas bañadas en misericordia. Y
dellas nacia lo demás que se sigue, conviene
19. á saber: *Si ví perecer sin vestido, y no dí co-
bija al mendigo*, que es otra obra de miseri-
cordia. Porque la primera fué, *dar de comer
al hambriento*, y esta es, *dar de vestir al
desnudo. Si ví*, dice, esto es, si permití, que
viéndolo yo padeciese pobre frio por falta de
20. ropa. Y dice en el mismo propósito: *Si no
me bendixéron sus lados, si del vellon de mis
ovejas no cobró calor.* Es como una pintura de
lo que acaece á un desnudo que fallecia de
frio, quando le visten: que rodeándose con
la ropa, y apretándose con ella, bendice á
quien se la dá, y siente luego en sí su calor.
Sus lados, dice, ó sus costillas, porque el
pecho, estómago, y costados, es lo que tie-
ne mas necesidad de vestido. Dice mas: *Si
21. levanté contra huérfano mano mia, por ver-
me ser superior en la puerta.* La seguridad
de la victoria suele convidar á la injuria; mas
ni

ni esto pudo con Job, para que agraviase, ni pusiese pleyto al necesitado, ó al huérfano. Y no se ha de entender aquí, que no hacia injuria á los pobres, que arriba lo dixo; sino propriamente dice, que no les ponia pleyto, ni les pedia su derecho en justicia, aunque le sobraba ella, y el favor, y los medios. Porque el no ser riguroso executor con el huérfano, es un género muy santo de limosna. Porque aflige mucho al que poco puede, quando le hace pechar el rico parte de su miseria y pobreza; y ansí mandaba en la ley (1) Dios, que la prenda que por execucion de deuda saca alguno á los pobres, se la vuelva ántes que venga la noche. Y si el rico está obligado á dar á los que padecen, mucho mas á no pedirles lo que no tienen, aunque mas se lo deban. Y ansí Dios reprehende lo contrario por Esaías, (2) dó dice: *En vuestro ayuno executais vuestra voluntad, pedis á todos vuestros deudores, y cobrais dellos, y herislos. Por verme,* dice, *superior en la puerta*, esto es, acerca de los tribunales de la justicia: porque antiguamente los juzgados se hacian en las plazas, y las plazas estaban juntas á las puertas de la ciudad. Pues
℣. si Job ha hecho algo desto, qué le avendrá?
22. qué maldicion se desea? Qué? *Mi lado*, dice, *caiga de su hombro, y mi brazo quebra-*

do

(1) Exôd. 22. v. 26. Deut. cap. 23.
(2) Isai. cap. 58. v. 3.

do sea por su canilla. Descoyuntado, dice, muera. Mas es de ver, porqué razon, si ha faltado en esta virtud, se desea esta pena, esto es, si ha faltado en la misericordia y limosna, pide se le quiebren y descoyunten los brazos. Sin duda porque para el dar se nos diéron, y ansí es justo que los pierda el que no los emplea en su oficio, y que sea manco el que no sabe alargar al pobre el brazo, y
℣. que no tenga manos ni dedos quien las tie-
23. ne con la escasez cerradas siempre. Dice: *Que siempre temí á Dios como á olas hinchadas sobre mí, y su peso soportar no podré.* Como diciendo, hice esto, favorecí á los necesitados, nunca les hice agravio, aunque pude; porque mira Dios por ellos con cuidado particular, y hace por su causa señalados castigos, los quales temí yo siempre, trayéndolos delante de los ojos. Y dice Job lo que á esto toca con tanta menudencia, por satisfacer á lo que estos sus amigos significáron en lo pasado, que fué *leon*, y sus hijos *tigres*, para decir, que despojáron, y se comiéron los pobres: lo qual no fué ansí como dicen, sino todo al revés, porque él de su natural era blando y piadoso, y demas desto temia mucho á Dios, de quien sabía ser perpetuamente amparador de los huérfanos. Del cuidado de Dios por los que poco pueden, dice David: (1) *A tu cuidado está el pobre,*
y

1) Psal. 9. v. 36.

y tú eres favorecedor del huérfano. Y de los castigos que hace por su causa, está en los Proverbios: (1) *No toques los lindes de los pequeños, ni la heredad de los huérfanos, porque no perezcas: porque es valiente su deudo, que jugará contra tí su baraja. Que siempre,* dice, *temí á Dios como á olas hinchadas sobre mí.* El original á la letra: *Que espantó á mí contricion de Dios.* Llama contricion, el quebrarse la ola quando cae, segun pareció á San Gerónimo; ó generalmente *contricion de Dios*, es la pena con que castiga los malos. Que los buenos, si caen en trabajos, levántanse, como el Sabio de ellos dice: (2) *Siete veces cae el justo, y se levanta*: mas el malo cae para quedarse caido, y por eso su caida y pena es llamada *quebrantamiento*; por-
℣. que quien se hace pedazos quando cae, no
24. torna á ponerse en sus pies. Prosigue: *Si puse oro fortaleza mia, si al oro dixe: Mi fuer-*
25. *za: Si me regocijé por muchedumbre de mis haberes, y porque mucho halláron mis manos.* En lo qual dice, no que no era escaso, que en los versos pasados ha mostrado su piedad y largueza; sino que no se contentaba ni preciaba de ser rico, ni se ensoberbecia dello: ni ménos reposaba en las riquezas, como en su bien; sino que cumplia lo que el Psalmo dice: (3) *Si las riquezas vinieren en abundan-*

(1) Prov. cap. 23. vv. 10. 11. (2) Prov. 24. v. 16. (3) Psalm. 61. v. 11.

dancia, no les pegueis vuestra aficion. Y lo que propriamente dice San Pablo: (1) *Manda á los ricos deste siglo, que no piensen de sí cosas altas, ni confien en la instabilidad de sus riquezas*: que es vicio que lo apega, no sé en qué manera, el dinero. Porque como por la corrupcion de nuestras costumbres se han hecho compraderas todas las cosas, parécele á quien tiene oro, que allí lo tiene todo, y que es fuerte, sabio, y discreto, y bien afortunado, y finalmente señor poderoso, qualquiera que es señor del dinero: de que la altivez, y la presuncion, y desvanecimiento, y vana confianza, y engaño, comen de ordinario con los ricos, y duermen. El qual es vicio necio, y feo, y lo principal, muy desagradable en los ojos de Dios. Necio, por su sér instable y inconstante del oro, porque necedad es fundar sobre arena, y hacer cimiento y confianza del viento. Y no solo por ser instable, sino por ser desleal y traidor: porque sin duda la posesion del tesoro no allega amigos, sino envidiosos, y no nos hace en la apariencia tan amados de algunos, quanto en la verdad aborrecidos y malquistos con todos. Pues poner la esperanza de mi defensa en lo que de secreto me hace guerra, y llama gente contra mí, necedad es muy conocida. Ansí que es necio este vicio. Y tambien es feo, porque el hombre que nació

(1) 2. ad Tim. cap. 6. v. 17.

ció para bienes tanto mayores, si se ceba del oro ansí que ponga en él su esperanza, afrenta se hace á sí, y se envileze y abaxa, que es negocio vituperable y muy feo. Y por todas estas razones juntas Dios se desagrada mucho dél, y demas dellas, por otra que toca derechamente á su honra. Porque poner uno su confianza en el oro, y persuadirse que en él tiene su bien y su defensa para todo lo que se le ofrece en la vida, es un género de idolatría, como la llama San Pablo; (1) y por la misma razon es quitar á Dios lo que propriamente es suyo, y se le debe, que es, esperar dél todo el bien. Porque ansí como es proprio suyo, encerrar él solo todos los bienes en sí, todos los favores, todos los remedios, todas las excelencias y honras, y ansí como le conviene á él ser tan dadivoso de suyo, quanto es rico y abastado, y ser tan amigo de hacer bien, quanto es bueno y perfecto, porque la bondad naturalmente apetece el comunicarse y derramarse en los otros; ansí y por el mismo caso le debemos por derecho el mejor y mas alto grado de nuestra esperanza; y como es sumo bien en sí, ansí le debemos tener por sumo bien nuestro, tenerle por nuestra fortaleza, por nuestra medicina, por nuestra única gloria y riqueza. Y porque se abonó en esta especie de idolatría, consiguientemente

(1) Colos. cap. 3. v. 5.

℣. te muestra su bondad en lo demás que toca
26. á este género. Y dice: *Si miré al sol, quando resplandecia, si á la luna, que caminaba con claridad.* Porque en aquella su edad era comun error, adorar por dioses al sol y á la luna, como de la sagrada Escritura se entiende en diversos lugares. Y ansí dice, que no miró al sol, y entiéndese, para adorarle: porque *mirar* en la Escritura, es muchas veces lo mismo que poner los ojos con aficion, y aplicar el ánimo con reverencia, como es lo del Psalmo: (1) *No miró las vanidades, ni las falsas locuras.* O dícelo ansí por cierta figura, para demostrar menosprecio. Como si mas claro dixera, que estuvo tan léjos de adorar estas luces, que despreciándolas, aun no alzaba á ellas los ojos: que no querer ni aun mirar á uno, es señal de tenerle en poco. Y dice que no le miró, *quando resplandecia*, ó como el original dice, *sol resplandeciente*, que es tanto como decir, el sol oriente, ó el sol quando sale: porque en esta adoracion era hora señalada y usada, para saludar el sol, la mañana, y el apuntar de la aurora, segun aquel antiguo versecillo, que dice:

Estaba acaso saludando á Febo,
al tiempo que apuntaba en el oriente.

Y ni mas ni ménos saludaban á la luna en las no-

(1) Psalm. 39. v. 5.

noches llenas y serenas. Y ansí dice, que ni miró á la *luna*, *que caminaba con claridad,* ó como dice la primera letra, *que caminaba con honra, y con pompa*: porque la siguen y rodean como sus ministras y criadas infinita copia de estrellas. Que el sol, como si dixésemos, quando le vemos camina solo, porque escurece con su luz lo que le pudiera ser compañía; mas la luna vá acompañada de exércitos de luces clarísimas, y ella como señora entre ellas, y como emperatriz ambiciosa
℣. y pomposa. Y añade en el mismo propósito:
17. *Si se alegró en ascondido mi corazon, y besó á mi mano mi boca.* Donde decimos, *si se alegró*, dice otra letra, *si se engañó á sí mismo en secreto*: y decir, *alegró*, es decir, se contentó, y satisfizo de tenerla por Dios; y decir, *se engañó*, es decir, se persuadió falsamente; y si no osó declararse, á lo ménos para sí tuvo por cierto mirándolos, que el sol, y la luna eran dioses. Y lo que añade, *y besó á mi mano mi boca*, parece ser manera de reverencia, y demostracion del culto que se les daba, allegar el que los adoraba su mano á su boca: como el hincar las rodillas, y el juntar las manos, y el herir los pechos, son figuras y meneos religiosos, y ordenados para demostrar el culto interior. Di-
18. ce mas: *Que tambien esta maldad grandísima, y negamiento de Dios altísimo*, esto es, del verdadero Dios, en cuya comparacion todos los demás que hace dioses el error de

los hombres, son cosas muy baxas. Y lo que decimos, *grandísima*, la primera letra dice, *maldad de jueces*, y por esa causa infirió, y dixo, *y tambien ésta.* Como diciendo, como la pasada que del adulterio dixe, ansí este delito es maldad de jueces, no solamente mala en sí, mas condenada á graves penas por ley; y maldad, de que el fuero exterior
℣. conoce della, y la castiga con pena de muer-
29. te. Dice mas: *Si me gocé de caida de mi aborreciente, y me regocijé de que el mal le hallase.* Muchos hombres hay que hacen bien, y son ásperos en el sufrimiento del mal, quiero decir, que son misericordiosos, y dan alegremente su hacienda, y sirven y adoran á Dios con cuidado; mas no llevan ni perdonan la injuria, ni acaban consigo, que no se la pague quien se la hace: los quales tienen bien compuesta la parte concupiscible, pero la irascible descompuesta y desenfrenada. Y ansí de dos cavallos que guian el carro de la razon, el uno que vá sin rienda, le desbarata y trastorna. Mas Job en ámbas á dos partes tuvo siempre templanza: honesto, piadoso, liberal, religioso, quanto á la una; y quanto á la otra, no vengativo. Y por eso dice: *Si me gocé de caida de mi aborreciente.* Como diciendo, que no solo no tomaba venganza, mas si la daba Dios, enviando sobre sus enemigos trabajos, no tomaba alegría; pues ni se gozaba de la caida del enemigo, ni se regocijaba de que le hallase el mal. Y di-

dice con particular propriedad, que el mal halla á los de quien habla: porque los que aborrecen y persiguen á los que siguen lo bueno, ordinariamente son gente poderosa en el mundo, soberbia de suyo y altiva y apoyada de favor y riquezas, y por la misma causa gente, no solo arredrada, mas á lo que parece, ascondida de todo mal suceso y revés. Por donde quando les viene algun desastre, es visto el mal haber puesto diligencia en buscarles, y hallarles entrada: que á los desamparados y flacos no los busca el mal, porque los tiene á la mano y como delante sus ojos, ántes tropiezan en él ellos mismos, y se le entran en casa. Prosigue: *Ni dí mi paladar á pecar, deseando con maldiciones su ánima;* ó como otra letra dice, *para pedir con maldiciones su ánima.* Y no solo, dice, no me alegró la caida del enemigo quando venia, mas ni deseé que viniese, ni aun con las palabras que la ofensa envia fácilmente, demostré tal deseo. *Dár su paladar á pecar*, es hablar mal contra el enemigo; y lo que luego declara, *desear con maldiciones su ánima*, esto es, maldecir su vida y buen estado. Mas dice: *Si no dixéron varones de mi morada: Quién dará sus carnes dél para hartarnos?* En que hay dificultad, por la nueva forma de hablar, diciendo, *comer de sus carnes.* Porque unos lo declaran en significacion de amistad, como que sea amor, querérsele tragar ansí entero (que

es dura declaracion y fuera de lo que agora se trata) y otros la entienden en aborrecimiento y enojo, como se debe entender. Mas qué enojo sea éste, y con quién, y porqué causa, lo que en ello algunos dicen, es desatino. El enojo, dicen, es de sus siervos de Job, y dicen en esto verdad: y Job, dicen, es con quien tienen enojo, ó porque los trabajaba mucho en servir á los huéspedes, ó porque les tenia la rienda y les castigaba sus vicios, y en esto dicen una cosa improbable. Lo uno, porque el gobierno justo y templado, qual seria el de un hombre tan bueno, nunca trahe los siervos á un extremo de aborrecimiento tan grande; lo otro, porque quando fuera, no viene á cuento decirlo, quando trataba de su ánimo piadoso con todos, y de la aficion que es verosímil le tendrian todos por ello. Que qué propósito es, quando dice que los agenos le amaban, decir, que los suyos le aborrecian, y que era encarecidamente odioso en su casa, el que como á comun bienhechor deseaban bien las agenas? O qué loor ponia en un hombre tan pio, el gobernarse con su familia de suerte que sus criados tuviesen sed de su sangre? Que como es de remisos, descuidarse en la disciplina doméstica, ansí es de imprudentes, y poco avisados, haberse de modo en ella que despierte en los suyos ódio que le busque la muerte. Pues decimos, que los criados son los que aquí hablan; pero las carnes que co-

me

mer desean, no son las de Job, sino las de sus enemigos de Job, que viene como decendiendo de arriba. Porque decia agora, que ni se vengó de sus enemigos, ni se gozó de sus malos sucesos, ni se los deseó, ni les echó maldiciones: y para encarecer y mostrar mas su bondad, pasa y añade, que ni la ira de sus criados con ellos, ni el parecer de los de su casa que pedian venganza, ni sus iras, ni sus consejos, ni sus dichos, ni sus hechos, le desquiciáron de su propria clemencia. *Si no dixéron*, dice, *varones de mi morada*: *Quién dará sus carnes dél para hartarnos?* esto es, si no es verdad, que aunque los mios me persuadian á que le buscase á mi enemigo la muerte, y no lo acabáron comigo; si ofendidos de su maldad, ellos mismos no le buscaban la sangre, y bramaban por la venganza, á que yo estaba sordo; si no les embravecia la injuría, que en mi ánimo mella no hacía; si no salian de término con corage y enojo de lo que me tocaba á mí, y no me enojaba ó turbaba. Y dice esto por dos razones: la una, para mostrar que sus enemigos eran tales y tan sangrientos, que aun sus criados les bebieran la sangre; y la otra, para significar su constancia, que ni las obras dellos, ni el ánimo y corage de los de su casa le movian á ira. *Para hartarnos* dice: mas la primera letra tiene, *no nos hartarémos*, que viene á ser todo uno mismo, que es, engrandecer el deseo que de vengarse tenian, ó dicien-

ciendo, que deseaban hartarse de sus carnes
ỷ. comiéndolas, ó que aunque las comiesen, no
32. quedaria harto su enojo. Dice mas: *Peregrino no quedó fuera, mi puerta abierta á viandante.* La virtud de la hospitalidad es muy loada en la sagrada Escritura, como parece del libro de Tobías: (1) y con las demás tenia Job ésta tambien, y con ella la que se
33. sigue: *Si encubrí como hombre pecados mios, y ascondí en mi seno mi maldad.* Diferencia hay entre no publicar, y asconder; no publica el que no los pregona, ascóndelos el que hace apariencias y demostraciones contrarias: esto casi siempre es hipocresía y engaño, lo otro lícito muchas veces; aquello se debe hacer, quando la justicia ó salud de la ánima á lo contrario no obliga; mas ésto hacemos de ordinario los hombres, porque lo trahemos de herencia, y como aprendido de lo que el primer hombre hizo en el paraiso; y porque somos vanos todos y deseosos de parecer, por la aficion de excelencia que tenemos secreta. Y ansí Job no dice que no encubrió sus maldades, mas que no las encubrió *como hombre*, esto es, culpable y vanamente, haciendo del justo, y vendiéndose con arrogancia por bueno, no siéndolo. Y en decir, que *no las encubrió como hombre*, no confiesa que las tuvo; ántes dá á entender, que fué libre dellas, y que ansí no le fué

(1) Tob. cap. 12.

fué necesario encubrirlas. De que le nació en
ỷ. el ánimo la confianza, que dice en lo que lue-
34. go se sigue, que es: *Si me asombré á gran*
muchedumbre, y me espantó desprecio deméstico, sino ántes callé, ni salí de mi puerta. Porque la buena consciencia es madre de la fortaleza. Y ansí Job como libre de culpa, con cara descubierta y corazon esforzado dice de sí, que ni temia de oponerse á la muchedumbre, quando la razon lo pedia, ni se espantaba de incurrir en el odio de sus ciudadanos, sino armado con la verdad, y hollando sobre todo, callaba, y pasaba; ó como otra letra dice, ni callaba vencido del miedo, ni se encogia, ni se encerraba vilmente en sus puertas, sino hablaba y volvia con libertad por la justicia. Bien es verdad, que otros declaran este verso por diferentes maneras que referir no quiero, contentándome con ésta que dice mas con lo que trasladó San Gerónimo. Solo diré otro sentido que se me ofrece, y á que da lugar el original primero, que trasladar podemos ansí: *Quando quebrantaba muchedumbre mucha, y desprecio de familiares me puso temor, y callé, y no salí de la puerta.* En que la palabra, *quando*, se ha de repetir por cada parte del verso, como diciendo: *Quando* quebrantaba, *quando* el desprecio me puso temor, *quando* callé, y no salí de la puerta. Porque quiere decir, que en todos estos casos y tiempos no encubrió su culpa como hombre, ni abscondió su pecado, que

es aquello de que iba hablando. Por manera que como dixo, que no encubria sus faltas, dice luego, certificándolo mas, que no las encubria, ni en los tiempos en que es ordinario y como forzoso encubrirlas. Porque dos tiempos hay en que los hombres se arrogan mas autoridad de la que merecen, y procuran parecer mas y mejores de lo que son, dorando sus culpas. Uno, quando se vén muy estimados de todos, que por no caer de su opinion, la ayudan con apariencias fingidas: otro, quando los acusan otros y los menosprecian, que por volver por sí y por su honra, no solo niegan y encubren lo mal hecho, mas se atribuyen lo bueno que nunca hiciéron. Del primer tiempo es lo que dice, *quando quebrantaba muchedumbre mucha*: esto es, no me hacia estimar por mejor de lo que era, quando me ví superior á todos teniéndolos debaxo los pies, ni quando perseguia y castigaba sus culpas. Y del segundo tiempo lo que añade, diciendo, *quando desprecio de familiares me puso temor, y quando callé, y no salí de mi casa*: porque ni ménos, dice, quando hasta mis familiares me acusaban y tenian en poco, procuré abonarme con ellos atribuyéndome mas bien y virtud que tenia. Que sirve para lo que de presente trata con estos amigos suyos, porque no piensen, que si niega agora lo que le imponen, encubre la verdad del hecho, y se atribuye el bien que no ha hecho. O podemos reducir á uno estos dos tiem-

tiempos. Porque donde decimos, *quando que-
brantaba*, podemos tambien traducir, *quando
me espantaba de muchedumbre mucha*: por
manera que diga, que ni el temor de los
muchos, ni el desprecio para con él de los
pocos, ni en público ni en secreto, ni callan-
do ni hablando, ni en su casa ni fuera della,
pudiéron moverle á ser hipócrita, ni á que
℣. colorase su vida con falsas apariencias fingi-
35. das. Pero veamos lo que dice adelante: *Quién
me dará oyente, que mi deseo oyga el Podero-
so, y escriba libro el mismo que juzga*? Estan-
do tratando Job de su innocencia, como ve-
mos que trata, eso mismo que dice, le trahe
á la memoria, y le hace echar de ver á quien
lo dice, que como visto habemos, era gen-
te que se persuadian poco de lo que acerca
desto le oían. Y ansí considerando su mal au-
ditorio, y queriendo fenecer esta relacion de
su vida, desea tener oidos desapasionados que
juzguen della, y manifiesta este su deseo, di-
ciendo: *Quién me diera oyente*? Como si dixe-
se, mas para qué me canso con quien ni me
cree, ni me entiende? ojalá tuviera yo algun
juez igual que me oyera! y ojalá *mi deseo oy-
ga el Poderoso*! Y su deseo es, segun del orí-
ginal se colige, ponerle á él por testigo. Por-
que dice desta manera: *Veis señal mia, el Po-
deroso respóndame*. Que es decir, ya yo he
dado señal de mí, y hecho, como veis, de
mi vida pintura: ojalá responda el Omnipo-
tente á cada uno destos artículos, que respon-
de-

derá sin duda por mí. De suerte que desea
juez igual, y desea que por el interrogatorio
que ha hecho, sea exâminado de Dios, á
quien confiado de su verdad dice pondrá por
testigo, y desea juntamente, que lo ponga el
juez todo por escrito, y se haga dello proce-
so. Y ansí añade diciendo, *y escriba libro el
mismo que juzga*, porque ansí carecerá lo que
se escribiere de falsedad y sospecha. Que son
deseos, que en la ánima justa y santa la bue-
na consciencia cria y produce, porque la vir-
tud no teme la luz, ántes desea siempre ve-
nir á ella, porque es hija della, y criada pa-
ra resplandecer y ser vista. Pues hecho este
exámen que Job desea por juez incorrupto,
y preguntado Dios por las preguntas deste
capítulo, y puestas por escrito sus respuestas,
℣. y hecho proceso, qué dice hará Job de
36. aquesta escritura? Qué? *Traherlohe sobre mi
hombro, y rodearélo á mí como guirnalda*: es-
to es, traherlohe en las manos, y ponerlohe
sobre mi cabeza; en las manos, para que
todos lo puedan ver, sobre mi cabeza, por-
que será mi corona y mi honra, y como la
executoria de mi hidalguía. Y como añade:
37. *Por todos mis pasos le pronunciaré, y como á
Príncipe le ofreceré*: esto es, leyérale, y pu-
blicárale á cada paso, no consintiera que le
ignorase ninguno, á todos hiciera sabidores
de lo que en sí contenia, porque todo fuera
testimonio de mi innocencia y justicia. *Y ofre-
ciérale*, dice, *como á Príncipe*. Esto es, co-
mo

mo el afligido, ó el necesitado de que le hagan justicia, ofrece sus memoriales al príncipe, y desea, y humildemente le suplica pase por ellos su reales ojos, y los lea y entienda; ansí yo con el mismo ruego y deseo ofreciera este mi proceso á todos y á cada uno, suplicándoles encarecidamente, que le revolviesen y leyesen. Tan seguro, dice, estoy de mi justicia, y de que lo que se procesase en esta forma sería todo en mi favor y por mí. Y porque vió que le faltaba á éste su interrogatorio una pregunta, y dexaba de abonar-
℣. se en un oficio debido, añádela al fin, y con-
38. cluye, y dice: *Si contra mí mi tierra vocea, y con ella lloran sus sulcos.* Llama tierra por figura los labradores della: como declara en
39. esto que añade: *Si comí su fruto sin dinero, y afligí ánima de sus labradores.* En que comprehende la igualdad que el hombre justo guardar debe, en el arrendar sus heredades, y en el trato y cobranzas de sus renteros: que no ha de ser injusto en lo uno, subiendo los arrendamientos en demasía, ni cruel y riguroso en lo otro, executándolos hasta lo vivo. Porque sin duda es mal grandísimo, al pobre labrador, que con el sudor suyo y de su familia ha lacerado todo un año volviendo y revolviendo la tierra, pasando malos dias y no descansando las noches, madrugando y ayunando, al calor y al hielo, en la cultura del campo, y lo que mas es, confiando de las aradas ese poco trigo, en que estaba su

sus-

sustento y su vida; el señor del suelo donde sembró, ocioso, y descansado, y durmiendo, al fin de su trabajo, despojalle de todo el fruto dél, y comer el ocioso y vicioso tantos sudores agenos, y alegrarse él con lo que el miserable llora y suspira. Y ansí dice otra letra, *y hice suspirar ánima de sus patrones*, esto es, de los que benefician y labran el cam-
℣. po. No lo hacia Job, y certifícanos que no
40. lo hacia, porque dice, si jamás ésto hice: *Por trigo me nazcan abrojos, y por cebada espinas*, ó como otra letra dice, *yerba hedionda.* Que justo es, que fructifique la tierra al reves de lo que se le confia, al que maltrata y despoja á los que la labran, y que burle las esperanzas del dueño que burla y dexa en vacío los sudores de sus labradores. Y como arriba en otro artículo dixe, esto ansí es maldicion, que es tambien afirmacion, y como pronóstico de lo que de ordinario sucede, que se les hacen estériles las tierras á los que tratan á quien las labró con rigor semejante: ó porque ordena Dios, que la tierra misma vengue á sus patrones, como aquí dice, ó porque las desamparan los labradores maltratados, y quedan desarrendadas y sin labor, y ansí crecen en ellas las espinas y malas yerbas. Y con esto Job feneció sus razones.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Ley tuve de modestia con mis ojos,

y de vergüenza, dice, establecida,
que para qué á doncella mis despojos?
Que qué merced me fuera concedida
del que en l' altura mora? ó qué heredára
del que hace en el cielo su manida?
Por dicha su derecha y justa vara
no desmenuza al malo? y no desvía
al que su ley malvado desampara?
Por dicha la carrera y vida mia
á sus agudos ojos se escondiera,
y quanto hago y pienso noche y dia?
Si con engaño y fraude yo anduviera,
si con ligero paso acelerado
en pos de la mentira yo corriera;
Yo fuese en peso justo y fiel pesado,
en balanzas iguales verdaderas
veria mi quilate el Abastado.
Si decliné mis pies de sus carreras,
si guia al corazon el ojo ha sido,
si el mal tiznó la mano en burla ó veras;
Yo siembre, y mi sembrado sea comido
de otro, y todo quanto produxere,
ramas, tronco, raices, destruido.
Si preso de casada alguien dixere
que tuve el corazon, ó que al vecino
la puerta le rondé mostrar pudiere;
Ageno trigo muela en su molino
mi consorte en mis ojos, y sin velo
al torpe abrazo sirva de contino.
Bien sé que es gran maldad, bien sé q' el cielo
aborrece este hecho, y le condenan
la ley y los Jueces en el suelo.
Es fuego abrasador, que no l' enfrenan
hasta dar fin de todo á honra y vida
quantas olas en mar hinchado suenan.
Si desdeñé el juicio, el ser medida
por igualdad de ley la diferencia

en-

entre mi siervo contra mí movida;
Que quando Dios viniere á dar sentencia,
yo reo qué repuesta le volviera,
si ansí su voz sonára en mi consciencia?
Por dicha no os formé de una manera,
de un barro, de unos miembros y figura,
á siervos y á señores dentro y fuera?
Si á pobre deseché con vista dura,
si á viuda que los ojos me enclavaba,
con largas la detuve en amargura;
Si mi mesa del pobre retiraba,
si mi bocado á solas le comia,
si el huérfano su parte no gozaba
(Que entrañas paternales desde el dia
que vine á aquesta luz se me imprimiéron,
y la piedad en mí y la edad crecia)
(*Si desprecié jamas los que estuviéron*
pereciendo por falta de vestido,
y á mi costa sus carnes no cubriéron;
Si no fuí de los pobres bendecido,
porque de mis ovejas los vellones
en su abrigo los hube convertido;
Si no escuché del huérfano razones,
quando en la puerta como juez sentado
de todos recibí veneraciones;
Mi hombro de su sitio sea apartado,
y mi brazo (si al bien no se extendia)
se vea con sus huesos quebrantado.
Porque siempre enojar á Dios temia
mas que al inquieto mar el navegante,
y su temor mis carnes oprimia.
Si me sirvió de fuerte mi abundante
tesoro, si he llamado con ternura
mi esperanza al fino oro y mas brillante;
Si sobre mi riqueza tuve holgura,
por mas que al congregalla y adquirilla,
crecia entre mis manos sin mesura;

Si

Si ofrecí culto al sol quando mas brilla,
ó á la luna en los dias de creciente
doblé supersticioso la rodilla;
Si estando retirado de la gente,
besé con boca infiel aduladora
mi mano para serles reverente;
(Porque qué accion mas vil y mas traidora,
que consagrar el culto á la criatura,
quitándolo al Señor que en l' alto mora?)
Si con gusto miré la desventura
del contrario, si al verle rodeado
de males en mi pecho cupo holgura
(Porque nunca á mis labios fuera dado
el prorumpir en feas maldiciones
aun contra mi enemigo declarado)
Si los mis familiares y garzones
no dixéron á una: Quién cosiera
del amo al maldiciente con harpones?
No durmió el peregrino por defuera
de mi techo, y mi puerta fué patente
al pobre caminante que viniera.
Si curé andar astuto y diligente,
ascondiendo en el seno mi pecado,
como hizo el primer padre de la gente;
Si de gran muchedumbre acobardado,
ó de mi parentela detenido,
en vez de publicarle le he callado;
O! quién me concediera que entendido
fuese del Poderoso mi deseo!
y el mismo, que en mi causa juez ha sido,
Forme un libro, dó escriba con aseo
mis hechos! yo con él me coronára,
y él fuera mi contino amado empleo.
A cada paso yo le repasára,
y como sacrificio de dolores
á mi Rey y Señor le dedicára.
Si prorumpen mis tierras en clamores

con-

contra mí, y sus sulcos en lamento,
porque no dan el fruto á sus señores;
Si no fué costeado mi sustento
por mi proprio dinero, si en fatiga
puse á los labradores y en tormento;
El cambron me produzcan por espiga
mis terrones despues de cultivados,
y sea mi alcacer de la enemiga
espina perseguido en mis sembrados.)

CAPITULO XXXII.

ARGUMENTO.

[Viendo que Job permanecia en defender su innocencia, calláron los tres amigos; y el quarto, llamado Eliú, toma la mano en hablar contra Job, admirándose de que los otros tres no hubiesen podido convencerle de pecador, y pídeles atencion, para que le oygan los sabios discursos en que va á prorumpir.]

℣.
1. *Y cesáron estos tres varones de responder á Job, porque él justo en ojos suyos.*
2. *Y encendió nariz Eliú, hijo de Barcel el Buzites de la familia de Ram, en Job encendió nariz suya, por justificar él su alma ante Dios.*
3. *Y en tres amigos dél encendió su nariz, porquanto no halláron respuesta, y condenáron por malo á Job.*
4. *Y Eliú sostuvo á Job en palabras, porque viejos ellos mas que él en dias.*
5. *Y vió Eliú, que no respuesta en boca de*

aque-

aquellos tres varones, y encendió nariz suya.

6. *Y respondió Eliú, hijo de Barcel el Buzites, y dixo: Zaguero yo de dias, y vosotros ancianos; ansí me encogí, y temí de significar saber mio á vosotros.*

7. *Dias hablarán, y muchedumbre de años notificarán sabiduría.*

8. *Verdaderamente espíritu ese en el hombre, y aliento de Omnipotente les dá entendimiento.*

9. *No los prolongados son hechos sabios, y viejos entenderán fuero.*

10. *Por tanto fablaré, oidme á mí, significaré saber mio tambien.*

11. *Veis, sostuve yo palabras vuestras, oí agudezas vuestras, hasta que escudriñastes razones.*

12. *Y del todo atendí por entenderos, y veis aquí no á Job arguyente, no respondiente á palabras dél entre vosotros.*

13. *Y porque no digais: Hallado habemos sabiduría, Dios le alanzó, y no hombre.*

14. *Y no ordenó contra mí razones, y en palabras vuestras no le tornaré yo.*

15. *Pasmáron, no respondiéron, mas quitáron de sí respuesta.*

16. *Y esperé, porque no razonáron, y hechos estatuas no respondiéron mas.*

17. *Responderé yo tambien parte mia, platicaré sciencia mia tambien.*

18. *Lleno estoy de razones, y espíritu hace ondear vientre mio.*

19. *Veis, mi vientre como vino no abierto, como odres nuevos reventado.*

20. *Hablaré, y descanso á mí, abriré labios mios, y responderé.*

21. *No cierto atenderé á faces de varon, ni Dios á hombre ñombraré.*

22. *Que no sé encubrir, que en breve me alzará mi facedor.*

EXPLICACION.

✠.
1. *Y cesáron estos tres varones de responder á Job, porque él justo en ojos suyos. Responder*, como está dicho, en la lengua original en que este libro se escribió, se toma por razonar, ó hablar con otro: y ansí dice, que se cansáron ya estos amigos de razonar mas con Job, y lo dexáron. Y añade la causa dello, porque dice, *y él justo en sus ojos*, esto es, porque se tenia por justo, ó porque era justo á su mismo juicio, y entiéndese esto, al parecer dellos. Como si dixese, no quisiéron mas disputar, ó razonar sobre el propósito comenzado: porque les pareció que Job estaba tan persuadido de su innocencia, ó á su parecer, tan ciego en el amor y presuncion de sí mismo, que no le quedaba vista, para entender ninguna buena razôn que en contrario se le hiciese, y la imaginacion de su justicia que tenia delante sus ojos, le hacia que no los tuviese para ver su desengaño. Porque como de lo arriba dicho parece, toda su razon déstos para convencer á Job de pecado, era decirle, que estaba azotado y castigado de Dios, lo qual era claro: y pare-

recíales, que no rendirse él á un argumento tan manifiesto, nacia de estar muy ciego, y que la ceguedad era presumir gran bien de *sí* mismo, y que ansí era negocio escusado razonar mas con él. *Y encendió su nariz Eliú.* Ansí dicen en aquella lengua, quando uno se enoja, como en la nuestra decimos, *que se hinchan las narices*, quando queremos hablar de la ira: porque la ira y el enojo dilata aquellas partes, y las enciende, enviando por ellas mayor copia de espíritu. Mas con quién se enojó, y porqué se enojó tanto Eliú? Añade y dice, *contra Job encendió su nariz, porque justificaba su alma ante Dios.* En el Hebreo dice מאלהים [*Meelohim*] que quiere decir, mas que Dios, ó en comparacion de Dios: lo qual se dice, no porque Job lo hacía ansí en el hecho de la verdad, sino porque le pareció ansí á Eliú que lo hacía. Porque afirmar Job, como afirmaba, que no se debia á sus pecados el azote que padecia, parecíale á Eliu, que era poner injusticia en Dios que le castigaba y azotaba sin culpa, y que era, haciéndose á sí bueno, poner en Dios nota de injusto. Por donde encendido en zelo, conforme á lo que le dictaba su imaginacion, enojóse contra Job, porque se hacía justo mas á sí que á Dios, segun lo que él entendia. *Y contra los tres amigos.* Tambien dice, que se enojó contra los tres ámigos de Job, pero por causa diferente: y la causa fué, *porque no hallaron*

respuesta, y condenáron por malo á Job. Que no halláron respuesta dice, porque no tuviéron réplica á lo que Job alegaba por sí, y no obstante esto le condenaban por malo: que es como decir, que se enojó con ellos, porque no le supiéron convencer, y tuviéron ánimo para le condenar. Y con razon se enojó dellos por esto: porque es proprio de gente á quien la pasion ciega, faltarles los ojos y el discurso de razon para ver las razones que hay para condenar lo que oyen, y perseverar con todo eso en el juicio de condenallo, sin saber decir la causa porqué lo condenan; como testificando contra sí mismos, que condenan, porque desean condenar, y no porque hallan causa que lo merez-
℣. ca. Y si no habló hasta este punto Eliú, es
4. por lo que en el texto se sigue: *Y Eliú sostuvo á Job en palabras, porque viejos ellos*
5. *mas que él en dias.* [*Y vió Eliú, que no respuesta en boca de aquellos tres varones, y encendió nariz suya.*] *Sostuvo*, dice, *en palabras*, esto es, aguardó sufridamente, callando á todo lo que decia Job, aunque le parecian no dignas de ser sufridas: mas sufriólas él, y calló hasta entónces, porque los otros tres habian tomado la mano de respondelle, y eran mayores en edad que Eliú; y parecióle cosa justa callar él quando ellos hablaban, y como menor guardarles este respeto. Que es respeto que deben á los ancianos los mozos, como se dice en el Eclesiás

ti

tico, (1) y como se prueba bien deste lugar. Mas como ellos calláron, habló él, y lo que habló, es lo que se sigue. *Y respondió*, esto es, habló, *Eliú hijo de Barzel Buzites, y dixo: Zaguero yo de dias, y vosotros ancianos, y ansí me estremecí, y temí de significar mi saber á vosotros.* Comienza de la razon porqué habia callado hasta allí, y hablaba entónces, que es, su modestia, y el respeto que habia tenido á los que eran mayores que él: con lo qual se hace á sí mas digno de ser oido, y como sin sentir se lanza en los sentidos de los oyentes, demostrando, que ni habia callado ántes por no saber, ni hablaba agora por antojo, sino como forzado por la misma necesidad. Y lo que añade: *Dias hablarán, y muchedumbre de años notificarán sabiduría*, es confirmar lo que dixo, que habia callado, porque hablaban ellos, que eran mayores. Porque dice, yo me persuadia, que todo el buen bablar, y el buen sentir era proprio de los hombres á quien con los largos años la experiencia tenia muy enseñados, y que ansí adonde ellos metian la mano, los que éramos de ménos dias podíamos descansar. *Dixe*, esto es, porque decia yo, y me persuadia. *Dias hablarán.* La palabra original en la forma en que está, no solo significa hablar, sino hablar con vehemencia, y con estudio, y diligencia, esto es, hablar

(1) Ecli. cap. 32. v. 13.

acertada y discretamente. *Y años enseñarán sabiduría.* Adonde la palabra, *años*, se puede entender en dos maneras, ó sencillamente y sin figura ninguna, y querrá ansí decir, que los años, esto es, el tiempo y la vida larga con la experiencia de las cosas que en su discurso acontecen, enseñan sabiduría, conviene á saber, á esos mismos que han vivido muchos años, que es decir, que los que han vivido muchos años son sabios; ó en otra forma, la qual me parece mejor, en la palabra, *años*, hay figura, y diciendo, *años*, significa Eliú los que tienen muchos años, esto es, los ancianos y viejos. Y dice, que éstos *enseñan sabiduría*, como diciendo, que el enseñar la verdad, y el ser maestros de las cosas sabias y ocultas, era segun que á él le habia parecido, proprio de los hombres ancianos, y que como ellos lo eran, confiado él que responderia el saber á los años, habia callado esperando; mas desengañado con la experiencia presente, conoce que no
℣. anda siempre con la luenga edad el saber. Y
8. ansí dice: *Verdaderamente espíritu ese en el hombre, y aliento del Omnipotente les dá entendimiento:* lo qual se declara por diferentes maneras. Unos dicen ansí, verdaderamente el hombre de suyo es espíritu, esto es, es ayre y viento, y si es algo, ó si tiene saber alguno, eso le viene de solo Dios. Por manera que Eliú desengañándose de la opinion buena que tenia de los ancianos, quanto

to toca al saber, diga agora, que conoce y entiende, que el ser sabio uno es gracia de Dios que dá él á quien le place, y quando le place: porque el hombre de suyo, ó sea de poca ó sea de mucha edad, no tiene ser sabio, sino ser ayre y viento. Otros lo declaran por otra manera, diciendo, que porque habia dicho Eliú, que segun su imaginacion, la que tenia ántes de agora, eran sabios los viejos, diga agora desengañado, que el espíritu es el que hace al hombre, y no la grandeza de la edad, y que en el tener aliento y brio de ingènio está el saber, y no en el ser viejo y anciano: que es decir, que la sabiduría nace de la ánima, que llama espíritu, por quien no pasan los años ni se envejece, y no de la vejez y ancianía del cuerpo. Y porque habló de la ánima, para que entendamos que habla della quando dice, *aliento*, ó *espíritu*, añade para mayor claridad, *y aliento de Omnipotente les dá entendimiento*. Como si dixese, el espíritu y no la edad es el que dá sér al hombre, digo, el espíritu que es aliento del Omnipotente, conviene á saber, el ánima que le vivifica y informa. La qual llama, aliento del Omnipotente, porque se la inspiró Dios, como si dixésemos, á manera de soplo, como Moysen lo dixo en el Génesis: (1) *Fabricó Dios al hombre del lodo de la tierra, y inspiró en su* ca-

(1) Gen. cap. 2. v. 7.

cara respiracion de vida, *y quedó con ánima de vida.* Lo que á mí me parece, atenta la propriedad de la lengua original y su estilo comun de hablar, es que en este verso hay una secreta comparacion, hecha de la primera parte dél á lo que la segunda contiene: en la qual afirmando la certidumbre de una cosa notoriamente sabida, se afirma y notifica la verdad de otra cosa ascondida. Como diciendo, quan cierto es esto, tan cierto es aquello: como el hombre vive y es hombre por el espíritu, ansí es sabio, no por la edad, sino por el soplo y aliento divino: y como en nuestra lengua comun solemos decir, *esta es luz*, y *Dios es verdad*, en lo qual ninguna otra cosa decimos, sino que ser Dios verdad es tan notorio, quanto es manifiesto ser luz aquesta que vemos. Y de la misma manera Eliú en este lugar afirmando, que es gracia de Dios y no fruto de los luengos dias la sabiduría, dice, que verdaderamente espíritu ese es hombre, como diciendo, quanto es verdad, que el hombre vive respirando, tanto lo es, sér sabio porque Dios se lo dá, y que el aliento natural le dá vida, y el resuello de Dios y su secreta inspiracion sabiduría. Y ansí insistiendo en esto
℣. mismo, y declarándose mas, añade y dice:
9. *No los prolongados son hechos sabios*, *y viejos entenderán fuero.* Hase de repetir el *no* del principio en la segunda parte del verso, y decir, *ni los viejos entenderán fuero.*

ro. Do decimos *prolongados*, la palabra original segun su sonido quiere decir *muchos*, y en aquella lengua los grandes, y los que profesan el saber, y las personas públicas y principales se llaman con aquella palabra: porque en representacion cada uno destos es muchos, y ni mas ni ménos lo han de ser en substancia y valor, si responden á lo que representan. Mas porque acontece, que lo que estos títulos y personas encubren, es muy otro y mucho ménos de lo que prometen, por eso repitiendo lo mismo que habia dicho por diferentes palabras, dice Eliú, que no es déstos la sabiduría, esto es, que no por ser un gran personage uno, se ha de entender que tiene ni el pecho mas sabio, ni mas discreta la lengua, ni que acertará mas con la verdad en lo dudoso, quando altercáre con otros. Porque en resolucion el buen seso y buen saber como no nace de los años, an-
℣. sí tampoco viene de los oficios preeminentes.
10. *Por tanto fablaré, oidme á mí, significaré saber mio tambien.* Pues, dice, no andan siempre juntos el saber y los años, y el seso y los grandes oficios; yo agora, aunque en edad y en dignidad soy menor, podré tambien decir mi razon, y vosotros estaréis obligados á oirme atentamente quanto dixere. Y decir esto, es descubrir el fin adonde ordenaba todo lo dicho, que es, desculpar su atrevimiento, y quitar de sí la opinion de arrogante en que parecia incurrir, ansí por querer

rer hablar delante de hombres tan principales y ancianos, siendo él en ámbas cosas menor, como por querer razonar en aquello mis-
℣. mo de que los otros habian tan luéngamente
11. hablado. Y dice: *Veis, sostuve yo palabras vuestras, oí agudezas vuestras hasta que escudriñastes razones.* En lo qual dice dos cosas: una, que le sufran y oigan; pues él los ha oido y sufrido, que es hacerse mas atencion, obligándolos á ella por ley de toda cortesía y justicia: otra, que no le tengan por desmesurado, como á hombre que habla ántes de tiempo, ó como quien corta la razon de los otros, y les quita de la boca la palabra. Porque dice, *que los sostuvo*, esto es, que los ha esperado con paciencia, escuchando hasta que dixéron todo quanto con la agudeza de su ingenio pudiéron escudriñar. Y porque le pudieran decir todavía, que pues confesaba de sus compañeros que habian dicho mucho y con mucho cuidado, no se excusaba de atrevido, en querer él sobre
12. lo dicho añadir mas, dice y añade: *Y del todo atendí por entenderos, y veis aquí, no á Job arguyente, no respondiente á palabras dél entre vosotros.* Como si dixese, y si hablo agora, habiendo hablado y razonado tanto vosotros, es porque quanto habeis dicho, no ha sido á propósito. Y dice: *Y del todo atendí por entenderos*: porque no pensase alguno, que por no haber estado atento él á las razones de sus compañeros, le parecian im-

impertinentes. Porque él, segun dice, no solamente los oyó quanto quisiéron decir, mas miéntras decian, puso atencion y cuidado, y como si dixésemos ansí, aguzó todo su entendimiento y ingenio para penetrar lo que decian, y con todo ello vió lo que ha dicho. Por manera que á dos cosas que calladamente le eran opuestas, y que si no respondiera á ellas, ni las quitára de la secreta imaginacion del oyente, pudieran enagenársele, teniéndole en opinion de atrevido, una, que osaba hablar delante de sus mayores, otra, que hablaba sobre negocio ya suficientemente hablado; á la primera respondió con todo lo que arriba se dixo, con que probó, que el saber no siempre responde á los años; y á la postrera responde agora con esto, en que muestra, que dado que sus compañeros habláron mucho, nunca habian hablado de manera que ni él quedase escusado, ni qualquiera otro que quisiese entrar de nuevo en razones con Job. Y lo que dice, *no arguyente á Job*, es tanto como si dixese, y ninguno de vosotros le convenció, ni trató como él merecia. Porque la palabra original ansí suena, *argüir*, que significa convencer arguyendo, y no convencer solamente, sino reprehender convenciendo, y castigar agriamente con las palabras; por manera que significa altercacion de razones, con quien se
℣. mezcla convencimiento y castigo. Síguese: *Y*
13. *porque no digais: Hallado habemos sabidu-*
ría,

ría, *Dios le alanzó y no hombre*. Decia de sus compañeros, que no supiéron convéncer con razones á Job; dice agora lo que ellos pudiéran á esto responder por sí, y desháce-lo luego. Que pudiéran decir, no nos faltó saber, y si no habemos llevado adelante la disputa con Job, no ha sido la causa, faltarnos razones; *que hallado habemos sabiduría*, esto es, que muy bien se nos alcanza, lo que acerca deste artículo que tratamos se pudiera decir; mas la causa porqué le dexamos ansí, es no porque nosotros no tenemos palabras, sino porque vemos claramente que él no es capaz dellas, como hombre á quien Dios ha dexado, y por el mismo caso está obstinado, y endurecido, y del todo ciego en su error. O de otra manera, decir, *hallado habemos sabiduría*, es como si respondiendo á Eliú que los reprehendia, porque no disputaban con Job, le dixesen, ántes eso mismo que condenas, y dices que nace en nosotros de poco saber, lo tenemos por aviso y por buen seso nosotros: porque de qué sirve poner nuestro seso con el de un hombre tonto como éste y perdido? Ni qué fruto se espera de tratar de razones con quien la ira de Dios tiene como entontecido sin seso y sin razon? Hale desechado Dios, dicen, y alanzado de sí, y no le dexarán como cosa perdida los hombres? O sea lo tercero, y lo que á mi juicio parece mejor, que en decir, *hallado habemos sabiduría*, defiendan las razo-

nes

nes con que disputáron con Job, afirmando
que fuéron sábias y eficaces, y no inútiles,
como Eliú les decia. Ansí que *hallado habe-*
mos sabiduría, esto es, ántes lo que diximos
fué sabio, y el argumento de que usamos, efi-
caz para convencelle á Job de pecador, por-
que *le desechó Dios y no hombre*, quieren de-
cir, porque el argumento que hicimos es es-
te: Dios le desechó castigándole y azotándo-
le, como vemos, y Dios, que no puede er-
rar en lo que hace, como los hombres; lue-
go él merece ser por sus pecados ansí casti-
gado. Mas deshace Eliú esta disculpa, y
muestra que es mas disimulacion de su igno-
ỳ. rancia, que respuesta verdadera, diciendo:
14. *Y no ordenó contra mí razones, y en pala-*
bras vuestras no le tornaré yo. Como si mas
claro dixese, y porque no digais, que sois
sabios, y que no es mucho que dexeis de al-
tercar con quien Dios tiene tan desechado;
aunque es verdad que Job nunca ha habla-
do comigo, ni enderezado sus razones, yo
disputaré agora con él, y por diferente ca-
mino de lo que habeis hecho y dicho voso-
tros, convenceré sus razones con debida res-
15. puesta. *Pasmáron, no respondiéron mas, qui-*
16. *táron de sí respuesta. Y esperé, porque no*
razonáron, y hechos estatuas no respondiéron
17. *mas. Responderé yo tambien parte mia, pla-*
ticaré sciencia mia tambien yo. Resume repi-
tiendo, para concluir su razon, lo que ya
ántes ha dicho, como si dixese en esta mane-
ra:

ra: Ansí que pues estos mis compañeros han quedado como pasmados callando, y cerradas sus bocas, les han faltado palabras con que responder, y pues habiéndolos esperado gran rato, hechos estatuas no hablan; quiero yo, pues me dan lugar, hablar mi razon,
ỳ. y hacer prueba de lo que acerca desto alcan-
18. zo y entiendo. *Lleno estoy de razones, y espíritu hace ondear vientre mio.* Es otra causa por donde Eliú no puede callar: porque dice, que las razones que se le ofrecen, son tantas que le revientan el pecho. *Espíritu* llama, el corage en que se habia encendido con la falta de sus amigos en esta disputa, y llama tambien *espíritu*, al deseo que le ardia en el pecho por declarar lo que en ella sentia: y éste, dice, que le hacia *ondear el vientre*, que es, como por una semejanza, declarar lo que hace en el ánimo la fuerza deste corage y deseo. Porque ansí como el ayre en mucha cantidad encerrado en el vientre, le hincha todo, y le mueve, meneando con ruido de una á otra parte todos los intestinos, que se encierran en él; ansí este deseo mueve el ánimo, y le desasosiega, y como le revienta en el pecho. O digamos, que en decir, *y espíritu hace ondear vientre mio*, significa y demuestra el contino movimiento del pecho, con que está cogiendo apriesa, y volviendo el aliento, y como decimos en español, *anhelando*, el que tiene gran deseo de en alguna apretada ocasion descubrir, y publi-

blicar algun gran concepto que siente. Ansí que como dixo, *lleno estoy de razones*, y como de estar lleno dellas se seguia haber en él gran deseo de publicallas, dixo luego lo que deste deseo por natural órden se sigue, que es, aquel *anhelar* por decillo: lo qual llama por elegante manera, *ondear el vien-*
ỹ. *tre con el espíritu*. Y para mayor significa-
19. cion de aquesto mismo, añade diciendo: *Veis, mi vientre como vino no abierto, como odres nuevos reventado.* En que por semejanza de lo que al vino nuevo, ó al mosto acontece, declara lo que él sentia en sí mismo, diciendo, como el mosto quando cuece, si nó le dan por donde respire, quiebra las vasijas donde se cuece, y aunque le pongan en odres nuevos, los rompe y revienta; ansí le acontecia á él con las razones que le ardian en el pecho, que casi se le rompian, si no les daba por la lengua salida. *Mi vientre*, dice, esto es, mi pecho, ó mi alma: porque en la lengua en que este libro se escribió al principio, esta palabra, *vientre*, por metáfora significa el entendimiento y el ánimo como en el Psalmo: (1) *Y tu ley en medio de mi vientre*, esto es, de mi corazon y entendimiento, y en otros muchos lugares. Pues dice, que su vientre, esto es, su entendimiento, preñado con las razones que se le ofrecian pa-

(1) Psalm. 39. 9. Ps. 21. 30. y 43. Prov. 20. Isai. 16.

para decir, está como el *vino no abierto*, quiere decir, no como el vino, sino por figura significando por lo contenido aquello dó se contiene, como el vaso que está lleno de vino, y no tiene respiradero, y por eso dice, *no abierto: y como odres nuevos reventado*, quiere decir, y como vino que hierve, que aunque esté en òdres nuevos, los revienta. O por mejor decir, de las dos partes deste verso, que cada una dellas parece estar falta y dicha á la vizcaina, juntándolas, y poniendo en lo que falta á cada una lo que hay en la otra, y destrocando las palabras, y dándoles su proprio lugar, se hace una razon entera y cabal. Porque se ha de advertir, que es gentileza propria de aquella lengua trocar ansí las palabras, y suplir de la primera parte del verso lo que falta á la segunda, y de la segunda lo que en la primera faltó, como parece en este lugar. Porque quando dice, *como vino no abierto*, dexó de nombrar el vaso donde está el vino encerrado; y quando añade, *como odres nuevos reventado*, no dixo el vino que contienen los odres: y ansí emprestándose entre sí ámbas partes lo que á cada una le falta, dicen ámbas enteramente una sola cosa; y es, que su vientre está como odre nuevo lleno de mosto no abierto y reventado, esto es, que revienta por no estar abierto, ni tener por do respirar. Y añade:
℣. 20. *Hablaré, y descanso á mí, abriré labios mios, y responderé*. Porque reventaba por hablar,
co-

como vaso de mosto lleno, por eso dice, que hablaba para descansar: que es otra tercera razon, por donde nos persuade que si habla, habla porque la razon y necesidad á ello le fuerza. Y en lo que se sigue demuestra, có-
℣. mo se ha de haber en la plática, porque di-
21. ce: *No cierto atenderé á faces de varon, ni Dios á hombre nombraré.* Que es decir, que en lo que dixére, no tendrá respeto á la persona de Job, ni por lisonjealle á él, ó por condescender con su juicio, no disimulará lo que siente, ni por aplacer al hombre, hará falta á Dios. Esta es la sentencia; mas en las palabras hay alguna escuridad. *Atenderé á faces.* La palabra original, por la qual pusimos, *atenderé*, propriamente suena, levantar en alto: *y levantar faces de otro*, dicen los Hebreos, por lo que nosotros decimos, *tener respeto á la persona*, y complacella, y hablar á su gusto. Porque ansí como quando entristecemos ó maltratamos con palabras á alguno, al entristecido y maltratado se le caen las faces al suelo, y en una cierta manera parece que le derrocamos el rostro; ansí quando al reves le alegramos con lisonja ó con honra, el rostro con la copia de la sangre y espíritus que con la alegría le vienen del corazon, se le endereza y levanta en alto. Y ansí teniendo atencion á esta obra de naturaleza, el honrar á uno alegrándole y respetándole, llamáron, *levantalle las faces*, la gente que he dicho. Mas lo que dice, *ni*

Dios á hombre nombraré, tiene alguna mayor dificultad. Porque lo què decimos, *Dios*, en el texto original está de manera que con mudar un punto podemos decir, *Dios*, como yo puse, y puso San Gerónimo; ó si no le mudamos, habemos de traducir ansí, *ni al hombre nombraré*. Y ni mas ni ménos lo que en el texto original responde á la palabra, *nombraré*, quiere decir, encubrir, ó nombrar con nombre encubierto y nuevo, y lo que decimos, mudar el nombre. Y tiene aquí buen sentido en entrambas maneras: porque si decimos, *nombraré*; quiere decir, que por condescender con el gusto de Job, y lisonjearle, no le pondrá nombre de Dios, esto es, no le justificará como á Dios, ni le igualará con él, como guardando el sentido trasladó San Gerónimo. Y si decimos, *encubriré*; quiere significar, ó que no disimulará la verdad y justicia de Dios por respeto del hombre, ó que no encubrirá las flaquezas y faltas del hombre, atribuyéndole lisonjeramente las propriedades de justicia y de innocencia de Dios. Y en la misma forma si no leemos esta palabra, *Dios*, en esta sentencia, sino decimos limpiamente, como en el original agora se halla, *ni al hombre nombraré*; quiere decir, que no le nombrará con nombre nuevo y no suyo, como hacen los lisonjeros: y todo viene á pelo con el propósito presente.
℣. 22. *Que no sé encubrir; que en breve me alzará mi facedor. Encubrir* es la misma palabra que en

en el verso ántes traducimos, *nombrar*, y puede en esta significacion, en este lugar, hacer diversos sentidos. O que diga, *que no sabe encubrir*, esto es, su encubrir dél, que es, quándo se encubrirá él, faltando á esta luz y muriendo (y este sentido siguió San Gerónimo, y dixo, *porque no sé quánto permaneceré*) y segun él dice Eliú, que no encubrirá con lisonja la justicia y verdad, porque no sabe quánto vivirá, y quándo le llamará Dios á juicio, que el temor deste dia, en los que consideran bien, es gran freno para todos los vicios: ó que diga de otra manera, *que no sabe encubrir*, queriendo decir, que no sabe, ni tiene condicion, ni ingenio para disimular la verdad, ni para dorar con palabras lo que merece ser afeado; y que le aviene ésto, porque conoce quán en breve le *alzará Dios*, esto es, quán en breve le llevará desta vida, y le pedirá cuenta della con riguroso juicio.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Los tres pusiéron fin á su porfia,
  cansados de ver quán pertinazmente
  por justo Job y bueno se tenia.
Mas luego el Eliú en continente,
  el Eliú Barzeles Buziano,
  nacido de alta y poderosa gente,
Con ira y con desden tomó la mano
  airado contra Job, porque arrogante
  culpaba con su abono el Soberano.

Y airado con los tres que están delante,
que dan á Job por malo y por malvado,
sin convencelle con razon bastante:
Que á todas las razones que han pasado,
callára por ser él de ménos dias,
guardando á la mayor edad su grado.
Y viólos que despues de sus porfias
respuesta les faltaba: grave y fiero
ansí soltó la lengua el de Buzias:
Soy yo, y ansí me tengo por zaguero;
como sois mas ancianos, encogido
no osé decir lo qu' ora decir quiero.
Que el sabio razonar, dixe, y pulido
es proprio de los años, la ancianía
es quien ha de enseñarnos lo escondido.
Mas veo agora que esto es burlería:
que el hombre se sustenta de su aliento,
y Dios es quien le dá sabiduría.
No es sabio porque ocupa un alto asiento,
ni porque viva mil uno y mil dias,
por eso tiene mas entendimiento.
Oid atentos las razones mias:
que yo quiero tambiem mostrar agora
de lo que alcanzo yo las fantasías.
No os córto la razon, que hasta la hora
postrera os atendí, hasta que huvistes
dicho quanto en vosotros se atesora.
Atento estuve á quanto respondistes,
no veo de ninguno á Job vencido,
ni aun respondelle bien nunca supistes.
Y porque no digais: Buen seso ha sido
dexar á quien de Dios es desechado,
á quien su ira tiene entontecido:
Aunque él su fabla á mí no ha enderezado,
yo hablaré con él, y por camino
iré que de vosotros no es hollado.
Ansí que pues pasmastes, y no vino

ra-

razon á vuestra boca qual cumplia,
ni supistes decir lo que convino;
Pues os sostuve atento noche y dia,
y en fin hechos estatuas y pasmados,
dexastes no vencida la porfia;
No quiero yo mas ya tener cerrados
mis labios, quitaré á mi lengua el freno,
y mostraré de mi saber los grados.
Que tengo el pecho de razones lleno,
y ardo por hablar, y el ardor fiero
ondeando me ruge dentro el seno.
Reventaré ansí como el nuevo cuero
revienta con el mosto en él cerrado,
cerrado, y sin ningun respiradero.
Dirá la lengua pues lo que ha formado
el ánimo, y con ello respirando,
contento quedaré yo y descansado.
Dirá, mas sin lisonja, no mirando
respeto, ni con títulos fingidos
la baxeza del hombre en alto alzando.
Que nunca de mí fuéron conocidos
el mentir ni el fingir, ni sé la hora
quando en breve mis dias fenecidos,
me llevará ante sí el que el cielo mora.

CAPÍTULO XXXIII.

ARGUMENTO.

[Pide Eliú atencion á Job, reprehendiéndole ásperamente de que por justificarse él, hubiese dicho que Dios le afligia sin causa: expone los tres medios de que ordinariamente se vale la bondad divina para despertar á los pecadores dormidos en la culpa; de los quales uno es, llenarlos de dolores tedios y miserias, para que abran los ojos y se conviertan.]

℣.

1. *Empero oye, Job, mis razones, y todas mis palabras pon en tu oido.*
2. *Ves, aquí abrí mi boca, habló lengua mia en mi gargüero.*
3. *Derecheza de mi corazon palabras mias, y saber apurado mis labios razonarán.*
4. *Espíritu de Dios me fizo, y espiráculo del Omnipotente me vivificó.*
5. *Si puedes responderme, ordena, afirmate ante mí.*
6. *Vesme aquí, segun tu boca, de Dios, y de lodo cortado tambien yo.*
7. *Ves, asombro mio no te asombrará, y palmo mio sobre tí no será pesado.*
8. *Dixiste (pues en mis orejas, y voz de palabras oyéra yo)*
9. *Puro yo, y sin rebelion, limpio yo, y no malicia en mí.*
10. *Y ves, achaques contra mí hallará, reputaráme por enemigo á él.*

11. *Pondrá en cepo pies mios, y guardará todos mis senderos.*
12. *Ves, ésta no fuiste justo, responderéte yo á tí, que muy mucho mas Dios que el hombre.*
13. *Porque contra él barajaste, que no todas sus palabras hablará.*
14. *Que en una hablará Dios, y en dos no mirará á ella.*
15. *En el sueño de vision de noche, en el caer pesadilla sobre hombres, en los dormires sobre el lecho:*
16. *Entónces torcerá oreja de hombres, y castiguerío dellos sellará.*
17. *De hacer apartar al hombre de su obra, y cubijar altivez de varon.*
18. *Estorvará ánima suya de la fuesa, y vida suya de pasar á cuchillo.*
19. *Y reprehenderá con dolores en su lecho, y baraja á huesos dél dará.*
20. *Y aborrecerle hizo vida suya pan, y su alma de manjar suave.*
21. *Menguaráse carne suya á vision, saldrán afuera huesos suyos no vistos.*
22. *Y acercará á la huesa su alma, y vida suya á los matadores.*
23. *Si fuere á él Angel declarante, uno de mil, para enseñar al hombre su derecheza.*
24. *Y será apiadado él, y dirá: Líbrale del descender á la huesa, que halle aplacamiento.*
25. *Emmolleció carne suya mas que niñez, tornó á dias de su juventud.*
26. *Rogará mucho al Señor, y seråle amigo, y verá faces suyas con gozo, y volverá al hombre justicia suya.*
27. *Contemplará sobre hombres, y dirá: Pe-*

qué, y derecheza pervertí, y no igualdad á mí.

28. *Libró ánima mia de pasar á la huesa, y mi vida en luz será vista.*

29. *Ves, todo esto hace Dios veces tres con varon.*

30. *Para reducir su alma á luz, á luz de vivientes.*

31. *Advierte, Job, óyeme á mí, emmudece, y yo hablaré.*

32. *Si hay razones, replícame, habla, que me complace tu justicia.*

33. *Tú oye á mí, y calla, y enseñaréte sabiduría.*

EXPLICACION.

℣.
1. *Por tanto oye, Job, mis razones.* Pídele que le esté ansí atento, que no le pierda palabra, encareciendo con esto lo que le quiere decir, como cosa en que todo lo que se dixere es necesario y importante, y que si no lo oye dél, por ventura no se lo dirá tan bien
2. ninguno otro. Y ansí añade: *Ves, aquí abrí mi boca, habló lengua mia en mi gargüero.* Como diciendo, que lo que dice, es suyo, y nacido en su boca, y no tomado de boca agena, ni qual es la doctrina que se puede hallar donde quiera. O es un rodeo elegante para decir que quiere hablar, diciendo y como pintando la figura como se habla, que es, abriendo la boca, y meneando la lengua dentro della, y formando las palabras con su movimiento, y con el ayre que se despide

por

por la garganta. Ansí que pues abre la boca,
y menea la lengua, hablará; y hablará con
su boca y en su lengua, esto es, lo que él
℣. sabe y conoce, y lo que él concibe en su co-
3. razon, como luego lo dice. *Derecheza de mi
corazon palabras mias, y saber apurado mis
labios razonarán.* En lo qual dice dos cosas,
una, que dirá lo que siente, y que concer-
tará con el pecho la lengua, otra, que lo que
siente, es lo justo, y lo bueno, y la misma
verdad; con las quales dos cosas se hace ma-
yor atencion, y obliga mas á que le crean
y oygan: porque en ellas solamente se en-
cierra todo lo que ha de tener el saludable
orador, que sienta bien, y que declare, y
ponga en luz sin fingimiento, ó doblez lo
que siente. Y confirma esto que ha dicho y
prometido de sí para hacerse creer, dando
4. por razon lo siguiente: *Espíritu de Dios me
fizo, y espiráculo del Omnipotente me vivificó.*
Que puede hacer dos sentencias: ó que diga,
que el espíritu de Dios le enseñó, y que an-
sí como discípulo de tal maestro, conocerá
la verdad, y dirá con verdad lo que cono-
ce, como arriba decia; ó que signifique, que
es obra y hechura de Dios, compuesto por
su mano, y vivificado con su soplo y espíri-
tu, y que ansí, como quien conoce que es
criatura de Dios, y por consiguiente teme á
su criador, no osará, ni sentir lo falso, ni en-
gañar con palabras, hablando diferentemen-
te de lo que siente. O porque en lo que ar-
ri-

riba decia, que sentia lo bueno y diria lo que
sentia, parecia decir de sí presumptuosamen-
te mas de lo que su persona y edad prome-
tia, para descargarse desta objecion, dice ago-
ra: *Espíritu de Dios me fizo, y espiráculo*
del Omnipotente me vivificó. Como diciendo,
que si prometia sentir y hablar bien, que es
cosa que apénas los muy exercitados y muy
ancianos la hacen, no les pareciese increible:
porque aunque mozo, Dios le habia hecho
y dado su espíritu, y que como le dió la vi-
da, le podia haber dado aun en aquella edad
mucha parte de sabiduría. Y porque confia
en su razon, no quiere que se dé crédito á
sola su autoridad, ántes para mayor demos-
tracion de la verdad y de su modestia, quie-
℣. re que Job le replique y responda. Y ansí
5. dice: *Si puedes responderme, ordena, afir-*
mate á mí. Lo que dice, *ordena*, es en el
original palabra tomada de la guerra y fa-
cultad militar, y se dice de los esquadrones,
quando se ponen en órden para acometer ó
romper. Y ansí dice, *ordena*, conviene á saber,
tus palabras, y tus razones ponlas á punto de
guerra, y haz alarde de todo tu ingenio, *y*
afirmate ante mí, esto és, y hazme rostro.
Como si mas claro dixese, y aunque pido
que me oygas y atiendas, y que son la mis-
ma verdad mis razones, no quiero que por-
que yo las digo, las creas; si pudieres res-
ponderme, esto es, si halláres que replicar,
ó si te diere el ánimo que podrás confutar mi
ver-

verdad, aguzate bien, saca á luz tu saber, y
como quien hace alarde, ponte con todo ello
ỷ. á punto de guerra, y está firme delante de
6. mí. Y para dalle mas ánimo añade: *Vesme
aquí, segun tu boca, por Dios, y de lodo cor-
tado tambien yo.* Lo que decimos, *por Dios*,
podemos tambien decir, *de Dios*, porque
el original recibe lo uno y lo otro. Y diciendo, *de Dios*, dice lo que siguió y trasladó San Gerónimo, que él es de Dios, esto es, hecho dél, como tambien lo es Job, y formado del mismo lodo: concluyendo por esto, que no tiene porque temelle, ni porque reusar la disputa, á que le desafia y le llama. Mas leyendo, *por Dios*, hace otro y no ménos elegante sentido. Porque se ha de advertir, que ántes de agora Job habia deseado y pedido verse con Dios, y cara á cara y boca á boca ventilar con él su razon, y oir y responder en defensa de su justicia. Mas porque sabia la magestad y poderío de Dios quanto era, sacaba por condicion, que para entrar en este palenque, pusiese Dios aparte su magestad y poder, y que no le espantase con lo uno, ni con lo otro le deshiciese, sino que las armas de la una y de la otra parte fuesen solamente buena razon. Pues esto presupuesto, dícele agora Eliú: *Vesme aquí, segun tu boca, por Dios*, esto es, segun tu boca, que es lo que decias y deseabas, vesme aquí á mí, que quiero hacer las partes de Dios, y defendiendo su causa entrar conti-

go

go en esta disputa, no metiendo en ella otras armas mas de lo que es habla y razon. *Porque soy cortado*, dice, esto es, formado de lodo, conviene á saber, hombre flaco, como tú, y no mas poderoso que tú: y siendo tal, no tendrás que temerte de lo que temias en la persona de Dios, en caso que disputases con él, que ni te espantaré con gran-
℣. deza, ni te oprimiré con fuerza. Y ansí aña-
7. de: *Ves, asombro mio no te asombrará, y mano mia sobre tí, y no será pesada.* Y le asegura; que no le asombrará la magestad y grandeza maravillosa que en él hay, como si hubiese alguna en él; sino porque no hay en él ninguna, y ansí lo confiesa, porque como dixo, es criatura, y vil criatura, por eso dice, que su asombro no le asombrará, esto es, que como hombre de lodo como él, no tiene en sí cosa alguna que le pueda poner asombro ni espanto, ni le haga violencia con fuerza demasiada: que era lo que Job temia en esta disputa, que acerca de su innocencia queria trabar con Dios. *Mano*, dice, y segun la propriedad desta lengua primera, *mano* se llama qualquiera fuerza ó poder, ansí de la alma como del cuerpo, executado por obra: y ansí San Gerónimo lo lleva á la fuerza del ingenio que se explica hablando, y segun este sentido traduxo, *eloqüencia*. Pues acabado ya el proemio, y apercebidos los oyentes de todo lo que segun el caso presente era menester, entra en lo proprio de

su

su pendencia, y propone lo primero cierta
℣. razon que dixo Job, de donde quiere él con-
8. vencerle. Y dice ansí: Y *dixiste* (*pues en
mis orejas voz de palabras oyéra yo.*) De los
avisados y buenos es, no condenar ni repre-
hender por oidas á nadie, ni tratar sino de
aquello de que están enterados y ciertos, y
ansí Eliú, sobre lo que quiere armar contra
Job su querella, dice, que él se lo oyó á él
9. mismo. Y lo que oyó es: *Puro yo, y sin re-
belion, limpio yo, y no maldad en mí.* No di-
xo Job estas palabras ansí, mas parécele á
Eliú, que esto en sentencia era lo que por
menudo y extendidamente dixo en defensa
de su pureza en el capítulo treinta y uno. Lo
que decimos, *rebelion*, en el original es una
voz que significa el *pecado*, y no qualquie-
ra, sino el que se hace con una particular ro-
tura y desenfrenamiento, como si no recono-
ciese ni ley ni superior el que peca. *Limpio*,
en el original es nombre que quiere decir,
cubierto, y de allí se toma por lo que está
limpio y reluciente, como suelen estar las co-
10. sas cubiertas y guardadas. Dice mas: *Ves,
achaques contra mí halló, reputóme por ene-
migo suyo.* Tambien parece que dixo Job es-
ta sentencia en algunos lugares: como dicien-
do, aunque no pequé, Dios se ha habido co-
migo desechándome lo primero, y despues
afligiéndome tan ásperamente, como quien
cansado de la amistad, y no teniendo razon
justa para apartarse de ella, busca colores pa-

ra

ra dexalla y quebralla. Y ansí en el Hebreo
lo que decimos aquí, *ocasiones*, ó *achaques*,
quiere decir, *quiebras*, ó *quebrantamientos*,
℣. que es como decir, colores para quebrar y
11. romper la amistad. Dice: *Puso en cepo mis*
pies, y puso guardas á todos mis senderos.
Como diciendo, quebró lo primero la amis-
tad por lo que le plugo, y no contento con
dexar de ser mi amigo, volvióse en enemi-
go, y como á tal me prendió, y preso, para
que por ninguna parte huya, me tiene cer
cado con guardas. Pues de aquellas palabras
de Job, las quales refiere aquí Eliú, y Job
dixo en sentencia, como arriba está visto, to-
ma su principio y su fundamento Eliú, para
hacer con eficacia lo que los tres pasados no
han hecho, que era, convencer á Job de pe-
12. cado. Y ansí infiere diciendo: *Ves, ésta no*
fuiste justo, responderéte yo á tí, que muy
mucho mas Dios que el hombre. Como si di-
xese, quando en lo demás de la vida no ha-
yas pecado, y seas hombre sin culpa, á lo
ménos pecas ahora en esta sentencia tuya que
he referido: en la qual ansí te afirmas justo,
que te quieres poner en cuentas y juicio con
Dios, como agraviándote de lo que hace con-
tigo, y reprehendiéndole por ello. *Ves, ésta,*
quiere decir, en esto mismo que dices, y en
las palabras con que te abonas, no eres jus-
to, porque en ellas en cierta manera argu-
yes, y como desafias á Dios. Y prueba que
haber dicho Job esto era culpa y exceso, di-
cien-

ciendo, *responderéte yo á tí, que muy mucho mas Dios que el hombre.* Porque si Dios fuera otro hombre, dice, como tú eres, y igual en naturaleza y en sabiduría contigo, pudieras conocer sus intentos, y llegar al cabo todos sus hechos, y pedille cuenta, y alcanzalle en ella á las veces; mas Dios excédete á tí y á todos sin ninguna comparacion: por donde debes acetar lo que hace, como quiera que á tí te parezca áspero y duro, sin pesquisar cómo lo hace, y entendiendo que él sabe bien lo que obra. Porque género de presuncion es, quien sabe tan poco en comparacion de Dios, como saben los hombres, querer medir por su juicio las obras de Dios. Y á la verdad en los trabajos esta sola razon es suficiente, como San Gegorio dice, (1) para que tengamos paciencia en ellos, y los llevemos callando, saber que vienen de Dios, cuyo saber y bondad nos excede sin medida ninguna. Porque de lo primero se colige, que pretende algun fin, y de lo segundo, que es bueno y justo el fin que pretende, el qual aunque nosotros no le alcancemos, pero para sufrirnos y callarnos bástanos esto. Como usando desta misma razon lo hacía David en el Psalmo (2) diciendo: *Callé, Señor, porque tú lo hiciste.* Por manera que este argumento que hace Eliú, y en que es-

tri-

(1) S. Greg. lib. 23. Moral. cap. 18.
(2) Psalm. 38. v. 10.

triba toda su razon principalmente, es bueno y eficaz argumento. Conviene á saber, Dios excede sin medida en todo género de perfeccion á los hombres: luego en lo que él con ellos hiciere, si no lo entendieren, están obligados á callar, y á tenerlo por bueno. Y al revés el hombre que azotado de Dios se querella dél, y quiere entender el fin porque lo hace, y apear su saber, siendo como es en tanto exceso infinito, bien se infiere que ofende y que peca. Y conforme á esto se advierta, que la razon de Eliú, si la queremos reducir á sus términos, procede desta manera: Dios infinito no puede ser comprehendido en sus fines y obras del hombre finito: luego culpa es del hombre ponerse con él á cuenta. Y vá adelante: Job se pone con él á cuenta, como vemos en este su azote: luego peca Job, y no es tan justo como blasonó. En la qual razon ésta conclusion postrera, que peca Job, nace y estriba en dos cosas; la una, en que se pone á cuenta con Dios, la otra, que es culpa ponerse con él en esta cuenta. La primera probó Eliú de sus palabras mismas de Job, y ansí la dexa por manifiesta y notoria: la segunda prueba, porque el saber y los fines que Dios infinito pretende, el hombre que es finito no los puede comprehender, que es de donde comenzó á decender y á nacer este argumento todo. Y ansí porque esta proposicion y sentencia es la fuente de toda esta razon, y averiguada ésta, queda

da concluido lo que se pretende (porque lo demás todo que sirve para la conclusion, como diximos, del mismo hecho y de las palabras de Job se hace notorio) ansí que porque en esta proposicion y sentencia está todo, insiste Eliú, quanto le es posible, en probarla y hacerla cierta. Pero como diximos al principio, y dirémos despues, dexó el camino llano que pudiera seguir, y descaminado por otros y divertido, obscurece su primer intento y propósito. Aunque lo que ahora
℣. se sigue viene nacido, y muy á pelo con él.
3. Porqué dice: *Porqué contra él barajaste? que no todas sus palabras hablará.* Lo qual en dos maneras se entiende: ó sin interrogacion ni pregunta, como[1] lo trasladó San Gerónimo, como diciendo, el porqué te has enojado con él, es porque no habla todas sus palabras, esto es, porque no responde á tus dichos, dándote cuenta de sus obras todas. Que en la propriedad de la sagrada Escritura las palabras son obras, como es notorio á los que tienen della alguna noticia. Y dice esto con lo de arriba desta manera: Dios en saber y sér excede tan sin medida al hombre, que no es comprehendido dél: y tú eres tan vano, que te enojas con Dios, porque no se pone á cuenta contigo, como presumiendo de poderle entender. O de otra manera se puede leer esto en manera de pregunta, que se infiera y derive de lo que luego ántes desto se dixo y afirmó, que Dios

sobrepujaba infinitamente á los hombres. Por-
que si es ansí como es, dice, tú á qué fin ó
en qué esperanza presumes entrar en baraja
y disputa con Dios, que ni está obligado por
su excelencia á dar cuenta de sí y de sus he-
chos, ni si la diera, no la entendieras tú por
tu rudeza las mas de las veces. *Que todas sus*
palabras, dice, *no hablará. Sus palabras*,
esto es, sus obras todas *no las hablará* dan-
do dellas cuenta, porque no está á ello obli-
gado. O *sus palabras* todas, esto es, no to-
do lo que dixere lo hablará, esto es, lo di-
rá de arte que pueda ser por tí, si él no te
alumbra, entendido, y como si dixésemos,
muchas veces habla como si no hablase. De
donde se prueba eficazmente, quién es él, y
quién somos nosotros, y quán loco es el hom-
bre que quiere entrar en disputa con Dios,
y ahondar sus juicios, pues sabe y alcanza
tan poco, que no le entiende aun quando
le habla. Y luego como verificando esto de
nuestro poco entender, aun quando Dios se
℣. nos muestra, y queriéndolo confirmar con
14. exemplos, dice y añade: *Que en una habla-
rá Dios, y en dos no mirará á ella.* En
una y en dos, segun lo que usa esta lengua,
son tres maneras ó voces. Y dice ansí, insis-
tiendo en su comenzada razon, que segun es-
to podrá acontecer que hable Dios al hom-
bre sobre algun caso tres veces, y por tres
diferentes maneras, y con todo eso el hom-
bre *no mirará á ella*, esto es, no entenderá
ni

ni la primera, ni la tercera manera. Pero San Gerónimo no vá por aquí, porque dice: *En una hablará Dios*, esto es, como él traslada, *hablará Dios una vez, y en dos no mirará á ella*, esto es, y á la segunda no tornará á decillo, conviene á saber, si de la primera no lo entendistes. Lo qual está muy bien dicho, y las palabras lo sufren, y puédese juntar facilmente con la sentencia de arriba. Mas veamos qué maneras de hablas son éstas de Dios, que aun repetidas apénas son entendi-
ỳ. das del hombre, como Eliú dice y afirma. Sí-
15. guese: *En el sueño de vision de noche, en el caer pesadilla sobre hombres, en los dormires sobre lecho.* Cosa sabida es, y dello en las sagradas letras hay muchos exemplos, que Dios habla en el sueño á los hombres, y les avisa de muchas cosas suyas y agenas: y es un género de profecía la que por el sueño se hace, y la mas baxa de todas, como se puede entender del libro de los Números, (1) porque es ordinariamente la mas revuelta y obscura. Y desta habla Eliú aquí, no generalmente de toda ella, mas de la que se endereza para el aviso y amonestacion del que lo sueña. En lo qual tambien comprehende todas las inspiraciones y movimientos interiores, que para este mismo fin dá Dios al alma, los quales por nuestra culpa y dureza se nos hacen obscuros. Pues dice: *En el sueño*

(1) Num. cap. 22. vv. 5. 8. 20.

de vision de noche, que es decir, en las visiones que de noche hay en los sueños. *En el caer pesadilla.* La voz original significa un sueño grave y pesado, que sepulta los sentidos del todo: porque en este tiempo, quando estan atados del todo los movimientos y sentimientos del cuerpo, el ánimo como suelto dél está mas dispuesto para recibir los conocimíentos altos del cielo, como en el Génesis (1) se vé en Adam, y en Abraham en el capítulo [dos y quince] que opresos deste mismo sueño, que dice este texto, como en los lugares alegados se vé, fuéron capaces de visiones divinas. *En los dormires sobre el lecho*, esto es, quando el hombre duerme en
℣. su cama. Pues en este tiempo y sazon dice:
16. *Entónces torcerá oreja de hombres, y castiguerío dellos sellará. Torcer oreja*, quiere decir, hablar al oido: *castiguerío dellos*, es la reprehension de su mala vida, y el aviso y amenaza de la pena, que si no se emiendan, les ha de venir: *sellará*, quiere decir, dirá por enigmas, y por rodeos, y figuras ocultas: porque ansí como con el sello se cierra la carta, para que no se vea y entienda lo que dentro contiene; ansí quando la sagrada Escritura de las profecías de Dios dice, que son selladas, ó que las sellen, quiere decir, que son obscuras y dificultosas, y que su entendimiento dellas está encerrado y escondido, co-

(1) Gen. cap. 2. v. 21. cap. 15. v. 12.

como parece en Daniel. (1) Ansi que el *sellar* lo que Dios dice, es decir, que es obscuro: y el *abrir el sello*, es traherlo á luz declarando. Por donde de nuestro bienaventurado Cordero, cumplidor y declarador de toda la profecia pasada, se dice en el Apocalipsi, (2) que él solo abrió los siete sellos del libro. Pues dice agora Eliú, que entónces, quando duermen los hombres y sueñan, suele Dios en vision tocalles la oreja, y sellarles el castiguerío, esto es, el aviso y amena-
℣. za suya decírsele por imágenes revueltas y
17. obscuras. Y esto hácelo á fin: *De hacer apartar al hombre de su obra, y cubijar altivez de varon. Obra*, entiende, mala, y por eso la llama *suya*, porque en las buenas la mayor parte es de Dios. *Cubijar altivez*, es apartalle de pecado, y hacer que dél alcance perdon. Porque el perdonársele los pecados á uno, la Escritura con particular propiedad suya lo suele significar diciendo, que se le han cubijado, como en el Psalmo: (3) *Bienaventurado aquel, cuyos pecados fuéron cubiertos*. Porque ansí como lo cubierto no se vé; ansí el pecado perdónado no ofende á la vista de Dios. Y llámase, *cubijar*, este perdon, y no desarraigar, no porque quede despues dél ó en él disimulada la culpa, como en esta edád loca y engañosamente dixéron al-

(1) Dan. 21. 9. (2) Apoc. cap. 5. v. 8.
(3) Psalm. 31. v. 1.

algunos; sino porque aunque en él la culpa del pecado se limpia en el alma, queda todavía en el cuerpo una mala raiz, que es el fómite ó concupiscència, la qual aunque en los justos no es culpa ó pecado, pero está siempre quanto es de su parte, si no se le résiste, fructificando pecados. Mas porqué causa señaladamente dice, *altivez*, hablando generalmeute del aviso que hace Dios al hombre para apartalle del vicio? Porque en todo vicio y culpa hay altivez y soberbia: que el desobedecer á Dios, y no sujetarse á sus leyes, es un cierto engreimiento; y el amarse á sí tanto, que anteponga á Dios el hombre su gusto proprio, es amar su excelencia, lo qual es soberbia. Y ansí se halla ella en todos
℣. los pecados, y *es principio de todos*, como
18. la Escritura lo dice. (1) *Estorvará ánima suya de huesa, y vida suya de pasar á cuchillo.* Como la sombra sigue al cuerpo, ansí al pecado sigue la pena, y al fin la muerte que nace dél como de fuente. Pues avisa, dice Eliú, Dios al pecador en los sueños, para que se aparte del pecado, y libre dél, quede libre tambien de sus frutos, que son la huesa y el cuchillo. Dice, *huesa*, y *cuchillo*, para significar dos géneros, en que se comprehenden todas las muertes, el que nace de enfermedad, y el que viene por violencia: porque acontece ansí, que unos por destemplarse

(1) Eccli. cap. 10. v. 15.

se pecando, enferman y mueren, y otros por los daños que hacen á otros con sus malos hechos, vienen á ser muertos y justiciados por ellos. Dice, *ánima*, y *vida*, y todo significa una misma cosa: porque en el lenguage de la Escritura, por el nombre de *ánima* se significa la *vida* muchas veces. Y ésta es la primera manera como Dios, segun el dicho de Eliú, habla avisando á los hombres, y por su baxeza y pecados de ellos muchas veces
℣. no es entendido. Y dicho esto, pone luego
19. otra manera, y dice: *Y reprehenderá con dolores en su lecho, y baraja á huesos dél dará.* Habla, dice, con inspiraciones Dios al hombre, y no las entiende, y torna entónces otra vez Dios, y háblale con enfermedades para emendalle, en las quales algunas veces tampoco el hombre conoce lo que Dios por ellas le dice. Y pinta, para decir ésto, una enfermedad con todos sus accidentes elegangante y poéticamente. Dice, *reprehenderá,* esto es, suele avisar y reprehender tambien Dios al hombre, *con dolores en su lecho*, esto es, dándole enfermedades (que llama bien á la enfermedad, dolor en el lecho, porque siempre anda con ella el lecho y el dolor) y represéntase muy bien por esto su mal y graveza, pues aun en el lugar del descanso aflige. Mas torna á declarar lo mismo por otra manera, diciendo, *y baraja á huesos dél dará*, como si dixese, y meterá en pleyto y en ruido sus huesos, y hará que se muevan

guerra contra sí mismos. Porque en la enfermedad los humores y todas las partes del cuerpo, roto el concierto y la armonía con que componen su misma salud, cada uno vá por su parte, y encuéntranse unos con otros, y contradícense, y peleando, destrúyense á
℣. costa de dolor del que padece. Mas prosigue
20. diciendo los demás accidentes: *Y aborrecerle hizo vida suya pan, y su alma de manjar suave.* Dice el hastío del enfermo, que entre los demás es gravísimo mal. *Hízole aborrecer*, dice, *vida suya pan*, esto es, y con la enfermedad vendrá á aborrecer el comer. *Pan* llama á todo manjar, y llámalo, *vida suya*, porque la vida del hombre está en el mantenimiento. Y lo que añade, *y su alma de manjar suave*, está falto, y hase de añadir, no tiene apetito, ó otra cosa semejante.
21. Mas sigue: *Menguaráse carne suya á vision, saldrán afuera huesos suyos no vistos.* Ansí era necesario, que no comiendo se enflaqueciese, y que la flaqueza se siguiese al hastío; mas dícelo como poeta por elegante manera. *Menguará su carne á vision*, esto es, la carne florida, y que se venia á los ojos de los que la miraban llena y hermosa, *menguará á vision*, porque adelgazada y consumida con el calor de la fiebre, y mal del hastío, apénas se verá carne, sino un cuero seco mal pegado á los huesos: y al revés los huesos que estaban ántes vestidos con la carne, y debaxo della ascondidos, gastándose ella, quedan des-

℣. descubiertos y públicos. Y dice mas: *Y acer-*
22. *cará á la huesa su alma, y vida suya á los*
matadores. Por sus pasos contados lleva Eliú á la sepultura este enfermo: porque despues de flaco y consumido, qué resta ya, sino el boquear, y los paroxîsmos postreros? Y ansí dice: *Y acercará á la huesa su alma. Su alma*, esto es, su vida, enflaquecido y gastado, llegará al punto postrero. *Y su vida á los matadores. Matadores* llama, á mi parecer, aunque otros dicen de otra manera, á los accidentes mortales. que suelen preceder á la muerte, y ser mensageros certísimos della, como los desmayos, y el perder la habla, y el levantarse el pecho, y parecer quebrados los ojos. Mas no pasemos ansí tan sencillamente por esto; porque esta obra que el pecado., ó por el pecado se hace en el cuerpo, en el alma se hace tambien por él mismo, y esto público y exterior es imágen de aquello. Porque lo primero la reprehenden *con dolores en su lecho*, porque el pecado causa en el alma agudas punzadas de la consciencia; *en su lecho*, esto es, todas las veces que éntra dentro de sí; y á descansar en sí misma; y lo que le suele ser dulce reposo, el hablar consigo, y el pensamiento de la verdad, y principalmente la memoria de Dios, y de su ley y bienes, se le convierte en crecido tormiento. Y ansí el gran pecador de ninguna cosa huye mas que de sí, porque de sus puertas adentro no halla sino pley-
to

to y ruido. Y por eso dice, que le *dará baraja en sus huesos*, poniendo en contienda y en pelea unas con otras sus potencias y sus aficiones, como dicen los sabios, que no hay cosa mas descaida, ni contraria entre sí, que el alma del malo: en que no solo esto, mas tambien los pensamientos pelean, como á los Romanos dice San Pablo. (1) Y porque este tratar consigo le dá tormento, aborrécelo, y aborreciéndolo, huye del *pan de su vida*, que es, de lo que le era salud, y endurecido en el mal, y yendo siempre en el mal adelante, y habiéndolo ya convertido como en gusto suyo y naturaleza; toda la buena inspiracion, todo el buen exemplo y doctrina, todos los caminos para la gracia y el cielo, que son la misma dulzura, los hastía y los aborrece: y ansí creciendo por horas el mal, y naciendo por natural órden unos de otros, viene en todo género de bien y virtud á extraña flaqueza. La *carne* muelle, que es lo blando y lo tierno del alma que la hermoseaba y vestía, viniendo á mengua, se desparece: y lo duro della, los *huesos*, lo terco, lo desapiadado, lo contumaz, que quando vivia en gracia, cubierto con ella, no era ni parecia, brota entónces por momentos afuera. Y como el rostro consumido, y como suelen decir, desojado, es feísimo; ansí descubre el alma con el mal del pecar en sus figu-

(1) Ad Rom. cap. 2. v. 15.

guras y modos una torpeza feísima, y llega al fin prócediendo ansí casi *á la huesa*, y avecínase *á los matadores*, y comienza á sentir singultos mortales, y unos como anuncios tristísimos de su perdicion, y un llegar casi á la postrera desesperacion sin remedio. Pues llegado [el miserable hombre á este punto, qué? Dice:] *Si fuere sobre él Angel declarante uno de mil, para enseñar al hombre su derecheza*. Si llegado, dice Eliú, el hombre triste á este punto, aun no entendiere lo que Dios por esta manera de toçamiento y de habla le dice (como muchas veces le acontece al hombre no lo entender, atribuyendo sus enfermedades á solas las disposiciones del ayre, ó á otras causas de naturaleza) ansí que no entenderá las mas veces el hombre esto que Dios en semejante forma le dice; mas si Dios le amáre, hablalle ha de otra mas descubierta manera. Y dichoso él, si despertáre el corazon de algun siervo suyo, y se le enviáre como por su mensagero, á que le interpréte con discreta y dulce lengua en su enfermedad el secreto consejo de Dios, que el mismo enfermo no entiende: y ansí descubriéndole el intento de Dios, y revolviéndole á que mire con ojos limpios su pasada vida perdida, le haga ver la verdad, reduciéndole al derecho y santo camino. *Si fuere*, dice, *sobre él Angel*, que es decir, y si llegado á este punto no se entendiere, como comunmente no se entenderá; podrá ser que Dios

Dios envíe sobre él un Angel, esto es, algun su mensagero. Podrá ser, digo (porque aquella partícula, *si*, en la propriedad original, y en el uso de la Escritura, muchas veces pone en duda y en condicion á lo que se añade, y niega la certinidad del hecho ú del suceso) ansí que podrá ser que se le envíe, y dichoso si le enviáre un tal mensagero. *Declarante uno de mil.* La palabra original מליץ [*melits*] quiere decir entre otras cosas, intérprete eloqüente, y un discreto y dulce hablador, y que como alague y deleyte el oido con la dulzura de la palabra. *Uno de mil*, es como decir, escogido entre mil, esto es, muy escogido, y muy eloqüente. *Para enseñar al hombre su derecheza*, como si dixese, el camino derecho, y lo que Dios le habla, y le cumple, en la manera que he dicho. A esta tercera habla de Dios, como es por medio del hombre, y es habla clara, y para fin de manifestar lo escuro que en las otras dos pasadas habia, si el corazon del enfermo y pecador, cayendo en la cuenta, se rinde, ó porque se rinde, sucede lo
℣. 24. que se sigue: Y *será apiadado él, y dirá: Líbrale del descender á la huesa, que hallé aplacamiento.* Estas palabras algunos las dan al Angel ó mensagero, que ha hecho el oficio que habemos arriba dicho, el qual, dice, viendo que el pecador enfermo ya se conoce, y aborrece su vida pasada, *apiadarse ha dél, y dirá*, rogando á Dios, *líbrale*, Señor,
de

de la huesa y la muerte, porque ya veo y hállo en él disposiciones para que puedas tornar con él en amistad aplacándote, como son el conocimiento de su error, y el arrepentimiento de su pecado por haber sido en tu ofensa. Mejor me parece que las demos á Dios, y las repartamos desta manera: *Y apiadóse dél* Dios, conviene á saber, vista su penitencia, y apiadado, *dirá* el mismo Dios al ministro sobrenatural, por cuya mano le enfermaba y heria (que como se sabe de algunos lugares de la Escritura, estos castigos temporales que Dios nos dá, nos los dá por medio de algunos espíritus buenos á las veces, y á las veces malos) pues *dirá*, mandando al verdugo á quien tiene cometido la execucion desta pena, *líbrale del descender á la huesa*, esto es, basta ya, no pases adelante hiriéndole, no muera, ni llegue á la sepultura el enfermo, pues ha ya conoscido la causa de su enfermedad. *Que hallé aplacamiento*, esto es, que ya me he aplacado con él, y tengo por satisfecha á mi saña. Y á la verdad en volviéndose el hombre con conocimiento de su mal á Dios, y con verdadero dolor, aunque estas obras, por la parte que son del hombre, no sean poderosas para tornalle con Dios en gracia, son, pero ayudadas dél, disposiciones suficientes, para que Dios pueda poner y asentar en el hombre su *aplacamiento*, esto es, aquello con que él sola y verdaderamente se aplaca, que son
Chris-

Christo, y sus méritos. Porque las culpas de nuestros pecados siempre las perdona Dios por él solo, y las penas que despues de perdonados se deben á ellos, pricipalmente las remite por él, porque nace dél el valor principal de las obras, que para satisfaccion de nuestras culpas hacemos. Ansí que dice bien, que halló aplacamiento, luego que vió al hombre bien aficionado y dispuesto: porque halló entrada para poner en él lo que solo en sus ojos es amable y hermoso, que es la
℣. imágen y la sangre de Christo. Mas dice: *Em-*
25. *mollecíó carne suya mas que niñez, tornó á dias de su juventud.* Como puso por su órden los malos efectos que hizo en el hombre el pecado, hasta casi metelle en la huesa; ansí agora al revés refiere ordenadamente los frutos del perdon alcanzado, y de la justicia. Y lo primero dice, que sanó de la enfermedad que tenia, y dícelo ansí: *Emmollecíó carne suya como niñez*, esto es, al momento despedidas y quitadas las causas del mal, la carne que estaba ya seca y tostada con el ardor de la fiebre, *emmollecíó*, esto es, *reverdecíó*, como otros trasladan, y tornóse como carne de niño, blanda, y fresca, y jugosa, lo qual dice ansí, para declarar una perfecta salud. Y declárase mas con lo que se sigue, *y tornó á dias de juventud*, esto es, tornó sano, como quando era jóven y mozo, y como en español decimos, *tornó á remozarse.* Pero esto es quanto al cuerpo, que

ỿ. que lo que se sigue al ánima pertenece. *Ro-*
16. *gará mucho al Señor, y seràle amigo*, y *ve-*
rá faces suyas con gozo, y volverá al hom-
bre justicia suya. Lo primero que nace en
el alma del que es perdonado de la culpa, y
librado ansí milagrosamente de una semejante pena y peligro, es humillarse mucho á Dios con ánimo agradecido, reconociendo su beneficio, y haciéndole gracias: y faltan muchas veces al alma en este artículo palabras y significaciones convenientes para declaracion deste afecto. Y por eso dice, *y rogará mucho al Señor*, que aunque dice, *rogará*, la palabra original comprehende todo género de oracion y de gracias. En este reconocimiento y hacimiento de gracias, como el alma mira á Dios, y le considera tan de valde piadoso y beneficiador para con ella, nace luego en ella, y actualmente se enciende en amor para con Dios entrañable. Y por eso dice, *y será amigo suyo*, esto es, amarále ardentísimamente, y como á amigo, esto es, como quien le mira con amor: porque se vé mirado dél por la misma manera, velle ha, como se sigue, *con gozo*, ó como dice el original, *con júbilo*, que es como un gozo amontonado que hierbe, y como rebosa, por la grandeza de su deleyte, por todas las virtudes y sentidos del alma. Porque es ansí, que como los que se ven en el pecado sumidos, ó no alzan los ojos al cielo, ó si los alzan y se ponen á considerar algo en Dios,

Dios, acometidos luego de horror y temor, con el mal testimonio que les dá de sí su propria consciencia, se hinchen de tristeza y amargor; ansí al contrario los que se ven andar de paz ya con Dios, el velle, esto es, el consideralle, y el trahelle con el pensamiento delante los ojos, les es dulcísimo gozo. Mas dice, *y volverá á el hombre su justicia*: que ó quiere decir, que haciendo esto volverá el hombre á su buen estado primero, ó que será pagado (porque la palabra, *volver*, que originalmente está aquí, quiere decir, *pagar*, y *restituir*) ansí que será pagado de Dios lo bueno que ya puesto en este estado hiciere, porque lo que en el pecado se hacía, no tenia valor para el cielo. O digamos que quiere decir, que venido el hombre á aqueste conocimiento, andará ya como debe, y hará, y sentirá, y obrará, y dirá aquello que pide la condicion y naturaleza del hombre, esto es, que sentirá vilmente de sí, y altísimamente de Dios: y esto lo llama bien, *justicia del hombre*, como si dixese, justicia propria suya, digo, que le dice y le conviene mas propriamente. Porque al hombre que por tantas maneras y razones es miserable, ninguna cosa le quadra ménos que la altivez y soberbia, ni le arma mejor que
℣. la modestia, y que la humildad. Y viene
27. bien con esto lo que se sigue; *Contemplará sobre hombres, y dirá: Pequé, y derecheza pervertí, y no igualdad á mí.* Que es decir; que

que con el conocimiento de Dios, y de los beneficios que tanto sin él merecellos le ha hecho, crecerá en el conocimiento de sí: y lleno de estos conocimientos, y no pudiendo cabelle en el pecho, en las plazas y en los corros de hombres, con qualquiera ocasion que se ofrezca, ó sin que haya ocasion, téstificará y publicará la mucha indignidad suya, y la grandeza de la misericordia divina, diciendo, que pecó, y que pasó la ley de Dios, y que fué con piedad mas que con rigor castigado. Mas veamos cada palabra, porque hay en algunas dellas obscuridad. *Y contemplará sobre hombres*; esto es, mirará quando se juntáren algunos hombres, para confesalles esta misericordia de Dios. Pero lo que decimos, *contemplará*, y en el original se dice por esta palabra ישר [*iasar*] podemos, porque la palabra lo admite, trasladar desta manera, *y rectificará sobre hombres*, esto es, *justificará* la causa de Dios, quando se le ofreciere hablar con los hombres, conviene á saber, con lo que se sigue (en que confiesa su culpa, y justifica el castigo de Dios) *y derecheza pervertí*. Las palabras del texto son estas, וישר העויתי [*vaiasar hahaviti*] que harán este sentido tambien, *y derechamente fué dado por malo*. Y lo que se sigue, *y no igualdad á mí*, esto es, que fué su pena menor que su culpa (porque la palabra שוה [*sava*] significa no solo *igualdad*, sino tambien, *promesa*, ó *placer*) tóma-

se en dos otras maneras. Una, *y no promesa á mí*, que es decir, serví á la maldad, y no me pagó, ni respondió el mundo á mi servicio, conforme prometia al principio: que es la misma verdad, que los vicios debaxo de grandes promesas dan malas pagas. Otra, que viene casi con ésta, *y no placer á mí*: porque ninguna cosa saca ménos el pecador del pecado, que es el deleyte y contento que piensa, y de cuya esperanza movido le
℣. sigue; ántes su verdadero fruto es disgusto
28. y tormento. Síguese: *Libró ánima mia de pasar á la huesa, y mi vida en luz será vista.* Tambien son palabras deste enfermo restituido á salud, y se entienden como arriba está dicho. Y concluyendo Eliú con ellas aquí, para dar fin del todo á esta parte de su razon, vuélvese á Job, como recapitulando
29. lo dicho, y dice: *Ves, todo esto hace Dios veces tres con varon.* Bien se entiende de aquí, que Eliú en lo de arriba ha declarado tres maneras del hablar diferentes, de que usa Dios con los hombres; y que en lo que dixo arriba, *una y dos veces*, quiso significar, no dos veces, como nosotros hablamos, sino *tres*, añadiendo el un número al otro, como
30. habla el Hebreo. Dice: *Para reducir su alma de huesa á luz, á luz de vivientes.* Como si dixese, para fin de sanar y salvar los hombres: que es el fin que para gloria suya mas principalmente pretende, y en el que pone y ha puesto mas diligencia y cuidado.
Pues

Pues para este negocio, que tanto ama él,
habló tres veces, esto es, contadas veces con
el hombre; y esas obscuras, en la manera
que he dicho: y piensas tú que en otras co-
sas y misterios suyos podrás entender las ra-
zones de Dios? ni presumirá criatura ningu-
na oirle, y respondelle, y ponerse á cuenta
con él? Que es el propósito y el intento que
Eliú pretende probar, como diximos. Y co-
℣. mo contento de sí, y como de habelle á su
31. parecer concluido, dícele: *Advierte, Job,
óyeme á mí, enmudece, y yo hablaré.* Que es
decir, esto es, esto digno de ser oido, *óyeme
á mí* que hablo á propósito, y no á estos tus
amigos que iban por errado camino, no tie-
nes á esto que replicar, *enmudece*. Mas por-
que no parezca que le manda callar por huir
32. la disputa, añade: *Si hay razones, replíca-
me, habla, que me complace tu justicia*, esto
es, que te defiendas, si puedes. Mas porque
esto no puede ser, que tú te defiendas, dice:
33. *Tú oye á mí, y calla, y enseñaréte sabiduría.*
Como diciendo, que aun quiere añadir ma-
yores, y mas sabias y hondas razones, como
de hecho lo procura en lo que se sigue, aun-
que en decillo ansí no se escusa de parecer
arrogante.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Mas dice prosiguiendo: Tu sentido
aplica, Job, agora á lo que digo,
pon todas mis palabras en tu oido:

Que yo mi boca abrir quiero contigo,
y allí dentro la lengua meneando,
decirte mi razon con pecho amigo.
Del ánimo mi voz no desviando,
del ánimo que el bien tan solo mira,
iré purezas llanas pregonando.
Que quien me traxo á luz, ese me inspira,
del soplo de Dios vivo, y de su aliento
el ánima alentada en mí respira.
Si osas responderme, estáme atento,
haz de tu ingenio alarde, y animoso
está firme ante mí y de miedo exênto.
Cumplióse tu demanda, vés, yo oso
tomar la voz por Dios, y soy formado
de lodo, como tú, vil y asqueroso.
Y no podrás de mí ser espantado
con magestad no vista, ni oprimido
con brazo poderoso y muy pesado.
Pues digo, que si bien te he entendido,
dixiste en mi presencia abiertamente,
en mis oidos mismos lo he yo oido:
Digiste: Puro soy, soy innocente,
la ley de Dios rebelde no he pasado,
como guardada joya estoy luciente.
Digiste: Empero ya de mí enfadado,
el amistad comigo ha Dios rompido,
con quejas coloradas que ha buscado:
Y en duro cepo ha mis dos pies metido,
y por cortar del todo la huida,
con guarda á la redonda me ha ceñido.
En eso pues tu lengua desmedida,
en eso mismo peca, porque excede
el Alto á los mortales sin medida.
Tu seso contender con él no puede,
ni es suyo dar razones por menudo
de quanto por su mano acá sucede.

En

En una ó dos maneras, si no pudo
 entender el aviso á la primera,
 declara Dios su vicio al hombre rudo.
Primero con imágen mas ligera
 en el lecho en la noche obscura, y quando
 el sueño amodorrece la mollera.
Entónces en la oreja murmurando,
 avisa y amenaza, su castigo
 en formas diferentes demostrando:
A fin que de su obra el pecho duro
 se aparte, y en temprana emienda pueda,
 cubriendo su pecar, hacelle obscuro.
Y ansí del hado duro la cruel rueda
 que la contina culpa apresuraba,
 torne, cesando ella, estable y queda.
Mas si no dió aquí el fruto que esperaba,
 acude lo segundo con dolores,
 despiértale en sus huesos guerra brava.
Y hace que turbados los humores,
 del manjar de la vida tenga hastío,
 lo dulce le convierte en amargores.
Deshácese la carne y pierde el brio,
 los huesos se descubren escondidos
 con el ardor, con el rigor del frio.
Y casi al paso extremo conducidos
 sus dias, y la muerte le es vecina,
 los últimos desmayos doloridos.
Mas si ni en este estrecho aun no adevina,
 la causa de su mal, con el tercero
 remedio el Piadoso á él se inclina.
Dichoso si le envia un mensagero
 discreto, uno entre mil, y bien hablado,
 que al camino le vuelva verdadero.
Que de piedad entónces Dios tocado
 dirá: No muera ya, tornadle á vida,
 que ya para aplacarme he causa hallado.

Y al punto como á un niño, ansí lucida
su carne torna, y muelle, reducido
al tiempo alegre de su edad florida.
Alabará al Señor enternecido
con entrañable amor, y muy gozoso
verále, y verá en sí lo que es y ha sido.
Y dando á Dios loor en copioso
pueblo dirá: Pequé, fuí condenado
con ley, y fué en mi pena Dios piadoso.
No veis qual de la muerte me ha librado,
y como ha reducido l' alma mia
al viso dulce déste sol dorado?
Pues ya vés de qué modo Dios porfia
una, dos, y tres veces inspirando
en el varon que ciego al mal corria,
Solo por retrahelle, que pecando
no muera el miserable, y dalle asiento
en luz, la que los vivos van gozando.
Adviérteme bien, Job, estáme atento,
encima de la boca pon el dedo,
óyeme en quanto sigo lo que siento.
Si tienes que decir, yo estaré quedo,
yo callo: tú replíca, y te defiende,
que ámo tu defensa quanto puedo.
Empero si no puedes lo que ofende
tus dichos rebatir; escucha agora,
la boca cierra, y el oido extiende,
publicaré el saber que en mi alma mora.

CA-

CAPÍTULO XXXIV.

ARGUMENTO.

Añade á sus razones otra Eliú, ó por mejor decir, sálese del propósito comenzado, que era, persuadir á Job que el hombre no puede entender por dó camina Dios en sus hechos. Y pareciéndole que Job en su plática habia notado á Dios de injusticia, toma ocasion de aquí, y prueba que Dios es justo: y el medio con que lo prueba es, porque lo vee todo, y es el gobernador de todo, y como tal á muchos poderosos, por ser malos, los deshace y destruye. Y á la fin parece que movido por algun semblante de desprecio que vió en Job contra él, se enojó con él, y enojado, le desea la muerte, para que con ella se acabe su impaciencia, y como blasfemia, al parecer suyo.

℣.
1. *Y respondió Eliú y dixo:*
2. *Oid, sabios, palabras mias, y scientes, dad oidos á mí.*
3. *Que oreja palabras probará, y paladar gustará para el comer.*
4. *Juicio eligirémos para nosotros, y sabrémos entre nosotros qué bueno.*
5. *Porque dixo Job: Justo fuí, y Dios apartó mi juicio:*
6. *Sobre mi derecho mentiré yo? dolorosa saeta mia sin pecado:*
7. *Qué varon como Job, beberá escarnio como aguas:*

8. *Caminó á acompañarse con facedores de maldad, y andar con hombres de impiedad.*

9. *Porque dixo: No complacerá varon en correr suyo con Dios.*

10. *Por ende, hombres de corazon, oidme, ageno Dios de impiedad, y el Omnipotente de pecados.*

11. *Que obra de terreno le volverá á él, y como camino de hombre hará hallar á él.*

12. *Mas verdaderamente Dios no hace impiedad, y el Omnipotente no maleará juicio.*

13. *Quién visitó sobre él la tierra? y quién pasó toda la redondez?*

14. *Si sobrepusiere á él su corazon, su espíritu y su espiráculo á él añadirá.*

15. *Desfallecerá toda carne puramente, y hombre á la tierra tornará.*

16. *Y si entendimiento, oye ésta, escucha á voz de mis palabras.*

17. *Endemas por ventura aborreciente juicio vendará? y si justo grande harás malvado?*

18. *Por ventura decir al Rey, Beliiaal, impío, á los Príncipes?*

19. *Que no levantó faces de Príncipes, y no respetado rico delante de pobre, porque obra de manos suyas todos ellos.*

20. *De súbito morirán, y media noche conturbados serán, pueblo pásarán, y removerán fuerte sin mano.*

21. *Que ojos suyos sobre caminos de hombre, y todas sus pisadas verá.*

22. *No tinieblas, y no sombra obscura, para encubrir allí obradores de maldad.*

23. *Que no sobre el hombre pondrá allende, para andar á Dios en juicio.*

24. *Desmenuzará grandes no pesquisa, establecerá postreros despues dellos.*

Por

25. *Por ende hace conocer servidumbres dellos, y convertirá la noche, y serán quebrantados.*
26. *Por malvados los aporreó en lugar de mirantes.*
27. *Por quanto se apartáron de empos dél, y todos los caminos dél no quisiéron entender.*
28. *Para hacer entrar á él grito de pobre, y grito de afligidos oirá.*
29. *Y él dará reposo, y quién condenará por malo? y encubrirá faces, y quién mirará á él, y sobre gentes, y sobre hombres juntamente?*
30. *De reynar hombre hipócrita, de estropiezos de pueblo.*
31. *Porque á Dios decir, alcé, no corromperé.*
32. *No harto miré, tú me enseña, si maldad obré, no añadiré.*
33. *Por ventura de tí acabará, ella, que abominaste? que tú elegiste, y no yo: y qué supiste hablar?*
34. *Hombres de corazon dirán á mí, y varon sabio oyente de mí.*
35. *Job no en sciencia hablará, y hablas suyas no en entendimiento.*
36. *Padre mio, sea probado Job acabadamente, para respuestas en hombres de maldad.*
37. *Que añadirá á pecados suyos rebelion, entre nosotros palmeará, y multiplicará dichos suyos á Dios.*

EXPLICACION.

✝.
1. *Y respondió Eliú y dixo.* Esto es, prosigue
2. Eliú su razon. *Oid, sabios, palabras mias, y scientes, dad oidos á mí.* Torna á hacerse atencion, porque piensa decir cosas aun mas se-

secretas y hondas que las primeras. Y á la verdad dice algunas maravillosamente buenas, aunque para el propósito comenzado y verdadero, que debia seguir, impertinentes del todo. Ansí que porque es alto lo que concibe, apercibe á no qualesquier orejas, si-
℣. no á las sabias, que le den atencion. Y añade:
3. *Que oreja palabras probará, y paladar gustará para el comer.* Es una disimulada comparacion, y como arriba habemos dicho, es propria manera de comparar en la lengua original de esta escritura. Como si, añadiendo algunas palabras, dixese, porque ansí como el paladar tiene el gusto para el comer, esto es, tiene por oficio, gustando, escoger, ó desechar lo que se debe comer; ansí el oido atento es el que tiene el juicio y el gusto de las palabras, y el que diferencia en ellas lo elegante y lo rudo. Pues porque pidió oidos atentos, confirma lo que ha pedido, y da razon dello por aquesta comparacion. Como diciendo, si os pido sábias orejas, por eso os las pido, porque son el juez ellas de lo que se dice, ansí como de lo que se come, lo es el gusto y el pala-
4. dar. *Juicio eligirémos para nosotros, y sabrémos entre nosotros qué bueno.* Para hacer buen juicio en una plática, ó en una disputa, conviene que la oreja esté atenta para percebir lo que se dice, y el ánimo sin pasion para juzgar dello como se debe. Habia pedido Eliú lo primero, que toca á la atencion;
pi-

pide agora lo segundo, que pertenece al estar sin pasion. Y dice: *Juicio eligirémos para nosotros*, esto es, no solo me estad atentos, mas tambien conviene que en esto que platicamos, andemos desapasionados. *Juicio eligirémos.* Elijamos, dice, por juez en este negocio al juicio, y no á la pasion, tratemos por órden y por razon aquesta porfia, y sea en ella sola el entendimiento el presidente: y como se hace en el tribunal del juicio, sin tener respeto á la persona, y sin que sea parte la enemistad, ó el amor, oyendo á veces, y respondiendo, acusando el actor, y dando al reo para su defensa tiempo debido, prosigamos en nuestra disputa. Porque ansí *sabrémos entre nosotros qué bueno*, esto es, alcanzarémos y vendrémos á conocer, platicando unos con otros, lo que de veras es acertado y es bueno. Y dicho esto, pro-
℣. pone aquello contra lo qual pretende ha-
5. blar. *Porque dixo Job: Justo fuí, y Dios apartó mi juicio.* Bien ha dicho Job algunas palabras como estas, ó que se parecen mucho con ellas; mas nunca las entendiéron bien, ni como Job las decia, aquestos amigos suyos. Porque en decir que no habia pecado, decia Job, que no habia pecado á propósito de lo que se trataba, esto es, pecados que mereciesen tan terrible castigo: y en decir, que apartó de él Dios su juicio, no queria decir, que Dios era injusto, ó que le habia impuesto falsamente algun delito, y le

opri-

oprimia y justiciaba como tirano; sino decia, que este su trabajo no era pena de culpa, ni se le daba Dios por executar en él su debida justicia; y que ansí en este su caso no habia cargo, ni descargo, ni condenacion, ni ninguna otra cosa de las que son propias al tribunal y al juicio. Lo qual era muy grande verdad, porque este trabajo de Job no tenia en él razon de castigo, porque estaba sin culpa: y como no se daba por pena, ansí no era obra de la justicia divina, ni guardaba Dios en la execucion dél el estilo del tribunal de justicia: era obra de la providencia de Dios, ordenada para otros fines, que no eran castigo de culpas. Ansí que esto decia Job: mas sus amigos los que le oían, no penetrando su razon, concebian que notaba á Dios de injusticia, y cansábanse á sí, y cansaban á Job sin efecto. Lo qual agora aquí hace Eliú, y ansí yerra en dos cosas. La una, en que dexa el asunto primero, y se divierte del que era el asunto mas acertado, ó aquello de que solamente se debia y podia tratar, que el hombre no se ha de poner á cuentas con Dios, ni pensar que podrá penetrar y entender sus juicios: que es en lo que á la verdad Job con el agonía de la porfía habia algo excedido. La otra, en que se engaña como los demás, imaginando que Job en las palabras propuestas habia acusado á Dios de tirano y injusto; y ansí sobre este fundamento falso funda su plática,

que

que aunque es á maravilla rica en algunos
5. lugares, pero es á la verdad mal fundada:
6. Pues síguese: *Sobre mi derecho mentiré yo? dolorosa saeta mia sin pecado.* Tambien son estas palabras que dixo Job, que Eliú aquí las refiere para reprehendellas: en las quales hay pregunta de Job á sí mismo, y luego lo que él se responde. La pregunta es: *Sobre mi derecho mentiré yo?* como diciendo, soy yo tal y tan falto, que ó cansado de vuestras importunas porfias, ó de mis males cegado, no sabré de mí lo que sé, y negaré á mi innocencia su testimonio? O podrá comigo para contra mí mas vuestra importunidad, que lo que me dice la verdad que yo conozco para mi defensa, y huyendo della me culparé á mí, y seré mentiroso en mi daño? A lo qual él responde en lo que luego se sigue, y se afirma en su primera sentencia, diciendo, *dolorosa saeta mia sin pecado.* Que es como si mas claro dixese, nunca Dios permita, ni jamas tal acontezca, que mintiendo yo me condene, lo que siempre he afirmado, eso mismo agora digo y afirmo. *Mi saeta dolorosa*, conviene á saber, esta pena cruel que padezco, y que me traspasa las entrañas y el corazon, nunca pecados mios la mereciéron, sin pecado ninguno mio acontece. Lo que decimos, *dolorosa*, en el original se dice con una palabra אנוש [*anus*] que quiere decir, afliccion, y dolor, y violencia, y enfermedad cruda y

in-

incurable, que viene bien, para abrazar toda la grandeza de mal que se encerraba en la plaga de Job: la qual llama él, *saeta suya*, por metáfora y elegante manera, para significar muchas cosas. Lo uno, lo improviso que vino sobre él, como es en la saeta, que dispara de la ballesta ó del arco. Lo otro, que no es mal que pára en el cuero, sino que como saeta le traspasa hasta lo mas secreto del alma. Y lo tercero, para significar, que no nace dél mismo su mal, ni de sus culpas, ni de la destemplanza de su vida y humores, sino que de otra parte le viene, como arrojado con fuerza. Esto es lo
℣. que Eliú propone de las palabras de Job;
7. veamos agora lo que dice contra ello: *Qué varon como Job beberá escarnio como aguas?* Antes que le convenza, le maltrata de palabra, y le afrenta. Y sigue en esto Eliú el afecto y sentido natural y comun, en las cosas que se oyen, y luego que se oyen, el oido y la razon las rehuye como muy malas, que exclama luego el hombre diciendo, qué perdicion! qué maldad! ó lo que es como ésto, y sosegándose un poco despues, comienza á reprehendello con argumentos, y sin afrentas. Pues ansí Eliú agora, movido á ira, y turbado con el primer encuentro de las palabras que ha referido de Job, exclama contra él con afrenta y deshonra. *Quién,* dice, *como Job beberá escarnio como aguas?* Que es decir, que no hay nacido mortal que le,

le iguale, en ser despreciador de Dios y blasfemo. Porque la santa Escritura por esta manera de *beber como agua*, suele dar á entender facilidad mucha, y gusto, y abundancia, y hábito en aquello de que se trata: como en el cap. 15. v. 16. de los desvergonzadamente malos y muy perdidos se dice, que *beben la maldad como aguas*; ansí como no hay cosa que con mas facilidad ni gusto se haga, ni que en mayor quantidad se beba, que la agua. Pues *beber escarnio Job*, es decir, que es dado mucho al escarnecer, y que tiene ventaja grandísima en ello, y que lo hace sin recelo y con gusto. Y aun paréceme á mí, que por ventura comenzó Eliú de aquesta manera, abominando de Job, y diciéndole afrentas, porque quando agora poco há refirió sus palabras para reprehendellas, advirtió en el rostro y meneos de Job algun semblante de enfado, que pudo nacer en el corazon, de ver que nunca acababan de querelle entender, y de que tambien éste como los demas erraba acerca de lo que él sentia y decia. Ansí que Eliú advirtiendo ésto, imaginando que era hacer muestra Job de lo poco en que lo estimaba, movido de su presuncion y amor de sí mismo, enciéndese contra él, y dícele, que es un mofador, el mayor que se ha visto. No veis, dice, con qué desgayre y desprecio nos mira? Esle el
℣. mofar natural, y tan dulce como el beber un
8. jarro de agua. Dice: *Caminó á compañía con*
fa-

facedores de mal, y á andar con hombres de impiedad. Agora entra en su causa, y dice lo primero, lo que á su parecer se consigue de las palabras que refiere luego de Job, demas de las dichas, y es, que aprueba por su sentencia, y favorece, y da calor al vivir de los malos. Ansí que decir, *caminó á compañías*, no es decir, que Job fué tacaño, ni que se acompañó de pecadores en su vida pasada, sino que es visto agora aproballos, y
℣. pasarse á su parte con sus razones. Pero vea-
9. mos de dónde aquesto se sigue. *Porque dixo: No aprovechará varon en correr suyo con Dios*: que suena, á lo que parece, no le aprovechará al hombre ser bueno. Si esto lo dixera Job, ansí como este su amigo lo propone y entiende, no habia colegido mal Eliú: porque David en el Psalmo (1) de otras palabras que le habian venido al pensamiento ansí como éstas, colige contra sí mismo lo mismo. *Y dixe* (dice) *luego sin causa justifiqué mi corazon, y lavé entre los innocentes mis manos, y fuí herido cada dia, y mi azote muy de madrugada.* Y infiere contra sí luego: *Mas si ésto digo; veis, condéno, Señor, y repruebo la nacion de tus hijos.* Ansí que si estas palabras referidas se toman ansí en su universalidad como suenan, no infiere mal Eliú; pero el engaño dél y de los demas siempre está en ésto, que lo que Job dice en

(1) Psal. 72.

en respecto y á propósito de caso particular, y solo tratando dél, y entendiéndolo dél, ellos lo hacen universal. Porque decir Job, si lo dixo (que aunque dice algo que suena esto, mas no lo dice por aquestas palabras) ansí que decir Job, *no aprovechará varon en correr suyo con Dios*, hase de entender segun la materia subjeta, y segun el propósito y qüestion de que se disputaba, que era, afirmar sus amigos de Job, que los buenos son prosperados siempre, y que siempre los que aquí son maltratados son pecadores. Lo qual negándolo, como lo niega y con razon Job, dice bien y verdad, que *no aprovechará varon en correr suyo con Dios*: esto es, que aunque sea muy justo, y ponga siempre sus pies donde quiera Dios que los ponga, y siga en todo su ley, no por eso estará seguro de ser en esta vida siempre dichoso. *No aprovechará*, esto es, no le valdrá para que una vez ó otra, ó el enemigo no le persiga, ó la calumnia no le *acrimine*, ó la calamidad no le oprima, ó el dolor, la pobreza, la enfermedad, el hierro, y la muerte no vengan sobre él. Que es lo que á boca llena dice San Pablo: (1) *Quanto lo que á este mundo toca, mas miserables somos que todos los hombres*. Y en otra parte, (2) los Santos, dice, *experimentáron escarnios*, y lo

(1) I. Ad Cor. XV. v. 19.
(2) Ad Hebr. cap. XI. v. 36.

lo que tras desto prosigue que es largo. Pues como San Pablo juntó santidad y calamidad, ansí afirmaba Job en aquestas palabras, que la vida virtuosa y la vida próspera no siempre andan juntas. Mas pasemos adelante.
ỳ. 10. *Por ende, hombres de corazon, oidme, ageno Dios de impiedad, y Omnipotente de pecado.* *Hombres de corazon* llama, por propriedad de su lengua, á los hombres sabios y advertidos: porque á la verdad los que no lo son, no le tienen, ántes como unos leños sin vida y sin fruto, aploman, pisan, y cansan la tierra. Ansí que *corazon*, en estas letras, por figura significa, *entendimiento* y *saber*. Pues convida Eliú á su plática, y pídeles que le estén atentos á su razon, á los hombres sabios, como disimuladamente significando por esto, que Job no lo era, y como diciendo: pues Job por su desventura está ansí ciego y errado, que no es capaz de razon, ni de consejo bueno ninguno, vosotros que sois sabios, oidme bien lo que digo. Y lo que dice es una cosa muy mas verdadera, que á propósito dicha. Porque es *ageno Dios de impiedad, y Omnipotente de pecado.* Casi las mismas palabras y voces, ellas de sí, muestran á la clara, quanto sea verdadera aquesta sentencia: porque *Dios* impiedad, *Todopoderoso* y pecado, son como cosas contrarias, que no se compadecen en uno. *Dios*, dice una fuente de bondad, que está perpetuamente manando en sus criaturas todo el sér

y

y bien que poseen; y ansí decir *Dios*, y decir *crueldad*, es decir luz, y tinieblas. Y por la misma manera *pecar* es flaqueza y falta de saber y de fuerza, y un no ser señor enteramente ni poderoso de sí; por donde se vé luego, que servir al pecado, y ser poderoso del todo, por ninguna manera se compadecen. Ansí que dice clara verdad, y que ella misma se dice, Eliú, quando afirma, *ageno Dios de impiedad, y Omnipotente de pecado.* Y esta verdad, aunque no es á propósito de Job, porque él no la niega, ni es contra ella, entendiéndose bien lo que él dice: mas es muy á propósito de lo que Eliú concibe y entiende de las palabras de Job. Porque en haber dicho Job, que no le aprovechará al hombre el haber seguido siempre á Dios, siendo justo, entendió Eliu que decia, que no aplacia á Dios la virtud ni la daba favor, ántes la afligia y maltrataba, como apartándola de sí y desechándola: lo qual ponia en Dios crueldad contra el bueno, y aficion con el malo, que era ser cruel y pecar. Y segun ésto, oponiéndose contra ella, dice muy bien y á propósito, que es una cosa eso, cuya imposibilidad se colige de las mismas palabras. Y como arguye desta manera: Si no le aprovecha al hombre el seguir á Dios y ser bueno, como tú dices, luego Dios desfavorece y maltrata lo justo, y da favor á lo malo; y por consiguiente es cruel en lo primero, y en lo se-

gundo malo él mismo y pecador. Mas ni la fuente del sér, que es Dios, puede no ser amoroso, ni el que lo puede todo, puede caer flaco en pecado, como ello de sí mismo claramente y sin mas rodeo se dice: luego desatinas, ó Job, en tus dichos. Y aun podemos decir de otra manera, que no me parece peor, que donde pusimos, *pecado*, pongamos esta palabra, *flaqueza*, ó *falta*: porque la palabra רשע [*resah*] que en el original responde con ésta, propriamente y generalmente significa qualquier defecto, ó sea de pena, ó de culpa. Pues diciendo ansí, aun arguye Eliú muy mejor. Dices, que no le aprovecha al hombre ser bueno: luego Dios, ó está mal con lo bueno, ó no tiene fuerza y poder para hacelle bien y favor. Mas el que es Dios, esto es, la regla de todo, cómo puede aborrecer lo derecho? Y el que es omnipotente, cómo será flaco para favorecello? Y ansí ó de una manera ó de otra es muy eficaz y muy cierto este argumento
℣. y conclusion de Eliú. Mas va adelante, y
11. prosigue: *Que obra de terreno le volverá á él, y como es el camino del hombre, le hará hallar á él.* Lo qual podemos declarar, ó diciendo, que sea una como respuesta á lo que tácitamente Job le podia oponer, que si era Dios tan amador de lo bueno, y tan poderoso, cómo consentia que tantos buenos, y siervos suyos lacerasen en este mundo; y que le responda Eliú, que eso era engaño,

pen-

pensar que los verdaderamente buenos laceran, porque la verdad es, que qual es la vida de cada uno, tal es su fortuna, y que el que padece mal aquí, qualquiera que él se parezca, es porque sus pecados merecen peor (que es dar tambien Eliú en el error de sus compañeros, de que á solos los malos aflige aquí Dios) ó porque esto no me parece tan bien, digamos de otra manera, que en estas palabras Eliú no dice cosa nueva, sino confirma ó extiende lo sobredicho, de que Dios ama lo justo por la execucion de la obra. Diciendo, falso es lo que dices, que no aprovecha el ser bueno: porque Dios ni es injusto, ni ama lo malo; ántes como se vé por la obra, á cada uno paga segun lo que hace, y por el camino que va cada uno, ansí ordena que halle el paradero y el fin. Mas exâminémos todavía mas los términos con que esto se dice. *Que obra de terreno le volverá á él, y como es el camino del hombre, le hará hallar á él.* No dice, que conforme á lo que el hombre hiciere le dará Dios su castigo, ni que será conforme al camino la pena; sino que la misma obra se la *volverá*, y *le hará hallar* á su mismo *camino*, esto es, que la misma obra será su pena, y que su mismo intento y designio será su verdugo, y que con sus mismas manos será azotado y herido. Porque realmente, como S. Agustin lo escribió, (1) pasa ansí, que el ánimo des-

(1) Lib. I. Conf. c. 12.

concertado él á sí mismo se es azote y tormento: y ninguna cosa hay de las que el mundo y sus seguidores aman, y siguen sin órden, no solo que se escape sin pena, sino de quien por natural conseqüencia, como del árbol nace la fruta, ó lo que es mas semejante, como nace la carcoma del leño, no nazca su azote. Del destemplado deleyte procede la enfermedad su castigo; del deseo de honra sin tasa el servir adulando vilmente; del amor del dinero el trabajo en buscallo, y el perpetuo temor de perdello, que como verdugo cruel hace carnicería del alma; y finalmente y generalmente del pecado, como escribe Santiago, (1) nace el terrible mal de la muerte. *El pecado,* dice, *quando llega á su colmo, engendra la muerte.* Porque el alma desordenada y cancerada del todo, el infierno es su huesa, donde cae muerta á todos los bienes, ansí de los de la vida racional, como de la vida sensible. Y puso Dios esta órden entre las culpas y penas, haciendo que de las unas natural y forzosamente nazcan las otras, con maravilloso saber por dos grandes causas: la una, para mas justificacion suya, esto es, para que ningun malo en lo trabajoso que le sobreviene se agravie, viendo á los ojos, que es fruto de lo que hace y su efecto, lo que padece; y la segunda, para declarar mas Dios su potencia. Porque

(1) Jacob. cap. I. v. 15.

que no le era á Dios valentía, poner la mano sobre los que pasan su ley, y volvellos en nada; mas era y fué muy conveniente á su grande poder, el hacer que el mismo deleyte, el mismo gusto, el mismo amor y aficion, por quien ofenden los hombres á Dios, ofenda á los mismos, y que en lo que confian, les hurte el pie, y sea en lo que esperan su engaño, y los enflaquezca lo que tomaban por su defensa, y sean contra ellos sus armas, y finalmente mueran á las manos de sus mismos amores, y como aquí dice Eliú, su obra revolviendo cayga sobre ellos,
℣. y su camino querido y seguido los lleve á
12. despeñadero miserable y mortal. Síguese: *Mas verdaderamente Dios no hace mal, ni el Omnipotente no quiebra juicio.* Síguese aquesto bien de lo dicho, como si mas claro dixese, el malo él se trahe arrastrando la soga, él por sus manos obra y edifica su pena, su mala fortuna él se la causa: que Dios, como solemos decir, lava sus manos, y justifica quanto es posible su causa, porque la razon pide, que goce y use del fruto, el que siembra y cultiva la planta. Por manera que de la amistad que tienen entre sí la pena y la culpa, y de la vecindad que se hacen, ó por mejor decir, de ser como causa y efecto lo uno y lo otro, bien infiere Eliú, que Dios con nadie es injusto: porque, como diximos, una de las causas por la qual Dios á la pena y á la culpa las ayuntó y hermanó tanto en-

ẏ. tre sí, fué por sacar de toda duda y qües-
13. tion su justicia. Dice mas: *Quién visitó so-
bre él la tierra, y quién puso toda la redon-
dez?* Prueba, siguiendo su intento, por otras dos razones Eliú, que Dios administra justicia derechamente: una, que nadie le visita ni toma residencia; otra, que él lo estableció y compuso todo. Pero dirá alguno, que de ninguna destas cosas se sigue por necesidad, que Dios nos guarda justicia; ántes todo ello parece que le pueden ser ocasiones, y como atizadores, mas para ser absoluto, que no guardador de igualdad y derecho. Porque no tener quien le pida cuenta, quita el temor de la residencia, que es gran freno para no hacer mal: y ni mas ni ménos, ser Dios el que lo crió todo, le dá en cierta manera licencia, para que lo trastorne y hunda todo á su voluntad. Pero no es ansí esto, ántès es muy profunda y muy verdadera la eficacia de aquesta razon: porque no tener Dios quien le visite, ni reconocer superior, demas de que es decir, que gobierna tan justamente, que no le es necesario ser visitado, significa tambien, que él de suyo y por su naturaleza, y no por órden ó eleccion de otro alguno, es Rey universal y juez. Y lo mismo significa lo segundo que dice, que Dios solo es el que hizo y sacó á luz toda la redondez: porque lo formado no le dió á él el reyno sobre sí mismo. Y decir que Dios es Rey y gobernador de todo por

su

su naturaleza, y no por voluntad agena, es decir en virtud, que le es á Dios ageno el no administrar siempre justicia. Porque si los príncipes y regidores del mundo son en sus oficios muchas veces injustos, es porque les es advenedizo y como extraño el oficio: porque ninguno por su naturaleza es Rey, y todos lo son, ó por voluntad de los hombres, ó por su violencia. Mas si fuese uno tal, que la naturaleza misma suya le pusiese en las manos las riendas y el gobierno de todo, en esa su gobernacion sería su naturaleza, y por consiguiente seria la misma regla y razon de justicia. Y Dios de hecho es ansí: por donde Eliú arguye bien y concluye, que Dios en sus hechos es justo, porquanto es Rey supremo, y Rey por su misma naturaleza. Mas va adelante, y porque dixo, que Dios lo compuso y lo formó todo, y que es supremo señor; por esta ocasion di-
℣. viértese un poco á tratar de su grande po-
4. der, y dice: *Si sobrepusiere á ella su corazon, su espíritu y su espiráculo á sí añadiere.* No acaba aquí la sentencia; mas esta parte se declara ansí: *Si sobrepusiere*, conviene á saber, Dios, *á ella*, esto es, á la redondez de la tierra, y á la universidad de las cosas, *su corazon*, esto es, su voluntad. Como diciendo, si pusiere Dios sobre el mundo sus ojos, y en voluntad le viniere, *y añadiere á sí su espíritu y su espiráculo*, esto es, retraxere ácia sí su aliento y espíritu;
con

con solo hacer esto, con no estar de contino alentándole y distilando de sí en él, influyendo espíritu y sér, con detener, como so-
ỷ. lemos decir, el resuello, con no mas de esto,
15. sucederá lo que tras esto se sigue: *Desfallecerá toda carne juntamente, y hombre á la tierra tornará.* Esto todo en un instante perecerá, y se tornará polvo. Pues concluye
16. esta razon, volviéndose á Job, y dice: *Y si entendimiento*, conviene á saber, tienes tú, *oye esta razon que he dicho, escucha voz de mis palabras.* Porque, dice, es tan eficaz este mi argumento, que si tienes seso, él solo basta para que reconozcas tu error, conociendo ser verdad lo que digo. Sigue:
17. *Endemas por ventura aborreciente juicio ligará? y si á justo grande harás malvado?* Es otra y nueva razon con que prueba Eliú, con no ménos fuerza que en la pasada, que Dios no es injusto, ni cruel con ninguno. Y porque es nueva y diferente razon, por eso dice, *endemás*, que es como decir, y allende de lo que arriba está dicho: y pónela por pregunta, para que vaya con mas fuerza, como saeta que de bien flechado arco dispara. Dice pues: *Por ventúra aborreciente juicio ligará?* La palabra, *ligará*, en el original es יחבש [*iachabós*] y quiere de su primera significacion decir, *ligar*, ó *vendar*. Y de aquí unas veces se toma por reynar y mandar, por quanto el que manda y gobierna, ata y liga en una cierta manera con su ley

ley á los súbditos: y la ley en latin eso mismo quiere decir, esto es, cosa que liga, como lo enseñan los maestros de aquella lengua. Otras veces, que es lo ordinario, significa curar heridas, en la manera que el cirujano las cura, con ligaduras y vendas. Algunos siguen en este lugar la primera manera, y ansí trasladan: *Por ventúra el que aborrece juicio, será Rey y Señor?* Como que diga Eliú, que pues Dios, como está dicho, es Rey y Señor del mundo legítimo, ha de ser justo de fuerza, porque no se compadece aborrecer la justicia y ser Rey. Y segun éstos, no es esta nueva razon, sino es la pasada repetida y perficionada por diferente manera. San Gerónimo siguió el segundo camino, que en este lugar es sin duda el mejor, y ansí dice: *Por ventúra el que aborrece justicia, sanará?* ó como mas comunmente se lee, y la palabra del original lo permite tambien, *será sanado?* Que es decir, *vendará, ó será vendado*: porque el *vendar* significa aquí la salud, dando el nombre de la causa á el efecto. Pues si leemos en voz pasiva, *será sanado*, insiste Eliú en probar la justicia de Dios con nuevo argumento; si no, habló propriamente con Job, dándole á entender, y diciéndole, que si perseveran sus males, es por su culpa, porque ni siente bien de Dios, ni habla bien dél. Porque cómo, dice, ha de venir jamás á salud, quien aborrece el juicio, esto es, la razon y la verdad,

co-

como tú la aborreces, que vienes á decir, que aun es desamada de Dios? Por lo qual en substancia le persuade, y le pone espuelas calladamente, para que si desea sanar, mude la mala opinion que tiene de Dios. Pero si leemos, como á mi juicio es mas cierto, en significacion activa, *ligará, ó sanará*, es, como dixe al principio, razon nueva para el intento propuesto, y muy elegante razon. Porque dice ansí, mas dexemos aparte todo lo dicho; dime, Job, como te podrás persuadir, que aborrece Dios la equidad, y él no hacer á nadie injusticia, pues vemos el cuidado con que en nuestras necesidades y males nos cura y nos sana, hecho como cirujano de nuestra salud? Quien es tan piadoso, que no se desdeña de poner las manos en nuestras podridas llagas, purificándolas con medicinas, y con vendas ligándolas, cómo es posible que en lo que toca al punto de la justicia, no guarde fuero ni ley? Si en lo de gracia y liberalidad es tan amoroso; en lo que parece debido y de fuerza, cómo será fiero y cruel? Procede pues ansí este argumento, reduciéndolo á sus propios términos: Dios en nuestras necesidades nos remedia, y en nuestros males nos cura: luego en nuestras causas y en nuestros pleytos tambien nos guarda justicia. Y está toda su fuerza en la conseqüencia que hay, en afirmar lo que es mas, para concluir de allí lo que es ménos: Porque es mas andar hecho
Dios

Dios nuestro cirujano con amor verdadero de Padre, que guardarnos en nuestros pleytos derecho. Es Padre: luego será buen Juez. Y lo primero y lo mas, que es nuestro bienhechor, y nuestro Padre, y médico Dios, no lo prueba Eliú, sino pónelo como manifiesto y notorio: porque á la verdad si lo miramos como es razon, no hay cosa mas clara. Qué cosa hay ó nuestra ó agena, á do por momentos no experimentemos la blandura de Dios, y para con nosotros su amor? Lo pequeño sustenta y lo grande, de los buenos es amigo, y de los malos es solícito médico, y Padre dulce generalmente de todos en tanta manera, que desde la primera hasta la postrera de todas sus obras, las ordenó todas para su salud y mejoría del hombre. Pues de tal Padre, como arguye bien Eliú, podemos estar seguros, que no será desapasionado, ántes aficionado y amigo Juez. Y ansí San Pablo (1) hablando del tribunal de Dios, nos anima, para que no nos recelemos dél, con aquesto mismo de donde Eliú abona la igualdad y piedad del juicio divino. Porque dice á los Hebreos ansí: *Presentémonos pues con fiucia al trono de gracia.* Y dícelo, porque inmediatamente ántes desto decia: *No tenemos Pontífice, que no sepa compadecerse de nuestras enfermedades, tentado en todo.* Como diciendo, pues nuestro Pon-

(1) Epist. ad Hebr. cap. 4. v. 16. y v. 15.

Pontifice es tal, que sabe conocer y apiadarse de nuestras enfermedades, no dudemos de parecer ante él en juicio. Que es lo mismo que dice Eliú, cómo nos hará sinjusticia, quien es médico piadoso de nuestra miseria? Y en la oracion que el Señor nos mostró, (1) por este mismo respecto (porque en lo postrero della hablamos á Dios como á nuestro Juez, y nos presentamos ante su juicio confesándole nuestras deudas, y pidiéndole que nos las perdone) para quitarnos toda sospecha y recelo de crueldad, luego al principio della, y en sus primeras palabras, nos enseña que es Padre, y comenzamos diciendo, *Padre nuestro*, para que pudiésemos concluir con fiucia añadiendo, *perdona nuestros pecados*. Porque qué no hará por salvarnos en su juicio, el que por ligar nuestras llagas nació hecho médico? Cómo no ama nuestra absolucion y defensa, quien pone tanto cuidado en sanar nuestra alma, para que parezca sin culpa, de toda llaga de culpa? Muy perdida verdaderamente es, Señor, la causa, que siendo tú el Juez se perdiere: que como has puesto las manos en nuestras llagas, y sabes lo flaco y lo encancerado dellas, fácilmente acaba tu piedad con tu justicia, que contenta se aplaque. Con un suspiro, Señor, con volver los ojos sobre nosotros, con que nos duela el dolor, y sin-

ta-

(1) Matt. cap. 6. v. 9.

tamos pena de lo que propriamente nos atormenta, con que nos entristezcamos de lo que es tristeza del alma, haberse apartado de tí y traspasado tu ley, con que puestos ante tu presencia encogidos nos humillemos, y te diga afligido mi corazon: Señor, yo pequé, y veo que yo soy la torpeza, y ántes que me condene tu magestad, me condeno: tu justicia, Señor, conocida es, y tan clara, y tan alta, que llega y pasa los cielos: mucha mas gloria tuya será perdonarme: quanto soy yo peor, tanto pertenece mas á tu honor mi perdon: no parezca que la grandeza de nuestras culpas venció y sobrepujó á tu clemencia: pues con esto solo, ó lo semejante, enternecida tu piedad, comienza aplacándose á amar en nosotros aquesta sombra flaca, y aquesta vislumbre de la humildad y reconocimiento perfecto, con que te respeta Jesu-Christo hombre y tu único Hijo, la qual por su mérito y por su don comienza ya á relucir y á engendrarse en el alma, y con esto pequeño y tierno que tenemos dél, y con que nos parecemos á él, nos amas en él. Tanto te agradó siempre, y tanto te complació de contino aquel dechado perfectísimo y único de todo bien y virtud. Y como nos vendas, y medicinas, y procuras nuestra salud, esto es, que seamos hábiles para ser de tí amados, por qualquier entrada que puedes, pones en nosotros algo de aquella semejanza del bien, que solo merece
tu

tu amor. Y ansí santificados y amados de tí, qué acusacion enemiga, qué oposicion de delitos podrá mas contigo, para que nos condenes, que la imágen de tu Hijo, merecida por él, y criada y lanzada por tí en nuestra alma, para que nos salves? Quán seguros, y quán sin miedo ni recelo de ser agraviados nos verá tu juicio! Mas tornemos á lo que dice Eliú. *Y si justo grande harás malvado?* Como probó con la razon sobredicha, quán ageno es de Dios, hacer desafuero á nadie ó sinrazon, y á su parecer y segun la verdad, sacó de toda duda, que Dios era justísimo; puesto esto como cosa llana, reprehende á Job, y adviértele de su atrevimiento, segun lo que él entendia: que como siendo tan justo Dios, y estando tán manifiesto que lo es, se habia atrevido él á notalle de tiranía. Pues dice, *y si justo grande harás malvado*: esto es, pues siendo esto ansí como lo es, parécete que es razonable, ó que es justo, á quien es justo grande, esto es, á quien es la suma igualdad y justicia, á quien tiene acerca de esto con tantas pruebas libre de toda sospecha su rectitud, le hagas malvado tú, poniendo en él tu lengua blasfema? O quándo, lo que no puede ser, tuvieses para ello alguna color de razon, tiéneslo por sano ó seguro? No ves que es ne-
℣. gocio peligrosísimo? Y por eso añade dicien-
18. do: *Por ventura decir al Rey, Beliiaal, impío, á los Príncipes?* Prueba quan peligroso es

es el hablar mal de Dios por semejanza, y arguyendo de lo que es ménos á lo que es mas. Y dice, si es peligroso decir mal del Rey y de los Príncipes; mucho mas peligroso será decir mal de quien él declara despues. Esta es toda la razon entera; pero Eliú dícela cortada y revuelta en pregunta, porque tenga mas fuerza. *Por ventura decir al Rey, Beliiaal* (que es palabra de afrenta, y que pone mucho mal en aquel de quien se dice) ansí que *decir al Rey, Beliiaal*, y repitiendo otra vez la palabra decir, *impío*, esto es, impíos, tomando un número por otro, *á los Príncipes* (y hase de añadir lo que él no añadió) tiéneslo por seguró? No ves quan ocasionado es á daño y peligro? Y de aquí
℣. arguye luego á lo que es mas cierto, di-
19. ciendo: *Que no levanta faces de Príncipes, y no reconoce rico delante de pobre, porque obra de manos suyas todos ellos.* Hase de añadir una palabra, que descubre la conseqüencia que hace de lo uno á lo otro. La qual la indignacion con que habla, y la cólera del decir, y la priesa se la quitó á Eliú de la boca, para que callándola él, la entendamos nosotros, que es, quánto mas peligroso será el maldecir al que no *levanta faces de Príncipes?* Como diciendo, si es peligroso hablar mal de los Reyes, mas lo será de Dios. Y no le llama, Dios, por su nombre; mas píntale por rodeo con algunas de sus qualidades, y señaladamente con aquellas que añaden

den á el argumento mas fuerza. *Que no levanta faces de Príncipes*, es propriedad de la lengua original, con que significa lo que decimos en español, que no respeta á los Príncipes. Y como digo, con decir esto ansí, hace mas fuerte y mas encarecido Eliú su argumento. Porque si es peligroso decir mal de los Príncipes; quánto será mas de aquel que no los respeta, ni los estima en lo que huella, que es Dios? Y este mismo sentido y fin tiene en decir lo que añade, *y no reconoce rico delante pobre*, que es proprio de Dios, que no diferencia las personas, sino atiende á los méritos. Y la razon es, porque como dice, *obra de manos suyas todos ellos*, esto es, porque á todos los hizo: y ansí á todos por parte del sér los estima igualmente, diferéncialos por solo el buen sér, que
℣. cada uno ayudado de Dios, y de su diligen-
20. cia, añade sobre el sér recibido. Añade: *De súbito morirán, y á media noche conturbados serán, pueblo pasará, y removerá á fuerte sin mano*. Porque dixo, que no respetaba los Príncipes Dios, para el fin, y para la buena conclusion que está dicha, diviértese un poco, y extiéndese en decir lo poco en que estima Dios á estos Príncipes. Y dice: *De súbito morirán*, como diciendo, no solo no los respeta, ántes muchas veces les quita la vida en un improviso: lo qual todo añade en Dios mas grandeza, y por consiguiente confirma mas el intento, de que el de-

decir mal de Dios es muy mas peligroso. *De súbito morirán.* Por muchos exemplos sabemos, quántos grandes, ante quien temblaba la tierra, han sido muertos violentamente y sin pensar por aquellos mismos á quien tenian sujetos: lo qual aunque lo hacen los hombres, como enseña Eliú aquí, es siempre obra y órden de Dios, que castiga y paga muchas veces de aquella manera á la tiranía y soberbia. Pinta pues con hermosas palabras la forma en que aquesto acontece. *Súbito morirán*, conviene á saber, estos poderosos, que parece tener en su mano la vida y la muerte. Y declara luego cómo les sobreviene aquesta muerte tan súbita. *A media noche*, esto es, estando en su reposo, y en medio de su seguridad y descuido, *conturbados serán.* Tal fué lo que aconteció á Baltasar Rey de Babel, de quien Esaías y Daniel (1) hacen cuento. Mas de dónde les nacerá esta turbacion repentina? Dice: *Pueblo pasará, y removerá á fuerte sin mano.* Despertará Dios, dice, en el pueblo, esto es, en sus vasallos ó en su misma familia, y llegarán adonde es su aposento, y escalándole la casa, y entrando en él, le degollarán en su cama. Mas quán bien contrapuso el pueblo y el fuerte! Que es como decir, el flaco y el poderoso, el vulgo y lo grande: para mostrar que derriba Dios á los fuertes,

(1) Isai. cap. 13. y 14. Dan. cap. 5. v. 30.

no con otros fuertes, ó con otros valientes, sino con lo que es mas baxo y mas flaco, para encarecer por este medio tambien lo mucho que puede Dios, y el desatino que es traher enemistades con él. Y por el mismo fin dixo, *al fuerte sin mano*, esto es, sin mano y sin trabajo dá muerte á los fuertes, ó por mejor decir, Dios por el pueblo: como mil veces habemos oido decir, que en un motin con una piedra, y á veces con solo el
ỷ. alboroto y espanto han sido muertos perso-
21. nages muy grandes. Dice: *Que ojos suyos en caminos de hombres, y todas sus pisadas verá.* Esto puédese juntar con lo que precedió agora luego, y hacer esta sentencia. Si digo que dá Dios á los Príncipes muerte súbita, no entendais que digo que lo hace sin causa, porque él vé sus obras que lo merecen. Por manera que lo que en este verso se dice, sea dar causa de lo que en el pasado se dixo. O podemos decir de otra manera, que me parece mejor, y es, que se junte este verso, y venga dependiente de lo que comenzó mas arriba, acerca del peligro que habia en hablar mal de las cosas de Dios. Por manera que como argüia entónces, si es peligroso decir mal del Rey, quánto será decir mal del que no respeta á los Reyes; ansí continuando la misma razon, y repitiendo aquella palabra, *quanto mas*, diga ansi agora: Si es malo decir mal de los Reyes, quanto será peor del que no solo dá muerte á los Re-

Reyes, como dicho es, sino tambien lo vê todo, y lo entiende? Como diciendo, en los Reyes es peligro el murmurar de ellos, y no siempre los Reyes ni vén, ni oyen lo que dellos se dice: pues quánto será mas del que con los ojos descubre, y alcanza todas las co-
ỷ. sas? Y acrecentando y declarando mas esto
22. mismo, añade: *No tinieblas y no sombra obscura, para encubrir alli obradores de mal.* No solo, dice, tiene ojos para ver lo que pasa, sino ojos que trahen consigo la luz: de manera que en mitad de las tinieblas hace su vista claridad, y ansí vé las obras y las pisadas de los hombres, esto es, no solo sus hechos, pero tambien sus intentos, y pretensiones, y aquello adonde van á parar. Dice:
23. *Que no sobre el hombre pondrá allende, para andar á Dios en juicio.* Donde decimos, *allende*, la palabra que en el original está עוד [*hod*] mudados los puntos, puede significar tambien, *testigo*, por pleonasmo de la voz: y leyendo ansí no hace mal sentido; y júntase consiguientemente con lo que antecede. Porque dirá ansí: *No puso sobre el hombre testigo, para andar en juicio.* Habia dicho, que no hay obscuridad que no sea clara á los ojos de Dios; dice agora, como amplificando y extendiendo mas esto mismo que ha dicho, que ansí no tiene necesidad de poner testigos y veladores al hombre, que anden sobre él, y le acusen: porque él lo vé por sí mismo, y quando entráre con él en juicio,

él mismo le hará á él cargo de manera que no lo pueda negar. Mas siguiendo la primera letra, que es la mejor, como Eliú para decir, Dios por rodeo, dixo primero, *el que no respeta á los Príncipes*, y despues, *el que sus ojos veen las obras y las pisadas del hombre*, y en cada una de estas cosas, como está declarado, pretendió y quiso decir, que si es tan dañoso murmurar del Rey, quánto mas lo sería del que no hace caso del Rey, y quánto mas lo sería del que lo vé y oye todo, lo que no hacen los Reyes; ansí agora llama á Dios, el que no pone *sobre el hombre allende, para entrar en juicio.* Y repitiendo lo mismo que en lo sobredicho suplimos, quiere decir, que quánto mas debe ser temido, hablar de quien no pone en el hombre *allende para venir á juicio?* Mas qué es, dirá alguno, *poner allende* en el hombre? Ninguna otra cosa, sino poner en las manos del hombre el dilatar ó alargar el tiempo de su cuenta y juicio. Pues dice, al Rey, si le habeis enojado, podeisle huir la cara, y hurtarle el cuerpo á las veces, y no venir ante su tribunal, y huir de su cárcel; mas con Dios no es ansí, no puede el hombre decille, que no quiere dalle cuenta hoy, si hoy se la pide, ni pedir nuevos plazos: que en citándole Dios, ha de parecer ante su tribunal luego al momento. Y aun podémoslo declarar de otra manera. Porque donde decimos, *allende*, podemos tambien decir, *siglos*

y

y dirá ansí Eliú, que no pone Dios siglo en
los hombres para venir con él á juicio, esto
es, que no les dilata el castigo, ni difiere
siempre su merecida pena para el siglo de la
ỷ. otra vida. Y lo que se sigue, viene con es-
24. to muy bien, porque dice ansí: *Desmenuzará grandes sin cuenta, establecerá postreros en su lugar.* Que es decir, que aquí en esta luz pública hace justicia de muchos grandes y poderosos tiranos, y pone en su silla dellos á los que ellos no estimaban en nada. Y prosiguiendo en este castigo, y en la cau-
25. sa dél, añade: *Por ende hace conocer servidumbres dellos; y convertirá la noche, y serán quebrantados. Hace conocer servidumbres dellos*, es decir, que les hará á estos tales, de quien vamos hablando, que conozcan sus obras. En lo qual se advierten dos cosas. Una, que á las obras malas de los malos y poderosos llama *servidumbres*: y creen ellos, que en ninguna cosa son mas señores, que en obrar de aquella manera. Y verdaderamente es ansí, que en eso que apetecen y siguen, y en lo que ponen su contento, y de lo que hacen señorío y estado, es una servidumbre, y un miserable captiverio: como si la brevedad de esta escritura diese á ello lugar, se podria mostrar á los ojos. Porque qué es sino ser captivo de amos importunos, ó por mejor decir, de crueles fieras, las mesas, y los lechos, y los juegos, y los pundonores, y el desconcierto de vida, y el

estilo de aquestos rodeados de seda y de olores? Lo otro se advierte, que dice, que hará Dios que conozcan estas sus obras: porque á la verdad, como decíamos agora, ellos engañados y ciegos no las conocen por trabajo, sino estímanlas por deleyte y amorío, pero Dios en el tiempo que los castiga por ellas, hace que las conozcan. Que como á los niños, ansí á ellos el azote les abre los ojos, para que vean la falsedad y la miseria de lo que amaban, y de cómo servian esclavos, imaginándose grandes y señores. Este conocimiento, aunque sin fruto, se echa bien de ver en aquellos cuyas palabras pone la Sabiduría, (1) diciendo: [*Nosotros ciertamente erramos del camino de la verdad: y nunca nos resplandeció luz de justicia, ni nunca el sol de justicia nos salió. En caminos de iniquidad y de perdicion nos habemos cansado, y habemos andado por caminos perdidos, y habemos ignorado el camino del Señor. De qué nos aprovechó la soberbia? ó qué nos ganáron las riquezas con la jactancia? Todo aquello se pasó como sombra, y como una posta que pasa corriendo:::: Ansí nosotros luego en naciendo faltamos, y ni aun señal alguna de virtud podimos mostrar: mas en nuestra malicia fuimos consumidos del todo.*] Y conforme á esto Eliú, prosiguiendo en el desengaño destos, añade, *y convertirá la noche, y serán*

(1) Sap. cap. 5. v. 7. 8. 9. y 13.

rán quebrantados. *Convertirá*, es decir, convertiráse, andará el cielo á la redonda, y ponerse han las estrellas, y tendrá fin *la noche*, y amanecerá el sol. Ansí que pasará la noche deste su engaño y error, que ellos tenian por luz, *y serán quebrantados*: esto es, quando fueren quebrantados con la calamidad y el castigo, les amanecerá el conocimiento y razon. Y algunas veces será con provecho, como en aquel que decia: (1) *Despues que me heriste, herí yo mi muslo, y hice penitencia*: esto es, como hacen los que caen en la cuenta de lo que ántes no echaban de ver, dí una palmada sobre mi muslo, y desengañado, emendéme, y dolíme. O digamos tambien, que es esta vida la noche adonde todo anda confuso y obscuro, y adonde los que ménos son y ménos valen por la mayor parte son estimados en mas: la qual pasa quando se acaba, y los que aquí con su tiranía y poder quebrantaban á todos, serán quebrantados entónces. Y como quiera que
ỳ. aquesto se entienda, viene bien con ello lo
5. que se sigue: *Por malvados los ferirá en lugar de mirantes*. Que es decir, que hará dellos justicia pública, y con pregon público, y en los ojos de todos: lo qual hace Dios en esta vida con muchos pecadores, y en la otra en el juicio universal hará generalmente con todos. *Lugar de mirantes*, llama el teatro

y

(1) Jerem. cap. 31. v. 19.

y la plaza pública, adonde están muchos que
miran, como acontece, quando se hace justicia de algun malhechor. Dice mas, y añade la causa de este castigo. O por decir mejor, porque los ha llevado á degollar á la plaza, apregona él la causa de la justicia, ó es-
ỷ. cribe lo que delante de ellos con voz alta y
27. clara dice el pregonero, que es: *Por quanto*, conviene á saber, esta es la justicia que hace Dios destos hombres, *por quanto se apartáron de empos dél, y todos los caminos dél no quisiéron entender*. Y no es mucho, ántes es muy justo, que dén en semejante despeñadero los que no quisiéron á Dios
28. por su guia. Dice mas: *Para hacer entrar á él grito de pobre, y grito de afligidos oirá*. En lo qual vá dilatando y adornando mas esta pintura de justicia y público castigo que hace, con decir algunos de los accidentes que con ella se suelen juntar. Porque de ordinario acontece, quando Dios toma ansí venganza pública de algun tirano, que los humildes, y que por caso han sido de aquel mismo afligidos, que lo miran y ven, alcen la voz á Dios alabándole, y confesando que es justo. O como pusimos, *para hacer entrar*, podemos tambien poner (trocando un tiempo por otro, que es trueque que se usa mucho en la santa Escritura) ansí que podemos decir: *Porque hizo entrar á sí grito de pobre, y gritos de afligidos oyó*. Y segun ésto, dirá aquí Eliú la causa por donde se movió

vió Dios á esta justicia, que fué, el haber oido la voz y las quejas de aquellos á quien oprimian estos tiranos que dice, y será como el remate y la conclusion del pregon. Por manèra que el pregon entero será, que hace Dios justicia de aquestos, por quanto no fuéron en pos dél, ni quisiéron seguir sus caminos, y por quanto oyó los gritos y las quejas de los pobres á quien ellos tiranizaban. Adonde como en suma se tocan tres géneros de pecados, donde todos se encierran:
℣. que es, pecar contra Dios, y contra sí, y
29. contra el próximo. Vá adelante: *Y él dará reposo, y quién condénará por malo?* Como ha dicho Eliú, para engrandecer á Dios, la fuerza de su justicia quando condena y castiga; ansí para el mismo fin de engrandecelle, pone tambien agora, quán eficaz es Dios quando absuelve. Y ansí dice: *Y él dará reposo*, esto es, quando dá él reposo, y cria paz y justicia en el alma, y defiende al hombre de lo que exterior y interiormente le hace guerra y persigue, *quién condenará por malo*? Semejantemente á lo que dice San Pablo (1) *Quién condenará*, ó quién dará sentencia de condenacion, *contra los escogidos de Dios?* Dice: *Y encubrirá faces, y quién mirará á él, y sobre gentes, y sobre hombres juntamente?* Y al revés, dice, si encubre Dios sus faces, esto es, si alza la mano,

(1) Rom. cap. 8. v. 33.

no, y no mira con favor á alguno, agora sea algun reyno, ó algun particular, quién mirará por él? esto es, quién podrá estorbar que no se pierda, y perezca? Mostrando Eliú en esto, que todo el bien de todos nace de Dios. Y porque parece mas poderoso un rey-
no para valerse él á sí mismo, muestra seña-
℣. ladamente en él lo poco que puede, si Dios
30. no le mira y favorece. Y ansí añade: *De rey-
nar hombre hipócrita de estropiezos de pueblo.*
Como diciendo, si Dios aparta sus ojos de alguno, aunque sea de un reyno todo, y de una nacion; quién será parte para que no reyne, y se apodere de ella un hipócrita? Y llama, *hipócrita*, todo lo que es mando no legítimo, sino tirano y vicioso. Y lo que añade, *de estropiezos de pueblo*, puédese entender, ó como lo entendió y trasladó San Gerónimo, que en las gentes á quien Dios dexáre de su mano, reynará el hipócrita por los estropiezos, esto es, por los pecados y caidas del pueblo (de manera que por no mirallos Dios con favor pecarán los súbditos, y luego por los pecados dellos, y en su pena les dará malos Reyes) ó de otra manera, que en el reyno por quien Dios no mira, sin que nadie pueda estorballo, sucederán luego dos males, vicios grandes en los miembros, y maldades y tiranias en las cabezas: que son dos males, que contienen en sí toda la calamidad y ruina que puede venir á un reyno. Porque qué le queda de sano, quan-

quando están en él enfermos la cabeza y los miembros? O digamos ansí, que *estropiezos de pueblo*, llama Eliú las leyes de los Reyes hipócritas, que fingiendo y poniendo delante algun respeto bueno de pública utilidad, no pretenden sino poner en ellas *estropiezos* al pueblo, para de sus caidas dél sacar el bien de su fisco y provecho. Y por la aparencia falsa de bien con que visten y disimulan estos mandamientos, ó estropiezos suyos, por eso á los autores y latores dellos Eliú los llamó bien, hipócritas. Y dice conforme á esto, que en el reyno á quien Dios dexa, no será posible, sino que reynen luego malos Príncipes, que para despojar á sus súbditos les pongan leyes en que estropiecen,
1. y caidos se enreden. *Porque á Dios decir alcé, no corromperé.* Habiendo concluido ya su razon Eliú, en lo que tocaba al abono de Dios, vuélvese agora propriamente á razonar con Job, y á amonestalle en estas palabras, las quales se pueden entender en diferente manera. O ansí: *Porque yo alcé decir mio á Dios*, esto es, ansí como yo he hablado de Dios loándole y defendiendo su causa; *no corromperé*, esto es, no estorbaré, ni te quitaré á ti, que si sientes otra cosa, que no hables y hagas lo mismo. Como diciendo en conclusion, yo he dicho de Dios lo que me parece; dí tú agora, si tienes algo en contrario. Ansí lo entendió, y bien San Geronimo, y conforme á ello traduxo: *Pues*

que

que yo he hablado con Dios, no te vedaré á tí lo mismo. Y consiguientemente á esto dixo bien, en persona de Eliú, en el verso que luego se sigue: *Si erré, tú me enseña, si he hablado mal, no añadiré mas.* Esto pues se dice ansí bien. O de otra manera, á que nos dan las palabras licencia. Dice: *Porque á Dios decir*, esto es, porque es proprio á Dios el decir, conviene á saber, por quanto Dios es el que puede decir y de hecho dice, *alcé*, conviene á saber, el pecado, esto es, helo perdonado (porque *alzar* en la Escritura y señalamente quando se dice con la palabra original נשא [*nasa*] que está en este lugar, siempre significa perdon de las culpas) ansí que por quanto la condicion de Dios es decir: Yo perdono, *no corromperé*, ó como otra letra dice, *no executaré*, esto es, no quiero traheros á muerte, ni deshaceros, y el decir en Dios es hacer; ansí que por esto,
℣. Job, de mi consejo vuélvete á él, y dile hu-
32. mildemente lo que se sigue: *No harto miré,*
tú me enseña, si maldad obré, no añadiré.
Esto es, si no miré bien lo que dixe, ni entendí lo que hice, enséñame tú la verdad, y si he pecado, no pecaré mas. Y es buen remate este de la disputa adonde Job es argüido de presuncion contra Dios, amonestalle que se humille á él, y reconozca y confiese su culpa con esperanza de que en Dios hay perdon. Mas lo que sigue es gracioso.
33. Dice: *Por ventura de tí se perficionará ella,*

que

que abominaste? que tú elegiste, y no yo, qué supiste hablar? San Gerónimo traslada: *Por ventura Dios pídesela con deseo, que la abominaste?* y súfrelo la letra tambien. Y quiere decir, por ventura vale á Dios algo tu penitencia y buen reconocimiento, que ansí lo aborreces y huyes dél? Mas sigamos agora esta otra letra. Yo entiendo aquí que Job, luego que Eliú en el verso pasado le amonestó á que confesase su culpa reconociéndose, enfadado mucho de tantas impertinencias como habia hablado Eliú (que aunque en las sentencias y en cada parte era verdadera su plática, en el todo della no hacía al propósito) ansí que enfadado y cansado dél, mostró aquí su enfado con algun semblante desabrido, y con algun meneo que á Eliú le pareció, que era muy en su desprecio. Y como él tenia grandísima satisfaccion de sí mismo y de su mucho saber, como lo demostró en el principio de su habla y en otros lugares, sintió en el alma que Job le tuviese en tan poco, quando él pensaba que habia dicho algo, y contento de sí imaginaba que rendidos todos á él, habian de admirar su decir. Y ansí sentido, encendióse en ira todo, y rebentando de enojo, dícele á Job: *Por ventura de tí se perficionará ella?* Esto es, qué arrogancia es esta suya, que todo lo desprecias ansí? Por ventura se perficiona en tí la sabiduría? Eres tú por ventura el remate y la suma de todo el saber? O por ventu-

tura puede haber arrogancia, presuncion mayor, y mas en lo sumo, que es esta tuya, *que abominaste*, esto es, que desprecias, y escarneces con meneos y gestos mis palabras sabias, y mis sanos consejos? Y piensas tú, dice, que me pusiera yo en disputa contigo, ni hiciera ese caso de tí, si tú no hicieras principio? *Tú*, dice, *elegiste, y no yo*: ya que lo comenzaste, *qué supiste hablar?* Como si dixese mas claramente, comenzaste la disputa, y no supiste decir cosa digna de ser aprobada: comenzaste el desafio, y ni sabes menear la
℣. espada, ni siquiera ampararte. Y consiguiente
34. á esto es lo que añade: *Hombres de corazon
dirán á mí, y varon sabio oyente de mí.* Si
tú, dice, estimas mis dichos en poco, y los
menosprecias; en ménos estimo yo tu juicio,
despreciaréte, que eres tonto: que los sabios
y los prudentes á buen seguro que no me
despreciarán. *Hombres de corazon dirán á
mí*, esto es, alaban mi saber y eloqüencia, y
varon sabio oyente de mí, esto es, me oirá
35. para su gusto y provecho. Mas dice: *Job no
en sentencia hablará, y hablas suyas no en
entendimiento.* Como si dixese, mas de tí,
Job, no juzgarán ansí, sino muy al revés,
que ni demuestras doctrina, ni parece que
tienes entendimiento en ninguna cosa que dices. Y creciendo en Eliú mas el enojo, y
36. llegando la rabia como á lo sumo, dice: *Padre mio, sea probado Job acabadamente, para respuestas en hombres de maldad. Padre*

mio,

mío, segun la propriedad del original, hace significacion de un ardiente deseo; como quien dice, ojalá! ó pluguiese á Dios! Pues rabioso de enojo desea á Job la muerte, y que Dios acabe con él. Y viste su deseo malo con probable color, para que, dice, sea castigo de los que hablan malamente de Dios. *Sea*, dice, *probado Job. Probar*, en la Escritura, es afligir con trabajos y azotes. *Acabadamente*, ó hasta la fin, es en el original נצח [*natsach*] que significa, perficion entera, y pujanza grande, y acabamiento en aquello á quien se dice y aplica. Pues desea que la calamidad y azote que está sobre Job, vaya pujando siempre hasta que le acabe y le venza: porque así muerto, ni él hablará desacatadamente de Dios, y escarmentarán en su cabeza los malos para huir de lo mismo. Por-
℣. que como últimamente dice: *Añadirá á pe-*
37. *cados suyos maldad, entre nosotros palmeará, y multiplicará dichos suyos á Dios.* Esto es, porque si vive, será para añadir pecado á pecado. *Palmeará entre nosotros.* Es esta obra de los muy desesperados y de los que hablan locos con la pasion, herir con las palmas, y dar voces. Pues dice, que quanto mas durare Job en la vida, tanto creciendo mas en su impaciencia hará cosas de loco, y con palabras y gestos y semblantes añadirá pecados á pecados. *Y multiplicará sus dichos á Dios*, esto es, se le desacatará mas y mas cada punto.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y á la pasada plática añadiendo
otras razones nuevas y mayores,
ansí habló el Buzites prosiguiendo:
Oid los que os preciais de sabidores,
á mis palabras dad atento oido,
vosotros de los doctos los mejores.
Que del buen razonar ó del perdido
la oreja es el Juez, y de la buena
vianda el paladar tiene el sentido.
No reyne aquí el enojo y ciega pena,
hablemos sin pasion templadamente,
y luego se verá del bien la vena.
Y el mismo Job verá quan malamente
habló, quando ansí dixo: No he pecado,
hirióme sin juzgar Dios crudamente.
Y quando dixo: Qué? yo á mí malvado
mintiendo me haré? nunca tal sea,
quel fiero mal que paso es sin pecado.
Mas dí por Dios, en quanto el sol rodea,
quién bebe como tú sin tasa y miedo
la mofa y la blasfemia torpe y fea?
De pies has dado, en quanto juzgar puedo,
en aprobar del mal la grey perdida,
y el ofender á Dios con pecho ledo.
Que dices: No por eso ni herida
será, ni mas feliz la suerte humana,
porque ha seguido á Dios toda la vida.
Oidme, pechos sabios, no profana,
ni mezcla su bien Dios con el pecado,
ni mira con favor la ley tirana.
Que el hombre que mal hace, ansí es pagado;
qual son de cada uno los caminos,
tal es el paradero dó es llevado.
Que Dios y sus juicios son divinos

de-

derechos, y que ni ira los malea,
ni gracia los corrompe ni padrinos.
Que quien gobierna el mundo, y le rodea?
hay otro sobre Dios, que visitando
la tierra, en lo que él falta, lo provea?
El solo le fundó, y si mirando
hincáre el corazon, y blandamente
su aliento á sí llamáre respirando;
Al punto quanto mira el sol luciente
deshecho caerá, y á su primero
polvo se volverá la humana gente.
Esta razon te baste, si de entero
seso dotado estás; atiende y mira,
que quien gobierna el mundo es justiciero.
Y allende desto, dime, sirve á l' ira,
desama la equidad, quien tan piadoso
nuestras mortales llagas cura y mira?
Osas poner mancilla en Dios glorioso?
decir mal, dí, del Rey ó del privado,
tiéneslo por seguro ó por honroso?
Y quánto ménos del que ni ensalzado
respeta, ni le pone antel mendigo,
por quanto él solo á todos ha criado?
Del que en un punto acaba á su enemigo,
y hace que en mitad de su reposo
le mate en un motin su pueblo amigo?
Del que es tan veedor quan poderoso,
que alcanza con su vista, y determina
los pasos del mas falso y engañoso?
No hay tan profunda noche, tan malina
sombra de obscuridad, dó el malo pueda
quitar de sobre sí la luz divina.
Del que la presurosa eterna rueda,
que lleva á ser juzgados los mortales,
no dió qu' el malo la tuviese queda.
Del que derrueca al suelo mil reales
sceptros desmenuzados, y establece
 otros

otros despues en altos tribunales.
Del que quanto vicioso no parece,
lo hace manifiesto á sus autores,
los quebranta en el punto que amanece.
Y bien como á notorios malhechores,
los hiere con espada justiciera
en plaza de infinitos miradores.
Y dice la voz alta pregonera:
Por quanto no siguiéron la divina
huella, ni su doctrina verdadera,
Hasta que por su causa la mezquina
voz del opreso pobre entró al oido
de aquel que á la humildad su oreja inclina.
A quien dá Dios reposo, qué nacido
podrá ponelle en mal? mas si él olvida,
qué hombre, ó qué reyno no es perdido?
Al punto se apodera dél torcida
vara, que lazos arma do lacere
la gente pobre y mísera caída.
Mas pues es proprio á Dios, quando mas hiere
decir: La mano alcemos, y el castigo,
y torne á dulce vida el que ya muere:
Díle: Si no miré bien lo que digo,
enséñame, Señor, y si he pecado,
á no pecar ya mas á tí me obligo.
Mofas? como si fueses tú el dechado
del bien: mas dí, no hablaste tú primero?
pregúntote, en qué cosa has acertado?
Los sabios, cuyo dicho es verdadero,
alaban mis razones, y allegados
los doctos m' hacen auditorio entero.
Tus dichos son los faltos y menguados
de todo buen saber, de entendimiento
ni de doctrina alguna son dotados.
Ojalá que arrancado de cimiento
diese fin el Señor á este perdido,
y fuese de blasfemos escarmiento!

Por-

Porque segun procede el atrevido,
añadirá pecados á pecado,
y hará con mil visages sin sentido
un cerro de blasfemia amontonado.

CAPÍTULO XXXV.

ARGUMENTO.

Insiste todavía Eliú en su razon. Y porque Job habia dicho con buen sentido, que le serviria poco, para el fin de que se hablaba, el vivir sin pecado, él entendiéndolo mal, toma ocasion dello para decir, que Job se afirmó por mas justo que Dios: y prueba muy de propósito, que el provecho de la virtud es solo del que la hace, y que Dios siempre administra justicia.

℣.
1. *Y respondió Eliú, y dixo:*
2. *Por ventura esto parécete de juicio, que dixiste: Justicia mia mas que Dios?*
3. *Que dixiste: Qué aprovechará á tí, qué fruto de pecado mio?*
4. *Yo replicaré á tí palabras, y á tus amigos contigo.*
5. *Contempla cielos, y mira, alza los ojos á los estrellados, ensalzáronse mas que tú.*
6. *Si pecaste; qué harás á él? y si se multiplicáren tus maldades; qué harás á él?*
7. *Si justo fuiste; qué le darás, ó qué de tu mano tomará?*
8. *A hombre como tú maldad tuya, y á hijo de terreno justicia tuya.*

9. *Por muchedumbre de opresores vocearon, gritáron por brazo de poderosos.*

10. *Y no dixo: Dónde Dios hacedor mio, dador de cantares en noche?*

11. *Que nos aveza allende bestias de tierra, y allende ave de cielos nos hace sabios.*

12. *Allí vocearán y no responderá, defendiéndolos de faces de altivos fuertes.*

13. *Empero vanidad no oirá Dios, y Omnipotente no mirará á nosotros.*

14. *Aun quando dixeres: No mirará á nosotros, juzgar ante sus faces, y esperarás en él.*

15. *Y agora que no visitó ira suya, y no experimento mi mucho mal.*

16. *Y Job en vanidad abre boca suya, y sin sciencia palabras amontona.*

EXPLICACION.

℣.
1. *Y respondió Eliú, y dixo: Por ventura esto*
2. *parécete de juicio, que dixiste: Justicia mia mas que Dios? Parécete de juicio*, quiere decir, parécete cosa que cabe en juicio y razon, ó parécete que no es digno de ser trahido á juicio, y de ser condenado esto que has dicho, conviene á saber, mi justicia es mayor que la justicia de Dios? No dixo esto Job, sino colígelo Eliú de lo que Job
3. dixo, que es esto que se sigue. *Que dixiste: Qué aprovechará á tí, qué fruto de pecado mio?* Declaremos primero la sentencia de estas palabras, y despues cómo se sigue lo que dellas colige Eliú. *Qué aprovechará á tí.* Póne-

nese aquí una persona por otra, la segunda por la primera, que se usa algunas veces en la santa Escritura, y decir, *á tí*, es decir, *á mí*. Porque Eliú, como hablaba con Job, dixo, *á tí*, y habló de segunda persona, aunque referia las palabras de Job, en las quales él habló de sí, y dixo, *á mí*, en la persona primera. Pues refiere haber dicho Job: *Qué me aprovechará á mí*, conviene á saber, el volver mi corazon á Dios, y el ser justo? Y *qué fruto de pecado mio? Pecado*, en la Escritura se toma algunas veces por la ofrenda ó sacrificio con que se limpia el pecado, como dixo San Pablo: (1) [*Al que no conocia pecado, hizo por nosotros pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él mismo;*] y ansí se toma en este lugar. Y dice Job por esto segundo, lo mismo que habia dicho por lo primero, aunque con diferentes palabras. Qué fruto, dice, sacaré de satisfacer por mis culpas? Y quiere Job decir en esto una cosa, y entiende otra Eliú. Job, como diximos, responde á lo que sus amigos decian, y habla conforme á lo particular de su intento, que era decir, que no por ser justo uno se libraba de ser algunas veces herido y maltratado de Dios. Y ansí para este fin, de no padecer algunas veces trabajos, dice que no trahe fruto el ser

(1) 2. Cor. cap. 5. v. 21.

justo, porque los justos los padecen tambien, y ansí decia verdad. Esto decia; mas Eliú hace sentido general deste dicho, como si afirmára Job, que el ser bueno era infructuoso del todo: y entendiéndolo ansí infiere bien, segun su sentido, que Job notaba de injusticia á Dios. Pero infiere mal, segun la verdad: porque de padecer calamidades el bueno, que es lo que Job en sentencia afirmaba, no se sigue que es malo Dios. Mas
℣. Eliú sigue su imaginacion, y conforme á ella
4. prosigue diciendo: *Yo replicaré á tí palabras, y á tus amigos contigo.* Quiere decir, á tí, y á todos los que fueren de tu parecer, y te ayudáren, yo los convenceré.
5. Mas veamos cómo. Dice: *Contempla los cielos, y mira, alza los ojos á los estrellados, ensalzáronse mas que tú.* Hace Eliú como prudente médico, que acude á la raiz del mal. Habia propuesto dos cosas, la una que decia Job, que no aprovechaba el ser bueno, y la otra que él infirió, que Dios no era justo. No trata desto segundo, sino arguye contra lo primero de donde esto nació: porque faltando este cimiento, caía lo que en él se fundaba. Y ansí quiere probar, que el ser bueno aprovecha al que lo es. Toda su razon consiste en este argumento: Ser uno bueno es bueno, como las palabras lo dicen: y no es bueno para Dios; luego para el hombre que lo es. Y prueba que no le importa á Dios, y para proballo comienza ansí: *Mira los cielos,*

los, y mira los estrellados, quánto estan mas altos que tú. Y añade luego: *Si pecaste; qué harás á él? Y si se multiplicáren tus maldades; qué harás á él? Si justo fuiste; qué le darás, ó qué de tu mano tomará?* Que es argumento que consiste en semejanza, sino que está la semejanza secreta y disimulada. Y descúbrese desta manera. Quan léjos está el cielo de tí, tan léjos está Dios de tu bien ó tu mal obrar: como no puedes tocar con la mano al cielo, ansí ni aprovechas ni dañas á Dios con tus obras. Y está la fuerza desta semejanza y deste argumento, en que Dios está sobre el cielo, y mora en él; y ansí quien no puede dañar al cielo, ménos podrá dañar al que vive en el cielo. Y de lo que es manifiesto, que es la distancia que de nosotros al cielo hay, arguye bien Eliú, lo poco que sirven nuestras obras á la bienaventuranza de Dios, que está sobre el cielo. Y aun tiene fuerza por otro respecto nuevo aqueste argumento. Porque decir Eliú á Job, que mire los cielos quán ensalzados estan, es decille, que estan libres y muy agenos de toda peregrina impresion: y si en los cielos esto es ansí, mas lo será en el Señor de los cielos, cuya naturaleza es de la qualidad del lugar en que mora, y de muy mejor qualidad. Y dicho esto, concluye y dice: *A hombre como tú maldad tuya, y á hijo de terreno justicia tuya*, hase de añadir, traherá ó daño ó provecho. Porque si aprovecha á alguno, y no

es

es Dios á quien aprovecha; queda que aproveche al que lo hace, que es lo que pretende Eliú. *A hombre como tú*, esto es, á los hombres que estan sujetos á daño, como tú estás, dáñales su maldad. Y dice, *tuya*, porque á tí la tuya, y la suya á cada uno; ó tambien porque el ser uno malo ó bueno suele ser dañoso ó provechoso, no solo á él, mas
℣. tambien á los hombres entre quien vive. Mas
9. prosigue: *Por muchedumbre de opresores vocеáron, gritáron por brazo de poderosos.* Esta es una objecion que á su parecer le pudiera poner Job, y pónesela él á sí mismo, para responder á ella despues. Como si dixese, pero dirás, si Dios es justo, y no toma gusto de lo malo que en el mundo se hace; porqué hay tantos que griten y voceen, porque los oprimen y despojan los mas poderosos? porqué consiente que haya tiranos, que agravien á mil mezquinos que se quejan á voces? Porque siempre esta razon puso congoja y como agonía en los pechos santos, para en cierta manera querellarse de Dios, como es lo que dice Abacuc. (1) A esto pues
10. Eliú responde diciendo: *Y no dixo: Dónde Dios hacedor mio, dador de cantares en noche?* Es como si dixese, la causa de eso es, no ser Dios injusto, sino ser los que padecen descuidados en llamalle. *Y no dixo*; esto es,

(1) Abacuc cap. 1.

es, y la causa de eso es, porque el oprimido y el que dá gritos y vocea, y llama en su favor á los hombres, *no dixo*, no tuvo acuerdo de decir: *Adónde está Dios hacedor mio, dador de cantares en la noche?* Porque si se acordára que habia Dios en el cielo, esto es, en parte eminente, para ver quanto bueno y malo se hace; y se acordára que le habia hecho y criado, y que por la misma razon no habia de olvidar y desamparar su hechura; y si tuviera memoria de quán proprio le es dar cantares en la noche, esto es, en medio de lo obscuro de la adversidad dar reposo, y regocijar el corazon y la boca con alegría, y finalmente dar buena salida y suceso: ansí que si tuviera el opreso todo esto en su memoria, y movido dello pidiera á Dios su favor; su trabajo se le volveria en descanso; y si no le sucede ansí, es culpa suya y no falta de Dios. Y á la verdad pasa ansí muchas veces, y es ceguedad digna de compasion, que en nuestros trabajos, los que otros hombres nos causáron, no nos queremos desengañar de lo poco que podemos fiar dellos: y buscando remedio, á qualquier cosa por flaca y por dudosa que sea, acudimos primero que á Dios. Mas entre las cosas que dice Eliú en aqueste lugar, merece ser advertida, que llàma á Dios, como con proprio renombre, *Dador de cantares en noches* porque es muy suyo, acudir siempre, quando todo se escurece y quando todo parece

que

que falla. Y ansí dice David (1) de él, que ayuda siempre *en el punto de la tribulacion.* Aunque podemos decir tambien de otra manera, que se dice de Dios, que dá cantares en noche, porque siembra entónces el cielo con las estrellas, las quales con su claridad, hermosura, y muchedumbre convidan á los hombres á que alaben á Dios. Y es ansí que nadie alza los ojos en una noche serena, y vé el cielo estrellado, que no alabe luego á Dios, ó con la boca, ó dentro de sí con el espíritu. Y siguiendo esta manera de decir, tiene tambien su particular fuerza este argumento: porque si el hombre afligido se acuerda, que Dios tiene cuidado de alumbrar la noche con tanta variedad de lumbreras, bien tiene porque esperar, que no le desamparará á él en aquella su noche de trabajos, si confia en él y le llama. Y el que para el cuerpo, porque no estropiece con las tinieblas, puso en el cielo con tanta claridad quien le alumbrase, mejor remediará una ánima in-
℣. justamente oprimida. Y conforme á este pro-
11. pósito es lo que añade despues: *Que nos aveza allende bestias de tierra, y allende ave de cielos sabios nos hace.* Vá esto junto y apegado con el verso de arriba, y de todo ello se hace una sentencia seguida en esta manera: *No dixo*, ó no se acordó de decir, *Dónde está Dios hacedor mio, y dador de cantares*

(1) Psalm. 9. v. 10. & 36. v. 39.

tares en noche , y qué nos aveza , &c. Y como cada una parte de las del verso primero decia algo, que ello mismo despertaba al afligido y opreso para que esperase ser socorrido de Dios , y encerraba en sí alguna razon que concluía , cómo Dios no podia faltar al socorro de los agraviados, por ser su hacedor, y por ser suyo el despertar gozo en la noche de las tinieblas; ansí ni mas ni ménos lo que en este verso se dice, todo ello alienta la confianza en Dios del trabajado, mostrando por nueva razon , cómo Dios no le puede olvidar, porque nos aveza mas que á las bestias, y nos hace sabios mas que á las aves del cielo; esto es, nos ha dado mejor sér, y tiene su providencia mas particular cuenta con nosotros. Y si cuida mas de nosotros , y á las aves, y á los animales de quien cuida ménos , provee tan largamente como por los ojos lo vemos , cierto es, que no nos faltará á nosotros en los casos ásperos y de trabajo. Y es esta una manera de argumento en la Escritura usada mucho, poner la proposicion primera que en la Lógica llaman mayor, y la que despues della se añade, y la conclusion callalas , dexándolas al sentido del oyente, mayormente quando son manifiestas de suyo. Porque todo el argumento entero dirá ansí : Dios nos aventaja á las aves : y á las aves provee en sus necesidades: luego no nos olvidará en las nuestras. Semejantemente á lo que Christo mas á la descubierta arguye

y

y prueba en el [capítulo seis] de S. Mateo (1) diciendo: *Mirad las aves que vuelan por el ayre, [que ni siembran, ni siegan, ni recogen en troges, y vuestro padre celestial las apacienta. Por ventura vosotros no sois mas*
ỿ. *que ellas?*] Concluye pues finalmente toda
12. aquesta razon, y dice: *Allí vocearán, y no responderá, defendiéndolos de faces de altivos fuertes.* Como si dixese, ansí que estos tales que no se acuerdan, como he dicho, de Dios, *vocearán*, pero en valde, porque no serán oidos, no les *responderá* Dios acudiendo presto para su defensa. *Allí vocearán. Allí*, esto es, en esta manera que he dicho de afligidos y olvidados de Dios, se halla el vocear, y no ser de Dios socorridos, *allí* en aquel caso es verdad: *de faces de altivos*, que es, del poder y de las manos de los soberbios y poderosos que los tiranizan. Aña-
13. de: *Empero vanidad no oirá Dios, y Omnipotente no mirará á nosotros.* Es el remate de toda la conclusion. Porque dice ansí: *Allí*, esto es, en aquel caso particular que habemos dicho, quando el afligido voceando llama á Dios, es verdad que Dios no le responde, ni le libra. *Empero*, dice, *vanidad no oirá Dios*, esto es, vanidad es y mentira decir en general, que no oirá Dios á los hombres, *ni el Omnipotente nos mirará* con el cuidado de su providencia. Y juntó bien, *Om-*

(1) Matth. cap. 6. v. 26.

Omnipotente y no mirará, queriendo mostrar, que no cabia en Dios el no ver, y proveer nuestras cosas: porque si es Omnipotente, claro está, que puede vernos, y proveernos. Dice: *Aun quando dixeres: No mira á nosotros, juzgar ante sus faces, y esperarás en él. Aun quando dixeres. Decir*, significa en la Escritura, no solo el hablar por la boca, sino tambien lo que se dice en el pensamiento, como es manifiesto de muchos lugares. Pues concluida ya su razon, amonesta Eliú á Job, y dícele ansí: Pues siendo esto verdad, como lo es evidente, tú, Job, aunque te parezca algunas veces que se descuida Dios, y que se ha contigo ó con los hombres como quien no mira por ellos, entónces quando esto te viniere al pensamiento, *cíñete* con tener por certísimo, que hay *juzgar*, esto es, juicio, *ante* las faces de Dios, que Dios juzga los hombres, y tiene cuenta con ellos; y aunque te apriete el trabajo y te oprima, gimiendo y reventando espera siempre en él. Y digo, gimiendo y reventando, porque la palabra del original, por quien pusimos en romance, *esperar*, tiene significacion de esperanza, no como quiera, sino la que se tiene con dificultad en casos de mucho peligro y dolor. Porque תחולל [*thecholel*] quiere de su primera significacion decir, *parir*, ó el sentir los dolores del parto. Y ansí porque el que se esfuerza á esperar en los negocios que parecen perdidos y deses-
pe-

perados, vá como reventando y pariendo, por eso esta palabra se pasa algunas veces á significar, un sufrir, y un esperar doloroso y lleno de agonía, como es este que he dicho. Algunos lo que dice, *juzgar ante Dios*, no lo entienden del juicio en que Dios nos juzga, como lo habemos declarado, sino del juicio con que nosotros nos juzgamos delante dél, condenando nuestras malas obras. Y ansi segun esto, dícele á Job Eliú: quando mas te pareciere, que Dios te olvida, y no se acuerda de tí, entónces con mas cuidado haz tú dos cosas: la una, exâmina tu alma, y como si estuvieses delante del tribunal de la justicia divina, sin que tenga voto allí la lisonja ó el proprio amor, ansí te juzga tú á tí mismo y te condena; y la segunda, sufre y espera, que no te faltará Dios. Y júntanse bien estas dos cosas, porque la segunda es flaca siempre, si no se funda en la primera; y para confiar de veras en Dios, es menester que preceda en nosotros el conocer y aborrecer nuestra flaqueza y delitos, porque de la desconfianza de la fuerza propria nace el confiar de la ayuda divina. Ansí parece en [*el segundo libro del Paralipómenon capítulo veinte, en lo que hacía Josafat en su tribulacion, y en lo que hace David*
℣. *en el Psalmo ciento y quarenta y uno.*] Pro-
15. sigue: *Y agora que no visitó ira suya, y no experiménto mi mucho mal. Y agora*, entiéndese aunque se calla, habia de decir Job á Dios

Dios *que no visitó ira suya*, esto es, que no envió su ira toda para que le castigase, ni le trata con enojo, ni le castiga con rigor, por lo que se sigue; *y no experimento mucho mal. Mal* aquí, como se conoce en la palabra original, significa el castigo y pena que se debe al pecado. Y ansí dice, que Job habia de conocer y decir, que no le visitaba con ira Dios, porque aún no padecia todo lo que se debia á su culpa. Ansí que agora habia de decir esto. Como si dixese, juntando lo pasado con ésto, quando mas le pareciere á Job que Dios le olvida, entónces habia de creer firmemente que tenia providencia, y habia de esperar en él, y agora en este su azote habia de reconocer, que no era casti-
℣. gado quanto merece. Mas Job, como con-
6. cluye y dice: *En vanidad abre boca suya, y sin sciencia palabras amontona*: esto es, siente mal de Dios, y habla peor, ni es verdad lo que dice, ni sabe cesar de decir mal.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Mostrándose por horas mas turbado,
y calentando el pecho la porfia,
el hijo de Barzel ansí ha hablado.
Parécete, dí, Job, que permitia
juicio, que tu seso á Dios dixese:
Tu justicia es menor, mayor la mia?
Que si este mal en tí no se ascondiese,
no dixeras: Qué gano de ser bueno,
qué, si como la nieve me volviese?
Oye pues de mi voz agora el trueno,

 que

que á tí probaré yo y á quien te ayuda,
que tú eres el que ganas en lo bueno.
Levantá, y mira el cielo que se muda,
y sube mas arriba al estrellado,
del suelo alejadísimo sin duda.
Mas léjos está Dios de ser dañado
de los pecados tuyos. Si hicieres
un monte de maldad, qué l' has quitado?
Y por contrario modo, si lúcieres
purísimo, qué das al Rey del cielo?
será el mas rico, tú si justo fueres?
A tí y al que qual tú mantiene el suelo,
el camino torcido, ó el derecho
conduce á triste fin, ó á gran consuelo.
Dirás: Pues si Dios juzga por derecho;
porqué tan grande copia de oprimidos
gritando rompen cada dia el pecho?
Porqué? porque no llevan sus gemidos
á Dios que los formó, y que en la obscura
noche despierta al canto sus sentidos,
Y que los alumbró con luz mas pura
que á los brutos terrestres animales,
que á las aves que vuelan por l' altura.
Ansí que no oye Dios á aquestos tales
librándolos, por mas que ansí voceen,
del soberbio poder de otros mortales.
Mas es falso decir, que no proveen
las manos del Señor, ó que su oido
es sordo, ó que sus ojos no nos veen.
Antes quando estuviere mas dormido,
á lo que te parece, ten por cierto,
que juzga, y susténtate en gemido.
Y aun ora si en tí hubiera algun concierto,
debrias confesar, que no usa de ira,
que el castigo es menor qu' el desconcierto.
Mas todo es vanidad, todo es mentira,
quanto ha sabido hablar este cuitado:

Y

y ha como hombre tonto, ó que delira,
palabras mil sin seso amontonado.

CAPÍTULO XXXVI.

ARGUMENTO.

[*Confirma Eliú lo dicho, añadiendo que por la consonancia que tiene la virtud con la divina bondad, y la disonancia que hace con ella el vicio, Dios no puede ménos de premiar á los buenos, y castigar á los malos. Que si tal vez aflige á los justos, es para purificarlos de algunas imperfecciones, sin las quales dificultosamente se puede pasar en esta vida miserable: mas si ellos se dan por entendidos, y se apartan de los males, luego derrama Dios sobre ellos muchos bienes. Y despues de esto exhorta á Job, á que no quiera averiguar las causas y razones de los divinos juicios, sino que contemple su gran poder y sabiduría.*]

℣. 1. *Y añadió Eliú, y dixo:*

2. *Espérame un poco, y demostraréte, que todavía por Dios razones.*

3. *Levantaré saber mio de lueñe, y á mi hacedor daré justicia.*

4. *Que verdaderamente no mentirán palabras mias, perfectas sciencias contigo.*

5. *Ves, Dios grande no despreciará (á) grande, fuerte (de) corazon.*

6. *No vivificará á impío, y juicio á humillados dará.*

7. *No aparta sus ojos del justo, y Reyes en trono asienta perpetuamente, y serán ensalzados.*

8. *Y si aprisionados en cadenas, enredados sean con sogas de miseria.*

9. *Y notificará á ellos sus obras, y delictos dellos de violencia.*

10. *Y torceráles oreja para castiguerío, y dirá, que se tornen de maldad.*

11. *Si oyeren, y cumplieren, fenecerán sus dias en bien, y sus años en gloria.*

12. *Y si no oyeren, pasarán por espada, y serán consumidos en necedad.*

13. *Y hipócritas provocan á ira, no vocearán, quando los aprisionáre.*

14. *Morirán en tempestad, su ánima dellos y su vida entre los afeminados.*

15. *Librará de angustia al pobre, y en la tribulacion le descubrirá oreja dellos.*

16. *Tambien te salvará de boca de angustia, anchura no cimiento so ella, y descanso de tu mesa lleno de grosura.*

17. *Tu causa juzgada como de malo, causa y juicio recobrarás.*

18. *No te venza ira á ser opresor, ni te incline muchedumbre de dones.*

19. *Depon tu grandeza sin enojo, y á todos robustos con fortaleza.*

20. *No alargues la noche, porque no suban por ellos los pueblos.*

21. *Guarda, no mires á maldad, que comenzaste á seguirla por la afliccion.*

22. *Ves, Dios alto en fortaleza suya, quién como él enseñador?*

23. *Quién podrá escudriñar caminos dél? y quién le dirá, obraste maldad?*

24. *Miémbrate, que no sabes obra suya, de*

quien

quien cantáron varones.

25. *Todos los hombres lo viéron, cada uno mira de léjos.*

26. *Ves, Dios grande sobre sciencia nuestra, número de sus años no tiene pesquisa.*

27. *Que quitará gotas de lluvia, y derrama lluvia á manera de rios,*

28. *Que manan de nubes que lo cubren todo por cima.*

29. *Si quisiere extender nubes como pabellon suyo,*

30. *Y relampaguear con lumbre suya de arriba; tambien cobijarán estremos de mares.*

31. *Que por estas juzgará pueblos, y dá mantenimiento á muchos mortales.*

32. *En manos asconde luz, y mándale que torne á venir.*

33. *Anunciará della á su amigo, que posesion suya es, y que á él se levanta.*

EXPLICACION.

ỹ. 1. *Y añadió Eliú, y dixo.* Como dicho habemos, Eliú estaba persuadido que Job, si bien en lo pasado de la vida habia sido inocente, en lo presente era gran pecador, pues juzgaba y decia, que era injusto Dios, ó que no atendia al bien ó al mal obrar de los hombres para repartir en ellos el castigo ó el premio. Lo qual si Job no lo decia ansí, á Eliú le parecia decirlo, coligiéndolo falsamente de algunas palabras suyas, y que Job dixera con mucha verdad y muy diferente propósito, como vimos arriba. Y ansí

Eliú quanto dice, no es propriamente contra lo que Job siente ó afirma, sino contra lo que él se imagina que dice. Y en efecto prueba en el pasado y en este capítulo aquello de que Job no tiene duda ninguna, que Dios es justo, y que tiene providencia, y que reparte el castigo y la pena.
ỷ. Y á lo que acerca de esto ha dicho, añade
2. agora lo que se sigue: *Espérame un poco, y demostrartehe, que todavía por Dios razones.* Pídele de nuevo atencion, porque son nuevas razones las que quiere decirle, y dícele que le espere, esto es, que le atienda, que quiere demostrarle mas su propósito, porque se le ofrecen otras diferentes razones en defensa de la justicia y providencia divina. Y
3. ansí dice: *Levantaré mi saber de lueñe, y á mi facedor daré justicia. De lueñe*, dice, por decir, que quiere tratar este negocio muy de su raíz y principio, y mostrar la justicia de su hacedor desde sus causas primeras. Y dá autoridad á sus dichos, afirmando estar llenos de verdad y de peso, y ansí añade:
4. *Que verdaderamente no mentirán palabras mias, perfecta sciencia se te probará á tí*: perfecto, dice, y verdadero será quanto agora dixére. Mas lo que pusimos, *perfecta sciencia se te probará á tí*, en la primera letra dice desta manera, *perfecciones de sciencia contigo*: que ó lo refiere á Job, ó á sí mismo. Si á Job, es ironía y mofa desimulada, como si mas claro dixera: aunque vos
sois

sois gran sabio y perfecto en toda sciencia, á lo que á vos os parece, lo que agora os diré contra vuestra sentencia, no lo alcanzaréis vos, y será verdadero y muy cierto. Mas si habla de sí mismo Eliú, loa su saber, y quiere decirle, que es verdad lo que le dice, porque quien habla con Job, que es el mismo Eliú, es la perfeccion de la sciencia: que son palabras bien conformes á la arrogancia con que dió principio á esta su habla, como arriba diximos. O no habla de su saber de los dos, sino pone lo que confiesa Job, y aquello en que conviene con él, y en ello como en fundamento edifica sus argumentos. Porque dice, *perfecciones de sciencia contigo*, ó como pone S. Gerónimo, *perfecta sciencia se aprueba á tí*, que es decir, *tú* convienes comigo en que Dios tiene perfecta sciencia y noticia de todo, yo contigo concuerdo en dar á Dios la perfeccion del saber. Pues esto presupuesto, entra en la razon que pretende, y pone otra proposicion
℣. tambien cierta, para de ella y de la pasada
5. concluir su argumento. Y dice: *Dios no desecha poderosos, como sea él poderoso*, ó como está en el Hebreo: *Ves, Dios grande no despreciará á grande y fuerte de corazon*: que es decir, que ama á su semejante, por la regla universal y necesaria, que todas las cosas se inclinan á las que convienen con ellas. Por manera qua pone por fundamento dos cosas, una, que Dios tiene perfecta

noticia de lo que pasa acá baxo; otra, que ama lo que le es semejante: la primera pone como concedida por Job, la segunda como clara y manifiesta de suyo, y dellas despues saca su intento á luz por conseqüencia necesaria. *Dios*, dice, *no desprecia poderosos, como sea él poderoso.* En todo es poderoso Dios y aventajado sobre todas las cosas; mas el poder de que aquí propriamente se habla, no es en fuerzas de cuerpo, sino en capacidad de ingenio, y en valor de virtud: y eso declaró el original en lo postrero que dice, *fuerte de corazon.* Como diciendo, quando digo que Dios grande no desprecia los grandes, háblo de las fuerzas del corazon, háblo del entendimiento y del ánimo. Porque á la verdad á ésto solo dá nombre de grandeza y de sabiduría la sagrada Escritura: porque el que sirve á sus vicios, por grande que sea en lo demás, vil es y muy baxo; y ansí mismo ignorante y ciego quien no sabe ser hombre, aunque en lo demás tenga sciencia. Y dice: *Ves, Dios grande no desprecia á grande*, como diciendo: *Vés*, esto es, manifiesta cosa es, y que se vé con los ojos, que Dios si tiene valor de ánimo, no puede aborrecer á los que le parecen en ello, y si sabe y entiende, no le desplacen los que tienen entendimiento y saber, y que en una palabra ama todo aquello que
℣. le imita y que se le asemeja. De que coli-
6. ge lo que luego dice y añade: *No vivifica-*
rá

rá á impío, y juicio á humillados dará. Porque si Dios conoce lo que hacen los hombres, y ama y se inclina á los que le son semejantes, necesariamente se sigue, què tiene providencia dellos; y que favorece á los buenos que se le parecen, y aborrece porque no se le parecen los malos: que es lo contrario de lo que sentia Job, á lo que Eliú falsamente entendia. Y este es el argumento nuevo, y la sabiduría sacada de lueñe, y la razon trahida de su raíz y principio, que Eliú prometia. Tú afirmabas, dice, que al bueno el serlo no le sirve, ni al malo le daña el ser malo, que es negar cuidado en Dios, y premio, y castigo. Pues mira, y confiesa tu engaño. Por ventura Dios no lo conoce todo, como tú me concedes? No es evidente que todo lo semejante se ama? Pues si Dios conoce, y vé, y dá vida, y ama, y favorece por la regla natural y comun á lo que se le parece; convencido quedas de que Dios sabio y bueno, ama y favorece á los sabios y buenos, y por la misma razon desama y desecha á los malos injustos. *No vivificará á impío*, esto es, no consentirá que levante cabeza, no le salvará del trabajo, no le dará salud ni vida que dure, al fin ha de caer en muerte perpetua. Pero *dará juicio á humillados. Humillados*, llama la Escritura, los justos y buenos, porque la virtud los trahe humildes con el proprio conocimiento, y porque son tenidos en poco, y de or-

ordinario maltratados, y no se oponen á quien los maltrata, ántes recogidos en sí, callan, y sufren, y esperan. A éstos, dice Eliú, que *dará juicio* Dios, porque los salvará y hará justicia. Que esta palabra de juzgar y de hacer juicio en la Escritura hace muchas veces significacion
℣. de favor y salud. Y ansí lo declara añadien-
7. do: *No aparta sus ojos del justo, y Reyes en trono asienta perpetuamente, y serán ensalzados*: esto es, porque siempre favorece á los justos, hasta colocarlos para siempre como á Reyes en trono, donde serán ensalzados. *No aparta sus ojos del justo*, quiere decir, tiene siempre con él cuenta, y como acá decimos, mira siempre por él: que quien estima una cosa, no aparta los ojos della, y el que guarda á uno, mírale. Y ansí por el semblante del que guarda, significa aquí Eliú el cuidado que Dios tiene. *No aparta sus ojos del justo.* Gran clemencia de Dios, atender tanto á una cosa tan baxa, y gran buena suerte del bueno, ser continuamente de Dios mirado. Lo mismo dice David: (1) *Los ojos del Señor sobre los justos, y sus oidos á sus ruegos.* Que si el mirar el sol una sierra la fertiliza, y si la virtud de sus rayos cria oro y plata en el centro; los ojos de Dios mirando siempre, qué frutos ó qué riquezas no engendrarán en el alma á quien mira? Por lo que se sigue se entiende, *y*

Re-

(1) Psalm. 33. v. 16.

Reyes en trono asienta perpetuamente, y serán ensalzados. Porque de grado en grado la sube á reyno porpetuo. Ennoblécela primero en sí con dones, semblantes, y condiciones de Reyna, digo, con virtudes y merecimientos que cria en ella generosos y heroycos, pónela sobre su cuerpo, y hace que huelle lo que precia la carne, dála el cetro de las pasiones, ensálzala encima de toda adversidad y trabajos, aspira al cielo solo y sus bienes, todo la es vil sino Dios: y finalmente hecha Reyna en la condicion y en el hábito, pásala al lugar do se reyna, y con los que viven allí, que son todos Reyes, asiéntala en su trono, clara, resplandeciente, hermosa. Dice mas: *Y si aprisionados en cepos, ó en cadenas, enredados sean con sogas de miseria:* que se ha de leer ansí enteramente: Y si fueren aprisionados en cadenas, y si fueren enredados con sogas de miseria, conviene á saber, estos humillados, y estos justos que dice, si esto aconteciere, sucederá lo que dice luego despues. Porque se ha de entender, que responde Eliú aquí, á lo que vió se le podia oponer. Decia, que Dios mira, favorece, ensalza en real trono á los justos. Dixera alguno, al contrario cada dia vemos á muchos buenos caidos, y miserables, y presos. Respóndele ansí, si eso aconteciere á los justos, si el cepo les prendiere los pies, y si los cordeles de la miseria, que ansí llama á la calamidad y fortuna adversa, los apre-
tá-

℣. táren, que es verdad que acontece, qué?
9. Dice: *Y notificará á ellos sus obras, y delictos dellos de violencia.* Hácelo, dice, con particular amor y advertencia, para que conozcan algunas faltas que tienen, y para purgarlos de lo que pecáron, pues ninguno por justo que sea, pasa sin faltas y sin pecados la vida. *Y notificará á ellos sus obras*, èsto es, verdad es que les envia desastres, mas es para notificarles sus obras, esto es, las obras imperfectas y faltosas que hacen ellos. Que sin duda es uno de los fines pára que Dios ordena trabajos al justo, para que abra los ojos en cosas en que los trahia cerrados: que ansí como el regalo y el descanso hacen seguridad en el ánimo; ansí la adversidad y desastre engendran recato en él, haciéndole que mire por sí, y se exâmine, y que entre en cuenta consigo, en que toca lo que se le ascondia ántes, y reconoce sus faltas. *Y delictos dellos de violencia*, esto es, y notificales por medio del trabajo en que los pone, sus delitos de violencia, quiere decir, adonde pasáron la igualdad, y usáron de violencia y de fuerza. O como otra letra dice, y *delictos dellos porque prevaleciéron*, esto es, quando sus delitos de los justos pravalecen y crecen. Porque les acontece á los que Dios por suyos tiene, que se descuidan, y sueltan á los sentidos la rienda, y se dexan correr al mal, como si no los criara Dios para el cielo, y usan de fuerza, y quebrantan la
ju-

justicia, y se desordenan en la templanza y modestia. Pues entónces azótalos Dios, dice Eliú, no para deshacerlos, porque son de metal escogido, sino para abrirles los ojos, haciéndoles que reconozcan su camino perdido. Como lo declara diciendo: *Y torceráles oreja para castiguerío, y dirá que se tornen de maldad. Torcer oreja*, en la Escritura, es dar aviso, y señaladamente haciendo algun sentimiento y dolor: que es manera de hablar de que usan tambien los latinos, sacada del uso con que solemos advertir á los niños con un repelon, ó con tirarles ligeramente la oreja. Y son sin duda como repelones que dá Dios á los suyos, los trabajos á que en la brevedad de esta vida los sujeta, para despertar su niñez, ó por mejor decir, para despojándolos della, dalles juicio entero y perfecto de hombres. Porque no se puede dudar, sino que quan léjos uno está del grado de virtud que es perfecto, tantos son los quilates que tiene ménos de hombre: y así Dios, que no descansa con los suyos hasta llegarlos al estado de perfecto varon, miéntras que vé en ellos resabios de niños, siempre les tuerce la oreja, y agora con unos, y agora con otros dolores, los apura de sus miserias, y los allega á sí mismo, bien sumo, y dignísimo de ser buscado de todos. De donde sucederá lo que luego se sigue, que: *Si oyeren, y cumplieren, acabarán sus dias en bien, y sus años en gloria*, ó en *deleytes*, como

mo dice otra letra. *Si oyeren*, dice, *y cumplieren*, esto es, si obedecieren á la voz que les llama. Y si la oyeren primero: porque en esta manera de llamamientos en ambas á dos cosas podemos poner estorbo nosotros, en oir, y habiendo oido, en seguir y obedecer al que llama. Que de los malos dice David, (1), *que no quisiéron entender por no hacer bien.* Y en otra parte, (2) *que tupiéron sus oidos como áspide por no dar entrada á la voz del encanto.* Y oido habian, á los que dice otro Psalmo: (3) *Hoy si habeis oido su voz, no querais endurecer vuestro corazon.* Y ansí acontece que algunos, aunque Dios les envie trabajos, no advierten que Dios los envia, ni á qué fin los envia, y aquestos tales no oyen: otros hay que lo advierten, mas aunque lo entienden, no se mueven á ir do los llaman, y éstos desobedecen al llamamiento de Dios. Y por contraria manera los que abren los oidos á Dios para oirle, y tienen el corazon blando y dispuesto para ir tras su voz, los que en los azotes oyen el lenguage divino, y los que sirven á lo que oyen y voluntariamente lo siguen, éstos, como Eliú aquí dice, fenecen sus vidas en bien: porque las remata el descanso, y mueren para vivir, y viven, aun ántes que mueran, dichosos, y su fin es co-

mien-

(1) Psalm. 35. v. 4. (2) Ps. 57. v. 5. 6.
(3) Psalm. 94. v. 8.

mienzo de sus bienaventurados y gloriosos deleytes. Mas al contrario, dice: *Si no oyeren, pasarán por espada, y serán consumidos en necedad*: esto es, sucederlesha todo al revés, que no fenecerán en bien, sino en desventura, no prolongarán sus dias, sino su remate será la brevedad desta vida, no morirán para vivir, sino para morir mas de veras, no pasarán á la gloria y á los deleytes, sino á la ignominia y tormentos. *Si no oyeren, pasarán por espada. Si no me oyéredes, y á ira me moviéredes, el cuchillo tragará vuestras carnes*, dice el Profeta Esaías. (1) Porque con nombre de cuchillo y de espada significa la sagrada Escritura la postrera calamidad y miseria. *Si no oyeren, pasarán por espada*, y con justa razon, porque no oir á Dios es gran culpa: lo uno, quando es él el que habla, á cuya voz habíamos de tener abierta la puerta siempre (que quién no oye á quien ama? y quién es mas dino de ser amado, ó qué amar ansí nos importa?) lo otro, por la misma qualidad de la voz, que es bañada en amor toda. *Abreme*, dice, (2) *esposa mia, hermana mia, paloma mia, que traigo llovida mi cabeza, y las guedejas della con las gotas de la noche*. Y no solo blanda, sino ansí clara y sonorosa, que sino es de industria, no se puede pasar. Porque si lo consideramos como debemos, nos llama á sí

(1) Isaj. cap. 1. v. 20. (2) Cant. cap. 5. v. 2.

sí con quanto en nosotros hace, y por de-
fuera nos representa. Por la órden que en
las criaturas puso nos llama, por la hermo-
sura dellas, y por sus virtudes hechas para
nuestro provecho, por el sucederse las no-
ches y dias, por las tinieblas y por la luz,
por los buenos y malos tiempos, por la sa-
lud, por la enfermedad, por las menguas
ó por los dotes del cuerpo, por el ale-
gría interior, por la abundancia del rega-
lo, por las sequedades y males: por todo
nos dice que miremos á él, que conozca-
mos su poderosa mano, que sigamos sus le-
yes, y nos dexemos llevar de su gobierno
ỳ. sabio y santísimo. Pero vamos mas adelante:
13. *E hipócritas provocan á ira, no vocearán
quando los aprisionáre.* Dá razon de lo que
agora decia, que si no oyeren, pasarán por
espada. Porque dice, ser de hipócritas (y
por *hipócritas* entiende, *fingidos de corazon*,
como dice el original á la letra, hombres que
en la prosperidad se mostraban buenos con
apariencias fingidas, y tenian en el corazon
solamente á sí mismos) pues de estos tales,
dice, quando los aprisiona Dios, y con la ad-
versidad los azota, *no vocear*, esto es, no
volver su voz á él y sus ruegos, ni darse
por entendidos, que es de Dios el castigo,
y que dél ha de venir el remedio: que es,
ó no conocer su lenguage, ó endurecerse
para nunca seguirle. Pues porque estos sor-
dos y duros son fingidos hipócritas, y aunque
con-

confiesan á Dios con la boca, en lo secreto del corazon le aborrecen, por eso provocan la ira de Dios, y *han de pasar por espada*, como arriba decia. Porque grande ofensa es, un hombre ni azotado, querer confesarse de culpa, y derrocado, tener ánimos altos, y hollado de Dios, traher vandos con él, y sujeto, no querer sujetársele, y quanto es de su parte, el medio de la tribulacion, que se escogió para enviarle conocimiento y salud, volverle en daño suyo, y obligar por él á Dios, que le destruya y deshaga. Que como en la lucha, quando el que cae debaxo se rinde y pide al vencedor que perdone, la clemencia le dá la mano luego, y le pone en sus pies, mas si forceja por mejorarse, y vencido no quiere conocer que lo es, con eso mismo enciende al contrario en ira, que de nuevo le hiere y maltrata; ansí el furor de Dios se enciende contra los que derrueca para sanarlos, y derrocados forcejan para nunca ser sanos. Y ansí les sucede lo que luego dice, que: *Morirá en tempestad su ánima dellos, y su vida entre los afeminados. Morir en tempestad*, es morir antes de tiempo, súbito, y de improviso, y ántes que la edad se madure, y como las tempestades vienen como sin pensar en verano, porque el verano es tiempo alegre y sereno, y destruyen ántes que se sazonen los frutos, y es mal que viene de golpe y de presto. Y véese esto ser ansí, por la primera letra que di-

ce: *Morirá en su mocedad, y entre los afeminados*, adonde se dice por rodeo lo mismo. Porque *morir entre afeminados*, es morir al tiempo que la edad sirve á los deleytes torpes, que son los años del hombre verdes y mozos; y es justa pena de su maleficio, que mueran ántes de tiempo, los que siendo azotados, no conocen el tiempo de su remedio. Que como el que pone fuerza por ablandar, ó por enderezar una cosa, si no la endereza, la quiebra, ansí Dios no aguarda mas, quando vé que es trabajar sin provecho. Y á la verdad los malos siempre mueren mozos, porque nunca llegan á tener seso de ancianos, y canos son niños; y siempre mueren temprano, porque es breve esta vida por larga que sea, y no les queda otra despues; y siempre acaban sin sazon, porque nunca maduran; y siempre su muerte es tempestad y torbellino espantoso, que lo asuela todo
℣. de golpe. Estos son los que no dan oidos á
15. Dios. Mas de los que le oyen, dice, *Librará de angustia al pobre, y en la tribulacion descubrirá la oreja dellos. Descubrirá la oreja*, porque les hará oir y entender, y esto *en la tribulacion*, que como diximos, es exce-
16. lente maestra. Dice: *Tambien te salvará de boca de angustia, anchura no cimiento so ella, y descanso de tu mesa lleno de grosura.* Algunos dicen que muda la persona, y que como quien habla con solo Job, no habla propriamente con él, sino generalmente
con

con todos, prosiguiendo los bienes que hace Dios á los buenos afligidos que se le rinden. Pero los que dicen esto, no tienen razon, porque en el verso de arriba, que habla con todos, se dice la misma sentencia; y ansí conviene que en este presente no se repita de valde, sino que se aplique á lo particular. Y demas desto aquella palabra, *tambien*, lo convence, porque tiene gran fuerza, y es como si mas claro dixese, y lo que hace Dios con sus pobres, contigo, con quan desesperado, y aborrecible te muestras, tambien lo hará, si te sujetas á él. Y no se vé lo mismo en lo que despues desto se sigue? Que casi todo se gasta en hablar con solo Job, y en persuadirle, que sufra y se sujete á paciencia. Pues dícele, que él tambien será librado, si oyere á Dios en este su azote, y le obedeciere, y siguiere. Y para persuadírselo mas, no dice que será librado ansí simplemente, sino con palabras que cada una encarece. Dice: *Tambien te salvará de boca de angustia.* Dice, *de boca*, para señalar que estaba lanzado en ella, y que la tenia presente. Como diciendo, y ansí no de qualquiera miseria, sino de esa que agora padeces, que te tiene en la boca, que te aprieta, y te despedaza. Y librándote della, qué? Te pasará, dice, á *anchura no cimiento so ella*, esto es, á un abismo de anchura, como si dixésemos, á anchura sin suelo ni término. Porque la anchura que hace Dios, quando

le place, en el alma, es un espacio infinito, y una plenitud que no se compara. Y *el descanso*, dice, *de tu mesa lleno de grosura. Mesa*, en estas letras, es alegría, es socorro, y defensa. *Pusiste*, dice David, (1) *mesa delante de mí, contra todos los que me persiguen*: ó es lugar de acuerdo y consejo. Dice Esaías: (2) [*Ordena la mesa, atalaya el atalayador, come y bebe, levantad vos los señores, ungid escudo. Que todas mesas son llenas de vómito é immundicia, sin haber lugar.*] Y conforme á esto dice, que estará llena de grosura su mesa, porque no habrá falta, ni cosa flaca en todo lo que fuere su alegría, su amparo, su descanso, y consejo, todo abundante, todo lleno, todo cabal y perfecto: que es una bienandanza cifrada, la qual se difine,
℣. bien perficionado con un amontonamiento
17. de bienes. Prosigue: *Tu causa juzgada como de malo, causa y juicio recobrarás.* Y, dice, tú, que agora eres tratado y condenado como gran malhechor, si mi consejo sigues, si reconoces á Dios, y te humillas á él, saldrás por bueno y por justo, y ganarás este tu pleyto perdido, y absolverte ha quien te condena agora: porque la humilde conversion á Dios, y el amor para con él encendido, todo lo repara y recobra. O si no es esto, dice aquí Eliú una cosa bien diferente, á que ayuda mucho el original que ansí dice: *Juicio de*

(1) Ps. 22. v. 5. (2) Isai. c. 21. v. 5. y c. 65. v. 11.

de impío cumpliste, causa y juicio se sustentan, ó están en pie. Que es acusarle, que si no se rinde á Dios con paciencia en esta calamidad que padece, y si cumple juicio de impío, esto es, si prosigue en lo que ha comenzado, y se ha con Dios como los malos hacen, quándo son castigados (que como tiene dicho, ni reconocen su culpa, ni alzan su ánimo á Dios, ni le llaman, ni le suplican, ántes se quejan dél, y le acusan, y convierten la medicina que les ordenaba Dios en ponzoña) que si esto hace, ó por mejor decir, si en ello persevera, y hinche del todo la medida del malo, siguiendo su condicion en los trabajos, y su estilo é ingenio; *que pondrá en pie la causa y juicio*, esto es, que justificará mas lo que Dios hace con él, y apoyará, y abonará mas su justicia, para que el mundo claramente conozca, quán justamente le destruye Dios, para sacar á luz
℣. tanta maldad encubierta. Pues dice, y pro-
18. sigue: *No te venza ira á ser opresor, ni te incline muchedumbre de dones.* Algunos quieren decir, que en este verso y el siguiente, que es: *Depon tu grandeza sin tribulacion, y á todos robustos en fortaleza*, no avisa Eliú á Job, de lo que hacer debe en su trabajo presente, sino ántes le reprehende de los desafueros suyos de la vida pasada con que le dá agora en rostro, y que, *no te venza*, vale tanto como, si no te venciera, y ansí lo van repitiendo en esta forma: Si no te ven-
 cie-

ciera, si no te inclinara, si depusieras tu grandeza, y si resistieras con fortaleza á los malos (que llaman *robustos*) como diciendo, que padece por esto. Mas este sentido es ageno de lo que trata Eliú, el qual, como al principio se demostró, nunca fué de parecer que Job pecara en lo pasado, sino que en lo presente pecaba, no sujetando su juicio al de Dios, y pidiéndole cuenta, que á lo que Eliú colegia, era negar su providencia y justicia. Que es, insistir en el consejo mismo de arriba, que sufra su azote con reconocimiento humilde, y no se dexe vencer de la *ira*, ó con que Dios le castiga, ó que se enciende en él por ser castigado, ni le lleve este enojo *á ser opresor*, esto es, á ser del todo malo, negando la justicia y providencia divina. *Ni te incline*, dice, *muchedumbre de dones*, esto es, ni el dolor de los dones y bienes muchos que poseías, de que agora Dios te despoja, te incline á sentir mal dél, como sientes. O sin duda hay aquí una comparacion encubierta, como diciendo: ansí como el regalo, y las mercedes, y perdones de Dios nunca han de inclinar á descuido; ansí el castigo y ira suya nunca debe engendrar impaciencia. A que ayudan mucho estas mismas palabras en la manera que el original las escribe, que dice ansí: *Que ira no te mate en abundancia, y muchedumbre de perdones no te haga declinar*. Antes, dice:
℣. 19. *Depon tu grandeza sin tribulacion, y á todos*
ro-

robustos en fortaleza: esto es, ántes esta humilde sujecion y reconocimiento que digo, no solo quando estás en miseria, mas en todo tiempo, y en toda fortuna lo debes, *sin tribulacion*, y en medio de tu mayor fortaleza. En la prosperidad es justo depongamos nuestra grandeza delante dél, y en lo mas fuerte y mas próspero de nuestra vida derroquemos á sus pies todo lo robusto de nuestros pensamientos y brios. Bien es verdad, que hay otra letra muy diferente, que dice: *Por ventura preciará tu clamor, no oro, ni todas las fortalezas poderosas?* En que habiendo en lo pasado Eliú avisado á Job que se humille, le amenaza agora, si no lo hace y si persevera en ser contumaz, que no habrá poder, ni intencion, ni precio, ó redencion que le salve. Si llevas, dice, tu soberbia impaciencia adelante, cierto puedes estar, que Dios no *preciará tu clamor*, esto es, no preciará el ruego y las voces de ninguno que intercediere y clamáre por tí; no estimará *oro ni dones*, no serán parte con él *fortalezas poderosas*, esto es, fuerzas ningunas por grandes y poderosas que sean. Y con esto conforma bien lo que luego le dice: *No alargues la noche, porque no subirán por ellos los pueblos.* Porque quiere decirle, que no duerma seguro, y como decimos, á sueño suelto, confiando que bastará la comunidad de su pueblo á librarle, aunque se levante, y se conjure toda para su defensa.

ỳ. Y ansí cierra esta su amonestacion con aque-
21. llo en que se suma, diciendo: *Guarda, no mires á maldad, que comenzaste á seguirla por la afliccion*: esto es, guárdate no prosigas el mal comenzado, y de que tomaste ocasion en la calamidad que padeces, y heciste tóxîco de lo que ordenaba Dios para tu bien y provecho. Y la maldad comenzada era, no humillarse á Dios, querer entrar á juicio con él y penetrar sus consejos, y argüirle, á lo que Eliú entendia, de injusto, cosas muy agenas de la naturaleza de Dios. Y ansi le torna á convidar, á que mire quién Dios es, y enséñaselo como con el dedo, di-
22. ciendo: *Ves, Dios alto en fortaleza suya, quién como él legislador? ó enseñador*, como dice otra letra. En que afirma de Dios dos cosas que son claras, y dellas arguye la tercera por encubierta manera. Afirma que es alto y fuerte de suyo, arguye que es summo maestro de saber, y de ley: porque ser *alto*, significa ser sabio, que la alteza del lugar es señal de conocimiento en la santa Escritura. *Quién*, dice David., (1) *como el Señor nuestro, que mora lo alto, y mira á lo baxo en la tierra?* Ansí que ser alto, es ser sabio, y ser fuerte, es ser poderoso y ser bueno, porque la bondad prevalece. Pues lo que es sabio. y fuerte, y bueno, no puede ser tirano, ni injusto, y quanto uno tiene de

(1) Psalm. 112. v. 5.

de lo primero, tan léjos está desto segundo. De donde se sigue, ser sapientisimo maestro Dios, y legislador justo y rectisimo, pues es alto sobre todo, y poderoso mas que todas las cosas. Y destos mismos principios na-
Ỷ. ce, que ni podemos, ni debemos escudriñar
23. sus juicios; y ansí dice: *Quién podrá escudriñar caminos dél, y quién le dirá, obraste maldad?* Que cierta está la dificultad de alcanzalle, siendo tan alto, y la imposibilidad de hallar desigualdad en él, siendo jus-
24. to legislador y maestro. Dice mas: *Miémbrate, que no sabes obra suya, de quien cantáron varones.* Que es razon con que le persuade lo que agora ha dicho, esto es, que no presuma de escudriñar los secretos de Dios, ni le pida cuenta y razon de sus hechos: pues no sabe ni conoce estas obras suyas visibles, tratadas, contadas, y cantadas por todos; que es argumento fuerte, trahido de lo que es mas facil de hacer y no se hace, á lo que es dificultoso y muy arduo. *Miémbrate*, dice, esto es, trahe á la memoria, y advierte, que no conoces, ni preguntado sabrias dar razon de esta su obra, que los hombres vemos y trahemos en la lengua y la boca, obra que es pública y notoria, y que á ninguno se asconde. Como afirma y
25. añade: *Todos los hombres lo viéron, cada uno mira de léjos*: porque todos la ven, los de léjos y cerca, porque es esto natural y visible. Mas aunque la ven y conocen todos,
pe-

pero todos la miran de léjos, porque ninguno dellos la penetra y entiende. Y si en esto que conocemos, ninguno entiende los intentos de Dios, ni el artificio con que lo compuso, ni las causas de sér y de no sér
℣. que les dió; qué locura es querer alcanzar
26. sus secretos? Y ansí dice: *Ves, Dios grande sobre sciencia nuestra, número de sus años innumerable.* Como diciendo, de do podrás colegir, que Dios vence nuestro saber, y que sería, no grande como es, sino limitado y pequeño, si pudiese de nuestro angosto ingenio ser entendido, y que sería poco su saber, si en lo que hace, alcanzásemos siempre los fines que tiene. Y *número*, dice, *de sus años innumerable.* Como vive mas que nosotros, sabe mas que nosotros, y como su vida ni tuvo principio ni tendrá nunca fin, ve y alcanza todo lo venidero y pasado, y atiende á todo juntamente, y concierta lo que hace con todo: y ansí no pueden ser entendidos sus fines de nosotros, que juzgamos por solo lo que tenemos presente. Por manera que de la eternidad de la vida de Dios saca Eliú el conocimiento claro que tiene de todas las diferencias de tiempos y cosas, y desto infiere que las tiempla á todas entre sí, y las concierta unas con otras, y hace de todas ellas una dulce armonía. A lo qual se sigue, que nuestra vista corta, y que se extiende apénas á lo descubierto y presente, no puede alcanzarle, y que ansí es gran presun-

suncion juzgarle, ni querer entrar en cuenta con él. Y porque hizo memoria de la grandeza y poder que Dios tiene, como por ocasion, diviértese á decir algo de las obras naturales que ha hecho, que demuestran lo mucho que sabe y puede: y dice señaladamente de la lluvia, de las nubes, del relámpago y trueno, y dícelo de manera que son tambien exemplos claros y argumentos de su proposito. Porque como Dios suspende unas veces la lluvia, y otras en gran copia la envia, y no sabemos la razon que le mueve ni á lo uno ni á lo otro, y como cubre á tiempos con nubes el cielo, y á tiempos le descubre puro y sereno, y no sabemos la causa, ni de la serenidad ni nublado, y como truena unas veces, y lanza rayos, y no sabemos porqué; ansí los dias y vida del hombre los gobierna Dios con diferentes sucesos, unos prosperos, otros adversos, unos claros, otros turbios y tristes, y algunos mortales y de postrera calamidad, y no hay que pedirle cuenta, ni alcanzar lo que hace, como en lo demás no se alcanza. Pues dice: *Que quitará gotas de lluvia, y derrama lluvia á manera de rios:* esto es, quita el agua, quando quiere, y envíala con abundancia, quando es servido y le place. La qual lluvia, dice: *Manará de nubes, que lo cubren todo por cima,* como quando el agua es general acontece; al revés de quando es á manchas, que no se extienden ni lo cubren todo las nubes. Y el

℣. extenderlas le es facil, y por eso dice: *Si*
29. *quisiere extender nubes como pavellon suyo:*
como si mas claro dixese, extiéndelas quando quiere, porque las extiende con la facilidad que un pavellon se desplega. O dice esto de *pavellon*, para significar los nublados muy cerrados y negros, quales suelen ser en los dias de calor y de estío: que uno es el nublado de invierno sosegado y igual, y otro el del estío súbito, y tempestuoso, y escuro. Y ansí dice Eliú, que tambien, si quiere, extiende las nubes como pavellon cerrado y escuro, esto es, que no solo envia nubes de ivierno sosegadas, sino tambien, si quiere, turbiones y tempestades de verano. A lo qual
30. siémpre acompaña lo que añade luego: *Y relampaguear con lumbre suya de arriba, tambien cobijará extremos, ó raíces de mares.* Estos son los relámpagos, que con las nubes del estío vienen, y en medio de su escuridad resplandecen, y su resplandor á manera de culebra torciéndose, en un punto cuela de parte á parte quanto determina la vista. Y por eso dice, que *cobijará raíces de mares*, porque llega al parecer hasta donde el mundo se acaba. O dice, que *cobija extremos de mares*, porque en el agua aparece como en espejo otro nublado, y su escuridad, y sus relámpagos, y resplandor se pinta en ella se-
31. mejante y por la misma manera. Y dice: *Que por estas juzga á pueblos, y dá mantenimiento á muchos mortales. Juzga á pueblos*, esto es,

es, castiga los pecados comunes por medio de las nubes y de las lluvias de que habla, quitándolas y dando con la sequedad malos años: *y dá mantenimiento á muchos mortales*, al revés, mandando que llueva; y dice, *á muchos*, por decir, á todos, ó por significar, con quán poca cosa sabe hacer y hace tan grande abundancia: que si se considera, es maravilla grandísima, con unas gotas de agua rociada la tierra, sacar á luz tantas diferencias y tan provechosas de cosas. Y finalmente concluye, y dice: *En manos asconde luz, y manda que torne á venir. Anunciará de ella á su amigo, que posesion suya, y que á él se levanta.* Que segun la qualidad y muchas significaciones de las palabras originales, se puede decir tambien en esta manera: *En las encombadas esconde la luz, ó la lluvia, y manda sobre ella, por el que ocurre y se opone. Anunciará della á su pastor el ganado, nariz en alto levantando.* Y cada una destas letras tiene conveniente sentido. Que como iba diciendo, que por medio del agua y de las nubes castiga los pueblos, y dá de comer á los hombres, declara luego en qué manera usa de ellas en esto. Y dice que los castiga, *ascondiendo*, esto es, encerrando, para que no descienda en las nubes, el agua; ó la luz, que levanta los vapores que llueven, deteniéndola y como apretándola con las manos, para que no los levante. Y dice que los sustenta y mantiene, mandando despues que des-

descienden : lo qual manda, por el *que ocurre y se opone*, conviene á saber , rogándole, y suplicándole , que lo mande y la envie. Porque como los pecados de los hombres cierran los cielos y esterilizan los años , como Moysen en el Deuteronomio (1) demuestra; ansí los ruegos de los buenos remedian los temporales, y trahen la lluvia á su tiempo, como Elias lo hizo. (2) Y dice aquí la letra primera , que desta lluvia que viene , *dá*, conviene á saber , Dios , *aviso á su amigo*, esto es , al que se opuso pidiéndola ; ó porque es posesion suya el que lo pidió, que es decir, porque es *su amigo*, y levantó su corazon y sus ruegos á él ; ó porque le enseña y demuestra , que es negocio que está en su mano sola , el levantar el agua , y el darla, el asconder la luz , y el hacer que se demuestre despues. O en otra manera , y conforme á la letra segunda : *Anuncia della*, esto es, dá señales de la lluvia que viene , *á su pastor el ganado* , movido por instinto natural que Dios en él puso, y las señas son , *nariz en alto levantando*. Porque quando la sazon del tiempo vá inclinando á ser húmeda , y quando llover quiere , y ántes que llueva, los bueyes sienten luego la mudanza del ayre, y lo dan á entender alzando en alto la nariz , y abriéndola , y atrayéndo el aliento

(1) Deut. cap. 11. v. 16. 17. (2) 3. Reg. 18.

to para sí con mas fuerza. De que dice el Poeta: (1)

[Porque ó la grulla luego alzando el vuelo
como el vapor del valle se levanta,
le huye, ó la becerra vuelta al cielo,
atrahe el ayre á sí::::]

Otras declaraciones diferentes se dan en este lugar, pero ésta á mi juicio es la mas natural y mejor.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y nuevos argumentos añadiendo,
 por dar mayor firmeza á lo pasado,
 abrió Eliud la boca ansí diciendo:
Espérame y atiende, que no he dado
 á mis palabras fin, que todavía
 por Dios razones nuevas han quedado.
De lueñe mi discurso toma, y guia
 agora la razon, agora quiero
 defiend' á su hacedor la lengua mia.
Firmísimo discurso y verdadero:
 que quien agora habla, Job, contigo
 en perfeccion de sciencia es el primero.
Todo ama su igual, todo es amigo
 de lo que le semeja: Dios es bueno,
 es sabio, es poderoso, tú el testigo.
Luego no dá favor, no admite al seno
 al malo: luego al bueno y afligido
 siempre dá su derecho entero y lleno.
No aparta dél los ojos ni el oido,

y

(1) Virg. Georg. 1. v. 374.

y por sus grados ciertos le levanta
al trono por los Reyes poseido.
Mas si dices que á veces los quebranta,
los sujeta á durísima cadena,
los ciñe y cerca con miseria tanta;
Es para que conozcan por la pena
algunas faltas suyas que crecian,
de que aun la vida justa es siempre llena.
Para que oigan lo que oir debian,
los oidos les tuerce y los advierte
del camino perdido que seguian.
Si oye, y obedece, y se convierte,
en paz fenecerá su luenga vida,
y la dulzura en él sus bienes vierte.
Mas si sordo duráre en la torcida
manera de vivir, espére espada,
espére olvido y suerte dolorida.
Qu' es proprio de la gente muy malvada,
quando encienden á Dios el pecho en ira,
callar aunque se vea aprisionada.
Por donde á éstos Dios su aliento tira,
en los floridos años consumidos,
en deleytes bañados en mentira.
No ansí con sus humildes y rendidos,
que les será salud, y entre sus males
les hablará consuelo á los oidos.
Y á tí, si tus sentidos fueren tales,
te saca de este estrecho á grande anchura,
mas dulce que son dulces los panales.
Tu pleyto que hasta agora á pena dura,
ansí como á malvado, te condena,
convertirá en sentencia de soltura.
Ni quando sobre tí fulmina y truena,
te dexes descaer, ni con regalo
el paso tuerzas ni con luz serena.
Que si perseverares en lo malo,
ni oro, ni clamor, ni fuerza ó arte

te

te librará del afrentoso palo.
No duermas, confiando será parte
el pueblo bullicioso conjurado,
ni muchos pueblos juntos á librarte.
Ay! guarda, no prosigas el errado
camino de maldad que comenzaste
al punto que te viste castigado.
Mas, ó Señor, quan alto te encumbraste
en saber, en poder, en fortaleza,
en quanto hiciste, y quanto sentenciaste!
Qué ingenio tan subido, qué agudeza
ó pudo penetrar tu seso, ó pudo
argüir tu justicia de flaqueza?
No seas pues tú, Job, tan torpe y rudo
que olvides este bien que el mundo admira,
que calles lo que á voces dice el mudo.
Que todo lo que vive aquí y respira,
contempla está labor maravillosa
el que de lueñe y el que de cerca mira.
Mayor es Dios, mayor que quanto osa
tu seso presumir, su luenga vida
ni número la encierra ni otra cosa.
Seca la nube, y pónela en huida,
ó si quiere, la envía sobre el suelo
en largos hilos de agua convertida.
Tiende su pavellon por todo el cielo,
de donde menudísimo gotea,
y cubre monte y llano escuro velo.
De allí temerosísimo vocea,
y envía resplandor que corre y vuela,
por quanto la mar húmida rodea:
Tiene la disciplina allí y la escuela
del mísero mortal, y juntamente
de allí con mano llena le consuela.
El rayo de la luz resplandeciente
absconde en tristes nubes, y si quiere,
en ellas reverbera reluciente.

Y antes que el nublado al sol cubriere,
la baca por el mismo amaestrada
lo avisa al labrador, que lo advirtiere
en alto la nariz abierta alzada.

CAPÍTULO XXXVII.

ARGUMENTO.

[*Como Eliú al fin del capítulo pasado habia comenzado á referir las maravillas del poder divino, en éste prosigue su relacion, y las engrandece con mucha gallardía, exhortando á Job á que las contemple y venere.*]

✝.

1. *Y tambien sobre esto se espeluzó mi corazon, y fué desquiciado de su lugar.*
2. *Oirá, y oirá con temblor voz suya, y sonido que de su boca procederá.*
3. *Debaxo de todo cielo considera él, y su luz sobre fines de la tierra.*
4. *Despues dél bramará sonido, tronará en voz de su manificencia, y no la detendrá, quando fuere oida su voz.*
5. *Tronará Dios en voz suya á las maravillas, hacedor de grandezas que no sabemos.*
6. *Que á nieve dirá, deciende á la tierra, y á lluvia de invierno, y á lluvia de lluvias de su fortaleza.*
7. *En mano de todo hombre sella, para entender cada uno en su obra.*
8. *Y entrará alimaña en su cueva, en su escondrijo morará.*

9.

9. *De lo interior vendrá el turbion, y del arturo el frio.*

10. *A soplo de Dios se hace el hielo, y despues se derraman en anchura las aguas.*

11. *Trigo desea nubes, y nubes esparcen lumbre suya.*

12. *Y ella en cerco se revuelve por todo en consejo del gobernador, para obrar todo lo que él les manda sobre la faz de la tierra,*

13. *En una gente, ó en tierra suya, ó en qualquier lugar que su misericordia mandáre se hallen.*

14. *Escucha, Job, y advierte, y considera maravillas de Dios.*

15. *Por dicha sabes, quándo manda Dios á lluvias, que mostrasen luz de sus nubes?*

16. *Por dicha supiste sendas de nubes, grandes y perfectas sciencias?*

17. *Por dicha vestiduras tuyas se calientan, quando soplada la tierra del ábrego?*

18. *Por ventura tú con él fabricaste los cielos, que son macizos como vaciados de cobre?*

19. *Avézanos que respondamos á él, nosotros no acertarémos por las tinieblas.*

20. *Quién le contará lo que hablo? aunque el hombre habláre, será tragado.*

21. *Y agora no vén luz resplandeciente en los cielos, de súbito el ayre se espesa en nubes, pasa el viento, y purifícalos.*

22. *Del aquilon viene el oro, y de Dios temerosa alabanza.*

23. *No podremos hallarle como merece, grande en fortaleza, juicio, y justicia, y no puede ser contado.*

24. *Por tanto varones le temerán, y no osarán mostrarle todos los que se tienen por sabios.*

EXPLICACION.

✝. 1. *Y tambien sobre ésto se espeluzó mi corazon, y fué desquiciado de su lugar.* Por las obras maravillosas que Dios en la naturaleza hace, en el fin del capítulo pasado comenzó Eliú á mostrar su saber y grandeza, para criar en el ánimo de Job la reverencia y temor de Dios, que á su parecer le faltaba, y para apartarle de escudriñar sus juicios; y lo mismo para el mismo fin lleva agora adelante. Y porque habia dicho de las nubes y de las lluvias, dice de los truenos, y rayos, y relámpagos. Y de los truenos primero, y dice ansí: *Tambien sobre ésto se espeluzó mi corazon.* Como diciendo, allende de lo dicho, y en esto mismo que dicho he, hay otra cosa maravillosa y de espanto, ansí para el sentido quando lo oye, como para el ánimo siempre que considera la razon y causa dello.

2. Que es: *Oiréis con temblor voz suya, y sonido que de su boca procederá.* Como si dixese, que entre estas nubes y lluvias que Dios ordena y envia, quando ménos pensais, abre el Señor la boca con extraordinario ruido, y suena, y *oiréis su voz* espantable y temerosa. Que llama voz de Dios por encarecimiento á los truenos, ansí por su grandeza de estruendo, como por sonar á nuestro parecer en el cielo sin causa descubierta y que se vea. Y prosigue diciendo las

qua-

℣. qualidades del trueno, y lo que le antece-
3. de y se le sigue. Dice: *Debaxo de todo cielo
considera él, y su luz sobre fines de tierra.*
Quiere decir, que primero que el trueno, ó
venga él, ó Dios le envie, abre los ojos, y
mira súbita y brevísimamente todo lo que
el cielo cubre desde oriente á poniente. Y
quando dice, que *mira*, ó *considera él*, ó
habla del trueno y dale persona y sentidos,
careciendo de ellos, por figura poética; ó
habla de Dios, y dice, que *mira*, ó *conside-
ra*, tambien figuradamente, aunque en otra
manera. Porque el mirar, ó considerar, que
aquí se atribuye, ó al trueno que suena, ó
á Dios que le envia, no es propriedad, sino
semejanza para declarar el relámpago, que
luce ántes que el trueno suene: que se ma-
nifiesta por lo que luego se dice, *y su luz
sobre fines de tierra*. Por manera que el *con-
siderar*, es enviar su luz, que es el relám-
pago que nace con el trueno, y llega á nues-
tros oidos primero; y el *relampaguear*, ó el
rasgar el trueno las nubes, y dar salida á su
luz, es como un abrir el trueno los ojos, y
descubrir los rayos dellos, y enviarlos delan-
te, y como guia suya, primero que él ven-
ga, vayan reconociendo el camino por don-
de ha de venir. Que la carrera que ha de
pasar el trueno, el relámpago en nombre su-
yo la pasea y considera primero: y ansí di-
ce otra letra, *debaxo de todo el cielo ende-*
4. *rezamiento y camino suyo*. Y ansí dice: *Des-*

pues de él bramará tronido, tronará en voz de su manificencia, y no será buscada, quando fuere oida su voz. Despues de él, esto es, despues de esta luz del relámpago, y despues de haber con ella visto bien la carrera; *bramará el tronido* luego, porque para nosotros el relámpago es visto primero, y el trueno oido despues. Pues dice, que *bramará*, porque es sonido espantoso; y por el mismo fin añade, que *tronará en voz de su manificencia*, para declarar que es como una voz terrible y grandísima: y dice, que *no será buscada, quando fuere oida su voz*, para decir la velocidad con que pasa, y para significar que pasada no dexa rastro de sí, y que aunque entendemos de donde vino, no sabrémos señalar la parte por do vino, ni adonde pasó: ó porque, como otra letra dice, *no la detendrá quando fuere oida su voz*, esto es, no será nadie poderoso, quando sonar quiere, para que el tronido no suene, ni es parte nadie para atapar la boca al cielo, quando la abre para despedir la voz de este son. *Despues de él*, dice, *bramará tronido*. En la naturaleza, y segun lo que pasa en el hecho de la verdad, primero es el trueno, y despues el relámpago, porque el relámpago para salir rasga la nube, que rasgándose hace aquel estampido; y como es primero rasgarla que salir fuera della, ansí es primero el tronar que el relámpago. Mas en nosotros es al revés, porque la luz es mas ligera que

que el són, y Eliú habla segun lo que sentimos nosotros: y habla segun la verdad del sentido secreto que en esto visible se encubre. Porque sin duda en el cielo espiritual, quando influye en una alma estéril para hacer que dé fruto, primero luce, y despues truena, y juntamente llueve, y habiendo tronado, cresce con mas copia la lluvia; ansí como en la naturaleza pasa, segun lo que mentamos, y vemos. Porque ansí como la fé es la primera, y el entender es la puerta para entrar á la voluntad; ansí forzosamente la luz es la que primero entra en el alma ciega y sepultada en tinieblas, y la alumbra, y hace que vea en un momento el suelo y el cielo, á sí y á Dios, la vileza y baxeza suya, y la alteza y muchedumbre de los bienes que pierde: y como dice Eliú, hace que considere *debaxo de todo el cielo, y su lumbre vaya sobre alas de tierra*, ó como otra letra dice, *sobre sus términos*. Porque vé el hombre entónces por medio de un relámpago súbito, y de una representacion clara y brevísima, los fines de la tierra y sus alas, quiere decir, en qué pára lo que en esta tierra de miseria se estima, y su ligero vuelo con que se desparece en un punto. A lo qual se sigue luego un trueno de temor espantoso, que dexa asombradas y temblando todas las fuerzas del alma, un tronído que dentro della se oye diciendo: Ay, perdída! y qué he hecho! de lo pasado qué tengo! y en lo ve-

nidero qué esperanza me queda! espanto, asombro, temblores, voces de amargura, representaciones de muerte, y tormento perpetuo, que desmenuzan el corazon, y sumen en el abismo el sentido. Mas entre esta luz y tronido, entre este conocimiento y temblor, la lluvia de la gracia cae mansamente y desciende: y quanto el temblor y el ruido que en el alma pasa es mayor, tanto desciende mas copiosa, y ansí la baña, que mucha parte della sale por los ojos convertida en provechosísimas lágrimas, con que se lava el corazon podrecido, y poco á poco se repara y renueva, y de estéril y inútil que era ántes, se hace fructuoso y fecundo, y se viste de verdor y hermosura. Ansí se vió en la luz y en la voz que derribó tanto de su
perverso ánimo como de su estado á San Pa-
℣. blo, (1) y ansí se vé cada dia en mil almas.
5. Mas veamos lo que dice mas Eliú: *Tronará Dios en voz suya á las maravillas, hacedor de grandezas que no sabemos.* Cada palabra tiene su encarecimiento, y todas se enderezan á engrandecer el espantoso ruido que el trueno hace. Dice, *tronar*, que es no sonar como quiera; y dice, que truena *Dios*, en que dá á entender, que es sonido grandísimo, porque todo lo que se atribuye á Dios siempre es grande; y dice, *á las ma-*

ra-

(1) Act. Apost. cap. 9.

ravillas, porque es caso muy maravilloso sin duda, que un poco de vapor espesado y rasgado haga tan espantable sonido. Pero no es nuevo á Dios hacer lo que no alcanzamos los hombres, ántes proprio y muy suyo: porque, como añade, es Dios *hacedor de grandezas que no sabemos*. Y esto mismo si lo pasamos al alma, dichosa aquella en quien Dios truena con voz suya en la forma y manera sobredicha: porque sin duda truena *á las maravillas*, esto es, para hacer en ella maravillas nunca merecidas, y que solamente pueden ser hechas por Dios. Porque como sea maravilloso Dios en todas sus obras, en ninguna es tanto, como en trastornar un pecho al mal entregado, y sanarle, volviéndole al amor de la justicia de la aficion del pecado. Que una maravilla es, buscar Dios con amòr á quien en acto le aborrece y desirve; y otra, no ser en esta busca mas misericordioso que justo teniendo en ella respeto á su hijo; y la tercera, sin forzar lo que es libre, desaficionarle y descasarle de lo que perdidamente ama, é inducirle á querer lo que ni vé ni posee; y la quarta, es la manera como le sigue, y los alcances que le dá, y el artificio de los medios que usa hasta meterle en sus redes. Que en lo primero muestra su bondad infinita, y en lo segundo su justicia sin término, y en lo tercero su poder amoroso, y en lo último su saber sin medida. Y por eso le llama, *hacedor de grande-*

de

dezas que no sabemos: porque á todo saber excede la sabiduría de los medios de que
℣. Dios para este fin se aprovecha, como en lo
6. que se sigue verémos. Dice pues: *Que á nieve dirá, desciende á la tierra, y á lluvia de invierno, y á lluvia de lluvias de su fortaleza*. Porque dixo ser Dios hacedor de grandezas, refiere algunas naturales que hace en la tierra y el ayre: y como dixo del trueno y relámpago, dice agora de la nieve y de las lluvias del invierno y verano, confesando que las envia Dios, y alabando en ellas su providencia y grandeza, que con sumo poder y saber dispuso desde su principio las causas con tanta eficacia y concierto, que á sus tiempos ordenados y proprios envien de las nubes el agua, unas veces hecha nieve, y otras deshecha en gotas menudas de lluvia, unas mansa, y otras recia y copiosa, porque conviene ansí para la sazon de los frutos. Dice: *Que dirá á la nieve, que descienda en la tierra*, porque él lo hace todo, no solo porque desde su principio compuso las cosas para ello, sino tambien porque quando se hace, concurre él con las causas. Y dicele, *que descienda*, ó como el original dice, *que esté*: porque la nieve sobre la tierra, quando cae, queda como asentada reposando en ella, no corriendo ni sumiéndose por el suelo, conforme á lo que el Lírico dice: (1)
Y

(1) Horat. lib. 3. Carm. Od. 10. v. 7.

Y las nieves
compuestas, y tendidas
de el ayre agudo en hielo convertidas.

Y distingue dos lluvias, una que llama el original, *nublado de lluvia*, y otra que la nombra, *nublado de lluvias de su fortaleza*. La primera es mollezna, ó agua mansa, como de invierno, y la segunda recia y de avenida, como son los turbiones en verano, que cada una es qual conviene ser á su tiempo. Que son diferencias, que ni mas ni ménos las hace Dios en el repartir de su gracia para bien de las almas. Porque unas veces envia nieves, esto es, disposiciones apretadas y frias que estrechan y hielan el corazon, y hace que esten de asiento en él, y que duren dias y años, para que recogiéndose en sí, no se derrame de fuera, y para que el regalo no le desvanezca, y se vaya todo en hojas y flor. Porque ansí como en la tierra las nieves sobre los sembrados caidas, apretando el suelo y recogiendo el calor ácia el centro, hacen que se encepe el grano, y que eche raíces, y cobre fuerza en sí mismo, y no brote á fuera sin tiempo; ansí las que Dios nieva en el alma, recogen la fuerza de ella á lo íntimo, y la desvian de aquesto exterior, y la esfuerzan y hacen valiente en sí misma, y la arraygan con firmeza en el bien, para que despues con mayor abundancia dé fruto. Ansí envia unas veces nie-

nieves, y otras riega y baña el alma con lluvia, unas veces menuda y sosegada, que se bebe en ella y la cala, y penetra dulcemente, y la emmollece y regala y hace fértil para producir frutos santos; otras de golpe y de avenida y con tanta abundancia, que llena de Dios el alma, y desasida de aquesto visible, embriagada y como reventando y no
ỳ. cabiendo en sí misma, se levanta á virtudes
7. heroycas. Y ansí luego dice: *En mano de todo hombre sella, para entender cada uno en su obra.* Porque quiere decir, que les *sella* y cierra las manos por medio de esta nieve fria, y desta abundancia de gracia, para que no se ocupen en las obras de tierra en que entendian ántes: y que los encierra en su casa, alejándolos destas cosas de fuera, para que encerrados en sí, y apartados de lo que tan poco les pertenece, trabajen en la composicion de sí mismos, que es su oficio y obra propria. Y esto mismo acontece en lo natural, de que Eliú descubiertamente habla. Que como habia dicho de la nieve que Dios envia, que es fria en sí, y viene siempre en tiempo frio y helado, diviértese segun costumbre poética, y dice lo que el frio hace. Y engrandece su fuerza por sus accidentes y efectos, diciendo, que *pone sello en las manos de los hombres*, porque se las entorpece y vuelve ateridas, y como inútiles para aprehender lo que quieren, y porque las encierran en sus casas, é impide y po-

pone estanco en sus obras, para que no entiendan en ellas. Que el tiempo helado cierra la puerta á las labores del campo, de que dice el Poeta: (1)

> [*Que quando reyna el frio y hielo crudo,*
> *los labradores por la mayor parte*
> *gozan de lo allegado, y juntamente*
> *á veces se convidan dulcemente.*]

Dice pues: *En mano de todo hombre sella*,
esto es, pone sello en las manos de todos con
el rigor del frio que envia. *Para entender*
cada uno en su obra. Para entender, quiere
decir, *para hacer*: porque en la lengua ori-
ginal, como en la nuestra, *entender*, se to-
ma por *hacer*, y entender en una cosa, es
hacerla ó ponerla por obra. Y diciendo, *pa-*
ra entender, niega que puedan entender en
sus obras los hombres, por estar ateridos del
hielo: y niégalo, por virtud de la negacion
que se encierra en decir, que les *sella*, esto
7. es, que no les dexa sueltas y libres las ma-
8. nos. Prosigue adelante: *Entrará alimaña en*
su cueva, en su escondrijo morirá: en que
dice otro efecto que el frio hace, y con que
encarece, diciéndole, su grande fuerza. Por-
que vencidas de él, dice, y no pudiendo su-
frir su rigor las alimañas, todas se van á sus
cuevas, y en el abrigo de ellas metidas, en
quanto el rigor dura, pasan su vida. O si

de-

(1) Virg. Georg. 1. v. 300.

decimos, que no habla del hielo aquí, sino de los aguaceros y de las tempestades que hay en el verano de aguas, es verdad tambien decir, que huyen entónces los animales á sus escondrijos, y pasan allí en quanto pasa la furia. Y de ámbas maneras se verifica bien en lo que toca á las almas. Porque en los tiempos ásperos que Dios envia á los suyos, y en el frio de la nieve, y en la avenida de los trabajos y males, lo bruto que en nosotros vive y desmandarse suele con la serenidad y blandura de los buenos sucesos, se retira entónces y encoge, y verdaderamente se encubre y enflaquece y casi pierde la vida. Que para ese fin trabaja Dios, y aflige á los buenos, para apurarlos, esto es, para acabar en ellos, quanto es posible, todo lo
que de razon carece, ó que no se sujeta á
8. ella, y quiere vivir brutamente libre y por
9. sí. Dice mas: *De lo interior vendrá el
turbion, y del arturo el frio. Interior llama,
el polo que se nos encubre, opuesto y contrario al descubierto que vemos, y ansí mismo á las regiones del mediodia que á él se allegan: y llámalo ansí, porque ántes de agora eran regiones no conocidas. Pues de allí, dice, que viene *el turbion*, y las tempestades de las aguas, porque el ábrego y vendaval que sopla de aquellas partes, es tempestuoso y lluvioso: *y del arturo*, que es el norte, viene *el frio*, porque el cierzo que nace de aquella region, es frio y agudo vien-

to.

to. Y ansí donde decimos, *arturo*, el original dice מזרים [*mezarim*] *los esparcidores*, para declarar por ello los frios que con su agudeza y sequedad consumen los humores, y esparcen y deshacen las nubes, y serenan el ayre. Y cuenta esta diversidad de vientos, y la diferencia de los efectos contrarios que hacen, entre las obras maravillosas de Dios con razon justa: porque aunque los conocemos por el sentido, si queremos dar verdadera razon de ellos con el entendimiento, no la sabrémos dar, ni la han dado los Filósofos que son mas preciados, y que con cuidado se desveláron en darla, como se mostrára á los ojos, si no fuera ageno deste propósito. El mediodia, en la sagrada Escritura, y el viento que del mediodia procede, es bien recebido; y al revés reprobado y desechado el norte y setentrion: cómo se vé por lo que en los Cantares (1) dice la Esposa, quando para el bien de su huerto llama al ábrego, y le ruega que sople, y al cierzo y setentrion le manda que huya. Y en otra parte dice un Profeta, (2) que *del norte vendrá el mal todo*. Y no sin secreto misterio Lucifer escogia al setentrion para asiento, quando acerca del Profeta (3) decia: *Sobre las estrellas del cielo ensalzaré mi trono, en el monte del testamento, al lado del aquilon.*

Y

(1) Cant. cap. 4. v. 16. (2) Jerem. cap. 1. v. 14. (3) Isai. cap. 14. v. 13.

Y conforme á esto entendemos por el norte
aquí al espíritu enemigo, y al sentido de la
carne mundanal y ambicioso, tan léjos del
calor de la caridad que dá vida, quanto del
sol estan desterradas las partes del norte: los
quales espíritus y sentidos siempre son causa
de frio y de hielo en el alma, abrasando con
hielo sus felices plantas, y quitándola el fru-
to, y entorpeciéndola al bien. Y por el con-
trario el mediodia es buen espíritu, que la
ablanda, y enternece, y la baña con la llu-
via del cielo, y ansí la hace fructuosa, y fe-
cunda, y lucída al alma. Mas porque hay
dos maneras de frialdad y de hielo, una que
nace del amor de las cosas sensibles, y otra
que hace Dios retirando en cierta manera el
regalo blando de su presencia; una que ha-
ce el vicio que se asienta en el alma, otra
que se descubre en ella sin culpa suya, y por
órden maravillosa de Dios; de este postrero,
℣. ya que del primero habia dicho, dice agora
10. Eliú en esta manera: *A soplo de Dios se ha-
ce el hielo, y despues se derraman en anchu-
ra las aguas*: que acontece en lo natural y
en lo espiritual por una misma forma. Por-
que ansí como con el ayre agudo, que es lo
que llama, *soplo de Dios*, se hiela el agua,
y despues volviéndose el ayre en otro mas
templado, se deshace y deshiela, y corre y
se extiende lo que ántes estaba como en ca-
dena; ansí en esta manera de frialdad y apre-
tura que hace Dios en el alma para bien
de-

della misma, retirando la influencia de su regalo y blandura, la causa de ella es *soplo de Dios*, esto es, espíritu y órden suya, ordenada toda para nuestro provecho: y si no es espíritu regalado suyo, es espíritu sin duda amoroso, porque se mueve á ello por amor, y en ese mismo acto, y quando lo hace, nos ama. Y el fin es, *resolverse despues en anchura de aguas*: porque no sigue tanto la sombra al cuerpo en el sol, como es cierta, despues de una destas frialdades y sequedades muy grandes, una copia mas grande de regalos dulcísimos. Y es ordínario en Dios, quando nos quiere hacer algunas grandes mercedes y ántes que nos las haga, tentarnos primero con apreturas y sequedades, por muchas razones. Una, para ansí nos hacer mas puros, y mejor dispuestos para lo que ha de venir. Otra, para renovar en nosotros el conocimiento de lo poco que somos sin él, de manera que su memoria reciente no consienta al regalo que luego viene nos desvanezca. Y la tercera, para que el pasar de lo amargo á lo dulce, y de la tristeza de la sequedad á la suavidad de la anchura, y del frio helado al calor amoroso, avive el sentido del bien en nosotros, y haga mas acendrado deleyte: de arte que lo dulce nos sea mas dulce, y el regalo mas regalado, y el bien y el favor mas gustoso, y el autor de todos estos bienes sin comparacion mas amable; y no mas amable solamente, sino admi-

rable y por extremo maravilloso, que con tan gran artificio, y con variedad tan diversa nos templa, y guisa, y hace mas sabro-
℣. so el bien para nuestro provecho. Prosigue:
11. *Trigo desea nubes, y nubes esparcen lumbre suya.* No solamente la sementera pide nubes y lluvia, mas tambien las desea el trigo ya nacido y crecido, como en los meses de mayo y abril. Pues loa en esto la providencia de Dios, y cuenta, y con razon, como maravilla suya tambien este ordenado concierto con que acude Dios con el agua á sus tiempos, no solo al trigo sembrado para que nazca, sino al nacido para que espigue y fructifique. Y ansí dice, que *el trigo desea nubes*, esto es, que tiene necesidad en el abril de sus lluvias: y porque corre entónces la necesidad, hace la órden de Dios que las *nubes* entónces vengan, y *derramen su lumbre*, que es su agua lloviendo. Y llámala, *lumbre*, ó porque la palabra original, אור [*or*] significa lo uno y lo otro; ó porque las lluvias de aquellos meses no son sin relámpago. Y entendemos de esta doctrina, que no hay estado en esta vida tan justo ni gustoso, tan crecido y aprovechado, que no tenga necesidad de la lluvia de la gracia de Dios; y juntamente que no falta Dios, quanto es en sí, en ningun estado á los suyos. *El trigo*, dice, *desea nubes*, y porque es trigo, mas las desea. Que los deseos de los bienes de Dios en los mas crecidos y mas

per-

perfectos son mucho mayores; los que estan en simiente, y los que estan en hierba, no desean ansí, como los espigados, ni tanto las hojas, como los granos y el fruto. Y dice, que en los tales *las nubes esparcen su lumbre*, porque lo que influye la gracia de Dios en los espíritus adelantados en la virtud y perfectos, demás de ser mucho, tiene mas de luz que de regalo: porque de ordinario los regalos se dan à los principiantes, como á tiernos y flacos, y como á niños en la virtud no capaces de mantenimiento macizo. Esto es ansí. Aunque en este paso el original dá lugar á otra letra que dice: *Tambien serenidad fatiga nube, hará esparcir nube de su lumbre.* Que en una palabra es decir, que algunas veces llueve bien con el cierzo, al qual llama aquí, *serenidad*, porque de ordinario sucede quando sopla causarla. Y ansí porque habia dicho en el verso de ántes, que Dios con su soplo, esto es, con el viento cierzo soplando, helaba y apretaba las aguas; dice agora, que no solamente hielá, sino que tambien algunas veces llueve abundantemente con cierzo. *Tambien*, dice, *serenidad fatiga nubes*; esto es; no siempre las deshace, sino veces hay que las *fatiga*, esto es, que las trahe, y las llama, y las ocupa en su óbra. Como declara luego añadiendo, *hará esparcir nube de su lumbre*, que es, su lluvia, como agora decíamos. Que en lo que toca al espíritu conviene con lo del verso pa-

sado, adonde deciamos, que á la sequedad sucede siempre lluvia, y á la apretura y frialdad de espíritu regalo y blandura de Dios: porque lo confirma aquí, y dice ser tan cierto, que la misma *serenidad*, esto es, el mismo cierzo causador del hielo y del frio, conviene á saber, esa misma esterilidad y encogimiento de espíritu, secretamente, y sin que el alma lo entienda, *solicita á las nubes*, esto es, llama y saca la lluvia, haciendo mas pura el alma, y mas capaz para ella, y avecinándola mas á Dios, el qual influye siem-
℣. pre y abundantemente, luego que halla su-
12. getos dispuestos. Y ansí luego dice: *Y ella en cerco se revuelve por todo en consejo del gobernador, para obrar todo lo que él le manda sobre la haz de la tierra.* Porque *ella* es la nube, esto es, la fuente de la gracia: la qual, segun el consejo de la providencia de Dios, es quien gobierna: *lo cerca todo á la redonda*, buscando y haciendo sugetos sobre que influya. Como en la naturaleza acontece: de que dice, que no llueve poco, quando llueve con cierzo, ántes lo cercan las nubes todo, y guiadas de Dios por medio del viento, discurren; y obran lo que él les ordena, *sobre la haz de la tierra*, lloviendo, ó no lloviendo en partes diversas. Como luego de-
13. clara, diciendo: *O en una gente, ó en tierra suya, ó en qualquier lugar que su misericordia mandáre, se hallen.* O como podemos tambien traducir: *O para vara, ó para su tier-*

tierra, ó para misericordia, haré que sea hallada. Porque como sea verdad que las nubes andan por todas partes, y derraman su lluvia, agora en unas, y agora en otras, segun la forma que Dios les ordena; mas no siempre la derraman para un mismo fin, ni hacen siempre una obra: que veces llueve para castigo, y veces para misericordia, unas lluvias anegan, otras destruyen los frutos, otras los producen y multiplican. Y ansi dice, que la nube, y la lluvia sirve á Dios, ó de vara y azote para unos, ó de misericordia, y piedad para otros. Y es lo mismo en la gracia: que su influencia unas veces castiga y destruye y anega las pasiones del cuerpo, otras en lo alto de el alma, que
℣. es propriamente su tierra, produce frutos
4. de misericordia riquísimos. Dice mas: *Escucha, Job, y advierte, y considera maravillas de Dios.* Despues que ha referido Eliú algunas de las obras maravillosas que en la naturaleza Dios hace, allegase mas á su propósito, y aplica lo que dicho tiene á lo que pretende decir. Y ansí volviéndose á Job, pídele de nuevo atencion, y adviértele á que considere las maravillas que ha dicho: y si las ha considerado, pregúntale, y dícele:
5. *Por dicha sabes, quándo manda Dios á lluvias, que mostrasen luz de sus nubes?* Que es como si mas claro dixese, si has oido, Job, lo que he dicho, y si has puesto atencion; pregúntote, sabrás decirme la causa de ello?

Podrás declararme, porqué medios, con qué virtud de causas, porqué fines hace Dios lo que hace en las nubes, en las lluvias y ayre? Como secretamente arguyéndole, que si esto público que Dios hace no sabe, ménos alcanzará lo secreto: y reprehendiéndole con este argumento, del haber querido ponerse con Dios á cuenta. *Por dicha*, dice, *sabes, quándo manda Dios lluvias?* esto es, sabes quándo y cómo y porqué llueve Dios quando llueve? Sabes en esta parte de naturaleza, que tan manifiesta parece, los secretos que Dios encierra, las causas que dispuso para la lluvia, cómo y porqué fines la alza, ó la envia? Y añade, *que mostrasen luz de sus nubes?* Como diciendo, y sabrásme decir también de los rayos y relámpagos, que con las
ỹ. nubes y lluvias vienen y resplandecen? Y
16. prosigue preguntando, y dícele: *Por dicha supiste sendas de nubes, grandes y perfectas sciencias?* O segun otra letra: *Extendimientos, ó pesos de nube, maravillas, perfectos saberes.* Que es decirle casi lo mismo que dicho habia, por otras diferentes palabras. Porque, *sendas de nubes*, son los caminos que hacen, el venir sin saber en qué manera, y el desaparecer quando ménos se piensa, y *extendimientos suyos*, son lo que no nos maravilla por ser ordinario, y es ello en sí muy maravilloso. De una pequeña nube, estando el cielo sereno, en brevísimo tiempo cúbrese todo de nubes, y extiéndese casi vi-

si-

siblemente; sin ver lo que se le allega, como
se extiende un velo que plegado estaba, si
se desplega. Y *pesos de nubes*, llama lo que
en el ayre las tiene suspensas, y como en
una cierta balanza, que no las consiente, ni
alzarse mas altas, ni caer descendiendo. To-
das las quales cosas son *maravillas, y per-
fectos saberes*: porque sus causas proprias y
verdaderas son muy ocultas, y por la mis-
ma razon madres de lo que es maravilla; y
℣. no las entiende, sino quien mucho sabe, y
7. es perfecto en la sciencia. Prosigue: *Por di-
cha vestiduras tuyas se calientan, quando
es soplada la tierra del ábrego?* Que és ra-
zon cortada, y se hace ansí entera: *Por di-
cha sabes la causa porqué tus vestiduras se
calientan, quando el ábrego sopla?* En que
lleva adelante sus preguntas, para conven-
cer lo poco que el hombre alcanza de lo que
Dios hace y sabe. Porque sin duda si se apu-
ran las razones que los sabios dan, para que
unos vientos sean frios, y otros calientes,
unos sequen, y otros humedezcan; constará
ser razones de ayre, que tienen mas de
imaginacion y sospecha, que de razon y cau-
sa verdadera. El ábrego calienta, como por
la experiencia se vé: y si dixere alguno, por
causa de su calor venir del mediodia, que es
parte caliente, y que tiene al sol siempre ve-
cino; parecerá que dice algo, y apretado y
llegado al cabo, ni es verdadero, ni verisi-
mil. Porque el ábrego que viene del medio-

dia, no siempre nace debaxo de la zona tórrida, ó de la equinocial, ni llega soplando desde aquella region á la nuestra; sino nace de ordinario no muchas leguas de donde le sentimos soplar. Y acontecerá muchas veces, que mas adelante del lugar donde nace; nazca otro viento contrario que vaya soplando por camino opuesto, y corriendo ácia los que viven al mediodia, les sea frigidísimo cierzo. Y si miramos á sus nacimientos de ambos, está mas cerca del camino del sol el que enfria á los meridionales, que el que calienta á nosotros: y aquel con nacer junto á la tórrida será cierzo, porque endereza su soplo ácia el polo contrario; y éste cuyo nacimiento se allega á nuestro norte mas, es puro ábrego, porque mira á él quando sopla. Ansí que las verdaderas y proprias causas desto natural y visible no las alcanzan esos mismos que en su estudio se emplean, Y eso quiere decir Eliú, quando pregunta á Job, si sabe porqué, quando corre ábrego, dá calor el vestido. O como dice otra letra: *Porqué tus vestiduras calientes, en sosegando la tierra de mediodia?* En que apunta un caso de naturaleza secreto: y es, que segun dice Plinio, (1) el viento ábrego, que es tempestuoso en nuestras regiones y causador de nublados, en Africa y en las tierras mas adelante della y mas vecinas al mediodia, se-

(1) Plin. lib. 2. cap. 47.

serena el cielo, y destierra las nubes. Y ansí pregunta, si sabe la causa de el calor que siente, quando la tierra que mira al medio-dia sosiega, esto es, quando el ábrego sopla, que apura el ayre, y deshace los nublados
ỳ. en ella: que viene á ser lo primero. Prosi-
8. gue: *Por ventura tú con él fabricaste los cielos, macizos como vaciados de cobre?* ó segun otra letra, *fuertes como espejo vaciado*: Que es por todas partes argüirle de arrogante y presumido, y como decirle, si como se tiene por sabio, se imagina tambien poderoso, y como presume saber lo que Dios hace, juzga de sí que lo pudiera hacer. Porque quien entiende en una obra todo su secreto artificio, no está léjos de saber hacerla, si quiere. Y ansí le pregunta, si fabricó él acaso los cielos: que quien tanto se piensa entender de ellos, parece haber sido el autor. Y dice *los cielos* señaladamente, porque todas estas obras de que ha preguntado hasta ahora, nacen de ellos, y se gobiernan por ellos, y son efectos suyos muy proprios. Di-
9. ce: *Avézanos qué respondamos á él, que nosotros no acertarémos por las tinieblas*: que es una disimulada mofa é ironía. Tú, dice, que lo sabes todo, nos enseña qué dirémos á el que nos preguntáre estas causas, que nosotros no lo alcanzamos, impedidos de nuestra ignorancia. *Por las tinieblas*, dice, como diciendo, nosotros vivimos en noche; tú que eres señor de la luz, y vives rodeado de lum-

y. lumbre, podrás alumbrarnos. Pero añade:
20. *Quién le contará lo que hablo? aunque el hombre habláre, será tragado.* Como diciendo, que es un imposible, que él, ni ningun otro hombre, sino fuere alumbrado por Dios, cuente, esto es, declare con razon verdadera, lo que habla agora, esto es, lo que ha preguntado y propuesto: ninguno podrá declarar estas causas, ninguno en cosas tan visibles y manifiestas alcanza manifiestamente el arte como Dios las obra. Y aunque alguno, dice, atrevidamente *habláre*, esto es, presumiere de alcanzar las proprias causas de estas obras de Dios y decirlas; *será tragado* del mismo sugeto, esto es, perderse ha en este abismo metido, y la hondura de ellas le sorberá. Y dicho esto, torna á referir algunas de las mismas obras de naturaleza, di-
21. ciendo: *Y agora no ven luz, que el ayre de improviso en nubes se espesa, y pasa el viento, y purificalas.* En que dice la presteza con que el cielo se anubla, y serena, que muchas veces se hace en tiempo brevísimo: con que confirma lo que agora decia, de quán dificultoso es el conocer estas causas. Porque sin duda es escuro negocio penetrar cómo en tan breve tiempo se hacen efectos tan grandes, y no es mucho que se pierda (ántes es conforme á razon) el mortal que en
22. esto se mete. Dice mas: *De la parte aquilonar viene el oro, y de Dios temerosa alabanza.* Porque dixo, pasa el viento, y ahuyen-

yenta, ó purifica las nubes; dice luego, donde viene este viento. *De la parte aquilonar viene el oro. Oro*, llama la luz serena, y el sol que resplandece en el cielo puro y desembarazado de nubes, porque es como oro, y ansí le suelen llamar los poetas al sol y á la luz: y dice que viene del *norte*, porque el cierzo que de allí nace, hace dias serenos y amables. Y lo mismo que es en el dia, es verdad en el alma: que sin duda el acrecentamiento de su caridad, y el precio de su valor, y su pureza, y serenidad, y su amable reposo, le viene de la adversidad y trabajo, y estos soplos frios y ásperos siempre hacen grandes y ricas las almas. Y cosa notoria es, que en la sagrada Escritura *el oro* es la caridad, y *la parte aquilonar* todo lo enemigo y adverso. Ansí que *del norte viene el oro*, y de la calamidad el aprovechamiento: y por la misma causa lo que luego se sigue, *y de Dios temerosa alabanza*, ó como otra letra dice, *y á Dios temerosa alabanza*. Porque con ser verdad, que convida Dios á que le alabemos y reverenciemos por todas partes y con todas sus obras; mas esto de los trabajos y tribulaciones con que exercita los suyos, entre otros bienes que en ellos hace, les cria en el alma un amor humilde, y una aficion llena de reverencia, y un temeroso y aficionado respeto para con Dios: á quien las almas afligidas y santas miran, por una parte, como á Señor que tie-

tiene el azote en la mano, y por otra, como á padre misericordioso que tiempla el rigor merecido, y que con semblante de enojado las ama, y por caminos de justicia las beneficia, y haciendo del que las huye, las apura, y las allega á sí, y las abraza con nudo de amor estrechísimo. Y ansí el alma justa azotada que esto entiende, se deshace en amor, y querria ser toda lenguas, y agoniza por serlo, para decir en alabanza de Dios, de su saber, de su poder, de su artificio y
ỷ. piadoso cuidado parte de lo que siente. Mas
23. no hay lengua que baste: y ansí dice: *No podrémos hallarle como merece, grande en fortaleza, juicio, y justicia, y no puede ser contado.* O en otra manera: *Poderosísimo, no le hallarémos, grande en poder, y juicio, y muchedumbre de justicia no afligirá. No podrémos hallarle como merece*, esto es, hallarle alabanza que alcance á lo que se le debe, lengua que le alabe como debe ser alabado: porque es *grande en fortaleza*, esto es, poderoso hacedor de quanto le place. Y aunque todo es poderoso, no es absoluto ni tirano, sino tan igual y justo, quan fuerte y poderoso: por lo qual ni oprime su esforzada mano, ni aflige con violencia su poder in-
24. finito. De que se sigue lo último, que es: *Por tanto varones le temerán, y no osarán mirarle todos los que se tienen por sabios.* Porque ni los sabios en su comparacion lo son, ni los valientes varones delante dél tienen fuer-

fuerza: porque para éstos es todopoderoso, y para los otros sabio sumamente, y ansí es necesario que ámbos con espanto se rindan. Y dió bien á cada uno la palabra que le convenia, para mas engrandecer lo que quiere: que de los *varones*, esto es, de los fuertes, dice que le temblarán, que es lo mas ageno y lo que mas léjos está de la valentia; y á los sabios quita el mirar, siendo lo mas proprio dellos el conocer y entender, y el hincar los ojos con mas particular advertencia en las cosas. Porque se entienda, no solamente que ninguno iguala ni puede correr lanza con Dios, en el saber y poder, sinó que el sabio ante él es ciego, y el valiente temeroso y cobarde. Con que dá fin á su razon Eliú, y feneciéndola, arguye y secretamente prueba, todo lo que por ella pretende: que modére Job su lengua para con Dios y presuma de sí ménos, y no piense, que si es facil el atreverse á decirlo, el hacerlo, y el entrar con Dios en cuenta, le será negocio ligero, y que para el desafio basta un atrevimiento loco, mas para la estacada y victoria hay necesidad de otro saber, y de otro ánimo diferente del suyo. Que Dios vá fuera de toda cuenta, y es libre de toda competencia con él: no viene en comparacion con ninguno, sapientísimo, poderosísimo, altísimo, y en cuyo respecto, el saber de las criaturas es noche, y la fuerza lana, y el consejo desatino, y el ánimo abatimiento, y el valor flaqueza.

TRA-

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y sobre todo en esto se estremece
mi corazon turbado, y mi sentido
sacado de sus quicios desfallece:
Que de improviso el uno y otro oido
os hinche con su voz de espanto llena,
con trueno de su boca producido.
Primero resplandece, y despues truena:
primero sobre quanto cubre el cielo,
descubre de su luz tendida vena;
Y brama luego al punto, y tiembla el suelo,
y suena delante de su grandeza,
que pasa con ligero y presto vuelo.
Rasga tronando el ayre con braveza
con nueva maravilla, poderoso
de lo que sobrepuja toda alteza.
Manda que estén las nubes de reposo
por montes y por llanos, que descienda
el humor de las lluvias copioso.
Las manos sella el frio, y pone rienda
el riguroso hielo derramado,
para que en su labor el hombre entienda.
Huyen las alimañas al cerrado
abrigo de sus cuevas, y allí puestas,
pasan morando todo el tiempo helado.
De las partes del ábrego repuestas
vienen las tempestades, viene el frio,
del que limpia de nubes llano y cuestas.
El sopla, y con su soplo enfrena el rio,
y pierde el agua puesta en duro estrecho,
de su vago correr el desvarío.
Y á veces con sereno cierzo ha hecho
venir la nube llena de agua fria,
que embriaga los campos con provecho.
Por todo á la redonda el paso guia,

por

por consejo de quien es gobernada;
y hace su querer de noche y dia.
Con ella anega la nacion malvada,
con ella frutifica valle y sierra,
y de la pobre gente se apiada.
Aparta agora, Job, de tí y destierra
la saña, y mira bien y atentamente
las maravillas que en sí Dios encierra.
Sabrás por dicha tú puntualmente
la causa porqué Dios manda al nublado,
que cubra, ó que descubra el sol luciente?
Sabrás quien le extendió, y quien colgado
le tiene en cierto peso, maravilla
del que en todo es perfecto y acabado?
Porqué la vestidura mas sencilla,
si sabes, dí, calienta, quando espira
el que refresca la Africana orilla?
Al cielo, Job, los ojos alza, y mira,
y dí, si tú por caso le forjaste,
vaciado como espejo en que se mira?
Enséñame qué diga, tú que hallaste
la lumbre: que yo puesto en noche escura
ni tengo lengua, ni saber que baste.
Mas qué razon podrá de criatura
decirlo? ó quién tan sabio é ingenioso,
que puesto no se pierda en tanta hondura?
Ya pone escuro el ayre nebuloso,
ya con un blando soplo desterrada
la nube, resplandece el sol hermoso.
El norte nos envia luz dorada,
y Dios por todas partes nos convida
á reverencia con loor mezclada.
Qu' es grande su poder, no conocida
la suma de sus ricos bienes, santo,
justo, gran amador de justa vida.
No subirá en valor ninguno tanto,
que no le tema y tiemble; ni habrá alguno,
que

qué hinque en él los ojos sin espanto,
aunque màs sabio sea que ninguno.

CAPÍTULO XXXVIII.

ARGUMENTO.

[Concluido el largo razonamiento de Eliú, cesáron todos en la disputa: y desde un torbellino de nubes habla Dios en forma sensible, enseñando á Job quan en vano habia intentado averiguar las razones que habia tenido para afligirle. Pregúntale el Señor, si sabe las legítimas causas de los efectos naturales, como son, el movimiento de los astros, la produccion de las lluvias, la difusion de la luz, y otras semejantes: para que en vista de ser estas cosas ocultas al discurso humano, conozca que le son del todo impenetrables las razones de los divinos juicios.]

✝.
1. *Y respondió Dios á Job de entre el torbellino, y díxole:*
2. *Quién este que escurece sentencias con palabras vacias de saber?*
3. *Ciñe como varon tus lomos, preguntaréte, y enseñarme has.*
4. *Dónde eras, al fundar yo la tierra? manifiéstalo; si tienes saber.*
5. *Quién puso medidas sobre ella, si lo sabes? ó quién extendió sobre ella emplomada?*
6. *Sobre qué se afirmáron sus apoyos? ó quién puso la piedra de su clave?*

7.

7. *Quando me cantáron juntamente estrellas de mañana, y se regocijáron todos los hijos de Dios?*

8. *Y quién cerró con puertas el mar, quando salia á fuera, como quien sale de madre?*

9. *Quando le ponia nube por vestidura, y obscuridad como faja suya?*

10. *Y rodeéle con términos, y púsele cerrojo y puertas.*

11. *Y dixe: Hasta aquí vendrás, y no añadirás, aquí quebrarás levantamiento de olas tuyas.*

12. *Por ventura despues de su nacimiento mandaste á la mañana, ó á la aurora enseñaste su lugar?*

13. *Y aprehendiste los extremos de la tierra, y sacudiste impíos de ella?*

14. *Será vuelto como lodo el sello, y estará como vestidura.*

15. *Y será vedada á los malos su luz, y brazo levantado será quebrantado.*

16. *Por dicha entraste hasta lo profundo de la mar, y en lo postrero del abismo anduviste?*

17. *Por dicha abriéronse las puertas de la muerte á tí, y las puertas viste de la tenebregura?*

18. *Por ventura consideraste hasta las anchuras de la tierra? Notifícame, si la sabes toda.*

19. *Adónde el camino de morada de luz, y tinieblas adónde su lugar?*

20. *Para que guies á ambas á sus términos, y entiendas las sendas de su casa.*

21. *Sabrás que entónces habias de nacer, y el número de tus dias muchos.*

22. *Por dicha has entrado en tesoros de nieve,*

tesoros de granizo has mirado,
23. *Que aparejé para tiempo de enemigo, para dia de encuentro y pelea?*
24. *Porqué camino se esparce la luz, ó se divide el calor sobre la tierra?*
25. *Quién dió carrera á la grandísima lluvia, y camino al sonoroso tronido,*
26. *Para llover en tierra de no varon, en desierto do en él no hombre,*
27. *Para hartar yermo, y descaminada, y producir verduras de yerbas?*
28. *Quién es á la lluvia padre? ó quién engendró gotas de rocío?*
29. *De vientre de quien saldrá escarcha? y hielo de cielo quién le engendró?*
30. *Como piedra aguas se endurecen, y faces de abismos se aprietan.*
31. *Por dicha ayuntarás las estrellas, resplandecientes cabrillas, ó podrás desatar el cerco del arcturo?*
32. *Por ventura producirás lucero á su tiempo, y lucero de la noche harás que sobre términos de tierra se levante?*
33. *Por ventura sabes estatutos de cielo, ó si pondrás su mando en la tierra?*
34. *Por ventura levantará á la niebla voz tuya, y muchedumbre de aguas te cubijará?*
35. *Por ventura enviarás rayos, y irán, y te dirán: Vesnos aquí?*
36. *Quién puso en las entrañas del hombre sabiduría? ó quién dió al gallo entendimiento?*
37. *Quién contará la órden de los cielos? y consonancia y música de cielos quién hará que duerma?*
38. *Quando se fundaba el polvo en la tierra, y sus terrones se apiñaban.*

EX.

EXPLICACION.

℣. 1. *Y respondió Dios á Job de entre el torbellino, y díxole.* Acabó Eliú su razon, y Job habia dado ya fin á las suyas, y los demás amigos mucho ántes habian puesto á sus bocas silencio: y quedaba todavía sin remate una porfia tan trabada y reñida, porque ninguno se rendia al otro, ántes cada uno estaba en su sentencia firme, y entero. Y ansí por esta razon, como tambien por lo que se debia á la verdad ofendida, convino que sobreviniese quien volviese por ella, y la sacase á luz, y pusiese en su lugar fuera de los lazos de tan perplexas razones: y convino que juzgase alguno este pleyto, y le sentenciase, condenando al culpado, y volviendo al innocente su honra. Para lo qual sale agora Dios, y habla, y hace su oficio, que es, dar luz en las dudas, declarar las faltas, honrar, y premiar las virtudes. Y ansí escribe el Profeta: *Y respondió Dios á Job del torbellino, y díxole.* Esto es, mas porque callaban todos ya, y se quedaba cada uno en su tema, habló el Padre de la verdad, para decirnos lo cierto. *Y respondió Dios á Job.* Qué duda habia, sino que en faltando los hombres, habia Dios de acudir á su siervo, y que puesta la justicia en balanza, habia Dios de tomar su defensa, y que siendo contra Job sus amigos, Dios habia de ser

con Job contra ellos? *Y respondió Dios á Job*, esto es, y habló Dios á Job; porque en la lengua de la Escritura santa, el *responder*, es hablar. Demás de que ansí habla aquí Dios, que responde á algo de lo que Job tiene dicho. *Y respondió Dios á Job del torbellino.* Ordinario es en la sagrada Escritura, introducirse Dios segun la disposicion de la ocasion en que se introduce, ó del tiempo y persona y negocios de que entónces se trata. Quando apareció á Moysen (1) al principio, fué en imágen de fuego, en medio de una zarza, y sin daño: en fuego y en zarza, por el ansia en que se abrasaba sú pueblo, y por las espinas de trabajos que lo traspasaban; y sin daño, para significacion de su libertad y buen suceso. A Esaías (2) apareció cercado de humo, por la escuridad que á su gente venia. Y á Ezequiel (3) entre ruedas y animales, por la servidumbre que servia entónces el pueblo captivo, y la que habia sucesivamente de servir despues sujeto á las quatro ruedas de los imperios. Y ansí agora parece y habla Dios del torbellino, porque Job, á quien habla, estaba en el torbellino de la calamidad que se ha dicho; y porque en los sucesos ásperos y tempestuosos acude siempre Dios á los suyos, que es, como David dice, (4) *Favorecedor en el artí-*

(1) Exod. 3. 2. (2) Isai. 6. 4.
(3) Ezech. 1. (4) Psalm. 9. 10.

tículo del menester, y en las tribulaciones. Y en esta habla hay dos cosas, una cierta, y otra en que puede haber duda: lo cierto es, que habló Dios con Job, lo dudoso, en qué manera, si exterior y visiblemente, ó por modo interior é invisible, y si él por sí mismo, ó por otro algun medio: porque todo es posible, y todo usado á Dios, y que aconteció y acontece, como es notorio, y San Gregorio muestra (1) por muchos exemplos. Si fué invisible la habla, en que sin ruido ni figura de palabras manifiesta Dios al corazon en un momento grandes y diferentes verdades, Dios fué el que propriamente la hizo: mas si fué exterior y visible, fué Angel el que la obró por órden y en persona de Dios, como el sobredicho Santo nos dice. Yo diria que hubo aquí interior y exterior, y que se mezcló y compuso de ambas cosas la habla. Porque en lo exterior no podemos negar el tarbellino y ruido, pues la Escritura lo pone con palabras proprias, y que sin inconveniente pueden ser propriamente entendidas: pues no es nuevo, como consta de las letras sagradas, quando Dios habla, ó quiere hablar, haber algun ruido exterior que se siente; que al tiempo que dió la ley á su pueblo, (2) tembló el monte, y hubo tronidos, y sonó en los oidos de todos claro són de

(1) S. Greg. Mor. lib. 28. cap. 1. y sig.
(2) Exod. 19.

de bocina. Y quando dixo á Christo su Padre: (1) *Y te esclarecí, y te tengo de esclarecer*, ansi sonó la voz que pareció grande trueno. Y finalmente el Espíritu Santo, descendiendo á enseñar los Apóstoles, (2) hizo sensible ruido, *como de grandísimo viento que viene*. Ansí que en lo exterior hubo torbellino y sonido. Mas lo que se razonó y platicó es muy verisímil que fué negocio del alma, que no sonó por defuera, sino que en la manera que á San Pablo avino (3) yendo á Damasco, quando fué cercado de nueva luz y derrocado con ella y por Christo enseñado y reprehendido: que la luz y el estampido fué público, y lo sintiéron y viéron ansí él, como los que iban con él, mas las palabras de reprehension fuéron secretas, y solo para San Pablo. Ansí en esta habla de Job, él y sus amigos viéron y sintiéron el torbellino y estruendo visible, y reconociéron todos por él y en él la presencia divina; mas lo que Dios presente dixo, no fué para todos, sino para solo Job, á quien en
℣. lo secreto de su alma Dios hablaba en esta
2. manera. Y decia: *Quién éste, que escurece sentencias con palabras vacias de saber?* Unos dicen que Dios habla aquí de Eliú. otros sienten de Job, y será mejor decir que de entrámbos: porque ansí el uno como el otro eran dignos de reprehension, y Eliú mu-

(1) Joan. 12. 28. (2) Act. 2. 2. (3) Allí. 9.

mucho mas, y cada uno en su cosa. Eliú pecó, lo uno, en cargar tan pesadamente la mano, llamando pecador á Job, y teniéndole por tal, aunque por razones diferentes de los primeros, como arriba se dixo. Lo otro, porque su intento, que era mostrar no ser del hombre entrar con Dios en cuenta ó pedírsela; siendo tan manifiesto, por probarlo, lo escureció, replicando razones agenas é impertinentes. Mas la culpa de Job fué, no en tenerse por castigado sin culpa, que sin duda no la tenia conforme al castigo, ni haberle faltado paciencia para llevarlo, porque fué pacientísimo, ni haber sentido mal de la providencia de Dios ó de su justicia, la qual confiesa en muchas partes y alaba, ni en la relacion que de su vida é innocencia hizo, porque fué verdadera; sino en cierta demasía de palabras, á que pudo llevar un ánimo tan santo y tan recto la porfia de sus amigos injusta y molesta sobre un sugeto tan fatigado y herido. Y la demasía fué, decir á Dios que, ó le oyese y le respondiese, ó que le oiría él y despues le respondería, que pusiese su poder á parte y el espanto que á la criatura hace quando se demuestra presente, y que viniese con él á llana y igual disputa con armas parejas: y que ansí escogiese, ó el preguntar él y Job responderle, ó al revés responder siendo por Job preguntado. Que aunque en un alma por una parte tan pura, y por otra parte herida tan cru-

damente, el dolor, y la buena consciencia, y la seguridad que de ella nace, cria naturalmente una santa osadía, que entre amigos se sufre y perdona; mas el juicio de Dios fiel y puro, y que con los mas suyos es mas delgado, tuvo por demasía faltar, por pequeña cosa que fuese, á la modestia y respeto que una baxeza debe á la grandeza divina, ante quien ni alzar los ojos debemos, quanto mas pedir razon de sus hechos, sino acetar sus juicios seguros. Que quien es la razon, la bondad, y el saber, y la verdad, y la misma justicia, la tiene en las cosas que hace. Pues ansí dice de Eliú: *Quién es éste que escurece sentencias*, ó como el original dice, *consejos*, esto es, verdades, y intentos ciertos con palabras impertinentes? Porque como diximos, nunca probó bien lo que pretendia, con ser su pretension verdadera. Y de Job dice: *Quién es este que escurece sentencias, ó consejos?* Esta su causa buena y justa en cierta manera la desdora con palabras no bien pensadas, y teniendo cubierta en su ánimo la modestia y paciencia, se muestra osado inadvertidamente en la boca, y parece
℣. me desafia y me llama á disputa. Y ansí dice:
3. *Ciñe como varon tus lomos, preguntarte he, y enseñarme has.* Como diciendo, pues me llamas á razon, yo quiero ponerme á ella contigo, y pues deseabas oir y responder, ó preguntar y ser respondido, á punto estás, que yo quiero preguntarte ahora, y ver luego *lo*

que

que tú me respondes: esfuérzate, y *ciñe tus lomos como varon*, que es decir, apercíbete, y está presto con esfuerzo y con ánimo, y si presumes en palabras, muéstralo agora con obras, y veamos, si es lo mismo el decir que
3. el hacer. Y dicho esto, comienza Dios, y
4. pregúntale: *Dónde eras, al fundar yo la tierra? manifiéstalo, si tienes saber.* Como diximos al principio, en toda esta plática que se extiende por quatro capítulos, pretende Dios una sola cosa, y la misma que Eliú pretendia, que es, mostrar lo poco que el hombre alcanza en lo que Dios hace, y persuadir por esta via á que sujete su juicio cada uno á sus hechos, y los apruebe y acete, y no le pida cuenta ni juzgue. Porque bien se sigue, que no debe ni puede pedir cuenta á Dios de sus obras, el que no entiende ni alcanza ni las menores de ellas. Y ansí todo aqueste discurso es una relacion por menudo de las obras naturales que hizo Dios, que el hombre no entiende, comenzando de las mas altas y viniendo á las baxas, y de las generales á las mas particulares y propias: arguyendo siempre secretamente, que quien no sabe esto que trata y se viene cada dia á los ojos, ménos entenderá los consejos que tiene cerrados Dios en su pecho. De arte que constando toda aquesta razon de dos proposiciones ó partes, una que antecede, y otra que de ella se sigue (antecede, El hombre no entiende las obras que Dios hace: sígue-

guese. Luego no puede ni debe pedirle cuenta, ó juzgar de sus secretos consejos) prueba Dios la primera por inducion de singulares copiosa y elegantísimamente; la segunda que se sigue, calla, porque en la primera está dicho, y siendo aquella cierta, está ésta clara y manifiesta á qualquiera. Dice pues: *Dónde eras al fundar yo la tierra?* Como si mas claro dixese, pues eres tan sabio que presumes de estar á juicio y á razones comigo, yo me allano; y pongo á parte lo mucho que puedo, y no uso de mi magestad y grandeza: como igual con igual te hablo, y pregunto, si me sabrás decir, qué eras, ó adónde estabas, ó quál era tu poder y saber, quando yo criaba, y cimentaba la tierra. En que por dos maneras manifiesta al hombre Dios su ignorancia y baxeza. La una, porque hubo tiempo en que no era, y por la misma razon tuvo su principio de nada: con que se arguye claramente su poca substancia y ser flaco y miserable, que al fin responde á su orígen. La otra, que está tan léjos de competir en nada con Dios, que lo público que Dios hace, y eso mismo que vé, no lo entiende. Por lo primero dice, dónde eras tú quando ponia yo á la tierra cimientos? Que es decirle, no solo que comenzó á ser mucho despues, sino que entónces era nada; no solo que es moderno en sí, sino que en su principio es miseria. Para lo segundo le pregunta de la tierra que huella,

y de sus cimientos que cada dia descubre, si sabe ó entiende cómo se pusiéron en la manera como la tienen en pie. Que á la verdad es caso maravilloso extrañamente y secreto, que cuerpo y pesadumbre tan grande se sustente en el ayre, que le cerca á la redonda y del todo. Y no basta lo que del centro se dice, porque eso es lo que no se entiende y espanta. Que sea centro aquel punto mas que otro qualquiera, qué razon se lo dió? Quién puso, ó cómo puso allí aquella virtud y fuerza tan grande? O qué fuerza es, y de qué propriedad y metal? Ansí que es ignorante el hombre, porque es moderno, y porque anda ciego en eso mismo que vé, como parece en lo poco que entiende de la fábrica de la tierra á do mira. A que tambien pertenece lo que luego se sigue. Dice: *Quién puso medidas sobre ella, si lo sabes? ó quién extendió sobre ella plomada? Sobre qué se afirmáron sus apoyos? ó quién puso la piedra de su clave?* Que es preguntar en una palabra, si sabe la fábrica de la tierra: que habla de ella á semejanza de un soberbio edificio de los que los hombres hacen, y ansí nombra los niveles, y las plomadas, y los cordeles, y las demás partes é instrumentos del arte. Prosigue: *Quando me cantaban juntamente las estrellas de la aurora, y hacian regocijos todos los hijos de Dios.* Lo que en la primera parte del verso nombra por semejanza, en la segunda pone por sus proprios vocablos.

blos. Por manera que *estrellas de aurora*, y *hijos de Dios*, son unos mismos, y son todos los Angeles que la Escritura llama, *hijos de Dios*, porque entre lo que crió, es lo que mas le parece: y son *estrellas de aurora*, porque sus entendimientos, mas claros que estrellas, echáron rayos de sí, saliendo á la luz del sér en la aurora del mundo. Y ansí dice Esaías de uno: (1) *Cómo caiste, ó lucero, que amaneciste á la aurora?* Estos pues cantaban, y con júbilo decian alabanzas á Dios en aquel principio del mundo, no porque no las cantan agora; sino porque comenzáron entónces á abrir los ojos para ver las
℣. grandezas de Dios, y las bocas para cantar-
8. las. Mas dice: *Y quién cerró con puertas el mar, quando salia á fuera, como quien sale de madre?* Como preguntó á Job del ser de la tierra, ansí le pregunta ahora de la naturaleza del mar, que es otra gran maravilla de las que en lo natural Dios tiene hechas. Y en el mar es maravilloso mucho, el no derramarse en la tierra anegándola, y siendo ansí que la cubria toda al principio, haber descubierto parte della por mandado de Dios, y siendo tantas sus aguas y tan furiosas sus olas, no tornar cada hora á cubrirla, y quebrar tanta furia en un poco de arena á la orilla. Pues de este antiguo y nuevo milagro le pregunta ahora Dios, si entiende ó

(1) Isai. 14. v. 12.

ó sabe la causa, ó si es Job el autor dél, ó quién es el autor. *Quién*, dicé, *cerró como con puertas el mar?* Porque no hay cerraduras tan fuertes, ni muelles tan firmes que ansí le tuvieran cerrado, como le tiene ahora la raya que Dios le ha puesto en la arena. Y dice: *Quién le cerró*, como diciéndole y preguntándole, si supiera cerralle, ó si sabe manera alguna como cerrarse pudiese, ó si entiende, que quien le cerró, entenderá y sabrá hacer lo que él no puede entender. Dice, *quando salia á fuera, como quien sale de madre*, que es, quando fué criado al principio, y se derramaba con grandísima copia sobre todas las cosas, y las anegaba y
8. sumia. Y que hable de aquella sazon, lo que
9. se sigue lo dice: *Quando le ponía nube por vestidura, y obscuridad como faja suya.* Porque en aquel principio, como Moysen escribe en el Génesis, (1) luego que crió Dios el mar y dentro de su abismo la tierra, rodeó á todo el mar de tinieblas. *Y las tinieblas*, dice, *cubrian la faz del abismo.* Y dice, *vestidura* y *faja* aquí agora, hablando de la mar recien producida, como de una criatura recien nacida hablára, que la envuelven en sus mantillas y fajas. Ansí, dice, la cubrí con *nube* en su primer nacimiento, y la envolví, como con *faja*, con escuridad y con nieblas. Pues en este tiempo, dice, quando

(1) Gen. 1. v. 2.

do él lo cubria todo , y á él las tinieblas , le
recogí y reduxe á término cierto , y le acorté
las riendas , y enfrené su lozanía para que se
℣. detuviese. Lo qual aun mas declara , dicien-
10. do: *Y rodeéle con términos , y púsele cerrojo y
puertas.* Y donde decimos , *rodeéle con tér-
minos* , dice el original en la misma sentencia,
y establecí sobre él decreto. Por manera que
los términos que le puso, y el cerrojo y puer-
tas en que le cerró, es la ley y decreto suyo,
que le ordenó, quando dixo: (1) * *Retráyan-
se las aguas á un lugar , y muéstrese descu-
bierta la tierra.* El qual mandamiento retru-
xo entónces , y tiene hasta agora enfrenadas
las mares. Y para declarar su eficacia , la
Escritura en diversos lugares (2) lo llama,
voz de trueno y de reprehension temerosa, y
amenazas graves , é increpacion que puso es-
panto en las aguas, y espanto que siempre le
11. dura. Y ansí añade: *Y dixe : Hasta aquí
vendrás , y no añadirás, aquí quebrarás le-
vantamiento de tus olas.* Que en la forma del
decir , que es un mandar absoluto , muestra
Dios su poder sobre todo , y el rendimien-
to de las criaturas : y siempre , y en cada
palabra vá secretamente arguyendo , quán
ageno de buena modestia es ponerse á cuen-
tas con quien sabe y puede tanto. Prosigue:
12. *Por ventura despues de tu nacimiento man-
dar*

(1) Gen. 1. v. 9. * Otra: *Ayúntense.*
(2) Psalm. 103. 7. &c.

daste á la mañana, ó á la aurora enseñaste su lugar? Dichas la tierra y el mar, dice de la luz agora, que se hizo despues dellas, y se hizo con ella el dia primero, como Moysen testifica: (1) y dícelo al mismo propósito, de mostrar la baxeza de Job y la grandeza suya fuera de toda qüestion y competencia. Y pregúntale, si él despues de su nacimiento mandó á la mañana, esto es, la crió, y la mandó que luciese. Que es, preguntando, negarlo á Job y afirmarlo de sí, y mostrar la infinita diferencia de ámbos. Pues pregunta dos cosas, una, si crió él la luz, ó siquiera si sabe qué sér tiene, ó cómo pudo ser producida: y la otra, si la crió *despues de su nacimiento*, ó como otra letra dice, *ántes que naciese*. Dando á entender por lo uno y por lo otro un propósito mismo, que es la imposibilidad del negocio: porque la que fué criada en el dia primero, ni la hizo Job despues de nacido, ni pudo ser hecha de él ántes que naciese y viviese. Ansí que ni la hizo, ni la gobernó. Y por eso pregunta, si mostró á la aurora su lugar, esto es, si le dice y enseña cada dia en que nacer debe, y la parte del cielo que ha de alumbrar con su rostro, que no es siempre una misma, sino cada dia la suya. Que es otra maravilla grandísima, el movimiento que la luz hace, apartándose y allegándose con

(1) Gen. 1. 5.

con perpetuo é inviolable concierto, y ha-
ỹ. ciendo el invierno y estío, y acortando y au-
13. mentando los dias. Dice: *Y aprehendiste los extremos de la tierra, y sacudiste della malvados.* Porque hizo de la luz mencion, dice algunas propriedades de ella, hermoseando su razon divirtiéndose por una manera poética. Y *aprehendiste los términos de la tierra*, conviene á saber, con la luz, y con el aurora. Esto es, hiciste amanecer la luz para hacer lo que hace, que es, ocupar toda la redondez extendiéndose, y haciendo luego con sus rayos desaparecer y huir la maldad, que andaba suelta con las tinieblas. Porque los malhechores aman la noche, y encógense y desaparecen luego que el dia amanece. Y por eso añade, *y sacudiste de ella malvados:* esto es, hiciste que se escondiesen huyendo, quitándoles con la luz del dia, el manto que los cubre de noche. Y donde decimos *términos*, el original dice, *alas*, y entendemos por las *alas*, los *nortes*, porque el levante, y el poniente son como la cabeza, y los pies. Y ansí decir que la aurora ase ó aprehende estas alas, es declarar el movimiento que hace el sol, fuente de luz, entre los trópicos, acostándose unas veces al norte encubierto, y otras veces al nuestro: de que nacen las diferencias de tiempos, frios, calurosos, templados, y con ellas las de la tierra, que unas veces está verde, otras seca, otras llena de frutos, otras yerma y agos-

℣. agostada. Con que viene natural lo que aña-
14. de : *Será vuelto como lodo el sello , y estará como vestidura. Como lodo el sello* , hase de entender al revés , *el lodo como el sello* , que es un trueco poético. Pues dice , que por la variedad de la luz , y por el avecinarse ó apartarse la aurora , *el lodo*, esto es, la tierra , se volverá *como sello* , variando formas, é imprimiéndose con la facilidad que el sello imprime con diferentes figuras , *y estará como vestidura* , que los usos diversos la cortan y componen cada dia de maneras diversas. Y porque dixo de la tierra mudable, por causa del moverse la luz , y porque en el verso ántes de este habló de los pecadores que huyen la luz y tienen su corazon en la tierra , y por la misma causa padecen semejantes mudanzas; la memoria de lo que en la tierra por causa de la luz pasa, representa lo
℣. que en los amadores del suelo semejantemen-
15. te acontece. Y así dice luego: *Y será quitada á los malos su luz, y brazo levantado será quebrantado.* Como si mas claro dixera, enseñas tú su lugar á la aurora , y guíasla al punto en que ha de salir cada dia , para que así hinche á la tierra de luz , y se allegue al un extremo y al otro , y huya ante su presencia la gente que en la noche es traviesa, y la tierra misma con la variedad de la luz como con sello imprimiéndose tome diferente rostro y figura , y la que florecia agora llena de verdor y de frutos, luego se demues-

tre yerma y estéril con maravillosa inconscia, como tambien la padecen los ojos que la aman, y olvidados de los bienes del cielo abrazan sus bienes della con maldad é injusticia, que si florecen y valen en algun tiempo, poco despues se marchitan, y la luz de su prosperidad se les quita y viene al suelo, quebrado el poder de su brazo levantado y soberbio? Ellos son tierra, y acontéceles lo que á la tierra acontece, que hoy se viste de flores, y mañana está seca y yerma. Por manéra que la mudanza de la tierra hizo camino para decir de la mudanza de los pecadores, y la memoria del suelo truxo á la boca las condiciones de los que se asientan en él, y fué ocasion para contar el caer, cómo caen de su estado los malos, el haber contado la mudanza que el campo hace, de verde á seco, y de florido á marchito: que es un cotejo y comparacion que de ordinario hace la santa Escritura. Esaías: (1) *Toda carne heno, y toda su gloria como flor del campo. Secóse el heno, y cayóse la flor, mas la palabra del Señor permanece por siempre.* Y David en el Psalmo: (1) *Recordóse que somos polvo, el hombre como heno sus dias, como flor de campo que florece.* Y en otro lugar: (3) *Vi al impío ensalzado como cedro del Líbano, y pasé, y ya no era, ni pareció su rastro.* Y en es-

(1) Isai. cap. 40. v. 6. (2) Ps. 102. v. 14. 15.
(3) Psalm. 36. 35. 36.

esté libro (1) mismo decia: *Yo ví al malo fuertemente arraigado*, y *maldixe su hermosura.* Y mas propriamente Salomon en el Eclesiastés (2) de la mudanza de los tiempos, y de las diversas vueltas del sol, viene á confirmar las caidas, los sucesos varios, la vanidad y corrupcion de la vida. Y aun el Poeta lírico (3) guia, á lo que parece, por aquí quando dice:

El año, y presto vuelo
del' hora que huyendo roba el dia,
te enseñan, que en el suelo
no esperes bien durable: que á la fria
sazon hacen templada
los zefiros, la dulce primavera
es del estío hollada,
el qual tambien fenece, quand' vá fuera
derrama el rico seno
el otoño de frutas coronado,
y torna luego lleno
de escarcha á suceder el tiempo helado.

Y el otro Poeta latino, que dice ansí:

Coge, doncella, las purpúreas rosas,
en quanto su flor nueva y frescor dura:
y advierte que con alas presurosas
vuelan ansí tus dias y hermosura.

Prosigue: *Por dicha entraste hasta lo postrero del mar, y en lo postrero del abismo anduviste?* En el libro del Eclesiástico (4)

 en-

(1) Job 5. 3. (2) Eccles. cap. 1. (3) Hor. lib. 4. Od. 7. (4) Eccli. cap. 24. v. 8.

entre los loores de la Sabiduría, que es el Verbo Divino, dice ella de sí: *La redondez del cielo cerqué sola yo, y penetré al abismo profundo; y anduve en las olas del mar.* Y ansí agora, porque es propria suya, pregunta á Job, si hace esta obra él, y como diximos, preguntando, niega que la hace, y negándolo, le dá á entender lo poco que él es, y lo mucho que Dios puede, y cómo no es de nuestra baxeza pedirle razon de lo que hace á quién tanto sabe y vale. Lo que decimos, *lo postrero del mar*, el original á la letra dice, *los lloros del mar*: que llama ansí sus mineros secretos, y como si dixésemos,
℣. sus manantiales, que siempre estan vertien-
17. do agua. Añade: *Por dicha abriéronse las puertas de la muerte á tí, y las puertas viste de la tenebregura?* Quiere decirle, si acaso está él en todas las cosas, presente á todas, y presidiendo sobre ellas, ansí como está su Divinidad. Y porque dixo del hondo del mar, dice ahora de lo que aun es mas profundo, que son las casas de la muerte, esto es, lo mas secreto de la tierra y las entrañas de ella, adonde jamás la luz alcanza, y las tinieblas hacen perpetuo asiento: que es la region adonde, como la doctrina de la Iglesia enseña, vive la segunda muerte que padecen los condenados á penas eternas. Y dice
18. en el mismo propósito: *Por ventura consideraste hasta las anchuras de la tierra? notifícame, si lo sabes todo.* Dice David en el Psal-

Psalmo, (1) hablando de cómo Dios está en todo presente: *Si subiere al cielo, tú estás allí, si descendiere al infierno, estás presente, si madrugáre, y tomare alas, y moráre allende la mar, allí encontraré con tu mano.* En que en el *cielo* muestra lo alto, y en el *infierno* lo baxo, y *en los fines de la mar* lo ancho y extendido, con que comprehende la universidad de las cosas: porque todas ellas, ó se contienen en estas medidas de altura de profundidad y de anchura, ó pertenecen á algunos de estos lugares. Y la misma division es la de aquí, para significar la misma presencia. Porque primero le preguntó del aurora, que es la parte alta y superior, y despues del abismo y profundo, y agora de la anchura de la tierra y del mar, esto es, de todas las cosas á las quales asiste presente solo Dios, y no criatura alguna. Mas porque le dixo en lo postrero del verso, que le enseñase, si tan sabio era; prosigue, y pregúntale, no ya de su presencia, sino de su sciencia, quiero decir, no si alcanza con su ser lo alto y lo profundo y lo ancho, sino si á lo ménos con su saber conoce lo que en estos lugares y partes pasa, y si sabe dar razon de lo que en ellos se hace ó deshace. Y ansí dice: *Adónde el camino de morada de luz? y tinieblas adonde su lugar?* Como diciendo, ya que no asistes ni resides en los lu-

(1) Psalm. 138. v. 8. 9. 10.

lugares donde la luz y las tinieblas nacen, ni
alcanzas con tu presencia á lo alto y á lo pro-
fundo del mundo, dime á lo ménos, si tienes
noticia de los caminos ó de la morada de la luz,
ó de la casa de las tinieblas. Que es pregun-
tarle, si conoce las causas de dó proceden, y
los principios de que se sustentan y crecen,
℣. con lo demás que á todo su sér pertenece.
20. Que declara mas en lo que se sigue: *Para
que guïes á ambas á sus términos, y entien-
das las sendas de su casa.* Que es decirle, si
tiene ansí noticia de estas cosas, que pue-
da dar razon de ellas suficiente, diciendo
sus fines y principios y efectos: que éstas lla-
ma por semejanza, *sendas*, y *términos. Pa-
ra que guies*, dice, esto es, de manera que
puedas guiar, conviene á saber, atinar di-
ciendo el fin á que miran, y el paradero que
tienen, y los propósitos para que estas dos
cosas fuéron criadas, y lo que de ellas resul-
ta. Y porque por la luz y las tinieblas, y
por las moradas de ambas, se entiende tam-
bien lo de la muerte y la vida, y juntamen-
te sus causas, que son las constelaciones y as-
pectos celestes en que la luz y la noche vi-
ven y moran; por manar en cierta mane-
ra de ellas, el vivir, y el morir, el venir
á esta luz comun, ó el salir de ella dexán-
21. dola; por eso le dice luego: *Sabrás que en-
tónces habias de nacer, y el número de tus
dias muchos.* Porque si tuviera perfecta scien-
cia de las estrellas, ó verdaderamente de las
cau-

causas todas de la muerte y de la vida; pu-
diera saber algo Job del principio de la su-
ya, y de sus pocos ó muchos años; mas co-
mo no sabia lo primero, ansí ignoraba lo se-
gundo: porque Dios es solo el autor verda-
dero, y el sabidor cierto de ambas cosas, las
℣. quales gobierna con su providencia por se-
22. cretas y admirables maneras. Dice mas: *Por
dicha has entrado en tesoros de nieve, y te-
soros de granizo has mirado?* Viene descen-
diendo de las cosas mayores á las menores, y
de las mas dificultosas á las que parecen mas
fáciles: para que si ni éstas las sabe y alcan-
za Job, quede lo que Dios pretende mas
convencido. Pues pregúntale, si ha entrado
en los tesoros de la nieve ó granizo: porque
habla de estas cosas como de algunas ricas al-
hajas repuestas y guardadas en sus almace-
nes para á su tiempo usar dellas, y imagína-
las como provisiones hechas y allegadas y
amontonadas en grandísima copia, y mucho
ántes del menester, para quando la ocasion
se ofreciere. Y eso llama, *tesoros de nieve y
de granizo*, que son las causas en que Dios
tiene encerrada la fuerza de estos efectos, y
donde en cierta manera los tiene como ate-
sorados y juntos: porque en ellas los tiene
á la mano y tan aprestados, quando son me-
nester, como si de muchos años ántes estu-
viesen ya hechos, y ansí usa dellos quando
quiere con presteza increible. Y dice del uso:
23. *Que aparejé para tiempo de enemigo, para*

dia de encuentro y pelea. Porque si bien sirven de otras cosas el granizo y la nieve; en este servicio que aquí dice, dá Dios señalada muestra de su poderío, guérreando y deshaciendo la fortaleza humana y sus armas y valentía con un poco de agua espesada, y valiéndose de sus criaturas que no tienen sentido, y que crió para nuestro provecho, por nuestras culpas en nuestro daño y azote. Y señaladamente ha desbaratado y deshecho muchos exércitos de hombres enemigos con estas saetas, como en las Escrituras se lee. Que con el ayre y las aguas deshizo Dios en el mar Bermejo á Faraon, y á los suyos. (1) Y en el libro segundo de los Reyes capítulo quinto ayudó Dios á David, para que venciese á sus enemigos; y no esta sola vez, sino otras muchas le socorrió quando peleaba, hiriendo á sus contrarios con piedra y con relámpagos y rayos y truenos: de que él alaba, y engrandece por hermosa manera á Dios en el Psalmo diez y siete, diciendo:

[*Con todas las entrañas en mi pecho*
t' abrazaré, mi Dios, mi esfuerzo, y vida,
mi cierta libertad, y mi pertrecho:
Mi roca, adonde tengo mi guarida,
mi escudo fiel, mi estoque victorioso,
mi torre bien murada y bastecida.
De mil loores digno, Dios glorioso,

siem-

(1) Exod. cap. 16.

siempre que te llamé te tuve al lado,
opuesto al enemigo, á mí amoroso.
De lazos de dolor me ví cercado,
y de espantosas olas combatido,
de mil mortales males rodeado.
Al cielo vocee triste, afligido:
oyérame el Señor desde su asiento,
entrada á mi querella dió en su oido.
Y luego de la tierra el elemento
ayrado estremeció, turbó el sosiego
eterno de los montes su cimiento.
Lanzó por las narices humo, y fuego
por la boca lanzó, turbóse el dia,
la llama entre las nubes corrió luego.
Los cielos doblegando descendia,
calzado de tinieblas, y en ligero
caballo por los ayres discurria.
En Querubin sentado, ardiente, y fiero,
en las alas del viento que bramaba,
volando por la tierra y mar velero.
Y de tinieblas todo se cerraba,
metido como en tienda en agua escura,
de nubes celestiales que espesaba.
Y como dió señal con su luz pura,
las nubes arrancando acometiéron
con rayo abrasador, con piedra dura.
Tronó rasgando el cielo, estremeciéron
los montes, y llamados del tronido,
mas rayos, y mas piedras descendiéron.
Huyó el contrario roto y desparcido,
con tiros y con rayos redoblados
allí queda uno muerto, allí otro herido.

En

En esto de las nubes despeñados
con su soplo mil rios, hasta el centro
dexaron hecha rambla en monte, en prados.
Lanzó desde su altura el brazo adentro
del agua, y me sacó de un mar profundo,
libróme del hostil, y crudo encuentro.
Libróme del mayor poder del mundo,
libróme de otros mil perseguidores,
á cuyo brazo el mio es muy segundo.]

Y no es diferente de esto lo que en tiempo del Emperador [Marco Aurelio] hizo Dios por los suyos, quando venció á los [Marcomanos y Quados] con grandísima copia de nieve que les daba en los ojos, impidiéndoles el uso de sus armas, y la defensa de los tiros que contra ellos hacian los Fieles. De que Claudiano poeta dice ansí: (1)

[*A la curia de tu patria llamado,*
Marco Clemente, con tamaño anhelo
no vuelves, quando ha dado
la fortuna al hesperiano suelo,
por do quiera de gente asaz ceñido,
ser de iguales peligros eximido.
No allí de loar son los capitanes,
porque lloviendo sobre el enemigo
fuego, en tantos afanes
el ginete buscando algun abrigo,

del

(1) Claud. De VI. Coss. Honor. lib. 1. v. 339. Véase Baron. An. de Christo 176.

del caballo, que fuego rodeaba,
en la caliente espalda se escapaba.
El infante que vido el capacete
irse ya con la llama derritiendo,
se paró, y el copete
se fué al fin en cenizas reduciendo.
Con súbitos vapores las espadas
fuéron en poco tiempo liquidadas.]

℣.
24. Prosigue: *Porqué camino se esparce la luz, ó se divide el calor sobre la tierra?* ó como dice el original, ó *se derramó el ábrego, ó solano sobre la tierra.* Habla de los vientos, que ó serenan el ayre, como el cierzo hace, ó le calientan, como el solano y el ábrego. Y pregunta: *Porqué camino se esparce la luz?* Esto es, qué viento, quando sopla, hace huir las nubes, y apura el cielo, para que sin estorbo dé su lumbre la luz: ó qué viento dá calor á la tierra. Y no pregunta tanto, quáles vientos sean, ó cómo se nombran los serenos ó calurosos, que eso es notorio en el vulgo, quanto pregunta, de dónde les viene, ó qué fuerza ó virtud es la que dá al cierzo que serene, y al solano que produzca calor. Porque como arriba se dixo, ninguna razon de las que los sabios dan satisface, porque la verdadera y propria sábelo aquel que los hizo. El qual tambien hizo lo que se sigue luego, y nadie sino él puede
25. hacerlo. Y ansí dice: *Quién dió carrera á la grandísima lluvia, y camino al sonoro tronido:*

26. *do: Para llover en tierra do no varon, en de-*
27. *sierto do en él no hombre: Para hartar yer-*
ma y descaminada, y producir verduras de yerbas? Quién dió, dice, tú, ó yo por ventura? Que como diximos, viene por órden descendiendo de los cielos á lo que se hace debaxo de ellos, y sobre la tierra, á los vientos, á las nieves, á las lluvias, y á los tronidos: mostrando en todos [que] el hombre es tan ciego para entenderlos, como flaco para criarlos, y convenciendo por el mismo caso, y diciendo, que quien tan poco entiende, no debe ponerse á cuenta con quien tanto sabe y puede. Lo que decimos, *carrera á la grandísima lluvia,* el original á la letra dice: *Quién abrió, ó dividió la azequia para la avenida?* Y dícelo por semejanza de las minas ó conductos que en la tierra se hacen, para guiar de unas partes á otras las aguas: que como en la tierra se llevan por azequias y por caños secretos, y se abren para ello minas que rompen el suelo; ansí pregunta, quién es el artífice que abre caminos á la lluvia en las nubes, y como por conductos las guia para que caiga, no solo en lo cultivado y poblado, sino tambien en lo yermo, para que se vista de yerba que aproveche, si no á los hombres de quien carece, á los animales á lo ménos de que en lo mas despoblado hay mayor abundancia. Y si no sabes, dice, quién la guia, sabes por aven-
28. tura, quién la engendra? *Quién*, dice, *es pa-*
dre

℣. *dre á la lluvia, ó quién engendró gotas de*
29. *rocio? De cuyo vientre saldrá hielo, y escar-*
cha de cielo quién la engendró? Quiere decir,
sino yo solo? Y porque dixo del hielo, de-
tiénese mas en ello, y espacíase hermoseán-
30. dolo, y diciendo cómo se cuaja. Y dice: *Co-*
mo piedra aguas se endurecen, y faces de
abismo se aprietan. Que el hielo es agua du-
ra como piedra. Y no es poca maravilla, ver
en cosa tan blanda, como el agua es, tanta
y tan presta dureza. Mas lo que digo, *se en-*
durecen, el original á la letra dice, *se ascon-*
den: porque á la verdad el hielo es agua, y
no lo parece, porque asconde en él su ros-
tro el agua, y toma figura de piedra. Y lo
que decia, *y faces de abismo se aprietan*, di-
ce la letra, *se asen*, ó *serán asidas:* porque
quando el hielo vence, el agua que corria
pura, y las partes della desasidas se asen, y
como si se trabasen unas á otras, se quitan el
31. corriente, y estan quedas. Dice mas: *Por*
dicha ayuntarás las estrellas resplandecien-
tes cabrillas, ó podrás desatar el cerco del
32. *arcturo? Por ventura producirás lucero á su*
tiempo, y lucero de la noche harás que se le-
vante sobre términos de la tierra? Las pala-
bras originales כימה כסיל y מזרות [*Chi-*
mah, Chesil, y Mezaroth] tienen significa-
cion varia y dudosa; que unos entienden las
cabrillas, otros otras estrellas ó constelacio-
nes celestes, las virgilias, el orion, el arctu-
ro, y los doce signos del cielo; y ansí unos
mis-

mismos en diversos lugares traducen de diversa manera. Y saber lo cierto de estas significaciones no es de mucha importancia para lo que aquí se pretende, que es, mostrar Dios á Job, quán baxa cosa es lo que saben y pueden los hombres, y en este verso para este propósito preguntarle y decirle, si podrá él, como Dios pudo, hacer las estrellas y signos celestiales. Y porque habia hablado de la lluvia ántes, y de las aguas abundantes, y del granizo, y del trueno, y las demas cosas que en el ayre se hacen, y le habia preguntado la causa dellas, y si conocía su fuente y su padre, y porque en esto pueden mucho las estrellas, y sus impresiones; dixo luego y preguntó de aquellas estrellas en particular que para este efecto son mas poderosas, quales son las cabrillas, y las virgilias, y el arcturo, y el orion, que diximos, que son constelaciones revoltosas, y que al nacer ó al ponerse, alterando el ayre, suelen mover y despertar tempestades. Por donde el Lírico (1) dice del orion:

Mas mira como lleno
el orion de furia va al poniente.
Yo sé quién es el seno
del Adria luengamente,
y quanto estrago hace el soplo oriente.
La tempestad que mueve
el

(1) Horat. Od. 27. lib. 3. *Impios.*

el resplandor Egeo que amanece,
quien mal quiero la pruebe,
y el mar que brama y crece,
y las costas azota y estremece.

Y de las cabrillas dice: (1)

Porqué te das tormento,
Asterie? no será el abril llegado,
que con próspero viento
de riquezas cargado,
y mas de fé cumplido,
tu Giges te sera restituido.
Que en Orico dó agora,
despues de las cabrillas revoltosas,
del viento guiado mora,
las noches espaciosas
y frias desvelado
pasa, y de largo lloro acompañado. (*)

Y el Poeta (2) de las virgilias escribe:

[*Observa errantes en sereno cielo*
los signos todos nuestro Palinuro,
las hiadas que amenazan lluvia al suelo,
los triones uncidos, y vê el duro
orion armado de oro, y el arcturo.]

Ansí que por sí acaso dixera Job, que el orígen de las tempestades de que era preguntado, y el padre que las engendraba, y el vientre de donde nacian, eran estas estrellas; acu-

(1) Od. 7. lib. 3. *Quid fles?* (*) Véanse estas Odas en el libro 1. de las Poesías.
(2) Virg. 3. Æneid. vers. 515.

acude á esta secreta respuesta Dios; y repregúntale y díçele: Mas si dices que estas obras son efectos del cielo, y que las estrellas dél son los padres de donde nacen; pregunto, si las compusiste tú por ventura? ó les diste esa fuerza? ó siquiera sabes y en-
℣. tiendes porqué la tienen mas éstas que otras?
33. Y ansí añade: *Por ventura sabes estatutos de cielo, ó si pondrás su mando en la tierra?* Que es decirle, si conoce por aventura lo mucho que el cielo puede, y la muchedumbre de sus virtudes y fuerzas, y las leyes, ansí las que guarda él, como las que pone en las cosas inferiores que le estan sujetas y por él se gobiernan. Y por eso le dice, si puso él en la tierra el mando del cielo, esto es, si sujetó estas cosas baxas al gobierno de las celestiales, y hizo que las estrellas presidiesen al suelo; ó si no lo hizo, si á lo ménos sabe en qué manera se hace; ó si no lo sabe ni puede todo, si será poderoso para alguna parte de ello siquiera, si á lo ménos podrá hacer la niebla, y cubrir el
34. ayre y la tierra con ella. Y ansí dice: *Por ventura levantará á la niebla voz tuya, y muchedumbre de aguas te cobijará? Voz tuya*, esto es, tu mandamiento sacará la niebla del valle, y la levantará en alto, y extenderá ansí por todo, que tú y ello quede vestido de ella y cubierto? Y dice, *muchedumbre de aguas*, para decir la niebla misma, que es vapor húmedo, esto es, agua en

en vapor vuelta y adelgazada. O si á la niebla no, á lo ménos, dice, podrás mandar á los rayos? *Por ventura enviarás rayos, y irán, y te dirán: Vesnos aquí?* esto es, les mandarás que vayan, y ellos obedecerán tu mandado? Y dexa de decir, *como yo lo hago, y como á mí me obedecen*, lo que en todas estas preguntas se entiende. Dice mas: *Quién puso en las entrañas del hombre sabiduría? ó quién dió al velador entendimiento?* Como diciendo, y si esto del cielo y de las influencias y obras dél son cosas altas, vengo á las baxas, y á las que tocan las manos, y aun están dentro en tí mismo. Quién, ó cómo, ó de dónde vino el entendimiento á tu pecho? Cómo en cosa tan material y grosera, qual es tu cuerpo, se pudo engerir el saber? Que es preguntar como en una palabra tres cosas: una, la substancia, y la fuerza para entender que el alma del hombre tiene, y otra, de dónde nace, y la tercera, cómo se ayunta con el cuerpo de tierra, siendo tan delicada. Que todas son cosas, que las sabe bien solo aquel que las hace. Y añade: *Y quién dió al velador entendimiento?* Por el *velador* unos entienden el corazon del hombre, y ansí dice por otras palabras lo mismo; mas San Gerónimo entiende el *gallo*, y lo entiende mejor, porque vá abaxando en las cosas y en las preguntas que hace de ellas, para subir mas la fuerza de lo que arguye. Porque quanto mas ordinarias y baxas son las cosas que no

sabe el hombre, tanto mas convencido queda de su poco saber. Ansí que pregunta á Job, si por ventura sabe, *quién ha dado al gallo el entendimiento* que tiene, ó de dónde le viene, que entienda tanto. Y es como si mas claro dixese, y si tienes por dificultoso lo que del ánimo que en tu pecho vive, pregunto, por ser diferente de todo lo que se siente y se vé; del gallo á lo ménos si sabes el instinto grande que tiene, me dí, de dónde le viene? Y declara luego, qué saber es
℣. este del gallo, y qué instinto. Y dice ansí:
37. *Quién contará la órden de los cielos? y consonancia de cielos quién hará que duerma?* Que es decir, que quién como el gallo contará la órden, esto es, los movimientos del cielo y sus puntos y horas, para puntualmente dar señal con la voz del mediodia, y de la media noche, para decir cantando, quándo el sol está en lo mas alto, ó en lo mas baxo del cielo; y quién como él atinará á la consonancia que entre sí los cielos tienen moviéndose; ó quién consuena y hace música con el cielo como él, acordando su cantar con sus altos y baxos. Y *quién*, dice, *hará que duerma?* conviene á saber, *el gallo*, para que no despierte á sentir y significar, quándo el cielo llega á su punto. O podemos decir ansí, *y música de cielos quién hará que duerma?* como diciendo, que ninguna *música del cielo*, esto es, ninguna quietud de él, ninguna noche sosegada y serena le puede adormecer,

de

de manera que no despierte á su hora cantando. Y llama, *música de cielos*, á las noches puras; porque con el callar en ellas los bullicios del dia, y con la pausa que entónces todas las cosas hacen, se echa claramente de ver, y en una cierta manera se oye su concierto y armonía admirable, y no sé en qué modo suena en lo secreto del corazon su concierto, que le compone y sosiega. Y si otra letra dice ansí, *y influencias de cielos quién hará que descansen?* todo tiene el mismo sentido. Porque dice: Quién hará que descanse el *gallo?* (que mudó el número, cosa en estas letras usada) ansí que quién hará descuido en el *gallo*, para que no sienta las influencias del cielo, que tan á punto á cantar le despiertan? Ansí que este es su ingenio, y su instinto. Y para engrandecerlo
℣. mas, dice quán de antiguo le viene tenerlo.
38. Porque dice: *Quando se fundaba el polvo en la tierra, y sus terrones se apiñaban*: esto es, siempre desde el principio y primera orígen de todo, quando la tierra se crió, se dió al *gallo* aquesta sabiduría.

Tan antiguo es en su vela,
quanto es antigua la tierra.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Aquí callaron todos; mas queriendo
dar fin con la verdad á las porfias,
de entre las nubes Dios sonó diciendo:
Quién es éste, que hablando demasías

su buena causa encubre, y escurece
el consejo de mis sabidurías?
Ya lo que deseabas se te ofrece,
sus, ciñete, varon, y dime agora,
á lo que digo, lo que te parece.
Adónde estabas, dime, al punto y hora
que á plomo cimentaba yo la tierra?
declara aquí la sciencia que en tí mora.
Quién hizo por medida llano y sierra?
quién levantó nivel, colgó plomada
en todo lo que el ancho suelo encierra?
Qué apoyos, dime, tiene? en qué fundada
está su redondez? por cuya mano
la piedra de la clave fué asentada?
Las lumbres celestiales á una mano
loores me cantaban, y el senado
angélico con gozo soberano.
Quién, dí, con puerta y llave, quién cerrado
detuvo el mar, al punto que nacia
de golpe y con tropel soberbio hinchado,
Quando como con manto le cubria
de nubes, y con niebla espesa escura
como con faja á niño le envolvia.
Y ley le establecí que siempre dura,
y púsele firmísimos candados,
y puertas con eterna cerradura.
Y ven, dixe, hasta aquí, los situados
límites no traspases, aquí sean
los brios de tus olas quebrantados.
Y dí por aventura, si se emplean
tus dias en los carros de l' aurora,
guiándolos al puesto que pasean:
Para que su luz bella alumbre, agora
aquesta zona vuestra, agora aquella,
y la gente destierre malhechora:
Y mude como cera en que se sella,
el trage de la tierra y su figura,

seca, verde, florida, yerma, bella:
Conforme es de los malos la ventura
instable, que si lucen prosperados,
paran en noche eterna y desventura.
Y dime, si por dicha penetrados
han sido ya de tí los hondos mares,
los abismos secretos apartados?
Abrióse á tí la puerta en los lugares,
á do vive la muerte dolorosa,
la casa de tinieblas y pesares?
Sabes por aventura la espaciosa
y grande redondez? y sus anchuras,
y la propria razon de cada cosa?
Pues dime, si lo alcanzas, en qué alturas
la luz manida tiene? ó en qué cuevas
moran las horas de la noche escuras?
Podrás por aventura darme nuevas,
de como á su morada luz conduces,
y guias por las sendas della y llevas?
O dime, si supiste, á quantas luces
habias de venir aquesa vida,
tus años muchos, y tus graves cruces?
Y dime, dónde tengo recogida
la nieve y sus tesoros? dónde tengo
multitud de pedrisco apercebida?
Para el amargo dia, quando vengo
con el contrario exército á las manos,
y á mi furor la rienda no detengo.
Y dime los caminos soberanos,
por do lá luz se esparce, por dó vienen
los soplos calurosos y mal sanos?
Quién abre las azequias, que contienen
las lluvias con relámpagos mezcladas,
con truenos que los hombres enagenen?
Por dónde sus corrientes son guiadas
á partes que los hombres nunca viéron,
á selvas y á regiones no holladas?

Con que su sed los yermos despidiéron,
y hartos de agua fértil y floridos,
de flores y de yerba se vistiéron.
Dí el padre de las lluvias y ruidos
de las sabrosas gotas rociadas,
al apuntar del dia en los egidos.
De qué vientre, dí, nacen las heladas?
quién engendró la escarcha? quién el hielo,
quién las nieves blanquísimas sentadas?
Convierte en piedra dura el puro cielo
las aguas, y las trava y las detiene
y cubre con ageno trage y velo.
Tu ñudo por ventura en órden tiene
las luces de Chimah, al Chesileo
desatás, si te place ó te conviene?
Por tu mano é industria, á lo que veo,
formáron sus figuras los luceros,
agora en modo hermoso, agora en feo.
Sabes del cielo los eternos fueros?
ó por ventura imprimes tú en la tierra
el sér de aquellos cuerpos verdaderos?
O cúbres tú con niebla campo y sierra?
ó porque oyó tu voz y tu mandado,
con nieve espesa el agua el ayre cierra?
Por tí por dicha el rayo es enviado,
y dícete dispuesto y obediente,
tú manda, que á mí toca el ser mandado?
Quién puso en las entrañas de un viviente,
de un hombre terrenal sabiduría,
y en el gallo un instinto tan prudente?
Quién cantará como él de noche y dia
las horas celestiales, sus momentos?
quién contra el sueño alerto ansí porfia?
Desde que de la tierra los cimientos
sobre el profundo centro se fundáron,
desde que los primeros polvos lentos
en terrones sin cuento s' apiñaron.

CA-

CAPÍTULO XXXIX.

ARGUMENTO.

[Prosigue el Señor diciendo á Job, que considere la industria que concedió á varias especies de brutos, la providencia con que los sustenta y cuida, y el dominio que sobre ellos exerce. Hácele muy gallardas pinturas de las propiedades de varios animales, especialmente del caballo y del águila, para que en vista de todo esto conozca Job la grandeza del poder y sabiduría divina. Dícele que pues se ha puesto á disputar con Dios, le responda á todo lo dicho. Mas Job lleno de confusion y humildad dice, que no tiene que responder, por haber hablado con ligereza, y agitado de sus dolores, y que se arrepiente de lo que hubiese excedido en las palabras.]

℣.

1. *Por aventura cazarás presa á la leona, y la vida de sus cachorros hartarás:*
2. *Quando reposan en sus cuevas, y están acechando en sus escondrijos?*
3. *Quién apareja al cuervo su manjar, quando sus pollos vocean á Dios, vagueando por fallar comida?*
4. *Por ventura conociste el parto de la cabra montesa en la peña, ó consideraste las ciervas que paren?*
5. *Contaste los meses de su preñez, y supiste los tiempos de su parir?*

6. *Encórvanse á su parto, y paren, y echan bramidos.*

7. *Apartados son sus hijos, y vanse á los pastos, salen, y no vuelven á ellas.*

8. *Quién envió libre al asno salvage, y sus ataduras quién las soltó?*

9. *A quien puse desierto casa suya, y tabernáculos de él salitrosa.*

10. *Escarnecerá muchedumbre de ciudad, vocerío de cobrador no oirá.*

11. *Otea montes de su pasto, y despues busca todo lo verde.*

12. *Por dicha querrá rhinocerote servir á tí, ó hará noche sobre pesebre tuyo?*

13. *Por ventura ligarás al rhinocerote para el sulco con tu coyunda? ó romperá las tierras de los valles en pos de tí?*

14. *Por dicha fiarás en él, porque mucha su fortaleza, y encomendarásle á él tus trabajos?*

15. *Por dicha confiarás de él, que te volverá lo que sembraste, y que allegará tu era?*

16. *Pluma de abestruz semejante á la del herodio, y gavilan.*

17. *Quando dexa en la tierra sus huevos y sobre el polvo, calentarlos has?*

18. *Y olvídase qué pie los desparza, y que bestia del campo los patee.*

19. *Endurécese para sus hijos, no suyos, en vano trabajó sin forzarla temor.*

20. *Que olvidóla Dios de sabiduría, y no le repartió á ella entendimiento.*

21. *Al tiempo que ensalza sus alas, escarnecerá del caballo y del caballero.*

22. *Por dicha darás al caballo valentía? por dicha ceñirás su pescuezo de relincho?*

23. *Por dicha levantarlo has como langosta?* her-

hermosura de su nariz espanto.

24. *La tierra cava con el pie, arremete con brio, saldrá á los armados al encuentro.*

25. *Desprecia el temor, y no se espanta, ni se retrahe de la espada.*

26. *Sobre él sonará el carcax, hierro de lanza y escudo.*

27. *Hervoroso y furibundo sorbe la tierra, y no estima que voz de bocina.*

28. *Quando oye la trompa, dice: Ha! Ha! y de lueñe huele la batalla, el ruido de los capitanes, y el estruendo de los soldados.*

29. *Por dicha por tu saber toma plumas el gavilan, y extiende sus alas al ábrego?*

30. *Por ventura á tu mandamiento se ensalzará el águila, y pondrá en las cumbres su nido?*

31. *En breñas morará, en el pico tajado se asentará, en los riscos no accesibles.*

32. *Desde allí otea el manjar, y de lueñe sus ojos miran.*

33. *Sus pollos lamen sangre, y donde cuerpo muerto luego ella allí.*

34. *Y añadió el Señor, y habló á Job:*

35. *Por dicha quien baraja con Dios calla tan presto? y quien arguye á Dios, responda.*

36. *Y respondió Job al Señor, y dixo:*

37. *Hablé livianamente, qué podré responder? pondré mi mano sobre mi boca.*

38. *Una hablé, que ojalá no hablára, y otra á que no añadiré.*

EXPLICACION.

En el capítulo pasado exâminó Dios á Job en las cosas mas altas y mayores, en la cria-

cion

cion del mundo, en la órden de los elementos, en los cielos, y en los ayres, y en las impresiones que en ellos hacen las estrellas: en éste desciende á cosas menores, y exâmínale en lo que pasa en el gobierno de los animales, y pregúntale en particular de algunos de ellos, de su sér, de sus instintos,
ỷ. inclinaciones, y hechos. Y comienza por el
1. leon, y dice ansí: *Por ventura cazarás presa á la leona, y la alma de sus cachorros hartarás?* Como si mas claro dixese, ya que ni entiendes ni puedes lo de hasta aquí, esto mas fácil que diré agora, podráslo? *Podrás,* dice, *proveer de caza á la leona, ó sustentar sus cachorros?* Que es preguntarle, si pone él la mesa á los animales, y les dá su mantenimiento y comida: que por una ó dos especies de ellos que expresa, comprehende á todo su género. Y pregúntale esto, porque entre las obras de que Dios en la Escritura se precia, es una aquesta mesa general y tan abundante que á los animales puesta tiene continuamente. Dice David: (1) *Todas las cosas esperan de ti, que les dés á su tiempo su manjar. Dándoles tú, cogerán, y abriendo vos, Señor, vuestra mano, todo será lleno de bien.* Porque sin duda en esto demuestra Dios lo perfecto de su providencia, que llega á tener menuda cuenta aun con las criaturas mas viles. Y porque dixo de la leona y sus

(1) Ps. 103. v. 27. 28.

ıs hijos, detiénese en decir algo de ellos, y ɜñaladamente de la manera como se encuren, para que les venga á las manos la caa: como diciéndole en esto, si sabrá él poérsela en las uñas entónces, ansí como Dios se ı pone. Y dice: *Quando reposan en sus cuevas, están acechando en sus escondrijos.* O segun ıtra letra: *Quando se encorvan en sus moradas, están á las sombras de sus cuevas.* Que es la ɔostura de estos animales, quando se encuɔren en los lugares adonde esperan hacer presa: que de los leones en particular se escribe, que para cazar se absconden, y ansí la caza sin sentirlos se les llega, y es de ellos presa, porque descubiertos ahuyéntanla, porque los sienten y temen. Dice mas: *Quién apareja al cuervo su manjar, quando sus pollos vocean á Dios, vagueando por fallar comida?* Como dixo de los leones, dice de los cuervos agora, que entre las otras en estas dos especies es de particular consideracion su comida: la de los leones, porque ha de ser mucha, y si la buscan á la descubierta, como diximos, la pierden, por donde es necesario, que con particular providencia se la ponga Dios en las manos; y la de los cuervos, porque á los pequeños, luego despues de nacidos, sus madres no los mantienen por muchos dias, en los quales los sustenta Dios por maravillosa manera del rocío, segun dicen algunos. Y ansí dice David en el Psalmo: (1) *El*

(1) Psalm. 146. v. 9.

El que da su mantenimiento á las bestias, y á los pollos de los cuervos que le vocean. Porque en aquellos primeros dias pian por comer, y los padres aunque los oyen, los dexan: mas el que está en el cielo, á quien piando parece que abren las bocas y llaman, se las hinche y los harta. Dice pues: *Quién aparejó al cuervo su manjar, quando sus pollos vocean á Dios?* Como diciendo, yo soy el que los proveo y no tú, y quando los padres les faltan, yo sin parecer que los miro, los proveo y sustento, y hago con el rocío, lo que ninguno con copia de muchos manjares hiciera. Y dice, *quando vocean á Dios, vagueando por hallar comida*, esto es, bulliendo en el nido, y revolviéndose á diversas partes en él, llevados de la hambre que los desasosiega y menea. Pues quando ansí piden la comida con gritos, y quando se revuelven á todas
℣. partes buscándola, serás, dice, tú para dársela?
4. Dice mas: *Por ventura conociste el parto de la cabra montesa en la peña, ó consideraste las ciervas que paren?* Toca otra cosa agora en que reluce su providencia, que es el parto y preñez de las ciervas: de quien escribe Aristóteles (1), y otros Autores, que paren con muy grande dificultad, y de manera que no parece cosa posible, y ansí se encorvan, y braman mucho al tiempo del par-

(1) Arist. hist. animal. lib. 5. cap. 14. y lib. 6. cap. 29.

arto, y como guiadas por Dios, preñadas omen cierta yerba poderosa para hacer sea ácil. En el parir es esto, y en el concebir, egun dicen, no conciben hasta que comien- a á nacer cierta estrella. Por manera que en sta criatura es maravilloso Dios en los partiulares avisos de que la tiene dotada, y por sta causa hace de ella agora argumento. Cono diciendo, ya que, Job, no tienes saber ara dar á los animales su pasto, sabrásme lecir acerca de la preñez de las ciervas, la ausa porqué aguardan tal tiempo? O si és- o no sabes, podrás á lo ménos socorrer á la lificultad de sus partos? *Consideraste*, dice, *as ciervas que paren?* Esto es, sabes quánlo conciben, ó tienes saber para aligerar su reñez? Y prosigue en lo mismo, diciendo: *ontaste los meses de su preñez, ó supiste los iempos de su parir?* Y luego: *Encórvanse í su parto, y paren, y echan bramidos.* Que s la dificultad que diximos, y la razon porué aquí se mientan, y en que estriba todo queste argumento. Que dice, si á lo ménos abe ó puede remediarlas en tanto trabajo, y acar sus dificultosos partos á luz, ansí como Dios lo remedia. Arguyendo de estas baxezas mposibles al hombre, lo poco que puede, y o mucho á que se atreve, si pleytea con Dios. Dice mas: *Apartados son sus hijos, y vanse í los pastos, salen, y no vuelven á ellas.* Toman en breve fuerza los cervatillos, y las nadres los enseñan luego á huir y correr, con que

que á poco tiempo las dexan, apartan,
y. buscan por sí su mantenimiento y su vi
8. Añade: *Quién envió libre al asno salvage*
sus ataduras quién las soltó? El *asno sal*
ge es animal libre y soberbio, y amigo mu
de la soledad, y enemigo de lo que está v
cino á los hombres. Pues de estas proprie
des trata agora, y pregunta á Job, si sa
quién se las dió. En que le exâmina, si f
él quien hizo al asno salvage tan cerril y t
libre, y tan ageno de obedecer al freno, c
mo obedecen otros animales mas fieros. Q
porque tiene esto causa secreta, por eso h
memoria de ello Dios aquí, para convenc
mas nuestra ignorancia, intento pretend
por todos estos capítulos. Dice: *Quién en*
libre al asno salvage? esto es, quién le d
que fuese tan no domable de suyo, sino y
mismo? Y la causa de esta libertad y selva
quez, sino es yo, quién la sabe? Y dice,
sus ataduras quién las soltó? En que no qu
re decir, que estaba atado ántes, y fué su
despues; sino que fué criado sin ataduras n
gunas, dotándole él de tal compostura, q
en ninguna manera es hábil para sujetarse
9. cabestro. Dice mas: *A quien puse desiertos*
sa suya, y tabernáculos de él salitrosa. Q
es la otra propriedad de esta bestia, amar
soledad entre todas, y huir la conversaci
de los hombres. Y por eso dice, que le d
el desierto por morada, porque le comp
de tal manera, que le es aborrecible la ge

te. *Y salitrosa por tabernáculos*, que es decir, tierra sujeta al salitre, esto es, yerma y no cultivada, y por la misma causa desechada del hombre. Esta tierra pues ama, y la poblada aborrece, ó para decirlo figuradamente como el Profeta, la desprecia, y escarnece, y se burla de ella. Que dice: *Escarnecerá muchedumbre de ciudad, vocerío de cobrador no oirá.* En las ciudades unas cosas son de contento, y otras de pesadumbre y enojo, la muchedumbre agrada, y el pecho y las derramas fatigan: y por lo primero entiende todo lo apacible, y por lo segundo lo que se aborrece y desama. Mas dice, que ni estima lo amable, ni padece lo trabajoso, escarnece y hace mofa de la conversacion de los muchos, y de los gustos que della nacen, y no padece las miserias que entre los mismos se encierran. Y dice esto de un animal sin razon, como si la tuviera, fingiéndosela por figura poética, para declarar así mejor quánto ama el desierto. Prosigue: *Otea montes de su pasto, y despues busca todo lo verde.* Ansí dicen de esta bestia, que puesta en alto mira los mejores y mas verdes pastos, y á ellos se inclina, porque apetece siempre lo verde. Los que moralizan esta escritura, por el *asno salvage*, entienden á los hombres desasidos del mundo, y que con el alma y cuerpo se alejan dél quanto pueden. Porque no hay duda sino que como en lo espiritual de su Iglesia hizo Dios su cielo, y su tierra, y sus
ele-

elementos; ansí tambien puso en ella sus animales diversos, quiero decir, diferentes inclinaciones de hombres que siguen diferentes estados, y que por semejanza se corresponden, y tienen como consonancia sus propriedades con criaturas diversas. Es pues el hermitaño de corazon el *asno salvage*. *Asno*, porque ansí lo juzgan los amadores del mundo, estimando por locura y ménos saber el despreciar lo que ellos adoran, y el huír lo que aman, y el abrazar lo que abominan, la pobreza, la soledad, el ayuno, el encerramiento, la aspereza de vida. Mas es *salvage* éste asno, porque no se rinde á sus dichos, y ni se dexa vencer de lo que juzgan las gentes; no se domeña, ni tratar se dexa por semejante manera. Son sin duda en esta parte los hombres de este linage gente muy cerril y muy libre. Porque quién será poderoso al que tiene gusto de la libertad del espíritu, sujetarle, ó inducirle al amor servil de estas cosas? Y á quien halla en la soledad paraiso, quién le traherá al tormento que el bullicio y variedad del mundo y de sus cosas contiene? Y tiene mas fuerza esta verdad, quanto la libertad que tienen, nace de mas firmes principios: porque como dá á entender aquí Dios, él solo es el que hace libres aquestos salvages, y el que les quita los frenos, y las ataduras que los tenian asidos al suelo. *Quién*, dice, *envia libre al asno salvage, y sus ataduras quién las soltó*? Porque es sin

du-

duda maravillosa obra, y muy digna de Dios, hacer del hombre Angel, y del nacido para las ciudades amador de la soledad de los campos, y del necesitado del favor de los otros contentísimo con vivir pobre y á solas, y del perdido por estos bienes visibles aborrecedor de ellos, amando ya lo invisible solamente, y suspirando por ello. Que la naturaleza es atadura grandísima, y la necesidad nudo fuerte, y la costumbre y el estilo comun cadena de hierro, ataduras y prisiones verdaderamente mayores que las fuerzas del hombre. Y ansí solo Dios es el que las quebranta, y saca de prision estos salvages suyos, que si lo son, no volverán á ella por todas las cosas del mundo: porque en el desierto dél hallan dulce, apreciable, y rica morada. Por donde dice luego: *A quien puse desierto casa suya, y tabernáculos de él salitrosa.* Que es otra maravilla grandísima, hacer que el desierto sea casa, y que la tierra estéril y sembrada de salitre sea morada gustosa. Porque no dice, que le edificó casa en el desierto, sino que del desierto le hizo casa, y de la esterilidad misma lugar de reposo. Que á la verdad el poder de Dios, y la eficacia de su no limitada virtud, se extiende á no solo dar contento en el desierto á los suyos, y sabor en medio de mil sinsabores, sino hacer que el desgusto sea gusto, y la tristeza alegría, y el lloro gozo, y la calamidad padecida por Dios dia de felicidad ale-

alegrísimo, y hacer que la hornaza y el fuego sirva de rocio y de alivio á sus siervos: que es algaravía para los que sirven al mundo, y cosa á que jamas diéron crédito, como ellos despues de muchas cosas acerca del Sabio (1) lo confiesan, diciendo: *Nosotros sin seso tuvimos por locura su vida.* Porque si en el mundo se entendiese este bien, no hubiera quien no le siguiera sin duda, como se vé en el efecto que conocido hizo antiguamente y ahora: que su golosina pobló los desiertos, y enagena todo lo que es de gusto á los hombres, que abrazan la pobreza, desnudez, y desprecio, como otros á los mismos deleytes. *Puse el desierto casa suya, y tabernáculos de él salitrosa.* Qué hará en el cielo quien hace cielo en el desierto? Dice que les dá en el desierto, no solamente casa, sino *casa suya* dellos, y tabernáculo de ellos mismos. Y quiere decir, lo uno, que es permaneciente y no alquilada ó agena, como son las casas y asientos que en sus bienes dá el mundo á los suyos, que son mesones de paso en que se paga todo al doblo y amargamente se escota; mas el descanso de estos salvages, quando la vida se acaba, crece él, y con la muerte se hace perpetuo. Y lo otro, dícelo, por decir, que es propria y conveniente casa para semejante gente el desierto: casa suya sin duda, porque en el estar á so-

(1) Sap. 5. v. 4.

solas viven, y en el destierro de todas las cosas descansan, y no tienen reposo, sino quando asuela Dios y siembra de sal en su alma y sentidos todo lo que mira á esta vida. Porque en esta pureza hallan junta á sí la pureza de Dios, y los resplandores de su santa luz reververan luego en espejo tan limpio, y júntanse estrechamente, porque no tienen estorbo de cosas que desvien entre ellos lo limpio y lo sencillo y lo puro entre sí. Y en esta junta es adonde verdaderamente se vive, porque es juntarse á la vida: que quanto á lo demás, todo es afanar y morir. Y ansí dice: *Escarnecerá muchedumbre de ciudad, y vocerío de executor no oirá.* Porque ayuntado á este bien, y hecho morador de esta casa, ni amará la muchedumbre del mundo, ni estimará la magestad que hace estado; ántes lo despreciará todo, porque apénas bullirá en él ni hará ruido la carne: que todo calla á Dios, luego que su magestad se devisa por un alma apurada. *Vocerío de executor no oirá.* Qué poco siente este salvage, lo que á los mas nos trahe atontados y locos! La voz de la codicia pedigüeña qué poco ruido hace en su pecho! El deleyte importuno quán poco molesta su alma! El estruendo del enojo, ira, y venganza, los clamores de mil desvariados y hervorosos deseos, qué mudos son para él! *No oye vocerío de executor.* Todo lo que nos acaprenda, todo lo que nos aflige y nos

tur-

turba, todo lo que mete á saco la quietud de la vida, él apénas lo oye: porque descuidándose de sus deseos, lo desterró todo de sí, su cuidado es solo uno. De que luego se sigue: *Otea montes de su pasto, y despues busca todo lo verde.* Porque su oficio contino es ocuparse en la contemplacion de sus montes, quiero decir, de las altezas santas á que Dios le levanta, el cielo, la vida dél, los bienes, y los premios divinos, y á Dios sobre todo, de quien se mantiene, por razon del fruto que de ello saca que es siempre verde, porque su dulzor nunca enfada, siempre viene nuevo y fresco y con particular gusto á la boca. Que esta diferencia, entre otras muchas, hay entre los mundanos y aquestos: que el bien del mundo y sus placeres y gustos nunca son verdes, ó si lo son, marchitanse y agóstanse luego, y vuélvense en paja seca, conveniente manjar de sus amadores, porque trahen consigo el enfado. Y ansí el que los gusta y torna á ellos, torna, porque no tiene otros bienes, y vacío de bien busca en qué se entretener, y no sabe á dó ir, y vuelve como necesitado, y como por costumbre á lo que gustó, ya estragado, y manoseado, y lacio, y perdido. Sino que se engaña el miserable á sí mismo, y se esfuerza á comer como bueno, lo que si come, dá arcadas: porque este bien visible, en perdiendo la primera tez, qué es sino asco? Ansí que este mi salvage siempre co-

me

me lo verde; como al revés el mundano y
ỷ. miserable siempre lo seco y marchito. Mas
12. tornemos á nuestro primero propósito. *Por dicha querrá rhinocerote servir á tí, ó hará noche sobre pesebre tuyo?* Prosigue en su intento Dios, y prueba su saber y grandeza por otra obra suya señalada, que es el rhinocerote, que llamamos ahora *vada*, animal ferocisimo, ansí en braveza de ánimo, como en grandeza de fuerzas, como en el talle y compostura de cuerpo: que por ser notorio ya en estas partes, por algunos que de la India oriental han venido, no las pintaré mas despacio. Pues de éste le pregunta ahora Dios á Job, si se servirá de él, ó si se atreverá á hacelle doméstico. Dando á entender, que puede él hacer y hace animales, que á los hombres no reconocen; ó por decir verdad, declarando por esto la grandeza y fiereza de la bestia, y por ella el poder y saber sumo del autor que la hizo. *Querrá*, dice, *servir á tí el rhinocerote*, esto es, podrás tú sujetarle á tu servicio, como podré yo que le hice? O podrás hacer, que haga noche *sobre tu pesebre*, esto es, si podrá hacerle doméstico. Como diciendo, ansí me sirve todo, por mas fiero y bravo que sea; tú, ó el que presumiere traher pleyto comigo, veamos si lo puede hacer. Y pro-
13. sigue en la misma razon, y pregunta: *Por ventura ligarás al rhinocerote para el sulco con tu coyunda? ó romperá las tierras de los*
 va-

valles en pos de tí? Que es como decir una
cosa imposible, dando por ella á entender la
grandeza y fiereza de este animal, en ningu-
℣. na manera domable. Y para la misma signi-
14. ficacion añade como por ironía: *Por ventu-
ra fiarás en él por su mucha fortaleza, y
encomendarle has á él tus trabajos?* Esto es,
si porque es fuerte y valiente, le dará car-
go de sus obras, descuidándose él de ellas.
Y entiende por sus trabajos y obras, los de
su labranza: como luego declara, diciendo:
15. *Por dicha confiarás de él, que te volverá lo
que sembraste, y que allegará tu era?* Y
dicho esto, pasa su razon á otro animal tam-
bien extraordinario y extraño, y por la mis-
ma causa conveniente para sacar de él de su
poder y saber argumento, que es el abestruz:
16 de que dice: *Pluma de abestruz semejante
á la del alcon y gavilan.* Que es decir, pues
si vamos al abestruz que yo hice, qué te
contaré de él? Que en la pluma y en las alas
es ave, esto es, tiene plumas como las de-
más aves la tienen, y por esta parte puede
ser tenido por una de ellas, como el azor,
ó como el gavilan, ó segun otra letra, co-
mo otra cigüeña. Y pone estas aves en parti-
cular, no por decir solo de ellas (que no son
éstas á las que el abestruz mas parece) sino
para en ellas entender generalmente á to-
das, y decir que es ave, ó lo parece ser el
abestruz en la pluma. Verdad es, que el ori-
ginal dice á la letra: *Pluma de pomposas, ó*
re-

regocijados alegre: y entienden algunos por los *pomposos* á los pavones, cuya pluma es hermosa y pintada, y por eso alegre á la vis-
6. ta. Mas no viene esto bien con lo que se si-
7. gue, que es: *Quando dexa en la tierra sus huevos y sobre el polvo, calentarlos has?* Porque del abestruz, y no del pavon, se lee, que pone en el arena sus huevos, y olvidado de ellos los dexa. Pues pregúntale Dios á Job, si los sabrá él calentar, esto es, si sin el calor de la madre, y sin el abrigo y cuidado que los padres aves de sus huevos tienen y suelen tener, sabrá él ó podrá sacarlos á luz, como él los saca y empolla. Y porque hizo memoria del olvido de aqueste animal, llévalo mas adelante, y extiéndelo por manera
8. poética, y dice: *Y olvídase, que pie los desparza, ó que bestia del campo los patee.* Esto es, tiene tan poco acuerdo de lo que por natural instinto las demás aves tanto se acuerdan, que no le viene al corazon lo que les puede suceder sin su abrigo, que ó los esparza el viento, ó los pisen las bestias que por
9. el campo libremente discurren. Y dice: *Endurécese para sus hijos, no suyos, en vano trabajó sin forzarla temor.* Como diciendo, todos los animales, aunque en sí sean fieros, son blandos y amorosos para sus crias; mas éste es tan duro y tan olvidadizo, como dicho habemos, para sus hijos; si á la verdad pueden ser llamados sus hijos, los que desprecia, los que olvida, los que dexa, sin

causa ninguna que la fuerce, puestos á tan manifiesto peligro. Y por eso dice, *en vano trabajó sin forzarla temor*: esto es, el concebir esta ave los huevos y el ponerlos, con todo lo que pertenece á esta obra y trabajo, quanto de su parte es, fué trabajo vano y inútil, ó como si vano fuese y sin fruto, ansí lo dexa, y desprecia, y del todo olvida. *Sin forzarla temor á ello*, esto es, sin que nadie la espante, ni ojee, ni cosa semejante haga, forzándola á que desampare sus huevos. Porque otras aves piérdenlos y los desamparan á veces, no por su voluntad, sino por no poder mas, forzadas de algun caso que les espanta; mas ésta no ansí, sino como cosa
℣. inútil y vana, y que por ninguna via le toca.
20. Y dá la razon diciendo: *Que olvidóla Dios de sabiduría, y no repartió á ella entendimiento.* En que dice, que es olvidadizo de suyo el abestruz, y sin ninguna memoria. Mas si es olvidadizo, no es tardo, y lo que le quitó de memoria, le añadió Dios en ser presto y ligero: porque siendo animal tan pesado, que aunque tiene alas no puede volar, en correr es ligerísimo, porque ayuda
21. con las alas los pies. Y ansí dice: *Al tiempo que ensalza sus alas, escarnecerá del caballo y del caballero.* Porque no hay caballo aguzado con espuelas á la carrera, que ansí corra, como el abestuz corre. Y por eso dice, que escarnece, en ayudándose para el correr con las alas, *al caballo y al caballero*: no al ca-

caballo como quiera, sino al caballo á quien
el que vá encima le anima y enciende. Ansí
7. que escarnécelos, porque los dexa atras con
2. conocida ventaja. Dice mas: *Por dicha darás
al caballo valentia? por dicha ceñirás su cerviz de relincho?* La mencion hecha del caballo y del caballero, traxo á la boca al caballo, y ansí dice agora de él, por ser su natural maravilloso en extremo ansí en el ánimo que tiene, como en la gallardia de cuerpo, como en el brio, y ligereza, y aficion á las armas. Y ansí le trahe Dios por exemplo de su saber, preguntándole á Job, si supiera él hacer un caballo con las disposiciones y condiciones que tiene, las quales pinta á la larga elegantísimamente. Dice, si supiera él darle al caballo la valentía que tiene, porque sin duda es animal de fuerza y ánimo señalado; y si supiera ceñirle la cerviz de relincho, en que demuestra su brio, y gallardia, y su corazon no nada cobarde. Y dice bien, *ceñir la cerviz*, porque la menea y estremece toda el caballo, quando relincha.
Y dice mas: *Por dicha levantarle has como á langosta? hermosura de sus narices espanto.* En que le pone otras dos propriedades, preguntando á Job, si fué él quien se las dió: la primera es su ligereza, y la segunda es el espíritu y fuerza de su bufido. De la ligereza pregunta, si levanta Job *como á langosta el caballo*, esto es, si le dió que saltase presto y ligero, como si fuese langosta: porque

que no solo es en el correr veloz, sino suelto mucho en el salto. Y del bufido dice, *hermosura de sus narices espanto*, que llámale, *hermosura de su nariz* con propriedad y elegancia, porque hincha el caballo, quando bufa, y ensancha las narices, y las figura por una manera llena de una disposicion señoril, á que se consigue en los que le miran espanto. Y ansí dice, que el bufar suyo, que
℣. pone en él magestad, causa en los mirado-
24. res espanto. Prosigue: *La tierra cava con el pie, alégrase con brio, saldrá á los armados al encuentro.* Es de los caballos el patear y herir en el suelo, porque no les dá sosiego su grande espíritu, y es proprio de los no lerdos: que los generosos son bulliciosos, y esos mismos arrancan alegres y llenos de corazon al encuentro. Porque como
25. dice luego: *Desprecia el temor, y no se espanta, ni se retrahe de la espada.* Y parti-
26. cularízalo, para mas adornarlo, y dice: *Sobre él sonará el carcax, hierro de lanza, y escudo.* Quiere decir, aunque esto suene, y vea andar sobre sí, no por eso teme, ántes se anima, y espera la señal del acometer con
27. señalado deseo. Y ansí dice: *Hervoroso y furibundo sorbe la tierra, y no estima que voz de bocina.* Porque el deseo de oirle, le hace que no estime, esto es, que no crea ha
28. de llegar tiempo en que suene. Y ansí: *Quando oye la trompa, dice: Ha! ha! y de lueñe huele la batalla, el animar de los capitanes,*
el

el estruendo de los soldados. El original dice: *En copia de trompetas dice: Ha! ha!* Y lo uno y lo otro es figura poética, en que para mayor significacion, como si tuviera uso de razon, se le dan al caballo palabras en que demuestre alegría. Porque es tanta, que la demuestra en su hervor y manos luego que oye la trompeta, ó como dice aquí Dios, luego que *huele la guerra*: que si hablára, no la demostrára mas claro, porque hace todo lo que se pone en aquesta pintura. De la qual, á lo que parece, sacó la suya el Poeta latino (1) que dice:

Que desde luego altivo y mas brioso
el potro que es de casta, huella el prado,
y dobla con un ayre mas gracioso
el juego de las corvas bien formado.
Y siempre vá delante, y hervoroso
tienta primero que otro el rio á nado,
y con ánimo firme y atrevido
al piélago se lanza no sabido.
No l' espanta el estruendo vano y ciego;
mas de lueñe que llegue á sus oidos
sonido de las armas, arde, y luego
no cabe en un lugar: y commovidos
sus miembros todos tiemblan, sin sosiego
aguza las orejas y sentidos,
sorbe, recoge, aprieta, vuelve, espira
fuego por las narices, llamas d' ira.

Di-

(1) Virg. 3. Georg. v. 75.

29. Dice : *Por dicha por tu saber toma plumas el gavilan, y extiende sus alas al abrego?* Entiende las aves de rapiña todas por el gavilan, que es una especie de ellas: á las quales es proprio el estar en muda á sus tiempos, y renovar los cuchillos, para volar despues con mayor ligereza y esfuerzo. Pregúntale pues Dios á Job, si lo hace él, esto es, si dió aquesta propriedad al alcon, ó si sabe la causa de dónde nace, y el secreto que encierra, como lo sabe él, que lo hizo: que por estas cosas particulares y usadas demuestra bien quanto sabe. *Y extiende sus alas al ábrego.* Por el *ábrego* viento, entiende todos los vientos. Y porque habló de las aves que cazan, trata luego de la reyna de ellas el águila, preguntándole á Job, si le dió el ins-
30. tinto y naturaleza que tiene. Y dice : *Por ventura á tu mandamiento se ensalza el águila, y pondrá en las cumbres su nido?* Es proprio de las águilas hacer nido en las cumbres mas altas : y por eso le pregunta, si le dió él aquesta natural propriedad, o quien se la dió, si es su mandamiento y querer el que la aposenta tan alto. Y declháralo, y particularízalo luego mas con hermosas palabras.
31. *En breñas*, dice, *morará, en el pico tajado se asentará, en los riscos no accesibles.* Y
32. añade : *Desde allí otea el manjar, y de lexos sus ojos miran.* Porque son de agudisima vista las águilas, y ansí aunque aniden en alto, descubren bien de allí la presa, y se lan-

lanzan á ella, y allí ceban á sus hijos, que por ser aves que comen carne, añade, y dice: *Sus pollos lamen sangre, y donde cuerpo muerto luego ella allí.* Y con esto dá Dios fin á la primera parte de aquesta su plática. A la qual Job no respondia palabra, sino como convencido y humilde callaba; y ansí Dios torna, y le pregunta: *Y añadió el Señor, y habló á Job: Por dicha quien baraja con Dios, calla tan presto? Y quien arguye á Dios, responde.* Como diciéndole, que callaba mucho, habiendo presumido tanto, y que no parece conveniente se acobardase tan presto, quien poco ántes se profesaba tener ánimo para barajar con Dios, esto es, para preguntarle y responderle, y darle razon de sí y demandársela. Aunque dice otra letra: *Por ventura es cordura barajar con Dios?* En que le pregunta ya, si por lo que ha visto y oido, le parece buen seso ponerse en demandas y en respuestas con Dios: como diciéndole, que ya debe estar fuera de su engaño tan grande. A lo qual Job dice, y res-
6. ponde: *Y respondió Job al Señor, y dixo: Ha-*
7. *blé livianamente, qué podré responder? Pondré mi mano sobre mi boca.* O como otra letra dice: *Soy desprecio, qué podré responder?* Y era cosa sin duda, que habiéndole hablado Dios, le habia de responder él por esta manera: porque no hay cosa mas natural ni mas cierta, que puestos en la luz conocer de sí lo que es cada uno; y es proprio de

la

la luz y de las visiones y hablas de Dios, criar profunda humildad en el hombre, que se conoce entónces verdaderamente su gran baxeza, contrapuesto á la presencia de tanta grandeza. Y ansí dice : *Soy desprecio*, soy vileza y polvo, y viéndote á tí, lo conozco verdaderamente en mí ahora: que tus palabras demostradoras de tu saber y poder excesivo, no solamente me demuestran eso, mas hiciéron de mi poco ser y mal hablar en mí entera evidencia. Pues siendo yo tal, y conociendo de tí y de mí quienes somos, tu saber, y mi grande ignorancia, las entrañas de tu piedad, y mi osadía atrevida, no seré loco mas, ni añadiré á lo que tengo dicho
℣. palabra, mudo soy, y quiero ser mudo. Por-
38. que como dice: *Una hablé que ojalá no hablára, y otra á que no añadiré.* Como diciendo, que conoce su demasía tambien, que *una* vez y *otra* vez, una y dos veces afirma y protesta de no hablar mas, y que de lo hablado le pesa. *Una hablé*, esto es, una vez digo, que *ojalá no hablára*, esto es, que quisiera no haber hablado: *y otra*, esto es, y digo otra vez, *que no añadiré*, esto es, que no diré mas. Como parece por el original claramente, que dice ansí: *Una vez dixe, no responderé, y dos, no añadiré.* Conviene á saber, *dixe*, esto es, digo una vez y otra vez, que *no responderé, ni añadiré*, esto es, que no quiero, ni puedo, ni tengo que responder, ni decir.

TRA-

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y dixo: Proveerás tú por ventura
de caza á la leona que ha parido,
ó á la hambre de sus hijos dura?
Quando encorvados dentro su escondido,
acechan por la presa deseada,
por el manjar y pasto prometido?
Al pollo de la cuerva descordada,
que grita por comer y me vocea,
me digas, su racion por quién le es dada?
De la montesa cabra en la riphea
montaña, ó de la cierva temerosa
el parto y la preñez, me dí, quál sea?
Encórvase gimiendo dolorosa,
por dar á luz el parto quebrantado,
el dolor, el gemido no reposa.
En breve el cervatillo reparado,
al pasto por los montes se desvia,
del pecho de la madre ya olvidado.
Al asno, dí, salvage quién le guia?
quién le soltó las riendas? quién le lleva
libre por las montañas noche y dia?
Al qual las soledades dí por cueva,
por morada los yermos salitrales,
que azada no tocó, ni rompió esteva.
Desprecia de los míseros mortales
el trato; y del duro alcabalero
las voces no conoce desiguales.
Contempla de las cumbres del otero
los campos de su pasto, y do florece
en verde yerba el suelo, va ligero.
De la vada me dí, si te parece,
que te querrá servir, y hacer manida
contigo, quando al ayre se escurece?
Por dicha para el sulco al yugo asida,

de-

della te servirás osado, haciendo
que tus tierras cultive ansí trahida?
O por caso su grande fuerza viendo,
la fias tu cosecha y sementera,
á ella todo el cargo cometiendo?
Dime, si fiarás que trille l' era,
que todo lo sembrado y producido
lo recoja y encierre en tu panera?
El abestruz que en ala y cuello erguído
en pluma galanísima, ó es ave,
ó puede bien por ave ser tenido,
Quando en l' arena al sol sin puerta y llave
dexa sus huevos, dí, quién los abriga,
tú eres, ó yo soy el que lo sabe?
La madre no los cubre, ni se obliga,
que el pie no los esparza ni patée,
ni acuerdo tiene dellos ni fatiga.
Endurécese cruda, y nunca vee
sus hijos, mas no suyos, pues los dexa,
sin que el temor la aparte, ni la ojée.
Della el acuerdo y el saber s' aleja,
no le cupo mayor entendimiento,
por su parte no cura, ni se aqueja.
Mas quando ensalza l' ala en movimiento,
al caballo traspasa y caballero,
ligera en la carrera como el viento.
Eres tú por ventura el que al guerrero
caballo proveyó de valentía,
quien de relincho le ciñó el garguero?
O que con fuerza salte y gallardía,
ó que bufe, le das, y ponga miedo
de su nariz el brio y lozanía?
Cava la uña el suelo, y con denuedo
va para el enemigo, y acomete,
ni freno le contiene ni voz quedo.
No conoce temor, ni espada mete
espanto en sus entrañas, ni ruido

de

de golpes poderosos sobre almete,
Ni encima dél la aljava y su sonido,
ni la temida lanza blandeando,
ni el azerado escudo combatido.
Herviente y furibundo deseando
el son de la trompeta, sorbe el suelo,
no cree que llegará jamas el quándo.
Al punto que la oye alza el vuelo,
y dice, *ha la ha*, porque adivina
encuentros, golpes, voces, su consuelo.
Y dime, si á la muda se avecina
el gavilan por tí? si bate y tiende
las alas renovadas, y se empina?
O eres tú, por quien en alto extiende
el águila su vuelo, y hace nido,
adonde con l' altura se defiende
En apartadas breñas, en subido
peñasco, en pico altísimo tajado,
en risco que no puede ser vencido?
De allí la cara presa ha contemplado,
que de muy léjos vé lo que conviene
para el sustento de su nido amado.
Con sangre de la caza le mantiene,
que huele sangre el pollo, y donde quiera
que siente cuerpo muerto, presta viene.
Ansí le hablára Dios la vez primera,
y viéndole que nada respondia,
tornóle á preguntar desta manera:
Pues tienes ya por seso y valentía,
comigo pleytear? ansí ha cesado,
ansí calla quien tanto prometia?
Soy polvo, dixo entónces, desechado,
pongo en la boca el dedo, y solo digo
una vez y dos veces, que no es dado
á mí ni á nadie barajar contigo.

CAPITULO XL.

ARGUMENTO.

[Vuelve el Señor á hablar á Job, y prosigue en mostrarle su gran poder y sabiduría, diciéndole el dominio soberano que tiene sobre dos monstruosas criaturas suyas, quales son, el Behemoth animal terrestre, que segun los mas de los Hebreos es el elefante, y el Leviathan monstruo marino, que en la opinion mas comun es la ballena.]

℣.
1. *Y respondió Dios del torbellino, y dixo:*
2. *Ciñe, ruégote, como barragan tus lomos, y preguntaréte, y enseñarásme.*
3. *Por ventura desharás mi juicio, culparás á mí, para justificarte á tí?*
4. *Y si brazo como Dios á tí, y en voz como él tronarás?*
5. *Adórnate con grandeza y ensalzamiento, y gloria y hermosura te viste.*
6. *Esparce soberbios en tu ira, y confúndelos, y atiende á todo arrogante, y abáxale.*
7. *Mira todo soberbio, y confúndelos, y deshace á malos en su lugar.*
8. *Abscóndelos en el polvo juntamente, y sus faces lanza en la hoya.*
9. *Y yo confesaré á tí, que tambien salvará á tí tu derecha.*
10. *Vés agora á Behemoth, yerba como buey come.*
11. *Vés, fortaleza suya en sus lomos, y poderío*

suyo en ombligo de su vientre.

12. *Menea su cola como cedro, niervos de sus vergüenzas enhetrados.*
13. *Sus huesos fistulas de bronce, sus huesos como vara de hierro.*
14. *El principio de caminos de Dios, quien le hizo, aplicará su cuchillo.*
15. *Que á él montes le producen yerba, y todas las bestias del campo hacen juegos allí.*
16. *Debaxo de sombríos pace, en escondrijo de caña, en pantános húmidos.*
17. *Cúbrenle sombríos su sombra, cercaránle sauces del arroyo.*
18. *Vés, sorberá rio, y no maravilla, y tiene fiucia que el Jordan entrará por su boca.*
19. *En sus ojos como anzuelo le prenderá, con palos agudos horadará sus narices.*
20. *Por ventura sacarás á Leviathan con anzuelo, y con soga atarás lengua suya?*
21. *Por ventura pondrás garabato en su nariz, y con alesna horadarás su megilla?*
22. *Por ventura multiplicará ruegos á tí, ó te hablará blanduras?*
23. *Por ventura hará concierto contigo, y recibirle has por esclavo perpetuo?*
24. *Por dicha jugarás con él como páxaro, y atarásle para tus mozuelas?*
25. *Despedazaránle los amigos, partiránle los mercaderes.*
26. *Por dicha llevarás redes de su pellejo, y nasa de peces con su cabeza?*
27. *Pondrás tu palma sobre él, miémbrate de la guerra, y no añadas.*
28. *Vés, su esperanza le burla, y á vista de todos será despeñado.*

EXPLICACION.

ỳ. 1. *Y respondió Dios del torbellino, y dixo.* Las luces de Dios y sus hablas, como agora decíamos, crian siempre humildad en el hombre á quien se hacen, y conocimiento verdadero de sí: porque nunca habla, que no sea para hacer bien, y el principio y como fundamento de todos los bienes es que se conozca cada uno á sí mismo. Porque al revés, en el desconocerse, y en el estimarse en lo que no es, está el error de la vida. Y como no entra el sol adonde se le cierran las puertas, ansí no entra Dios en el alma que no se conoce: porque las puertas que la cierran, es la estimacion vana de sí, y el juicio falso de su virtud y su fuerza. Ansí que Dios para introducir sus virtudes, lo primero pone por el suelo estas puertas, y abre los ojos al alma con la luz de sus verdades para que se conozca, y conociéndose se desestime y humille y sujete á él toda y del todo: para que ansí, como en materia enteramente sujeta y como en cera blandísima, figure él á su voluntad la imágen suya, que es aquello á que aspira el alma santa, y en que está su total perfeccion. Mas como en esto hay grados, ansí en las hablas y luces de Dios hay mas y ménos, y no siempre de la primera vez hacen todo su efecto: mas repítelas Dios, y multiplícalas, si el que las recibe no contradice, quan-

tas

tas veces es menester, hasta salir con su intento. Como en este exemplo se vé, adonde Dios pretendiendo traher á Job á perfecto conocimiento, ansí de su grandeza y justicia, como de lo poco que él podia y sabia, y teniendo por fin que Job conociéndose bien se humillase del todo, y se doliese de alguna demasía y orgullo, á que le habia trahido por una parte el dolor intensísimo que padecia, y por otra el testimonio de su consciencia que le aseguraba; acabó con Job, y hizo en él mucho de esto con el pasado razonamiento; porque como de lo que agora decia se vé, reconoció su baxeza Job, y confesó que no tenia que responder. Mas aun no llegó del todo á la perfeccion que se habia propuesto, porque aun no estaba en Job el dolor de la demasía en su grado, como verémos que estuvo despues. Por donde torna á segundar en hablarle por el mismo estilo y forma que comenzára, para con es-
℣. ta segunda luz perficionarle del todo. Y dí-
2. cele: *Ciñe, ruégote, como barragan tus lomos, y preguntaréte, y responderásme.* En que, como la vez primera, le despierta y como desafia á la disputa, y calladamente le arguye de alguna osadía. Porque el decir que se ciña como valiente, es con una ironía secreta reirse del ánimo que habia mostrado, de ponerse en razones con Dios, y de pregonar su innocencia: que aunque sin duda era mucha, y tal que ninguno le igualaba en

aquel tiempo en la tierra, como el mismo Dios lo atestiguó en el principio; pero ninguna criada es tan grande que, lo uno, sea de algun valor en comparacion de la pureza de Dios, y lo otro, baste á tenerle las manos, para que, si le place, no nos hiera y deshaga, sin ir contra su bondad y justicia.
ỷ. Y ansí, y conforme á este propósito, le dice:
3. *Por ventura desharás mi juicio, culparás á mí, para justificarte á tí?* En que no le acusa de semejante osadía y desatino, que si Job cayera en él, fuera error y caida muy grande; sino enséñale esta verdad que agora decia, y dale enteramente luz de ella, mostrándole, que aunque la criatura mas justa sea, puede Dios destruirla sin caer en injusticia ni en culpa, y que cabe todo esto y se concierta bien en el juicio justo y santo de Dios, enviar dolores y males en el sugeto criado que está lleno de virtudes y bienes. Porque es Señor, y como sin obligacion nos hizo, ansí puede deshacernos por su voluntad: y á su naturaleza y su justicia y todo lo que en él hay, se debe que pueda esto, si quiere. Y como nadie en grandeza se le iguala, ansí la rectitud de sus obras va fuera de toda cuenta, y no hay ley fuera de él que las mida, porque ellas son ley de sí mismas. Y por la misma razon todos los que son menores, pueden y deben ser juzgados, y por las leyes de sus superiores medidos; mas Dios, Soberano y Príncipe, en todos y en todas las cosas es la mis-

misma medida, y por consigüiente es la misma justicia por naturaleza y esencia. Y segun esto agora por medio de su grandeza demuestra á Job, que es error pedirle nadie cuenta de lo que hace, ó á lo ménos que ha de ser otro como él, ó si puede ser, mayor que él, quien quisiere pedírsela. Y ansí le dice, que pues él se atreve á ello, ó parece atreverse, que haga lo que Dios hace, ó prue-
4. be si puede hacerlo. Y dice ansí: *Y si brazo como Dios á tí, y en voz como él tronarás?* Como diciéndole, en conseqüencia de lo que en el verso pasado decia, que si quiere júzgar á Dios, y entrar en cuenta con él, y traher á juicio sus obras; ha de tener brazo como él, y tronar como truena Dios, esto es, ser su igual en poder y grandeza. Porque, como decimos, el que es sobre todos y poderoso por infinita manera, es él la ley de sí mismo, y ansí no puede ser medido ni juzgado por otro: porque la ley que mide y rige á otro, forzosamente tiene preeminencia sobre aquello que mide. De donde se sigue, que si Job quiere poner ley á Dios, ha de ser Dios como él, poderoso igualmente como él en palabras y en obras: y si presume lo uno, ha de tener fuerza y valor en lo otro; ó por decir verdad, pues arribar no puede á aquesta igualdad, no dé entrada á presuncion semejante. Y ansí le pregunta, si tiene brazo como Dios, y truena como él: que es, preguntando, afirmar que ni tiene brazo, ni

ni truena; y por consiguiente es amonestarle y decirle, que no quiera cutir con Dios en razon de innocencia, pues es tan su inferior
ỳ. en perfeccion de naturaleza. Y en este mis-
5. mo propósito añade: *Adórnate con grandeza y ensalzamiento, y gloria y hermosura te viste.* Esto es, si tienes brazo como Dios, muestra que lo eres en el trage y vestido, resplandece como él, y despide de tí rayos de luz; camina, no solo resplandeciente, sino tambien alto, empinado y encumbrado, demuéstrate en tus meneos y semblantes altísimo. Como arguyendo de esto, que no podia hacer el brazo y poderío que le faltaba. Y pídele que haga algunas cosas de las que hace Dios, y no puede hacerlas la criatura, como es lo
6. que luego se sigue: *Esparce soberbios en tu ira, y confúndelos, atiende á todo arrogante, y abáxale.* O como dice otra letra: *Esparce iras de tu nariz, y mira todo soberbio, y humíllale.* Que ansí como es propria de Dios la grandeza, y el andar vestido de resplandor y de luz, y propria, no como cosa allegada, sino como cosa lanzada en su esencia; ansí tambien es proprio negocio suyo el humillar lo soberbio, y el abatir lo empinado, como en la Escritura se dice: (1) *Dios resiste á los soberbios, y á los humildes da gracia.* Y esle proprio, ansí por parte de su poder, como por respecto de su condicion. De

(1) Jacob. 4. 6.

De su poder, porque si Dios no pone la suya, no hay fuerza que baste contra la prudencia y artificio del mundo, que es de lo que se vale y en lo que estriba la presuncion y soberbia. Por manera que deshacer lo que el mundo hace, y derrocar lo que ensalza, y abatir lo que apoyan todas las fuerzas humanas, es proprio de las divinas. Por parte de su condicion, porque como el agua contradice al fuego por naturaleza propria, ansí Dios, que de su natural es la misma sencillez y verdad, aborrece terriblemente la mentira: y el no conocerse el hombre por nada, y el ensoberbecerse el que es polvo, y el presumir de sí quien no tiene de sí sino miseria y vileza, es mentira de obras, mucho peor que en palabras. Pues como esto es proprio de Dios, dice Dios á Job, que pruebe á hacerlo, si puede: para que conozca, que está tan léjos de exâminar, quan léjos está de poder lo que Dios puede, [y quan léjos está de poder lo que Dios puede,] tanto debe de estar para juzgar lo que Dios hace. Y porque es obra de que se precia Dios mucho, el deshacer lo
ỷ. soberbio, y el dar fin á lo malo, torna á
7. repetirla diciendo: *Mira todo soberbio, y confúndelos, y deshaz á malos en su lugar.* Que es, como luego decia, que si tiene brazo como Dios, se muestre resplandeciente como él se demuestra, y tenga cuenta como Dios tiene con los altivos y los abata, y con los malos y los entierre. *Mira*, dice, entiende

tú, Job, si por tal te presumes: *mira*, esto es, penetra con vista clara los secretos y altivos movimientos del alma, *y confúndelos*. Y dice bien, *confúndelos*, porque á la soberbia es pena muy ajustada la confusion: porque confusion es un abatimiento y vergüenza, al juicio de ese mismo que la padece. Y es muy á pelo, que quien juzgaba de sí vana y arrogantemente, y quien á su parecer tocaba con la cabeza en el cielo, venga á disposicion en que su mismo juicio le avergüence y abata. Y no desdice el original de esto mismo: porque dice, *y encórvalos*, que es lo contrario del cuello y del ánimo erguido. Y en lo que añade luego, *y deshaz malos en su lugar*, quiere decir, que allí donde pueden y valen, y donde parece estar arraigados, ó verdaderamente con eso y en eso mismo con que pretenden y piensan valer, allí los deshaga y destruya. Porque Dios ansí lo hace en prueba de su infinito saber y poder, que con sus manos de esos mismos que deshace los deshace, y con sus fuerzas mismas los destruye, y con sus mismos consejos los entontece y los ciega. A que acude maravillosamente el original. Porque dice, *y deshaz malos debaxo de sí*, entiende, debaxo de esos mismos malos que son deshechos, porque los hace Dios destruidores de sí mismos: y como quien los destruye son sus mismas fuerzas y mañas, quedan, como si dixésemos, debaxo de sí mismos, caidos y hollados de sí, y fi-

finalmente muertos por sus mismas manos. Y ansí añade: *Ascóndelos en el polvo juntamente, y sus faces lanza en la hoya*, ó como el original dice, *átalas en ascondido*: que por todo se significa la mortaja y la sepultura, que es la postrera caida. Como si juntado todo lo de arriba dixera: Reconoce los soberbios y derruécalos, ten cuenta con los malos y castígalos, abáxalos, destruyélos, no pares hasta que privados de vida los encierres en el abismo: que si esto pudieres y hicieres, entónces, dice: *Y yo confesaré á tí, que tambien salvará á tí tu derecha*, esto es, *confesaré*, que eres poderoso para entrar en disputa comigo, y valerte. Mas dice, no puedes, porque es cosa reservada para mí solo, derrocar á mi voluntad lo mas alto, y amansar lo bravo, y el hacer y deshacer cosas muy grandes, que el mirarlas espanta. Y pone exemplo en la ballena y elefante, animales de grandeza descomunal, que Dios los hace, y quando quiere los destruye: y el hombre no solamente hacerlos no puede, mas ni sabe entender cómo se hacen, y ni aun se atreve sin espanto á mirarlos. Y dice ansí: *Ves agora á Behemoth, yerba como buey come. Behemoth* es palabra Hebrea, que es como decir, *bestias*, al juicio comun de todos sus doctores, significa al elefante, llamado ansí por su desaforada grandeza, que siendo un animal vale por muchos. Pues en decir, *vés*, le dice dos cosas. Una, que en este animal, que

por

por su grandeza no es uno sino muchos juntos, verá lo mucho que sabe y puede Dios, pues le hace y deshace quando y como le place: y á este fin le pinta extensamente como es, refiriendo todas su partes. Otra, que en él conocerá quán proprio le es á Dios amansar lo soberbio, pues hace que coma heno una bestia tan fiera. Y ansí dice, *yerba como buey come*. Porque en los animales entre otras diferencias hay ésta, que unos se mantienen de yerba, y éstos son mas domésticos, y otros de carne, y éstos son fieros y crueles, conforme al mantenimiento que usan: y y al elefante, que ansí por su grandeza de cuerpo, como por su corage de ánimo le conviene lo fiero y lo bravo, le trata Dios
℣. como si fuese buey manso, y le mantiene
11. con heno. Dice mas: *Vés, fortaleza suya en sus lomos, y poderío suyo en ombligo de su vientre*. Pone las qualidades fuertes de este animal, y comienza por los lomos y vientre: en que no quiere decir, que son duros y no penetrables al hierro, sino que son fuertes y para mucho trabajo. Porque como es notorio, los de Asia, que usaban de elefantes en guerra, armaban encima de ellos grandes castillos de madera, en que iba mucho número de gente de armas. Por manera que un elefante llevaba sobre sí un castillo y muchos hombres en él, que no le seria posible, si no tuviese en los lomos grandísima fortaleza para sustentar tanta carga, y en la barriga vigor

gor mucho para sufrir los estrechos lazos de los cordeles, con que se ata y afirma pesadumbre tan grande. Prosigue: *Menea su cola como cedro, niervos de sus vergüenzas enhetrados*: ó como otra letra dice, *Apetecerá su cola como cedro*. Y decir, *Apetecerá su cola*, es decir, su cola que apetece, ó quando apetece, es como cedro. Y habla aquí propriamente de los miembros de la generacion, que los compara á un árbol grande por manera de exceso, para que por ellos proporcionablemente se entienda la grandeza excesiva de los demas. Añade: *Sus huesos fistulas de bronce, sus huesos como vara de hierro*: porque son durísimos y firmes mucho los de los elefantes. Y dice: *El principio de caminos de Dios, quien le hizo, aplicará su cuchillo. El*, esto es, el Behemoth, es *principio de caminos de Dios*, quiere decir, es una de sus obras mas señaladas, y entre las naturales es una maravilla grandísima: tiene entre los *caminos de Dios*, esto es, entre sus hechos y obras, grande eminencia. Mas *quien le hizo*, ese, por mas fuerte que sea, le puede con facilidad deshacer. Y ansí dice, *quien le hizo aplicará su cuchillo*: él solo puede acabarle, y él fácilmente le acaba. Dice mas: *Montes le producen yerba, y todas las bestias del campo hacen juegos allí*. Prueba y engrandece la grandeza de este animal, por la muchedumbre de la yerba que pace. Y ansí dice: *Montes le producen yerba*: que es de-

decir, que para sustentarle á él y proveerle de pasto bastante, son menester muchos montes. Y decláralo mas lo que añade, diciendo: *y todas las bestias del campo hacen juegos allí, ó se alegran allí*: que es decir, que lo que él solo pasce, basta para sustentar y alegrar á todas, esto es, que será lo que él consume pasto de ellas, no solamente suficiente, sino abundante y sobrado. Prosigue:
℣.
16. *Debaxo de sombrío pace, en escondrijo de caña, en pantános húmidos.* Son amigos de lugares húmidos los elefantes, segun Plinio (1) de ellos escribe. Y á lo mismo pertenece lo
17. que luego añade: *Sombríos su sombra, cercaránle sauces del arroyo*: en que tambien declara lo que apetece el elefante, la humedad y la sombra. Y no solamente dice que la apetece, sino significa tambien, quán grande ha de ser la sombra que para él fuere sombra: una sauceda entera, dice, es su sombra, y los sombríos, esto es, una selva ó un monte espesísimo. De arte que por aqui tambien arguye el exceso de su grandeza.
18. Y lo mismo por lo que añade: *Vés, sorberá rio, y no maravilla, tiene fiucia que el Jordan entrará por su boca.* Que quien bebe ó agota un rio entero, necesariamente es muy grande: aunque en todo esto hay hipérbole y exceso. Otra letra dice: *Vés, estrechará rio, no se dará priesa.* Quiere decir

(1) Plin. lib. 8. cap. 10.

cir en el mismo sentido, que *estrechará al rio*, esto es, que de caudaloso que era ántes, le adelgazará reduciéndole á una delgada vena. De que se sigue lo que añade, que *no se dará priesa*, porque correrá con mas
℣. espacio y ménos ímpetu, faltándole, ó me-
9. noscabándose en agua. Dice: *En sus ojos como anzuelo le prenderá, con palos agudos horadará sus narices*. En que por encarecimiento, para mayor demostracion de lo que ha dicho del rio, dice, que le agota bebiendo de tal manera, y le apura hasta el suelo, que los palos ó estacas que suele haber en él, se le hincan por el rostro, que con la codicia del beber no se advierte. Y con esto se despide del elefante, y pasa á la mar, á pintar en el mar otro animal no ménos grande y monstruoso, que el Behemoth en la tierra.
o. Y dice: *Por ventura sacarás á Leviathan con anzuelo, y con soga atarás lengua suya? Leviathan*, como diximos arriba, llaman los Hebreos á los dragones marinos, y señaladamente á las ballenas, que entre todos son de señalada grandeza, quales son las que crian los mares que están mas sujetos al norte, de que los Autores escriben cosas muy prodigiosas. Pues de estos animales habla agora aquí Dios, como de obras suyas maravillosas: porque ansí la desmedida grandeza de sus cuerpos, como las figuras de sus miembros extraordinarias, son cosas de espanto, y que hacen por mil razones argumento claro

ro y certísimo, no solo de que Dios sabe y puede mucho, sino tambien de lo poco que el hombre vale, pues no allega á poder mirar sin temor lo que Dios hace como por juego. Dice: *Por ventura sacarás á Leviathan con anzuelo*? En que con una risa fingida, preguntándole si le podrá pescar, declara quán léjos está de ser preso y pescado, y quán pocas son nuestras fuerzas para prenderle. *Con anzuelo*, dice, porque el anzuelo es para los peces pequeños: y ansí preguntar esto de una pesadumbre tan grande, es decir á Job, que todo su poder y saber es respecto de esto ménos que anzuelo. *Y con soga atarás lengua suya.* Suelen los pescadores por las brancas atravesar y colgar algunos peces medianos, y á esto alude aquí. Y en suma pregunta, si llegará su saber á prender la ballena, ó *con anzuelo*, como á pequeño, ó *con soga*, como á mediano: como diciendo, que ni es pequeño
℣. ni mediano pez, sino excesivamente gran-
21. dísimo. Dice mas: *Por ventura pondrás garabato en su nariz, y con alesna horadarás su megilla*? El freno de los camellos y de otros animales grandes, de que los Africanos y los Asianos se sirven, suele ser una argolla de hierro, atravesada por la nariz, como se atraviesa por la oreja el zarcillo, y unos cordeles asidos de ella por riendas. Pues pregunta, si se atreverá á ponerle freno ansí, y gobernarle como á camello. Como dicien-

ciendo, y si no le puedes pescar como á pez pequeño, ni atar como á mediano; podrás á lo ménos, como á los animales de tierra grandes, ponerle freno y regirle? Y preguntar, si podrá esto, es afirmar que no puede, y es decir, que no se comparan con la ballena, ni los peces que cria el mar, ni los animales que produce la tierra. O dice esto de la *argolla*, y del *garabato* atravesado por la nariz y megilla, conforme á la costumbre antigua con los esclavos, que en señal de que lo eran, les ponian estos cercos en las nàrices, como ahora usan por gentileza en algunas partes los Indios. Y quiere decir, si tendrá fuerza y poder para captivar el Leviathan, y hacerle su esclavo, para decir, quán léjos estaba de ello. Y con esto viene bien lo que luego se sigue: *Por ventura multiplicará ruegos á tí, ó si te hablará con blanduras?* Porque es natural de los esclavos y que han sido captivos, ser halagüeños con sus señores, y echándoseles á los pies, suplicarles con muchos ruegos. Y lo que dice luego, es al mismo propósito: *Por ventura hará asiento contigo, y recebirle has por esclavo perpetuo?* como hacian antiguamente los que se vendian por esclavos á otros. Pero añade: *Por ventura jugarás con él como páxaro, y atarásle para tus mozuelos:* Que es lo que hacer se suele con los paxarillos pequeños, que presos con una cuerda, los dan á los niños que jueguen. Lo qual todo

se pregunta en la figura y mofa disimulada, que dicho tenemos, para mas significar lo contrario. O si no es esto, dice, á lo ménos harás con él, lo que hacen con los peces mayores, que presos los despedazan, y hacen tarazones de ellos para los banquetes y cenas, y partidos y en pipotes los llevan á di-
℣. versas partes los mercaderes. Porque añade:
25. *Despedazaránle los amigos*, ó como otra letra dice, *cenarán sobre él, partiránle los*
26. *mercaderes*. Dice mas: *Por dicha llevarás redes de su pellejo, y nasa de peces con su cabeza?* Que es preguntar, para la misma demostracion y propósito de encarecer quán grande es, si piensa que le podrá pescar con redes, ó prender con garlitos y nasas. Como diciendo, que no basta para prenderle, lo que basta para prender á los otros, porque es mas grande que otro ninguno. Dice, *llevarás redes de su pellejo?* Fáltale una palabra que se calla, y ha de ser entendida, que dirá ansí: *Llevarás redes* llenas *de su pellejo?* y *su pellejo*, es tanto como decir, su cuerpo, segun manera de decir conocida. Y ni mas ni ménos lo que se sigue, *y nasa de peces con su cabeza*, es como decir, *y nasa* llena
27. *con su cabeza*. Y prosigue; *Pondrás tu palma sobre él? miémbrate de la guerra, y no añadirás*. En que llega con el encarecimiento á lo sumo, y como corrigiéndose, dice. Mas qué digo, si le pescarás, y prenderás, y harás de él esclavo; si le osarás tocar con el

el dedo, te pregunto yo ahora. A buen seguro, dice, que si le tocases, que te acordarias de tu osadía, para no tornar á ella mas en tu vida. *Pondrás tu palma sobre él?* esto es, osarás ni tocarle? *Miémbrate de la guerra*, esto es, *membrarte has* (que se pone un tiempo por otro) ansí que membrarteías de lo que te sucederia: *y no añadirás*, esto
℣. es, y no tornarías mas en la vida á burlarte
18. con ella. Y ansí dice: *Ves, su esperanza le burla, y á vista de todos será despeñado.* Que es decir, el que se atreviere á tocarle, si pensaba poder algo, quedará mal burlado, porque á vista de todos será por este dragon despedazado y deshecho. *Ves*, dice, *su esperanza le burla.* Hablaba ántes con Job en persona, y ahora muda la persona como si hablára de otro, que es mudanza muy usada en aquestas Escrituras. Pues dice: *Ves*, esto es, ten por cierto, que si le tocáres ó tú, ó qualquiera otro que le tocáre, le saldrá mal su designo: porque *á vista de todos será despeñado*, esto es, porque revolverá sobre él, y le derrocará y deshará facilmente; ó como dice otra letra, *aun á su vista derrocado será.* Como si mas claro dixera, digo y afirmo, que le burlará su esperanza, y le saldrá al revés su designo: porque, *aun á su vista*, esto es, en viéndole, y en solo mirarle, ó verdaderamente en viendo que él le vuelve los ojos y mira, *derrocado será*, esto es, caerá muerto ó desmayado de espanto,

to. Como diciendo, que ningun hombre tendrá ánimo para mirarle, quanto ménos para venir á las manos con él. Y con esto cesa aquí, para proseguir despues lo que queda.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Tornó Dios otra vez á preguntarle,
de nubes rodeado y de tronido,
á fin de mas, y mas perficionarle.
Y dícele: Los lómos sus ceñido,
afila tu razon tán acendrada,
y enséñame despues de haberme oido.
Pregunto, si por tí será anulada
mi sentencia, y para ser tú bueno,
harás que mi bondad sea condenada?
Dime, tienes el pecho y brazo lleno
de fuerza como yo y de valentía,
ó truenas por ventura como trueno?
Si puedes, de grandeza y gallardía,
de gloria y resplandores tu persona
adorna, como adorno yo la mia.
Ensancha tus narices, alza, entona
la voz contra el soberbio, por el suelo
derrueca la cerviz que s' enarmona.
Rompe de la arrogancia altiva el velo,
desnuda su baxeza, y por la tierra
y baxo de tus pies la pon sin duelo.
A los malos, si puedes, los destierra,
y cubre con mortaja, en sepultura
escura y miserable los entierra.
Que si esto haces, yo por aventura
confesaré que puedes con tu mano
formar como quisieres tu ventura.
Mas dime: A Behemoth quién le hizo humano?
tan manso que de yerba se mantiene,

de

de yerba, como buey, y heno vano.
Con lomos fuertes sobre sí sostiene,
con fuerte vientre en lazo estrecho asido,
el castillo con quanto en sí contiene.
Bien es igual al cedro mas crecido
la cola que menea, y lo allegado
de niervos como ramas muy texido.
Sus huesos cobre con metal mezclado,
canutos son de azero sus canillas,
ó de hierro durísimo colado.
Es una de mis grandes maravillas,
de mis primeras obras señaladas;
de las qu'es de mí solo el destruillas.
Los montes le dan yerba y las cañadas,
lo que por pasto alegre bastaria
á quantas alimañas hay juntadas.
Mora debaxo de la sombra fria
de árboles y cañas, en el cieno
y en el pantáno hondo es su alegría.
El bosque espeso y de ramas lleno
le cubre con su sombra; y la sanceda
que baña el agua es su descanso ameno.
Del rio adelgazado tiene queda,
si bebe, la corriente, y se presume
que ni el Jordan hinchir su boca pueda.
Le sorbe hasta el suelo y le consume,
adonde la enterrada estaca aguda
por la nariz herida se le sume.
Podrás al Leviathan con red menuda
prenderle, ó con anzuelo disfrazado
hacer que al cebo codicioso acuda?
Pondrás en su nariz cercillo osado,
ó puedes travesarle las quijadas
con duro garabato entortijado?
Humilde, á lo que creo, y ya olvidadas
las iras, te suplica blando en ruego
con palabras graciosas y emmeladas:

Y de sí mismo t' hace largo entrego,
y jura no salir de tus prisiones
hasta que al mundo le consuma el fuego.
Como á páxaro preso en los valcones
le tienes de tu casa por ventura,
y hacen con él fiesta tus garzones.
Harás con él banquete en noche escura
por dicha á tus amigos, repartido
por los trinchantes sobre tabla dura.
En redes como á pez le habrás asido,
en nasas que compone el mimbre verde,
en garlitos de juncos l' has metido.
Yo fio que escarmiente, y que se acuerde
qualquier que le tocare con el dedo,
de no trabar mas lid, que tanto muerde.
De su esperanza vana y su denuedo
trahido locamente y mal burlado,
verá que de mirarle solo el miedo
le tiende por el suelo desmayado.

CAPÍTULO XLI.

ARGUMENTO.

[Prosigue el Señor haciendo una larga descripcion de la enorme grandeza de miembros, y terribles propriedades del Leviathan.]

✝.
1. *No como cruel le despertaré: que quién podrá resistir á mi cara?*
2. *Y quién me donó, para que yo despues le diese? quanto hay debaxo del cielo mio es.*
3. *No le perdonaré por palabras poderosas, y para impetrar bien compuestas.*

4. *Quién descubrirá la cara de su vestidura? y y en medio de su boca quién entrará?*

5. *Las puertas de su cara quién abrirá? al derredor de sus dientes espanto.*

6. *Su cuerpo como escudos de azero, apiñado de escamas que se aprietan.*

7. *Una se junta con otra, ni un respiradero pasa por ellas.*

8. *Una con otra se apegan, y asidas no serán apartadas.*

9. *Su estornudo resplandor de fuego, y sus ojos pestañas de aurora.*

10. *De su boca irán llamas de fuego, como teas de fuego encendidas.*

11. *De sus narices procede humo, como de olla encendida y herviente.*

12. *Su aliento encenderá brasas, y de su boca llama saldrá.*

13. *En su cuello hace asiento la fortaleza, y ante sus faces vá el asolamiento.*

14. *Las partes de sus carnes juntas entre sí, enviará rayos contra él, que no irá á otra parte.*

15. *Su corazon duro como piedra, y será apretado como yunque de martillador.*

16. *Quando levantado fuere, temerán los ángeles, y los espantados se purgarán.*

17. *Quando le asiere cuchillo, no resistirá ni lanza ni coselete.*

18. *Reputará como pajas hierro, y como leño podrido el bronce.*

19. *No le ahuyentará hijo de arco, piedras de honda se convierten en hastillas.*

20. *Como hastilla estimará el martillo, y burlará de lanza que blandea.*

21. *Debaxo dél rayos de sol, y tenderá debaxo de sí oro como lodo.*

22. *Hará hervir como olla el profundo del mar, ponerle ha como quando hierven ungüentos.*
23. *En pos de sí hace relucir la senda, y reputará á la hondura como lleno de canas.*
24. *No hay sobre el polvo quien se le compare, que es hecho para no temer á nadie.*
25. *Todo lo sublime verá él, rey sobre todos los hijos de soberbia.*

EXPLICACION.

℣. 1. *No como cruel le despertaré: que quién podrá resistir á mi cara?* Prosigue en referir las condiciones monstruosas y fieras de la ballena para el propósito y fin que está dicho. Y porque decia ahora, que quien osase á entrar en estacada con ella, ó verdaderamente quien tuviese ánimo para ponérsele delante y tocarla, no le tendria para resistir á su vista sola, contra quien no hay esfuerzo que baste, y que el mas osado quedaria mas escarmentado de haberse atrevido, y huiría de volver otra vez: pues porque decia esto, dice ahora: *No como cruel le despertaré.* Que puede tener dos diferentes sentidos. Porque lo primero, hablando Dios como en su persona y de sí, queria decir, mas lo que los hombres no pueden ni usan hacer, y si alguno locamente á hacerlo se atreve, es cruel contra su vida y sí mismo; yo sin ser cruel contra mí, lo haré: que no solamente con seguridad, mas con suma facilidad pondré mi mano sobre este animal tan monstruo-

so,

so, y le provocaré á ira, y trabaré contienda con él, y le venceré, y le deshaté, si quisiere. Porque como dice luego, *quién podrá resistir á mi cara?* O de otra manera, que no hable Dios de sí mismo, sino que imite y refiera las palabras agenas, y diga: Mas qualquiera que no sea loco, dirá, no soy tan cruel contra mí que le despierte, esto es, dirá, que no tiene tan olvidado su bien, ni tan perdido el seso y juicio, que quiera trabar pleyto con él, ni despertarle ó desafiarle riñendo. A que responden las palabras originales, que dicen: *No hay cruel, que le despierte*, esto es, ninguno es tan cruel contra sí, ni tan falto de razon y de seso, *que le despierte*, esto es, que le provoque é irrite. Y añade, *quién podrá resistir á mi cara?* como arguyendo de lo uno á lo otro, y diciendo: pues si nadie es poderoso, ni para mirar este pez, quién osará oponerse? ó quién tendrá ánimo para parecer ante mí? Y si tu saber se agota en el conocimiento de una criatura marina; qué será puesto en mi
℣. competencia? Y añade, como en probanza
2. de esto postrero: *Quién me donó, para que yo despues le diese? quanto hay debaxo del cielo mio es.* Como diciendo, que él es primero que todos; y adelantado en todas las cosas, y que no recibió nada de nadie; y que todos reciben y recibiéron de él todos sus bienes, y que ansí tiene sobre todos infinitas ventajas: y por el mismo caso ninguno es

po-

poderoso, no solo para resistirle, mas ni para mirarle, ó para parecer en su presencia. O como dice otra letra: *Quién me precedió, y perficionaré?* que viene al mismo sentido. Porque en confirmacion de su infinito poder pregunta, si le precedió alguno, esto es, si hubo otro ante él, que le enseñase é industriase para hacer lo que hizo, esto es, si tuvo maestro alguno en la obra del mundo, ó quien le enseñase poner en perfeccion lo que hizo; como diciendo, que ninguno hubo, y afirmando por el mismo caso, que él
℣. de suyo es la fuente y el príncipe de todo
3. el poder y saber. Y añade: *No le perdonaré por palabras poderosas, y para aplacar bien compuestas.* En que dice, que si acaso hay tan loco alguno que presuma de sí aventajársele en algo, que le irá tan mal de su presuncion, que ni ruegos (que esos llama, *palabras poderosas y bien compuestas para aplacar*) ni plegarias ni humillaciones no le librarán de su mano. Mas la letra original mira, á lo que parece, á otra parte. Porque dice: *No callaré sus miembros, y palabras de fortaleza, y gracia de sus composturas.* En que quiere decir y dice, que torna á acabar lo comenzado, quanto á las figuras y disposiciones de esta ballena que pinta: porque estando en la pintura de ellas, rompió el hilo con otras pláticas, el qual ahora ata y prosigue. Y para proseguir dice, que no callará lo que por decir le faltára,

ra, tocante á los miembros y fuerzas y composturas de este animal. Y ansí torna luego á ellas, y dice: *Quién descubrirá la cara de su vestidura? y en su boca quién entrará?* Declarando por esta manera la fortaleza y dureza de su cuero: y la disformidad de su boca espantosa. Como declara mas en lo que luego se sigue, que es: *Las puertas de su cara quién abrirá? al derredor de sus dientes espanto.* Y llama bien, *puertas de la cara* á la boca, porque por ellas entra al cuerpo el manjar que está fuera; y *puertas* tambien, por mostrar su desmesurada grandeza, mas semejante á puerta, que á boca.
6. Dice mas: *Su cuerpo como escudos de azero, apiñado de escamas que se aprietan.* Que es argumento, que habla de algun otro mostro marino, mas fiero y mas desmedido que la ballena: porque ésta ni tiene escamas ni conchas, ni aun la dureza de cuero que ha di-
7. cho, ni ménos lo que se sigue: *Una se junta con otra, ni un respiradero pasa entre ellas.* Que es decir la juntura estrecha de unas conchas con otras. Y lo mismo dice lue-
8. go por otra manera: *Una con otra se apega, y asidas no serán apartadas*: esto es, no apartará ninguno la una de la otra, por mas
9. fuerza que ponga. Prosigue: *Su estornudo resplandor de fuego, y sus ojos pestañas de aurora.* Del estornudo dice, que es *fuego*, para mostrar el ardor de su aliento: que como la vida de los animales está en el calor, los

los mayores y mas fieros y fuertes tienen calor mas sobrado, y ansí su aliento es muy mas encendido. Mas de los ojos dice, que son *pestañas de aurora*, para decir, que son grandes por extremo, y muy rasgados, y juntamente sangrientos. Porque de ordinario quando amanece, la parte del cielo que se viste de luz, se colora con arreboles, y parece ansí; y se descubre una veta de luz extendida y enarcada y bermeja, que es co-
℣. mo los ojos ó las pestañas con que nos co-
10. mienza á mirar el aurora. Dice mas: *De su*
boca irán llamas de fuego, como teas de fuego encendidas: lo qual dice por la razon que
11. está dicha. Y torna sobre él, y repite: *De*
sus narices procede humo, como de olla en-
12. *cendida y herviente.* Y luego: *Su aliento encenderá brasas, y de su boca llama saldrá.*
13. Y pasa adelante: *En su cuello hace asiento la fortaleza, y ante sus faces vá el asolamiento.* El cuello grueso y macizo y nervoso es de cuerpos muy fuertes, y ansí diciendo que éste tiene fuerte cuello, dice que todo él es fortísimo: y dice que el cuello es fuerte extremadamente, diciendo que la fortaleza *hace asiento* en él, como diciendo, que la tiene y posee toda. Y dice que *el asolamiento vá ante sus faces* por figura poética, en que se dá persona á lo que carece de ella; y se imagina que lleva al asolamiento como á su lacayo ó alguacil delante de sí, para significar que lo asuela todo

por

por donde pasa. Dice: *Las partes de sus carnes apegadas entre sí, enviará rayos contra él, que no irá á otra parte.* Que se sigue de lo que luego decia: porque á la fortaleza del cuerpo es natural la macicez de la carne, que los animales de carnes muelles no son señalados en fuerza. Pues dice que las de éste son macizas en sumo grado, que un rayo no hará en ellas mella, no hará que se aparten. Y lo mismo dice del corazon ansí: *Su corazon duro como piedra, y será apretado como yunque de martillador.* El Hebreo dice, *como la piedra molar*, que de las dos está debaxo, que llamaban antiguamente la piedra *yusana*, y llaman ahora [*la cama.*] Y entendemos aquí por *corazon*, la parte del cuerpo que tiene este nombre, y la inclinacion y afecto del ánimo, que tambien llamamos corazon por metáfora. Porque la razon pide, que la carne de este animal sea durísima y maciza mucho en esta parte de su cuerpo: porque es el corazon la hornaza que contiene y conserva en sí el calor de la vida, y el lugar adonde por medio de este calor la sangre se convierte en espíritu, que derramándose por las arterias alientan el cuerpo; y ansí quanto el calor es mayor, tanto conviene que sea mas macizo y duro el hogar donde arde, para que no se pierda y derrame. Y como visto habemos, es tan grande el de aqueste dragon, que lanza por la boca llamas y humo. Y si esto es ansí, á ella

se

se consigue por fuerza, que el corazon en la otra manera, esto es, el afecto malo de su inclinacion sea desapiadado y crudísimo, esto es, sea duro mas que piedra y que yunque en la condicion y braveza, porque siempre composturas semejantes de cuerpo acompa-
℣. ñan en el ánimo semejantes afectos. Dice mas:
16. *Quando levantado fuere, temerán los ángeles, y los espantados se purgarán.* Por *los ángeles*, otra letra dice, *los fuertes*; y conviene esto bien con lo que hasta ahora está dicho: que natural es, que lo extraordinario haga espanto, y es muy extraordinaria la figura de este animal, y su fortaleza, y fiereza. Por lo qual dice, que en levantándose esta fiera; esto es, cada y quando que se descubriere y demostráre á la vista de algunos, sacando la cabeza, y el pecho del agua, por mas valientes y esforzados que sean, *temblarán*, y *se purgarán* con él miedo: porque el temor, recogiendo al corazon el calor, dexa frios y desatados los cerraderos del vien-
17. tre. Prosigue: *Quando le asiere cuchillo, no prenderá, ni lanza, ni coselete*, Y dice otra letra: *La espada del que le tocáre no estará*, esto es, no quedará hincada en él, sino saltará en alto, como si diera en la yunque: que responde á la dureza de su carne y conchas y cuero ya dicha. Y á lo mismo perte-
18. nece lo que se sigue: *Reputará como pajas hierro, y como leño podrido el bronce.* Porque es de cuerpo impenetrable, y ansí no le da-

ña

ña arma ninguna, ni la teme; que como dicho habemos, no conviene bien á las ballenas, de que tenemos noticia. Mas en la mar hay otros géneros de mostros fierísimos y grandísimos, de que hacen memoria muchos y diversos autores, y Galeno (1) de algunas
℣. ballenas dice, que tienen el cuero durísimo.
19. Y dice mas en el mismo propósito: *No le ahuyentará hijo de arco, piedras de honda se convierten en hastillas. Hijo de arco*, llama al flechero, ó á la misma flecha y saeta: y ansí dice, que ni teme arco, ni se espan-
20. ta de honda. Y ni mas ni ménos: *Como hastilla estimará la pica, y burlará del blandear de la lanza.* La *pica* en el original es ballesta de guerra. Y lo que añade, á lo que entiendo, pertenece á la misma macicez y
21. dureza de cuerpo. Porque dice: *Debaxo de si rayos del sol, y tenderá debaxo de sí oro como lodo.* O segun otra letra: *Debaxo de sí puntas de teja, tenderse ha agudezas sobre lodo.* Que está dicho *á la vizcaina*, y con falta de algunas palabras, que si las añadimos, dirémos de esta manera: *Debaxo de sí tiene puntas de teja, y se tenderá sobre agudezas como sobre lodo.* Y esta letra y la de arriba vienen á un mismo sentido, que es, encarecer mas la firmeza del cuerpo, y dureza del cuero de este mostruo marino, que no siente mas tenderse, quando toma repo-

so,

(1) Gal. en el lib. 3. De usu part.

so, sobre agudisimas piedras, que sobre tierra ó barro blando y molido. Pues dice: *Debaxo de sí rayos de sol*, esto es, recuéstase, si le place ó quando le place, sobre los rayos del sol, que llama ansí lo que la otra letra nombra, *puntas de tejas*: que por lo uno y lo otro entendemos las piedras y guijas agudas y ásperas, que suelen estar en lo hondo del agua, que por razon de su agudeza son aquí llamadas *rayos*, y por causa del resplandor que por la mayor parte muchas de ellas tienen, son nombradas, *oro*, y *rayos de sol*. Sobre éstas pues hace cama esta fiere-
ỳ. za., y descansa en ella como sobre lodo ba-
22. tido y blandísimo. Dice mas: *Hará hervir como olla el profundo del mar, ponerle ha como quando hierven ungüentes*, ó como dice otra letra, *como olla de ungüentos*. Lo qual dice, para demostrar la fuerza de su movimiento y grandeza, con que meneando el agua y cortándola, hace parecer que hierve, y la enciende y hinche de espuma. Y ansí
23. añade luego: *En pos de sí hace relucir la senda, y reputará á la hondura como lleno de canas*. Que con la espuma que levanta, dexa señalado y blanco el camino por donde ha pasado, y hace que el mar parezca cano y sembrado de espuma blanca, como lo está de canas un viejo. *Y reputará*, dice, esto es, hará que parezca ansí á los que caminan, y que le estimen por tal. Y finalmente conclu-
24. yendo y resumiéndose, dice: *No hay sobre el*

el polvo quien se le compáre, que es hecho para no tener miedo. En que en una palabra pone toda esta pintura y encarecimiento en su punto, y antepone aqueste animal marino á todos los que huellan la tierra. Y diciendo, *no se ha hecho para tener miedo*, dice, que no tiene en sí parte flaca ni sujeta à peligro, porque en todas es extremadamente fuerte y robusto. Y ansí fenece diciendo: *Todo lo sublime verá él, rey sobre todos los hijos de soberbia. Verá*, dice, esto es, *despreciará*: que en estas letras el despreciar y desestimar á uno se nombra *ver* muchas veces: como en el Psalmo: (1) [*Porque de toda angustia me escapó, y en mis enemigos vió mi ojo.*] Pues dice, que *desprecia lo mas alto*, porque es el mayor en cuerpo, y mas dotado de fuerzas y de fiereza que todos. Y porque se aventaja á todo lo que es grande en fortaleza y fiereza, por eso dice, que es *rey sobre todos los hijos de soberbia*, porque de ordinario lo valiente y animoso y fiero es soberbio: y llama ansí á todos los animales señalados en braveza y en fuerzas. Por donde algunos intérpretes latinos trasladan, *sobre todos los monstruos marinos.* Los Griegos dicen: Παντῶν τῶν ἐν ταῖς ὕδασιν, *todos los que moran las aguas.* Y el que traslada en Caldeo: *Sobre todos los hijos de los montes.*

(1) Psalm. 53. v. 9. Lo mismo en el Ps. 111. v. 8. y en el 117. v. 7.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Mas quién es tan osado, que á tal mostro
despierte á pelear? Pues y comigo
quién osará ponerse rostro á rostro?
Ganóme por la mano alguno, digo,
quando perficioné las criaturas?
todas son mias, y ellas son testigo.
Mas no quiero callar, ni las figuras,
ni los valientes miembros d' esta fiera,
ni sus facciones, ni sus composturas.
La tela que la cubre por defuera
quién l' alza? quién con duro y doble freno
le osa encabestrar la boca fiera?
Las puertas, por do s' entra al hondo seno
de su espantable boca, quién las vido?
y el cerco de sus dientes de horror lleno?
Las conchas de su cuero, endurecido
fortísimos escudos acerados,
qu' el uno con el otro está cosido.
Los unos con los otros tan sellados,
que no descubren chica ó grande entrada,
ni para ser del ayre penetrados.
Ansí son sus escamas, tan llegada
cad' una á su vecina y tan asida,
que no podrá jamas ser apartada.
Llama sus estornudos encendida,
los ojos rasgadísimos parecen
arreboles del sol en su salida.
Por la boca despide, y resplandecen
centellas poderosas hechas fuego,
que en alto suben y se desparecen.
De la nariz le sale espeso y ciego
humo, como de olla rodeada
de llama hervorosa y sin sosiego.
Al ardor de su aliento la mojada
leña se abrasará, que es rayo ardiente

quan-

quanto le sale por la boca airada.
Es el reposo su cerviz valiente
de todo lo robusto y fuerte, y lleva
el destrozo ante sí continamente.
Es maciza su carne y hecha á prueba,
sus partes muy unidas y trabadas,
no hay brazo fuerte q' apartarlas pueda.
No hay piedras ni tan duras ni apretadas,
qual es su corazon, decir te puedo,
ser mas duro que yunques golpeadas.
Si alza la cabeza, no hay denuedo
que baste, qu' á los hombres esforzados
desata el vientre y corazon su miedo.
De brazos poderosos arrojados
ni dardos le traspasan ni armadura,
ni en sabia fragua estoques bien templados.
Del hierro no se guarda ni se cura
mas que de flacas pajas, y el azero
es palo fragil á su carne dura.
No huye ni de flechas ni flechero,
ni de la fuerte piedra rodeada
con estallido de honda y brazo entero.
La hacha d' armas della es reputada
como si fuese hastilla, y se escarnece
de lanza con cuchilla aguda armada.
Del sol los rayos cubre y escurece,
y se recuesta como en blando lecho
sobre puntas agudas, si se ofrece.
Hace que hierva, quando opone el pecho,
qual olla el hondo mar, y qual caldera
adonde los aceytes junta han hecho.
Déxa por donde pasa gran carrera,
y hace parecer de canas llenos
los espumosos mares por defuera.
No vive, ni en la tierra, ni en los senos
hondísimos del mar tal terribleza,
de quien todos los miedos son agenos.

La mas sublime y la mayor alteza
con desprecio soberbio burla y mira,
qu' el sceptro de su reyno y su grandeza
es sobre quanto altivo aquí respira.

CAPÍTULO XLII.

ARGUMENTO.

[Oido el razonamiento del Señor, confiesa Job con humildad haber excedido en las palabras, y hablado como ignorante: de lo qual se reprehende á sí mismo, y hace penitencia. Y volviéndose el Señor á los amigos de Job, los reprehende, porque no han hablado con rectitud como éste su siervo: mándales que le ofrezcan sacrificio por medio de Job, y que de este modo los perdonará. Vuelve el Señor á Job á su antigua felicidad, y le multiplica los bienes, y fenece Job lleno de años, riquezas, y virtudes.]

℣.
1. *Y respondió Job al Señor, y dixo:*
2. *Sé que todo lo puedes, y que ningun pensamiento se te asconde.*
3. *Quién este que encubre consejo sin saber? por tanto hablé tontamente, y lo que sobrepuja mi sciencia.*
4. *Oye ahora, y yo hablaré, preguntaré, y responderás.*
5. *Oite con mis orejas, y ahora te vee mi ojo.*
6. *Por tanto me repruebo, y hago penitencia en polvo y pavesa.*
7. *Y despues que el Señor habló estas palabras á Job, dixo á Eliphaz Themanites: Mi furor*

vor está enojado contra tus dos amigos y contra tí, porque no hablastes rectitud á mí, como mi siervo Job.

8. *Pues tomad os siete becerros y siete carneros, y id á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros: y mi siervo Job rogará por vosotros, y tendré respecto á él para no imputaros esta culpa, de que no hablastes rectitud ante mí, como Job mi siervo.*

9. *Pues fuéron Eliphaz el de Theman, y Baldad Suid, y Sophar de Namathila, y hiciéron como el Señor les habló, y recibió Dios los ruegos de Job.*

10. *Y el Señor se convertió á la conversion de Job en el rogar por sus amigos: y tornó el Señor á Job todo lo que fué suyo doblado.*

11. *Y viniéron á él todos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que le conocian primero, y comiéron pan con él en su casa, y meneáron sobre él su cabeza, y consoláronle de quanto mal el Señor le dió, y dióle cada uno su oveja, y su arracada de oro.*

12. *Y el Señor bendixo á las postrimerías de Job mas que á sus principios: y fuéron á él catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil juntas de bueyes, y mil asnas.*

13. *Y tuvo siete hijos, y tres hijas.*

14. *Y llamó el nombre de la una Jemima, y de la segunda Quezia, y el de la tercera Querenhapuch.*

15. *No se halláron en toda la tierra mugeres hermosas como las hijas de Job: y dióles su padre heredad entre sus hermanos.*

16. *Y vivió Job despues de estos azotes ciento y quarenta años, y vió sus hijos y los hijos de ellos hasta la quarta generacion,*

17. *Y murió anciano y lleno de dias.*

EXPLICACION.

ỷ.
1. *Y respondió Job al Señor, y dixo.* Acabó de
hablar el Señor, quando vió que su habla
habia obrado en Job el efecto que pretendia: que como arriba dixe, nunca habla Dios al hombre, sino para hacer en él ó por él algun provecho grande, por serle natural el hacer siempre bien. Pues como hablaba para criar en el alma de Job conocimiento de lo que habia sobrado en palabras, y pesar de haber en ellas sobrado, y un perfecto rendimiento á los hechos y consejos divinos, que reconociese no entenderlos, y los aprobase sin que los entendiese: luego que le vió dispuesto de esta manera, cesó de hablar, y Job comenzó á manifestar por la boca el afecto santo, que el Señor con sus razones le habia
2. engendrado en el ánimo. Y dixo ansí: *Sé que
todo lo puedes, y que ningun pensamiento se te asconde.* En que muestra el grado de conocimiento en que Dios le habia puesto con esta doctrina: porque en conocer que Dios lo puede y sabe todo, no conoce solamente que es en todo poderoso, sino tambien que es justo y santo en todas sus obras. Porque el que todo lo puede, á todos excede y vence, y el que es sobre todos, como arriba deciamos, no recibe ley de ninguno, él solo se es ley á sí mismo, y ansí es siempre justo

quan-

quanto hace y ordena. Por manera que quien
conoce y confiesa sumo poder en Dios, por
el mismo caso conoce y confiesa suma bon-
dad; y si añadimos á esto saber sumo y per-
fecto, como aquí Job lo confiesa, conclui-
do queda, que quien esto dice, dice que
Dios es en todas sus obras justísimo. Porque
el torcer la justicia, y el traspasar la ley de
℣. razon, siempre es y se hace, ó por flaqueza,
3. ó por ignorancia, ó malicia. Añade: *Quién
éste que encubre consejo sin saber? por tanto
hablé tontamente, y lo que sobrepuja mi scien-
cia:* que nace de lo que ha dicho primero.
Como si mas extendidamente dixera, pues
todo lo puedes, Señor, y todo lo sabes, has-
ta los secretos pensamientos del ánimo, y
eres por el mismo caso, Señor, justo y san-
to en tus obras; quién pues, siendo esto ver-
dad, será tan tonto, que quiera encubrirte
su pensamiento? esto es, que piense ó pre-
suma alegar por sí, y delante de tí, y en
favor de su justicia cosa alguna, contra quien
tú, Señor, no tengas clara y evidente res-
puesta? Y porque Job en sus palabras habia
dado á entender de sí algun pensamiento co-
mo este, y como significado, que podria ra-
zonar sobre su causa con Dios, y alegar al-
go á que no se pudiese bien responder; por
eso lleno ya de este conocimiento santísimo,
condena lo que ha dicho, no tanto por la
substancia de ello, quanto por el sonido, no
por lo que declaradamente decir queria, sino

por lo que parecia querer decir. Y ansi dice, *por tanto hablé tontamente*, esto es, sin reparar en el modo, y sin medir bien la forma de las palabras que dixe, y los ademanes con que las decia. Y añade, *y lo que sobrepuja mi sciencia*, ó como el original dice á la letra, *por tanto dixe, y no entendí, maravillas sobre mí, y no sabré.* Porque á la verdad confiado en el testimonio de su consciencia, quiso, ó pareció querer entender de los juicios y consejos de Dios mas de lo que al hombre se le concede y permite; en que ahora, habiendo oido á Dios, reconoce su demasía. Porque con la grandeza del saber y poder de Dios que se le puso delante los ojos, echó mas de ver la baxeza y flaqueza humana, que la vió como junta á Dios y comparada con
℣. él, en cuya comparacion todo es como nada.
4. Pues dice, y prosigue: *Oye ahora, y yo hablaré, preguntaré, y responderás.* Con que apercibe para lo que decir quiere, y suplica á Dios que con clemencia le oya y responda.
5. Y lo que decir quiere, es: *Oíte con mis ore-*
6. *jas, y ahora te vé mi ojo. Por tanto me repruebo, y hago penitencia en polvo y pavesa.* Que es el afecto á que Dios pretendió reducirle, y á que en efecto le reduxo: y es afecto conforme al conocimiento pasado, y que procede y nace de él. Porque quien conoce el sér de Dios immenso, y la vileza del suyo, y por otra parte siente en sí haber presumido de ponerse á razones con Dios, con-
si-

siguientemente se humilla en sí luego, y de sí mismo se descontenta y se duele. Pero dice, que ántes habia oido á Dios, y que ahora que le vé, por eso se reprehende. En que dá claramente á entender la fuerza que tienen para darnos luz y humillarnos las visiones de las cosas divinas, y es como una secreta disculpa. Como si mas abiertamente dixese, Señor, si estuve demasiado y como ciego hasta ahora, alguna ocasion me fué conocerte solamente, Señor, por oidas. Una cosa es oir de tí, otra verte delante los ojos: que como delante del sol se aclara todo, y huyen sin dexar rastro de sí las tinieblas; ansí tu rostro resplandeciente, amaneciendo en el alma, hace huir dél toda ignorancia y error. Ansí que ahora que te veo á tí, *me reprehendo*, y *me repruebo á mí*, y me duelo amargamente de te haber en alguna manera ofendido: y en señal de mi dolor, y del descontento que de mí tengo, y de quanto me repruebo y desestimo, me envuelvo en este polvo y ceniza. Que fuéron palabras demostradoras del reconocimiento y humildad y dolor perfecto á que ya llegado habia, que era lo que Dios pretendia. Y dicho ésto, calló
Job, y Dios quedó satisfecho y contento. Y
6. hace prueba de ello lo que se sigue, que es:
7. *Y despues que el Señor habló estas palabras
á Job, dixo á Eliphaz Themanithe: Mi furor está enojado contra tus dos amigos, y
contra tí, porque no hablastes rectitud ante*

mí,

8. *mí, como mi siervo Job. Pues tomad siete becerros y siete carneros, y id á mi siervo Job, y ofrecerá holocausto por vosotros: y mi siervo Job rogará por vosotros, y tendré respecto á él para no imputaros esta culpa, de que no hablastes rectitud ante mí, como Job mi siervo.* En que se dan á entender muchas cosas. Lo primero, entendemos quán amigo queda Dios con Job, y quán satisfecho de sus palabras y animo, pues le alaba aquí; y no solamente le alaba, mas quiere perdonar por su medio de él las culpas de otros. A lo qual vino Job, ansí por la virtud de la vida pasada, como por la paciencia que mostró en el azote presente, como por el dolor intenso con que humilló su corazon delante de Dios, por las muestras que dió de atrevido. Lo segundo, entendemos lo mucho que Dios se ofende de la inhumanidad y de la mentira, aunque se vista de zelo santo. Porque si el juicio humano juzgára aquí por lo que las palabras de Job y de sus amigos sonaban; quién no cargára á Job de impaciente y atrevido, y loára á sus amigos de zelosos de la honra de Dios? Mas Dios, que miraba la verdad y los ánimos, juzgó por diferente manera. Que vió en estos amigos, lo uno, que no decian verdad, ansí en condenar por malo á Job, como en afirmar, que Dios aquí castigaba siempre á los malos y á solos ellos. Lo otro, conoció que el ánimo que tenian en esto, y lo que les movia, no era tanto defender á

Dios

Dios y volver por su honra, la qual nunca se defendió con mentira, quanto inclinacion á mostrarse zelosos nacida de presuncion y de estimacion propria viciosa, y juntamente un querer debaxo de esta color desobligarse de aquello á que la amistad pasada y la humanidad obligaba. Y ansí lo que estos hiciéron en las palabras, era falso en muchas cosas, y en el ánimo, y fin doblado y fingido; porque mostraban uno, y miraban á otro. Por lo qual Dios se ofende tanto de ello, que pone nombre de *furor* á su enojo: y les dice, que no habláron ***rectitud, como Job su siervo***, esto es, que no anduviéron á las derechas, ni en las palabras que decian, ni en el ánimo con que las decian. De lo qual Job estuvo siempre libre, porque siempre dixo verdad en sus palabras, y en el ánimo anduvo descubierto y sencillo. Solo tuvo un poco de demasía en quejarse, y en querer saber de Dios el porqué de su azote: que en un hombre tan afligido de Dios, y tan agraviado de los que le debian consuelo, y tan saneado con el testimonio de su buena conciencia, fué ligera falta y muy digna de ser perdonada. Aunque en esto mismo se ofrece á la consideracion otra tercera cosa, y es, el cuidado que tiene Dios, y los medios que pone para perficionar á los suyos, y para librarlos de sus faltas, por pequeñas que sean: que para quitar de Job esta mota pequeña, viene por sí mismo, y se le descubre y le ha-

bla,

bla, descendiendo á tan particulares razones. Lo quarto, consideramos el amor grande que tiene Dios á los hombres, y el deseo encendido de su salvacion: que quando ellos mismos le tienen ofendido, y se han hecho indignos de su favor y su gracia, él mismo les busca terceros, amigos suyos y gratos á él, que rueguen y intercedan por ellos. Y porque ellos no merecen ser oidos, negocia Dios, que alguno de los que él oye con amor, le hable, y para darles el perdon que ellos desmerecen, busca quien se lo pida y merezca. Y como los padres amorosos hacen con los hijos de que estan ofendidos para no castigarlos, porque su corazon no lo sufre, y para con el perdon demasiado no darles avilanteza á que pequen, se muestran por una parte rigurosos y duros, y por otra negocian secretamente con algun amigo, que se ponga de por medio, y les ruegue; ansí Dios clementísimo despierta entre sus amigos quien con su intercesion le detenga la mano, para que no descargue sobre los pecadores su golpe. En que hace tres cosas: una, dar salud á los que merecian castigo; otra, honrar á sus amigos, los que hace procuradores y medianeros del bien de los otros; y la tercera, satisfacer á su justicia con el mérito de quien le ruega, y sin azote de aquel por quien es en esta manera rogado. Lo último consideramos aquí, cómo encamina Dios las cosas todas para el bien y honor de los su-

suyos: que como el Psalmo (1) dice, al varon justo todo le sucede prósperamente, porque quanto Dios en él hace ó permite, todo es para su acrecentamiento mayor. Y es verdad siempre lo que San Pablo á los Romanos (2) escribió, que todas las cosas hace Dios para sus escogidos. Pues ansí lo vemos aquí, en que ordena Dios, que ruegue y interceda Job por aquellos mismos, que de amigos se le habian vuelto enemigos é ingratos, y quiere que tome de ellos esta santa venganza, trayéndoselos á los pies tan humillados, que los que poco ántes se tenian por justos y defensores de la honra de Dios, y á él le pregonaban pecador y blasfemo, agora se condenen á sí, y á él le confiesen por justo, y deseen su intercesion para con Dios y la rueguen. Y hace que él interceda, esto es, que pague con bien el mal recibido, y que se muestre humano con quienes le fuéron crueles, y que se asemeje en esto al mismo Dios, que es bienhechor de los que le ofenden. En que hay muchas cosas: una, la confusion de estos amigos, viendo su engañado juicio; otra, la humildad de los mismos; otra, la salud que cria en ellos aquesta confusion y humildad; otra, la puntualidad de la justicia divina, que los afrentadores de Job esos le honren, y los pregoneros de su blasfemia esos vengan á valerse de sus oracio-

(1) Psalm. 1. v. 3. (2) Rom. 8. v. 28.

ciones y ruegos; otra, el mérito que ganó Job en rogar y ser de provecho á los tales; otra, la honra grande del mismo que de todo esto le viene. Porque es sin duda de ánimos grandes y heroicos, y obra propria de los hijos de Dios, pagar los males con bienes, y no dexándose vencer del enojo, á que mueven las recebidas injurias, mostrarse superiores en todo, y tan superiores, que lo que suele agotar la fuente de la bondad para que no mane de sí bien en los otros, y lo que es como esposas para que no hagan buenas obras las manos, la injuria recebida, la ingratitud, y desconocimiento no esperado ni merecido, eso mismo cria en ellos deseos encendidos de hacer bienes mayores, y no deseos solamente, sino obras de provecho grandísimo. Y verdaderamente, aun en ley de venganza, no sé yo satisfaccion que se iguale con la vergüenza y confusion que en un ofensor injusto causa, el ver que su ofendido en retorno es su bienhechor y le ayuda, y el verse necesitado de su beneficio y favor. Y como al principio dixe, es una santa venganza; venganza, porque como la Escritura dice, (1) el que esto hace, *pone brasas encendidas sobre la cabeza de su enemigo*, ó verdaderamente en el pecho y en el corazon se las pone; santa, porque aprovecha al próximo, y agrada á Dios, y le imita y se le hace seme-

jan-

(1) Rom. cap. 12. v. 20.

jante, que es aquello en que la santidad pu-
ỳ. ramente consiste. Mas veemos lo que se si-
9. gue. Dice: *Pues fuéron Eliphaz el de The-*
man, y Baldad Suid, y Sophar de Nama-
thila, y hiciéron como el Señor les habló, y
recibió Dios los ruegos de Job. En que se vee
la obediencia y humildad de los unos, y la
10. virtud heroica del otro. Dice mas: *Y el Se-*
ñor se convertió á la conversion de Job, en
el rogar por sus amigos: y tornó el Señor á
Job todo lo que fué suyo doblado. Mucho es de considerar lo que dice aquí el autor de este libro: lo uno, que se convirtió Dios á la conversion de Job, la que hizo en rogar por estos sus llamados amigos; lo otro, añadir luego á esto, que le tornó Dios doblado todo lo que poseía primero. Y digamos de cada cosa por sí. Porque en lo primero dásenos á entender claramente, que no quiso ser Dios ménos honrado ni ménos piadoso que Job: y que como él volvió su ánimo á perdonar á quien tan mal le tratára, ansí Dios inclinó el suyo á piedad de los que ofendido le habian. Que son finezas admirables del amor que Dios tiene á los hombres, el qual puede tanto con él, que no se contenta con hacernos bienes, sino, lo que es puro extremo de amor, busca trazas é ingenios para obligarse en cierta manera á hacerlos; y para que siendo libre y no deudor de criatura ninguna, se muestre deudor y obligado. Porque es proprio del que mucho

ama,

ama, en todo el bien que hace por aquel á quien ama, gustar de parecer que lo debe: y en realidad de verdad es afecto del amor que es muy fino, querer el que ama, que todo se le deba al amado. Y tal es lo que se entiende ahora aquí en ordenar Dios, que se convierta Job á piedad, para que él se desenoje y convierta. Porque fué hacer y fortificar, de parte de Job, para contra sí un argumento que convence en esta manera: Yo, Señor, que soy miseria, y al fin hombre de ánimo y pecho angostísimo, perdóno á mis enemigos, y deseo y os suplico su bien: vuestra magestad, que es la bondad misma, generoso y piadoso y liberal sobre todos, muy mas justo es que se desenoje y perdone, y pues yo me convierto, que, Señor, vuestra magestad se convierta. Á que mira tambien lo que el hijo nos enseñó, que dixésemes en la oracion á su Padre: (1) *Perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos las de nuestros deudores*: adonde hace fuerza el mismo argumento. Tanto procura nuestra honra y salud en todas las cosas. Y esto quanto á lo uno. Y quanto á lo otro se advierte, que torna Dios á Job todos sus bienes doblados, quando se lee dél, que perdona á sus malhechores y intercede por ellos, que ni quando padeció con paciencia se dixo, ni quando se reconoció por ceniza, ni quando llo-

ró

(1) S. Mat. 6. v. 12.

ró y se dolió de su demasía humillado. Porque en ninguna de aquellas cosas se mostró lo perfecto de su virtud quanto en esto, que á la verdad contiene en sí grandes bienes. Porque quien á sus enemigos ama, y hace bien á los que le dañan é injurian, léjos está de querer á nadie mal ni dañarle: y quien paga con amor al hombre el mal que le hace, cierto es que á Dios, de quien tantos bienes recibe, no le olvida y desama. Por manera que ama perfectamente á Dios y á los próximos, quien para sus enemigos es bueno: y en este amor se encierra todo lo que Dios manda, y es aquello en que verdaderamente consiste la justicia cristiana. Lo qual declara aquí por figura la sagrada Escritura, diciendo, que le *tornó Dios á Job doblados sus bienes*. Que en lo pasado representóse en él una justicia antigua, mas en ésto píntase la justicia cristiana: y lo que ésta á aquella excede, muéstralo aquí Dios por el exceso del premio. Allí los bienes [son] sencillos, aquí pone bienes y mercedes dobladas, nombradas á la verdad con nombres de tierra, pero que significan los bienes del cielo, que son bienes doblados, y proprio premio de los hijos de Dios, y sus semejantes, quales son aquellos en quien resplandece esta caridad y justicia perfecta y cristiana que digo. Pues tornó Dios con el doblo á Job los bienes de la tierra que ántes poseyera, para declarar lo que le guardaba en el cielo: y

porque siempre usa Dios de medios suaves, tornóselos, no criándolos ó enviándoselos lue-
ỳ. go de súbito, sino ordenando lo que luego
11. se sigue. Que fué: *Y viniéron á él todos sus hermanos y todas sus hermanas y todos los que le conocian primero, y comiéron pan con él en su casa, y menearon sobre él la cabeza, y consolaronle de quanto mal el Señor le dió, y dióle cada uno su oveja, y su moneda de oro.* Dice, que viniéron entónces á visitar á Job todos sus conocidos y deudos: y no viniéron al principio de su mal y trabajo, porque quiso Dios, que fuese trabajo puro; y ansí detuvo los que le fuéran consuelo, y solo dexó venir á aquellos que le añadiéron fatiga. Pues éstos *comiéron con él,* que es señal de alegría, y *moviéron sobre él su cabeza*, que es el meneo del que conhorta y consuela, y que en efecto *le consoláron*, porque añadiéron á las palabras las obras, dándole cada uno parte de su ganado, y dinero. Que aunque dice en número singular, *su oveja, y su escudo,* no se entiende que le dió un escudo solo, y una oveja sola cada uno, sino es manera de hablar de estas Letras, decir como en singular lo que es mucho. Como dice el Profeta: (1) *No florecerá el higo:::: y fallará la aceytuna.* Pues sobre ésto que puso la piedad de los deudos, añadió Dios con larga ma-
no

(1) Habac. cap. 3. v. 17.

℣. no su bendicion, para que se multiplicase en
12. brevísimo tiempo. Y ansí dice: *Y el Señor bendixo las postrimerías de Job mas que á sus principios: y fuéron á él catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y*
13. *mil asnas. Y tuvo siete hijos, y tres hijas.* Hace duda en este lugar, cómo son no mas de siete los hijos, y las hijas no mas de tres, si es verdad que volvió Dios á Job todas las cosas dobladas: que segun ésto habian de ser agora catorce, y seis, porque habian sido tres, y siete primero. Á lo qual se responde, que si le diera agora Dios seis, y catorce, no le doblára, sino tresdoblára los hijos. Porque esta es la diferencia de los hijos que se le muriéron á Job, á las ovejas y camellos y los demás biénes que le faltáron: que éstos muriendo pereciéron del todo y para siempre, mas los hijos, muertos los cuerpos, viven siempre en las almas, y en la resurreccion postrera han de tornar enteramente á vivir. Y ansí doblarle los hijos fué, no darle catorce sobre los dados; que aun muertos vivian y han de vivir para siempre, sino darle otros siete, como de hecho le dió. Mas veamos
14. lo que se sigue: *Y llamó el nombre de la una Jemima, y de la segunda Quecia, y de la tercera Querenhapuch. Jemima*, viene de *yon*, que es *dia*; y *Quezia*, es *casia*, una especie aromática, ó de canela muy fina, *Querenhapuch*, es como decir, *cuerno* de alcohol, ó de afeite: que segun ésto podrémos en

Español llamarlas, *Diana*, y *Casilda*, y *Cornelia*. Pero ofrécense acerca de esto dos cosas: una, porqué nombra la Escritura aquí á solas las hijas; otra, porqué fin les puso estos nombres. Y en lo primero se nos ofrecen algunas razones, unas llanas y que pertenecen á historia, y otras de significacion y sentido mas secreto. Porque aunque es de creer, que todos estos hijos de Job fuéron hombres señalados y aventajados en todo, mas de los varones no consta, y pudo ser no lo fuesen: de las hembras dícelo la misma Escritura luego en el verso siguiente, y ansí quiso con razon que se supiesen sus nombres. Lo segundo, porque en nombrarlas hijas Dios, y loarlas, dexa nombrados y aprobados los hijos: que si lo flaco y lo mudable, quales en sí y en la sagrada Escritura son las mugeres, es digno de nombre; lo fuerte y varonil dicho se está que le merece. Y decimos últimamente, que declara Dios en esto la feliz condicion de los justos, en quien aun la enfermedad y flaqueza, quiero decir, lo flaco y lo despreciado, es nombrado y glorioso: porque en ellos el ser perseguidos es honra, y el vivir pobres riqueza, y la tentacion victoria, y la afliccion y la cárcel y afrentas gloria grandísima, y finalmente vida y descanso la muerte. Y no solo por el fruto que de ello sacan, sino por eso mismo que, quando lo padecen y en el mismo padecer, sienten y gozan. Y ansí San Pablo como bien ex-

experimentado, decia: (1) *De buena gana haré honra de mis flaquezas, y si conviene alabarme, de mis flaquezas me alabaré.* Pero vamos á la segunda duda que puse, acerca del propósito y fin de estos nombres. En que de ordinario se dicen dos cosas. Una, dice el Paraphraste Caldeo, que *eran de extremada hermosura*, como luego la Escritura lo dice, y que las llamó su padre ansí, para declarar su hermosura en el nombre. Porque á *Jemima*, la primera, que es palabra, como diximos, originada del dia, llamóla ansí, como si la llamára, *Alba*, ó *Aurora*, en significacion de su gentileza y frescura. La segunda, *Quezia*, fué como llamarla, *Olorosa*, *y Fragrante*, y de estima y de precio, qual es la casia, y canela. Y en la tercera que llamó *Querenhapuch*, que significa, buxeta de alcohol, ó de afeite, declaró ser ella la misma compostura y pintura, y como decir solemos, ser una imágen pintada. Otros dicen ansí, que en los nombres de estas sus hijas señaló Job los sucesos de su vida, las diferencias y variedad y fortunas de ella: que es conforme á lo que de los Patriarcas en la Escritura leemos, que nombraban á sus hijos del nombre de algun caso ó suceso presente. Ansí llamó Adam á Seth su hijo. (2) Pues en la primera hija nombró

 Job

(1) II. Cor. cap. 12. v. 9. 11. 30.
(2) Gen. cap. 4. v. 25.

Job la parte de su vida primera, que fué clara como el *dia*, y fué crecido de pequeños principios como la luz del *aurora*, y al fin fué dia, que se cierra y fenece con noche. En la segunda significó el tiempo de su calamidad y miseria: porque *Quezia*, aunque significa la *canela*, ó la *casia*, si tenemos atencion á su orígen, suena á la letra, *raimiento*, ó *despojamiento*; y llámase la *casia* así, porque es corteza de que despojan al árbol, y fué padecer Job en aquella parte de vida un universal despojo de todos sus bienes. Mas por el tercero nombre mostró claramente su buena dicha postrera, donde le tornó Dios á manos llenas doblados y mejorados sus bienes: porque *Querenhapuch* al sonido, es como decir, *cuerno de vuelta*, ó por decirlo mas claro, *restitucion*, y *vuelta de cuerno*, esto es, de abundancia, de fortaleza, de felicidad, y buena dicha, que todas estas cosas significa por semejanza la Es-
℣. critura por el nombre de *cuerno*. Mas veamos
15. lo que despues de esto se sigue: *No se halláron en toda la tierra mugeres hermosas como las hijas de Job, y dióles su padre heredad entre sus hermanos.* Bien se echa de ver aquí, quán perfecto es Dios en sus obras, y quán largo y liberal es en las mercedes que hace: que no hace un bien solo, ni hace bien falto ó menguado. Dale hijas, y hijas hermosísimas, y heredadas entre sus deudos y hermanos, para que se gozásen con ellos, y él

de

de ellos y dellas gozase. Porque sin duda es soledad y miseria vivir apartados los deudos: Que la presencia de su grandeza hace el dia de hoy, que los Reyes y los Grandes vivan en esta miseria: que por despreciar á los suyos, casan con los extraños sus hijos, y destierran de sí las prendas de su corazon, y las entregan á gentes de costumbres diferentes, y muchas veces de ingenios fieros y bárbaros. Mas Job enseñado de Dios, y guiado de la verdadera razon, para acrecentamiento de su buena dicha, casó y heredó á sus hijas cerca de sí, y en medio de sus hermanos y hijos, con quien conocia, y de quien era conocido y querido. Y no le duró poco este bien, que como luego dice: *Y vivió Job despues de estos azotes ciento y quarenta años, y vió sus hijos y los hijos de ellos hasta la quarta generacion: Y murió anciano y lleno de dias.* Porque siempre Dios da ciento por uno, y por un mal padecido con virtud y paciencia, restituye gran copia de bienes, y por un año de miseria sufrida, cien años de colmada prosperidad. Y bien se entiende de aquí, que no fué breve mucho aqueste azote de Job, pues el retorno de él fué tan largo. Demás de que Dios quando prueba y exercita á sus siervos, hace como del descuidado las mas de las veces, y calla, y disimula, y déxalos padecer luengamente, para como si dixésemos, obligarse despues á sí á darnos copiosísimos y eternos bienes. A

 quien

quien por todo debemos dar eterna gloria. Amen.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Y finalmente Job reconocido,
  y á los pies del Señor todo humillado,
  dixo, rompiendo el pecho con gemido:
Conozco solamente á tí ser dado
  el poder sumo, y el conocimiento
  aun de lo que en el pecho está encerrado.
Pues quién te encubrirá su pesamiento?
  hablé lo que no supe, y tontamente
  tendí las alas sobre mí, y al viento.
Mas óyeme, Señor, atentamente
  y con amor agora lo que digo,
  y respóndeme dulce y blandamente.
Mi trato ántes de agora era contigo
  tan solo por oidas; mas agora
  en clara luz te veo hablar comigo.
Por donde yo á mí mismo en esta hora
  me acuso, y me reprehendo, y me condeno,
  y envuelta en polvo mi consciencia llora.
Con esto el rostro demostró sereno
  el amoroso Dios, y vuelto luego
  al Themanes, habló revuelto en trueno:
Apenas de mi enojo enfreno el fuego
  que arde contra tí y tus compañeros,
  dice, que de mi siervo hecistes juego.
No hablais con pechos como él sincéros;
  mas tomad siete toros no domados,
  y otros siete purísimos corderos:
Llevádselos, y en sant' altar quemados,
  ofrézcamelos él, que es de quien fio,
  sereis por su respecto perdonados.
No miraré ya á vuestro desvarío,

ni

ni os imputaré no haber hablado,
con la sinceridad qu' el siervo mio.
Al punto pues cumpliéron lo mandado
Liphaz, y el de Namath, y el de Suida,
y fué por Job el sacrificio alzado.
Y Dios templó la ira concebida,
en oyendo la voz humilde y pura
de Job por sus amigos ofrecida.
Aquí pues tuvo fin su desventura,
y Dios le reparó desde aquel dia
á doblado mejor y mas ventura.
Que luego sus hermanos á porfia,
hermanas, conocidos, compañeros,
viniendo le cercáron d' alegría.
Se condoliéron de sus males fieros,
comiéron en su casa, y le entregáron
su oveja cada uno, y sus dineros.
Bendixo Dios sus fines, que sobráron
á su feliz principio en gran manera,
en breve las riquezas se allegáron.
De catorce millares y mas era
la copia de la oveja, los camellos
seis mil, de bacas y asnas gran hilera.
Siete hijos garzones fuertes bellos
le tornó Dios á dar, y juntamente
tres hijas hermosísimas con ellos.
Jaimima la primera, y la siguiente
llamada fué Quesilda, y la tercera
Corina en tiernos años floreciente.
No hubo ántes ni despues hubiera
mugeres de belleza mas dotadas,
que éstas qu' engendró en su edad postrera.
Dexólas muy bien puestas y hacendadas
en medio de su gente y parentela,
de placer y de bienes abastadas.
Vivió despues del fin d' aquesta tela

qua-

quarenta grandes soles sobre ciento,
y vió sus quartos nietos, y á la vela
se hizo de años lleno y de contento.

FIN DEL TOMO II.

CORRECCIONES.

Pág.	Lín.	Err.	Lee.
81....	7......	*esparece.. ...*	*esparce.*
....	......	488............	88.
96....	23....	*vido...........*	*vida.*
147..	22....	*infelicidad...*	*felicidad.*
169..	5......	*levancáre....*	*levantáre.*
184..	20....	*meras.........*	*moras.*
331..	3......	porpetuo......	perpetuo.
496..	19....	dixésemes....	dixésemos.

INDICE

De las cosas mas notables de la Exposicion de Job. El número primero indica el tomo, y el segundo la página.

A

Abastado. Llámase así Dios porque tiene en sí todo el bastecimiento del bien, I. 140. 222. es uno de los diez nombres de Dios, I. 157.

Abestruz. Pone los huevos en la arena, y olvidado de ellos los dexa á la providencia, II. 439. es ligerísimo en el correr, II. 440.

A buen bocado buen grito. Adagio mal aplicado, I. 79.

Adversidad. Es apetecible y dulce mas que la prosperidad, I. 44. bienes que causa, I. 45. en la adversidad duele mucho faltar los amigos, I. 456.

Adulterio. Es maldad grandísima castigada en toda ley con pena de muerte, II. 178. desastres que le siguen, II. 179.

Afligido. Quando uno lo está no es tiempo de acusarle, sino de consolarle, I. 396. á quien no se le permite quejarse, ha llegado á lo postrero de la desventura, II. 154.

Agua. Con el nombre de agua se significa en la Escritura el trabajo y calamidad, I. 197. es maravilla ver tanta dureza en una cosa tan blanda, quando se hiela, II. 413.

Aguila. Reyna de las aves: su particular instinto y propriedades, II. 444. y sig.

Ayre. Hiela el agua, y la deshiela, I. 368.

Alboradas. Que cosa son, I. 66.

Alma. Porque se llama luna y sol, I. 7. su orígen es del cielo, de donde recibe las influencias en el

el silencio de la noche, I. 103. y sig. estriba en el cuerpo, y participa sus flaquezas, I. 109. está de mas en los que pasan la vida tontamente, I. 113. 114. estando bien con Dios todo se la sujeta, I. 144. mientras vive en el cuerpo no la faltan ansias y congojas, I. 36. á la que el vicio corrompe se carcome entre sí, I. 377. alma santa si Dios se le encubre siente el mayor dolor, II. 159. afectos de un alma que se convierte á Dios, II. 255. Dios la sube de grado en grado á reyno perpétuo, II. 331. cómo influye en ella el cielo espiritual, II. 359. de la adversidad la viene el acrecentamiento de la caridad y su pureza, II. 379. no hay cosa mas descaida ni contraria entre sí que el alma del malo, II. 256.

Alquimista. Entendiendo hacer su casa rica, la empobrece, I. 479.

Amar. Ama á Dios perfectamente y á sus próximos, quien para sus enemigos es bueno, II. 497.

Amigo. Quien le desampara en la necesidad, cometerá qualquier maldad, I. 171. armarle lazos es lo sumo de la maldad y crueldad, I. 181. hay muchos amigos de los que valen y pueden, mas la pobreza los ahuyenta, I. 420. los amigos de Job eran hombres principales y ricos, I. 47. en vez de consolarle, le atormentáron, I. 87. 89. su principal asunto era, que los malos siempre son tratados mal en esta vida, y los buenos bien, I. 95. II. 210. faltáron á Job, y le mintiéron, como ruines y ceviles hombres, I. 173. 177. pleyteando por Dios le condenan por injusto, I. 331. son notados de poco advertidos y sabios, II. 114. nunca entendiéron bien lo que Job decia, II. 3. 267. 272. son reprehendídos de Dios, II. 490. véase *Job*.

Amistad. Es nudo que obliga, I. 172. algunos buscan colores para quebrarla, II. 237. y sig.

Amor de Dios con los hombres: sus fineza hasta donde llegan, II. 495. y sig.

Amos. Cómo se deben haber con sus sirvientes, II. 180. 196. son iguales con ellos en la ley, como lo son en la naturaleza, II. 183.

Ancianos. Les suele dar la Escritura nombre de sabiduría, I. 370. respeto que les deben los mozos, II. 212.

Angeles. En qué sentido se dice que vienen á asistir delante de Dios, I. 16. son llamados hijos de Dios, I. 18. y estrellas de la aurora, y porqué, II. 396. no los crió Dios de su naturaleza impecables, I. 108. 375.

Animales. Su vida está en el calor, II. 475. los fieros amaestrados toman sentido de hombres en muchas cosas, I. 295. se precia Dios de la mesa general y abundante, que continuamente les tiene puesta, II. 426.

Años estériles no son efecto de los tiempos, sino castigo de nuestros pecados, I. 127. y sig.

Antigüedad. Da peso á la doctrina, I. 376.

Antojadizo. Fenece su vida de antojo, I. 121. es consumido de la envidia, I. 122. gusta siempre de andar al revés de los otros, I. 382. un perú, ó un océano de oro en su pecho se consume luego y desaparece, I. 383.

Apariciones de Dios se hacen segun las circunstancias de la persona, lugar, &c. II. 388.

Araña. Figura de los hypócritas, I. 229.

Arbol. Se llama en la Escritura lo que se levanta en alto, y en su tronco derecho, I. 227. es semejanza del justo, I. 229. II. 141. y de lo que sucede á los hombres con la muerte, I. 352.

Arco. Insignia de los que mandaban, II. 142.

Arrendadores. Deben guardar equidad en los arriendos, y en las cobranzas, II. 203.

Asno salvage, figura del ermitaño de corazon.

zon. II. 430. Descríbese con este motivo la vida ascética de los Padres del Yermo, II. 431. y sig.

Aspide. Aplicábanla á sí los antiguos para quitarse la vida, I. 480.

Avariento. Siempre es injusto, II. 7. cómo la avaricia es un género de idolatría, II. 191.

Aurora. Es una maravilla grandísima, II. 399. quando aparece es como los ojos ó pestañas, II. 476.

B

Ballena. Asolaria al mundo si pudiese salir del mar, I. 205. píntanse sus propriedades, II. 463. y sig. á su vista todos tiemblan, 478. es animal antepuesto á todos los que huellan la tierra, II. 481.

Banquetes. Regularmente se peca en ellos, y porqué, I. 14. y sig.

Behemoth es como decir *bestias*, porque vale por muchas, II. 459. lo mismo que el elefante, y sus propriedades, allí, y sig.

Bendecir. Hay un modo de bendecir á Dios, que es despreciarle, I. 15.

Bienes. Los da Dios y los quita como quiere, I. 30. uno y otro debemos llevar con igualdad, I. 43. los de esta vida parece gustan de dexarnos, I. 261. su abundancia es de los que son para poco, I. 46. son en dos maneras, I. 502. los del alma son verdaderos, los del cuerpo falseados, I. 235. los del cielo son doblados, y proprio premio de los hijos de Dios, II. 497.

Bildad. Uno de los amigos de Job, le nota de jactancioso é impaciente, I. 221. 229. en qué estaba su engaño, I. 243. intenta confundir á Job, II. 72. y sig. no le responde á propósito, ni entiende sus palabras, II. 73. es burlado de Job, II. 81. y sig.

Bor-

Borracho. Es retrato vivo de un gobernador malo, I. 319. y sig.

Bueno. Vale mas uno que infinitos que no lo son, I. 22. siempre muere bien y en sazon, al contrario del malo, I. 146. vive seguro entre los peligros de la vida, I. 297. afligido es gran luz de aviso á los malos, I. 313. en los trabajos pone los ojos en Christo, I. 460. será señor con innocencia de lo que el malo allegó con pecado, II. 105. á nadie condena por oidas, II. 237. con sus ruegos remedia los malos temporales, II. 350. quien es bueno para sus enemigos ama perfectamente á Dios y á los próximos, II. 497.

C

Caballo. Píntanse sus propriedades y condiciones, II. 441. y sig.

Calinas. Qué cosas son, y el horror que causan, I. 60.

Calumnia. Es sacar de sus quicios lo que se dice, y torcerlo á lo peor, I. 181.

Camino. Qué significa en la Escritura, I. 73. los caminos de Dios son terribles, I. 157.

Cargos. A los que Dios hace nadie puede responder, I. 244. y sig.

Casas de la muerte. Donde viven y padecen los condenados, II. 404.

Castigo. Diferencia entre el de los malos, y los buenos, II. 19. el de los malos es aliento de los buenos, I. 423. Dios nos da los castigos temporales por medio de los Espíritus, II. 253.

Cebro es el *asno salvage*, animal feroz, II. 51.

Christo. Exemplo de perfecta paciencia, se quejó de sus males, I. 50. y sig. su victoria del Demonio profetizada, I. 134. y sig. 320. y sig. llámase Nazareno por cargar con nuestros pecados, I. 214.

214. 215. siempre fué, es, y será el único consuelo del justo, I. 460. es nuestro Redentor por el tanto de su preciosa sangre, allí: todo lo que hizo, se vee junto y acabado en el hombre resucitado y glorioso, I. 461. es nuestro bienaventurado Cordero, cumplidor y declarador de toda profecía II. 245. por él solo se aplaca Dios con el pecador, por él principalmente remite sus penas, y tienen valor las obras buenas, II. 253. 254. solo es amable y hermosa en los ojos de Dios la imágen de Christo, allí: una vislumbre de su humildad en nosotros nos hace amables á Dios, II. 267. y sig.

Cielo. En él mora la verdad, como en la tierra el engaño, I. 409. cielo y tierra son frutuosos de suyo, y estériles por nuestros pecados, I. 127. en su obra resplandeçe mas el saber de Dios, II. 92. con su hermosura convida á los hombres á que alaben á Dios, II. 316.

Cierva. Es maravilloso Dios en la concepcion, preñez, y parto de las ciervas, II. 428. y sig.

Clamor. En la Escritura se llama todo pecado injurioso y violento, porqué, I. 409.

Comida. El no repartir de ella es crueldad y codicia, I. 485. 486.

Conciencia. La buena es madre de la confianza, II. 35. y de la fortaleza, II. 199. su testimonio aunque no es del todo cierto, es grande argumento de la innocencia, I. 290. consuela, pero causa enojo el verse uno castigado sin culpa, I. 407.

Condenados. Cómo maldicen el dia de su venganza, I. 64. el ser no les sirve sino para padecer, I. 305.

Conocimiento proprio. Es principio de todos los bienes, II. 452. en su falta está el error de la vida, allí.

Con-

Consuelo. Modo de consolar al afligido, I. 395. y sig.

Conversion del pecador. Se describe admirablemente por lo que pasa en una tempestad, II. 359. y sig. maravillas que hace Dios en la conversion del pecador, II. 361.

Corazon. Es la fuente del bien y del mal, I. 296. en la Escritura se toma por el saber, y el entendimiento, I. 310. su congoja, que nace de sinrazon, desbarata todo el hombre, I. 446. corazon por metáfora se llama la inclinacion del ánimo, II. 477.

Constelaciones revoltosas, que mueven tempestades, quáles son, II. 414.

Costumbre. Es muy poderosa en todas las cosas, I. 80. la mala se apodera en breve de nosotros, I. 138.

Criatura. El ser corruptible es disposicion para ser pecadora, I. 110. no se miden las criaturas en el juicio de Dios por lo que él es en sí, sino por lo que deben ser ellas, II. 36. 76.

Cuerno. Varios significados que le da la Escritura, II. 502.

Cuervos. Despues de nacidos se mantienen con el rocío, II. 427.

Culpa. Es grande ofensa de Dios, que el hombre ni azotado quiera confesar su culpa, II. 337. en culpas y penas consiste la suma miseria, I. 345.

D

Decir. En la Escritura es no solo hablar, sino pensar tambien, II. 319.

Deleyte carnal, mucho ménos dulce que amarga la pena que de él se grangea, I. 79.

Demonio. Estimaba en poco la virtud de Job, I. 17. tiene el oficio de acusador y calumniador, I. 20. ántes tenia particular mando sobre la tierra, allí

nunca pone en olvido el hacer mal, y es amigo de hacer lo peor, I. 39. fué vencido por Christo con su proprio consejo, I. 135. y sig. el daño que nos hizo, comenzó por la boca, I. 138. su mando fué derrocado por Christo para nunca mas levantarse, I. 320. y sig.

Desamparo de Dios. Fué lo que mas afligió á Job, I. 55. este temor le asombraba, I. 56.

Deshonestos. Son desastrados en las cosas que emprenden, II. 176. no son para cosas grandes, allí: castigo de la deshonestidad, II. 173. y sig. por el deseo, aun sin la obra, se pierde la herencia del cielo, II. 174.

Desierto. Casa propia para los que desprecian el mundo, II. 434. bienes que hallan en él, allí.

Desnudez. Es propria del hombre, I. 29. reflexîones sobre ella, allí, y sig.

Deudos. Es soledad y miseria vivir apartados, II. 503.

Dia. Cada cosa tiene el suyo determinado, I. 18. es una vuelta que da el cielo á la redonda, I. 59. el de los malos es el de su calamidad, como el de los buenos el de su gloria, I. 441.

Dios. Desde la eternidad determina las cosas, I. 19. se tiene por mas servido con la virtud de un justo, que deservido con los vicios de muchos injustos, I. 21. y 22. es maravilloso en regar en un punto tanto espacio de tierras, I. 132. es piedad suya trahernos siempre sobre ojo, I. 211. suele castigar al padre en los hijos, y al revés, I. 222. envia á veces calamidades sobre los buenos y malos, I. 235. 255. es á quien miran, á quien buscan, y de quien viven todas las cosas, I. 239. aflige tambien á los buenos para hacerlos mejores, I. 359. se ofende mucho de la impiedad con los pobres, particularmente con las viudas y huérfanos, II. 6. y sig. 188. y sig. no se contenta con per-

donar la culpa, sino añade la gracia, II. 21. es facil de hallar á quien le busca por la gracia, dificil de quien le busca por su ingenio é industria, II. 35. es una fuente de bondad que está perpetuamente manando en sus criaturas el bien, II. 274. y sig. 300. grandezas de Dios, II. 85. y sig. es grandísimo en la conversion del mundo, II. 94. nos hace bien en diferentes maneras, II. 136. parece que duerme segun van las cosas del mundo, II. 181. 182. saca grandes bienes de hechos perdidos, allí: cómo Dios nos guarda justicia en todo, II. 280. y sig. muy perdida es la causa que siendo Dios el juez, se pierde, II. 286. es proprio de Dios humillar lo soberbio, II. 456. como sin obligacion nos hizo, puede deshacernos por su voluntad, II. 454. sus obras son ley de sí mismas, allí: aborrece terriblemente la mentira, II. 457. cuidado que pone en perficionar á los suyos, y procurar la salvacion de todos, II. 491. y sig.

Doctrina verdadera es durable y antigua, I. 376.

Dolor. Le es natural la queja, I. 53. ninguna cosa consume mas, II. 158.

E

Elefante. Véase *Behemoth*. Llevaba sobre sí un castillo, y en él muchos hombres, II. 460.

Eliphaz. Uno de los amigos de Job: no trata de consolarle, sino de altercar con él, I. 88. 89. error en que se funda, I. 99. dos cosas de que le hace cargo, I. 152. y sig. reprehende á Job de presuntuoso y arrogante, I. 367. no entiende sus palabras, y de puro agudo se engaña con ellas, II. 4.

Eliú. El quarto de los amigos de Job: habla contra Job, y contra sus amigos, II. 212. y sig. pretexto que tomó para convencer á Job de peca-

do, II. 238. su argumento es bueno, pero se divierte luego de él, y obscurece su intento, II. 240. y siguientes: erró en dos cosas, II. 268. su plática es á maravilla rica, pero mal fundada, II. 269. da en el error de sus compañeros, II. 277. era arrogante y presuntuoso, II. 259. 303. 327. no arguye contra lo que Job siente, sino contra lo que él se imagina que dice, II. 326.

Endecheras, ó plañideras. Qual era su oficio, I. 64.

Enfermedad. Pintura elegante y poética de ella y sus accidentes, II. 247. y sig. la del cuerpo es figura de la del alma por el pecado que se describe, II. 249. y sig. por las enfermedades habla Dios al hombre, y él las achaca á causas naturales, II. 251.

Enojo. Levanta el ánimo, y le pone brios de superior, I. 449. píntase con viveza un enojado, I. 400.

Enos. Significa el hombre, que es olvido, baxeza y torpeza, I. 374.

Epicteto. Su notable sentencia acerca de los bienes del hombre, I. 502.

Ermitaño del corazon. Desprecia lo que el mundo adora, y huye de lo que ama, II. 432.

Esclavos. Modo extraordinario con que los señalaban antiguamente, II. 465.

Escogidos. Todo lo que Dios permite, ó ordena en este mundo, sirve á sus escogidos, hasta los bienes de los malos, II. 105.

Escritura santa. Nos habla Dios en ella conforme á lo que usamos, y mas entendemos los hombres, I. 16. escrituras antiguas, las exâmina y compone la verdad y cuidado, I. 226.

Españoles. Se señalan entre todas las naciones en peregrinar navegando hasta rodear el mundo, II. 119.

Es-

Esperanza, Se funda en el proprio conocimiento, II. 320. de ella nace la paciencia, I. 92. esperar en la Escritura, es no acabarse uno del todo, I. 352.

Espíritus. El tràto con los espíritus celestiales naturalmente es temeroso al hombre, y porqué, I. 104. son ministros de Dios para el gobierno de las demas criaturas, I. 108. es proprio de los Espíritus malos hacer espanto y turbacion en los hombres, I. 160.

Espiritual. Bienes que Dios hace al hombre espiritual, es algaravia para los que sirven al mundo, II. 434. maravillas que en esto se manifiestan, II. 433. y sig.

Esquivar el mal es toda la justicia entera, I. 8.

Evangelio. A su voz se pasmáron las gentes. II. 92. y 93. se mostró Dios grandísimo en su establecimiento, allí.

F

Falsario se llama el que encubre su maldad con apariencia de bien, I. 227.

Fé es la primera luz que entra en el alma que se convierte á Dios, II. 359.

Feliz receloso es feliz miserable, I. 237. no es feliz el que puede no serlo y lo teme, I. 502. el haberlo sido hace que se sienta mas la desventura, II. 134.

Felicidad temporal es rosa breve y flor que luego se marchita, I. 123. cria en el corazon confianza, y es ocasion de mil males, I. 44. y sig. la injusta es aborrecible, I. 123. la mucha felicidad temporal hace olvidar los bienes de la otra vida, I. 500. es representada en un hombre á caballo en el ayre, II. 159. y sig.

Fortaleza. Se llama en la Escritura el hijo mayor, I. 436. nadie es fuerte contra Dios por bravo que sea, I. 96.

Fortuna. Porqué la ponen en rueda, I. 261. la buena se llama por figura *honra* y *corona*, I, 452. quando se vuelve, luego faltan los amigos, I. 455.

G

Gallo se llama el *velador*, II. 417. su grande instinto en el órden de cantar á horas determinadas, II. 418.

Gemidos. Son el alivio de los muy miserables, I. 203.

Gracia. Es poderosá por sí, pero en sugeto bien inclinado y dispuesto hace maravillosos efectos, I. 7. se acendra y da fruto de ciento, I. 8. quanto á la gracia tal permanece cada uno, qual muere, I. 216. dos diferencias con que Dios la reparte para bien de las almas, II. 363. y sig. no hay estado en esta vida tan justo que no necesite la lluvia de la gracia, II. 37.

Grandes del mundo hacen una secta de vida seguida con ardor, aun por caminos vedados, I. 151. el que sirve á sus vicios por grande que sea, vil es y muy baxo, II. 328.

Guerra es la vida del hombre, y porqué, I. 187. y sig. lo que acontece en la guerra, I. 153. y 154.

H

Hablar sin consideracion siempre es mucho hablar, I. 43.

Hablas de Dios son en tres maneras, una en sueños, y por inspiracion interior, II. 243. y sig. otra con enfermedades y trabajos, II. 247. y sig. la tercera por un mensagero siervo de Dios, II. 251.

y sig. de ordinario se introduce segun las circunstancias de la persona, II. 388. dos maneras de *hablas*, interior y exterior, II. 389. gran culpa es no oir á Dios quando nos habla, II. 335. y nos habla con quanto hace en nosotros, y por defuera nos representa, II. 336. las hablas de Dios crian siempre humildad en el hombre, y conocimiento verdadero, II. 252. 446. 486.

Hambre. Dicen que fué una de las enfermedades de Job, I. 77. de qué nace, I. 78. es figura de los que sirven á sus deseos, allí.

Hechiceros. Usan de palabras espantosas, I. 63.

Hijos. Los da Dios al bueno para su buena dicha, I. 9. á los malos de ordinario sirven de ignominia, I. 10. los que vienen de un mismo tronco comunmente se hermanan mal, I. 13. los corrompe el mal exemplo de los padres, allí: en ellos suele castigar Dios á los padres, I. 122. el hijo del malo está muy expuesto á los golpes de la fortuna, I. 383. los últimos de Job fuéron hombres señalados, II. 500. y sig.

Hombre. La adversidad le hace feliz de ordinario, I. 44. 45. vive con tres maneras de vida, I. 74. nace para padecer, porque nace enemigo y culpado, I. 128. todo hombre es vano y pecador, I. 293. y sig. no puede por sí dar paso en el bien, I. 339. descríbense por menor sus miserias. I. 344. y sig. su vida se compara al rio, I. 353, vivo es soberbio, y muerto corrupcion y vileza, I. 362. con su ingenio descubre las cosas mas ocultas, II. 115. y siguientes: su saber verdadero consiste en reconocer la ley de Dios y cumplirla, II. 127. y sig. el disonar de ella es su perdicion, II. 128. y sig. por ningun camino es mas preciado que por el de la piadosa justicia, II. 139. el no incurrir en desastres continuos es particular providencia de Dios, II. 134. no debe pedir cuenta á Dios

de lo que hace con él, II. 393. anda ciego en lo mismo que vee, II. 394.

Horacio, Poeta, parece haber hurtado un pensamiento del libro de Job, I. 233.

Hospitalidad. Virtud muy loada en la Escritura, II. 198.

Huérfanos. Tiene Dios particular cuidado de ellos, II. 8. y 9.

Humillados llama la Escritura á los justos y buenos, y porqué, II. 329. y sig.

Hypérbole. En los grandes trabajos se dicen muchas cosas por exceso é hypérbole, I. 70.

Hypocresía. Pecado gravísimo que aborrece mucho Dios, I. 407. es ocultar los pecados con demonstraciones contrarias, II. 198. y lo hacen en dos casos, II. 200.

Hypócritas. Con apariencia de bien coloran su interés y su vicio, I. 228. si son dichosos, no lo son sino en la apariencia, I. 235. puestos en gobierno, con título de justicia, executan su violencia, I. 474. comen á las viudas sus casas fingiendose santos, II. 65. con los poderosos son violentos y fuertes, II. 66. no siempre los castiga Dios en esta vida, II. 101. sus hijos son su pena y miseria despues de la muerte, II. 103. son hypócritas todos los malos, y porqué, I. 385.

I

Idolatría. Maldad grandísima castigada con pena de muerte, II. 193. 194. los idólatras trahen á Dios á su mano, I. 313.

Iglesia. Se profetiza su abatimiento primero, despues su gloria, y lo que será al fin de los siglos, I. 322. puso Dios en ella su cielo, y su tierra, y sus animales diversos, II. 431. y sig.

Imágenes. Por las que Dios nos habla en la

Escritura, qué son, y cómo significàn, I. 16. y sig. son figuras proporcionadas á nuestro entender, I. 17.

Impaciencia. No es quejarse del dolor, si no se buscan medios ilícitos para el alivio, I. 54.

Injuria. Los que no la perdonan estan desenfrenados, II. 194.

Innocencia. Tiene su lengua, y su vida, I, 410. ninguna en las criaturas es tan grande que impida á Dios deshacerlas sin faltar á su justicia, II. 254.

Ira de Dios se llama el morir, porque es mal que vino de nuestra culpa, I. 356. describe Job la ira de Dios, I. 400. y sig.

Jemima, hija de Job, qué significa su nombre, II. 499.

Jesus Nazareno. Su oficio es tomar sobre sí las cargas de todos, I. 215. véase *Christo.*

Job. Su historia pasó en hecho de verdad, I. 4. parece fué gentil, y descendiente de Abraham, allí: refiérense sus virtudes, I. 5. y sig. en qué estuvo lo fino de su valor en la calamidad, I. 28. razones con que se conforta en su trabajo, I. 29. 30. se describe su mal, I. 39. y sig. con todo le afligió mas su muger, á quien reprehende y da doctrina, I. 42. y sig. explícanse sus maldiciones, I. 52. 54. 70. su mal terrible, I. 158. sus enfermedades, I. 77. 159. 197. 199. su desventura fué universal, I. 170. 191. defiende su innocencia cortando los argumentos de sus amigos, I. 312. profetiza la venida de Christo, I. 159. 463. con la resurreccion espera todos los bienes de Christo, I. 461. desengaña á sus amigos, I. 252. seguridad y confianza con que pide á Dios que le haga cargo, I. 336. se enfada con razon con sus amigos, I. 392. se consuela con la esperanza del Redentor, I. 462. y sig. profetiza el descubrimiento del nuevo mundo, II. 117.

y

y sig. pecó en demasía de palabras, II. 391. se humilla á Dios, y le pide perdon, II. 446. 481. vuélvele Dios á su antigüa felicidad con ventajas, allí, y sig. siempre dixo verdad, y solo tuvo alguna demasía en quejarse, II. 491.

Júbilo. Es un gozo amontonado que rebosa por su deleyte, II. 255.

Judíos. Profetiza Job lo que sucedió á su pueblo, y al de los gentiles, I. 320.

Jueces. Los malos sentencian por respetos del favor, y no por el mérito del proceso, I. 330. no entienden sino de los delitos que destruyen la unidad y paz comun, II. 178.

Juicio de Dios. En él se castigan los delitos, en el de los hombres algunas veces las virtudes, I. 465. es fiel y puro, y mas delgado con los justos, II. 392. quan diferente es del de los hombres, II. 490. en el universal atalará Dios abrasando al mundo, y encerrará á los malos condenados, I. 292. será abatida y humillada la alteza y soberbia del mundo, II. 182. el temor de aquel dia gran freno para todos los vicios, II. 227. en él hará Dios justicia pública, II. 297.

Junco. Es semejanza del malo, I. 227.

Justicia. Se hizo para favor general de todos, I. 125. la tuercen los hombres por amor ó por temor, I. 222. disimula, ó usa de clemencia, quando no hay parte que pida, II. 57. aun los que viven mal la adoran y estiman, II. 139. la justicia christiana en qué consiste, II. 497. la civil solo conoce de los pecados que destruyen la paz comun, II. 178.

Justos. Son significados en los árboles, I. 226. 232. ninguno lo es comparado con Dios, I. 243. pero sí con lo que pide la qualidad del hombre, I. 106. caidos crecen, y abatidos se empinan, y desterrados son señores, y captivos son libres, I.

I. 273. sienten mas las injurias de Dios que sus trabajos, allí: de ordinario son en esta vida los mas trabajados, I. 290. ni los excusa de ellos su justicia, II. 311. y sig. ordénales Dios trabajos para que abran los ojos en cosas en que los trahían cerrados, II. 332. tendrian trabajo todos, si con rigor los juzgase Dios, II. 76. 77. se dibuxa un justo, II. 171. y sig. ninguno por muy justo que sea, esté seguro de ser en esta vida dichoso, II. 273. los busca Dios por intercesores de los pecadores, II. 492. pagan con bien el mal que les hacen, allí; y sig. aun lo flaco y despreciado les sirve de gloria, II. 500.

L

Labradores. Sus trabajos, é injusticia con que se les suele tratar, II. 203. 204. castigo de este pecado, allí.

Landres ó secas parece fué la enfermedad de Job, I. 40. encierra en sí todo lo que las enfermedades tienen de dolor y trabajo, I. 41.

Lengua mala. Lo que una vez entizna, con dificultad se limpia despues, I. 142.

Lenguas cortas y breves, como la hebrea, callan mucho que quieren se entienda por lo que dicen, I. 142.

Leon. Es espantoso quando despedaza la presa, I. 280. se esconde para coger la caza, II. 427.

Leviathan. Sus diferentes significados, I. 62. y sig. II. 463. y sig. Véase *Ballena.*

Ley. La que mide á otro ha de ser superior á él, II. 455. se traspasa siempre por flaqueza, ó por ignorancia, ó por malicia, II. 487.

Libertad de espíritu que da Dios á los desasidos del mundo, II. 432. y sig.

Limosna de lo robado es poco acepta, I. 484. Bienes que se consiguen con la limosna, I. 485.

ma-

males que de no hacerla se siguen, I. 486. debe hacerse con alegria y presteza, II. 185. es un género muy santo de limosna no ser riguroso executor del huérfano y desvalido, II. 187. castigo proprio del que no da limosna, II. 188.

Llover, *Lluvia*. Es obra maravillosa que en la naturaleza hace Dios, y en que está la maravilla, I. 131. II. 347. y sig. y 412. es un testigo de lo que sabe y puede Dios, II. 87. y sig. unas veces llueve para castigo, y otras para misericordia, II. 349. 373.

Luchador. Virtudes que debe tener, I. 5. y sig.

Luz. Por ella se significa la prosperidad, I. 298. dícense algunas propriedades de la luz, II. 400.

M

Mal. El mal nos conviene para castigo ó remedio, I. 43. lo primero del mal es perder el temor de Dios, I. 341. es mayor quando viene sin pensarlo, y despues de la felicidad, I. 403. todo mal por mas que tarde, viene temprano. I. 163.

Maldiciente. A nadie que conoce perdona, I. 142. no se maldice á la persona, sino á la falsedad y al engaño, I. 123.

Maldiciones de Job, cómo se deben entender, I. 52. y sig.

Malicia. No se da facilmente por vencida, I. 37. todo es malicia quanto en el mundo reyna, y juzgar lo peor, I. 259.

Malos. Cómo los toma Dios desapercebidos y los destruye, I. 80. 115. 238. caen en el abismo despues de haberse empinado, I. 508. los peores suelen ser los mas prósperos en esta vida, I. 258. mueren de ordinario á manos de sus deseos, I. 303. y por un desastre no pensado, I. 384. 436. las cosas con que se engrandecen, los enflaquecen sin que lo sientan, I. 474. sus prósperos sucesos espan-

pantan á los buenos, y los turban mucho, I. 496. y sig. siempre mueren sin sazon, II. 15. 16. apartan á Dios de sí. II. 17. y sig. diferencia de su castigo al de los buenos, II. 19. y sig. muchas veces viven aquí descansados, II. 60. y por todo el cap. 24. son flacos para vencer sus pasiones, y fuertes para hacer desafueros, II. 102. duermen en la vida, y despiertan en la muerte, II. 106. y sig. su castigo alegra á los buenos, y porqué, II. 110. siempre mueren mozos, II. 338. ellos por sus manos edifican su pena, II. 279. hácelos Dios destruidores de sí mismos, II. 458. y sig.

Mar. La tiene Dios encarcelada para que no anegue la tierra, I. 205. II. 89. en ningun otro elemento se veen cosas en mayor copia y extrañeza, II. 85. es notable que su separacion de la tierra la hiciese Dios con increpacion y tronido, II. 90. maravilla es que un poco de arena quiebre su furia, II. 396. y sig.

Melancolía. Hace tristes y de ánimo vil. I. 199. toma fuerzas con las tinieblas, I. 208. hace que se aborrezca la vida, y se despeñen ó ahoguen los hombres, I. 207.

Mendigos, son los mercaderes codiciosos, II. 118.

Mentira. Aborrécela Dios terriblemente, II. 157. aunque se vista de zelo santo, II. 490. nunca se defendió bien con ella la honra de Dios, II. 491.

Mesías. Siempre fué, y siempre es, y siempre será él único y total consuelo del justo, I. 460.

Minas. Cómo se labran y descubren, II. 121. una famosa en España, y la del Potosí en el Perú, allí.

Mirar. El que mira sin órden, desea muchas veces sin freno, II. 171.

Monstruos marinos mas grandes y fieros que las ballenas, II. 475. 479.

Morir: No es tan amargo en sí, como es trabajoso en su vigilia, I. 499.

Muerte. Mueren continuamente y siempre los hombres, sin advertirlo, I. 112. en la muerte llevan consigo los buenos lo que estimáron, los malos lo dexan, I. 114. 115. su camino no tiene vuelta, I. 282. en ella se le quita al hombre la máscara, y aparece lo que es, I. 362. la de los malos quán desastrada, II. 107. y sig.

Muger. Dice flaqueza, mudanza, libiandad, vileza, y poco ser, I. 344. fué el orígen de estos males, I. 75. II. 500. es parte, y muy del lado del hombre, I. 437. es cosa muy inhumana hacer mal á la muger, II. 64.

Mundo. Dios se mostró grande en su creacion, en su conversion grandísimo, II. 93. 94. el nuevo profetizado por Job, II. 117. estuvo continente con el nuestro, II. 120. pintura de su tierra, II. 119.

Mundanos. Diferencia de su vida, y de los que sirven á Dios, II. 436. y sig.

Musica. Es compañera de la alegria, I. 499. la de los cielos se siente en secreto en las noches serenas y puras, II. 419.

N

Nacer. Nadie lo desea para vivir en desventura, I. 54. 56. en qué sentido deseaba Job morir ántes que nacer, ó luego en naciendo, I. 70. y sig. sentencia de Sileno sobre esto, I. 77.

Naturaleza. Podrá hacer todo lo dificultoso, mas no tornar á vida al hombre muerto, I. 361. hace yerros muchas veces por el encuentro ó flaqueza de las causas segundas, I. 498.

Nazareno. Como se debe escribir en el título de la cruz, I. 214.

Necesidad. Es delito no socorrer al necesitado, II. 10.

Ne-

Necedad, Necios. Son ordinariamente muy confiados, I. 92. fea cosa es ser los hombres necios para sí solos, I. 91. el necio tocado de religioso y zelo imprudente, es el enemigo peor, I. 447. todo le escandaliza, y en todo halla que reñir, II. 3. es dificultoso hacer sabio á un necio, II. 114.

Niebla. Es Dios maravilloso en ella, II. 87. y sig. es vapor húmedo, y muchedumbre de aguas, II. 416.

Nieve. Con ella venció Dios á los Marcomanos y Quados, II. 410.

Noche. Tiene particular fuerza para despertar las almas, y tratar con el cielo, I. 102. y sig.

Norte. De allí vendrá todo el mal. II. 367. por él se entiende el Espíritu malo, II. 368.

Nubes. El venir y desaparecer las nubes es caso maravilloso, aunque ordinario, II. 374.

O

Ojos. En muchos lugares de la Escritura quieren decir los deseos, I. 303. son la puerta por donde de ordinario entra la deshonestidad, II. 171. y sig. son la guia en el amor, II. 172.

Ophir. Region de la india oriental, cuyo oro es finísimo, II. 124.

Opiniones de error, con los años se caen, y el tiempo las deshace, I. 376.

Oppiano. Lo que dice de la pesca de las ballenas. I. 63.

Oprimidos. Sus gemidos hacen fuerza á las entrañas piadosas de Dios, I. 98.

Orar. Los antiguos oraban con los brazos abiertos, y volviendo al cielo las manos descogidas, I. 296.

Oro. Al que lo tiene le parece que lo tiene todo, II. 190.

P

Paciencia. No la perdió Job quando maldixo su dia, I. 52. y sig. es una larga esperanza, I. 92. lo fino de ella no está en no quejarse, sino en estar la razon con Dios firme y constante, I. 350.

Padres. Antiguamente podian vender á sus hijos, II. 55. véase *Hijos.*

Palabras. En ellas se suele pecar facilmente, I. 46.

Pasion ciega, condena, porque desea condenar, II. 212.

Paz. Es el fruto de la justicia; I. 224. dice todos los bienes segun la propriedad de la lengua hebrea, I. 403.

Pecado. Se llama burlería, porque promete uno, y da otro, I. 416. cómo nos engaña y nos prende, I. 138. y sig. le es natural la pena y castigo, II. 102. y nacen de él como la carcoma del leño, II. 278. porqué puso Dios esta órden entre las culpas y penas, allí: males que causa en el cuerpo, II. 249. los pecados cierran los cielos y esterilizan los años, II. 350. su verdadero fruto es disgusto y tormento, II. 258. el pecado perdonado no ofende á la vista de Dios, II. 245. se dice cubierto, y porqué: error de los hereges en este particular, allí: en todo pecado hay altivez y soberbia, II. 246. obras hechas en pecado no tienen valor para el cielo, II. 256.

Pecado original. De él nace una extraña inhabilidad para no poder dar paso en cosa digna del cielo, y de mérito, I. 338. otra pena de él es la obligacion á la muerte, I. 339.

Pecador. La rabia con que se vuelve contra Dios es locura, I. 31. de ninguna cosa huye mas qué de sí, II. 249. se explica elegantemente su enfermedad y accidentes, allí: sentimientos de un pe-

pecador arrepentido, II. 255. y sig. lo que hace Dios en la conversion de un pecador, II. 259. y sig.

Pecar. Es el camino cierto para el morir, I. 110. 223. es flaqueza, y falta de saber, y de fuerza, II. 275.

Penas. Las hay de castigo y de mejoramiento, I. 359. porqué puso Dios la conexîon natural entre culpas y penas, II. 278.

Penitencia. Endereza el ánimo, y le ordena por grados, I. 296. tiene dos cosas, dolor de lo hecho, y emienda de lo por hacer, II. 21. frutos de la penitencia, allí, y sig.

Perdon se llama el alzar Dios su azote, II. 262.

Perlas. Cómo se pescan, II. 122. 123.

Piedad. Prométela Dios larga vida, II. 141. los piadosos siempre tienen buen fin, I. 142.

Plañideras. Véase *Endecheras*.

Plata. Su veta va de ordinario entre dos peñas, que son como su caxa, II. 141.

Plaza. Antiguamente estaba á las puertas de la Ciudad, y en ella el juzgado, II. 137.

Pobres. Mas fácil es morir pobre, que vivir pobre, I. 30. pobre y mendigo es el linage humano, I. 139. Dios vuelve por los pobres, I. 139. la necesidad hace proprio del pobre lo que le falta, II. 8. por dos títulos deben ser oidas sus peticiones, II. 184. son los que siguen la vida sencilla y pura, I. 139.

Poderosos injustos. Se describe á la larga su caida é infelicidad, I. 121. y sig. cómo Dios los arrebata y trastorna con sus mismos consejos, I. 146. y sig. su vicio familiar tener por ley sus antojos, I. 317. imaginándose grandes y señores son esclavos, II. 295. 296.

Potosí. Su cerro dió en quarenta años escasos

quinientos cincuenta y cinco millones de pesos, II. 122.

Pregon con que Dios hace justicia de los tiranos, y malos, II. 298. 299.

Prenda. Sacarla á los pobres es inhumanidad, II. 5. 6.

Presuntuoso. Ninguna cosa siente mas que ser notado de poco avisado, I. 372. quiere medir por su juicio las obras de Dios, II. 239. estriba en la prudencia y artificio del mundo, II. 457.

Profecías selladas, son las obscuras y dificultosas, II. 244.

Profetas. Quando piden á Dios alguna merced cuentan las que han recibido, I. 135. quando amenazan castigos, al fin vuelven sus razones á Christo, y consuélan, I. 460.

Promesa. No se paga sino quando se alcanza lo que se pide, II. 24.

Prosperidad. Males que causa, I. 44. parece grande á los que sueñan, y en despertando se pasa, I. 475.

Providencia particular es de Dios no incurrir el hombre en desastres á cada paso, II. 134. y sig. se demuestra en tener tan menuda cuenta con sus criaturas, II. 426. y sig. no cabe en Dios el no ver y proveer nuestras cosas, II. 339.

Prudencia humana mide todas las cosas por su razon, y se burla de la religion, I. 369.

Pundonor suele retraher á los señores de venir á razon con sus sirvientes, II. 180. y sig.

Q

Quebranto se llama todo lo que es pena y castigo, I. 127.

Quecia, hija de Job: qué significa su nombre, II. 501.

Querenhapuch, hija de Job: qué significa, II. 501.

Que-

Quejarse el que padece, no es faltar á la paciencia, I. 53. no consentirlo al afligido es el grado de mayor miseria, II. 154.

R

Redentor propriamente es el que libra á otro por via de deudo, como Christo, I. 459.

Regalos de Dios se dan de ordinario á los principiantes en la virtud, II. 371.

Relámpago. Luce ántes que el trueno suene: es figura de la gracia, II. 357. 359.

Religion. Algunos se visten de ella para ser su estrago y azote, I. 26.

Resurreccion de los muertos no se hará hasta que el mundo tome otra figura, I. 355. su esperanza alivia las penas de esta vida, I. 358. es la obra postrera de la venida de Christo al mundo, I. 461.

Revelacion divina. Píntase á la larga como se hace, I. 101. y sig.

Reyes. Es muy peligroso hablar mal de ellos, II. 290. y sig. si Dios no mira con buenos ojos el reyno, cae en dos grandes males, II. 300. y sig.

Rinocerote, ó vada. Su grandeza y fiereza, II. 437. y sig.

Ricos. Peligros en que incurren los que desean serlo, I. 483. en la muerte no hallan mas que pobreza y miseria, II. 106. estan obligados á no pedir al necesitado, aunque mas se lo deba, II. 187. con el dinero piensan comprar todas las cosas, II. 190. y sig.

Riñones en la Escritura significan el deseo, I. 463.

Riqueza. La del campo y de su cultura es natural y sin pecado, I. 12. la medianía en las riquezas es loada por todos, I. 483.

Roguez. Palabra hebrea, que declarada da mucha luz para entender lo que es el hombre, I. 345.

S

Sabiduría. Se adquiere por industria, ó se recibe por inspiracion de Dios, I. 371. la verdadera tiene su asiento en solo Dios, II. 112. si Dios no la da, ni se halla, ni se compra, II. 115. y sig. viene del cielo, y no hay mina que la produzca en la tierra, II. 123. no está en los años, II. 129. 214. ni en los oficios preeminentes, II. 217. se nos dió á conocer en la creacion y órden de las criaturas, II. 127. es gracia que Dios da á quien le place, II. 215. consiste en temer á Dios y guardar su ley, II. 129. no sabe el hombre como la sabidaría se une con él, II. 417.

Saeta dolorosa. Metáfora que explica la calamidad de Job, II. 270.

Salud. Mas quiere decir libramiento de mal, que demasía de bien, I. 124. la del cuerpo cómo se recobra, II. 254. y cómo la del alma, II. 255.

Sangre en la Escritura significa lo que se hace con injuria y violencia, I. 408.

Santos fingidos comen á las viudas sus casas, y pareciendo que las santiguan, las chupan la sangre, II. 65. y sig.

Satanás. Es el demonio, y quiere decir, *el que acusa*, I. 19. despues de echado del cielo no vuelve mas á él, I. 16.

Secas. Véase *Landres*.

Sepultura. A todos iguala, I. 72. remata los trabajos, y pone fin á los contentos, allí.

Sequedades. Las envia Dios á los suyos quando los quiere hacer grandes mercedes, II. 369. razones de esta conducta de Dios, allí, y sig. á ellos se siguen los regocijos, II. 372.

So-

Soberbia. Su pena muy ajustada es la confusion, II. 458.

Soberbio. Es oficio proprio de Dios el húmillarle, II. 457. soberbio es lo valiente, animoso, y fiero, II. 481.

Sol y luna. Eran adorados como Dioses, y en qué manera, II. 192. y sig. el *sol* resplandeciente en el cielo puro se llama oro, II. 379. y asiento de Dios, II. 88. con la virtud de sus rayos cria oro y plata en el centro de la tierra, II. 330.

Soledad. Bienes que acarrea á los que la aman de corazon, II. 432. y sig.

Sophar. El tercero de los amigos de Job, se funda en los mismos errores que los otros, I. 287. y sig. prometió mucho y con desden, pero no habló á propósito, I. 311. es vituperable por tres títulos, I. 312. en qué conviene con Job, y en qué se diferencia, I. 472.

Sufrimiento. No está en no sentir el dolor, sino aunque duela no faltar á la ley, I. 53. y sig. I. 70.

T

Temblor en la Escritura se llama todo lo que es malo y doloroso, I. 82.

Temor. Es compañero inseparable de la maldad, I. 377. *temer á Dios* en la Escritura es un cumplimiento perfecto de lo que Dios manda, I. 8.

Tempestad. Su orígen y su uso, todo maravilloso, II. 407. 415. con ella ha desbaratado y deshecho Dios muchos exércitos de enemigos, II. 408. y sig. descríbese por elegante manera la que le cogió á Job, I. 254. que significa *morir en tempestad*, II. 337.

Thopheth. Lugar muy sucio y hediondo cerca de Jerusalem, I. 421.

Tiem-

Tiempo. Es padre de la verdad, I. 370 con la experiencia de las cosas enseña sabiduría, II. 214. muchas veces en la Escritura significa el juicio universal, II. 45. y sig.

Tierra Es fructuosa de suyo, y estéril por nuestros pecados, I. 128. tiene hecho concierto con el cielo de no encubrirle nada de lo que en ella se hace, I. 408. la sostiene Dios como colgada en el ayre sin apoyo ninguno, II. 86. 395. de suyo es seca, y para el sustento de todos fue necesario regarla, II. 87.

Tiranos. Quanto dicen y mandan es altivez y soberbia, I. 96. no disimula con ellos Dios casi nunca, ántes hace castigos exemplares, y porqué, I. 97. y sig. explícase cómo conciben trabajo, y paren vanidad, I. 386. males secretos que viven con ellos, I. 377. y sig. no se pueden prometer un punto de paz, I. 378. ó no tienen sucesion, ó es para su castigo, II. 104.

Trabajos. A los que Dios cria para ellos, los hace de antemano á las armas, I. 80. los da muchas veces á los justos por fines justísimos que no podemos saber, I. 29. y son como repelones para despertar su niñez, II. 333. basta para sufrirlos y callar, saber que Dios los envia, II. 239. algunos no advierten esto, ó si lo advierten, no se mueven á ir dó los llaman, II. 334. y sig. es ceguedad no acudir en ellos los hombres á Dios, II. 315. crian en el alma un amor humilde con que alaba á Dios, II. 379. y sig. en la Escritura se significan con nombre de aguas, I. 297.

Tristeza. Es significada por las manos floxas, I. 91.

Trueno. Se llama *voz de Dios*, II. 356. cómo se hace el trueno, y maravillas que en esto hay, II. 357. 358.

V

Vanidad se llama todo lo que es culpa, I. 127. tiene varias significaciones, I. 292. principal alhaja del hombre, y señora que manda en su casa, I. 292.

Varon. Es nombre que importa valor, I. 5.

Veis? Qué significa esta voz en la Escritura, I. 90.

Vejez. Porqué se llama sábia, I. 315. 370.

Venganza. No nos debemos alegrar de ella quando Dios la envia, II. 194. en qué sentido se alegran de ella los buenos, II. 19. Es una santa venganza hacer bien al enemigo, II. 493. y sig.

Verdad. No ama pasion que turbe, II. 33.

Vicio. Es padre de los desastres, II. 273. debaxo de grandes promesas da malas pagas, II. 258. en todo vicio hay altivez y soberbia, II. 246.

Vida. Todo se da por conservarla, I. 38. en todas las horas, edades, y estados de ella hay trabajo, I. 188. y sig. en ella el bien es escaso, y los males muchos y largos, I. 76. es un continuo perder el ser, I. 111. es providéncia grandísima, que siendo tan flaca persevere entera tantos años, I. 278. tiene término, pero no cierto, I. 192. 351. toda la de los hombres son afanes perdidos, y dislates no pensados, I. 346. vida presente es la noche á donde todo anda confuso, II. 297. qual es la de cada uno, tal es su dicha ó tortura, II. 277. la hinche de trabajos y sucesos desastrados el no tener paz con su suerte, I. 483. vivir para padecer la misma razon lo aborrece, I. 73. *vidas* se llama el vivir, por ser una cosa remendada, y hecha de diferentes pedazos, allí.

Vida espiritual. No hay cosa mas feliz, ni mas llena de trabajos, I. 190. vida virtuosa y vida próspera no siempre andan juntas, II. 274. vida di-

divina que hacen los que se apartan del mundo por buscar á solo Dios, II. 434. y sig.

Vientos. La causa de ser unos frios y otros calientes es muy oculta y maravillosa, II. 367. las razones que de esto dan los sabios son de ayre, II. 375. caso secreto del viento ábrego, II. 376.

Vileza. Quien llega á que la vileza le escupa, no le queda mal que no padezca, II. 153.

Virgilio. Parece tomó de Job la pintura que hace del caballo, II. 443.

Virtud. En todo lo muy señalado en virtud, casi de ordinario se junta lo natural con lo gracioso, I. 7. la verdadera que no puede sufrir? mira á Dios, y no á la reputacion, II. 173. I. 28. opinion que tienen de ella los malos, I. 256. 272. ni es su premio esta dicha visible, ni lo contrario castigo del vicio, I. 495. y sig. su perfeccion se muestra en hacer bien á quien nos hace mal, II. 497.

Virtuosos. Quando son maltratados, pierde la virtud el crédito á los ojos del mundo, II. 171. se comparan á una carrasca desmochada, I. 233.

Vision de los Profetas: cómo se hace, I. 16. y sig. la de las cosas divinas tiene gran fuerza para darnos luz y humillarnos, II. 489.

Viuda. Es como un miembro cortado, y una cosa imperfecta, II. 9. tiene Dios particular cuidado de las viudas, allí: muchas veces mirando piden, II. 180. merecen toda compasion, II. 184. y siguientes.

Voz con que Dios nos llama, II. 334. y sig. en dos cosas ponemos á ella estorbo, allí: nos llama Dios con quanto en nosotros hace, y por defuera parece, II. 335.

Z

Zelo. El de los amigos de Job mas bueno que discreto, I. 88. fué zelo falso, II. 491.


THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
REFERENCE DEPARTMENT

This book is under no circumstances to be taken from the Building

form 410

